

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20

42-h-2

Plut. VI. Lit. HN. 22.

4

~~31-61~~

...	...
...	A
...	28
Tabla	...
...	219

3

28-233

18480949



R. 11253

**TOMO VI.**  
**EL HERMITAÑO, Y TORRES,**

AVENTURA CURIOSA EN QUE SE TRATA  
de la Piedra Philosophal.

Y LAS TRES CARTILLAS  
RUSTICA, MEDICA, Y ECLESIASTICA.

DEDICADO

AL ILLUSTRISIMO SEÑOR

**D. GABRIEL DE LA OLMEDA,**

MARQUES DE LOS LLANOS, CABALLERO DEL ORDEN  
de Santiago, de el Consejo de su Magestad en la Real  
Camara de Castilla, &c.

P O R

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES VILLARROEL, DE EL  
Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su  
Catedratico de Mathematicas, &c.



---

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Salamanca: Por Pedro Ortiz Gomez, año de 1752.

AL ILLUSTRÍSSIMO SEÑOR

DON GABRIEL  
DE LA OLMEDA,

MARQUES DE LOS LLANOS, CABALLERO DE EL  
Orden de Santiago, de el Consejo de su Magestad en  
la Real Camara de Castilla, &c.

ILL.<sup>MO</sup> SEÑOR.

QUANTAS veces se determinò mi gratitud à que-  
rer pagar con el respeto de mis Dedicatorias aque-  
llas incobrables deudas, que habia contraido mi  
miserable condicion con los Heroes acreedores  
no solo à mis cultos, sino tambien à los obsequios de la  
publicidad escogida, tantas me arrojè con ansia poderosa  
à rebuscar entre los Rhetoricos, los Politicos, los Poë-  
tas, los Oradores, y otras castas de gentes bien hablado-  
ras el estilo, la expresion, el modo, y los acatamientos  
reverentes, para poner en un bulto fazonado mis ocultos  
votos, y mis escondidas servidumbres; pero he sido tan  
desgraciado, que todos estos Oraculos me respondieron  
con unas sentencias, y exemplares, bien apartados de mis  
deseos, y bien remotos de las preciosas particularidades,  
que deben ocupar tan heroicis piezas; y, pobre de mi!  
siempre tube que recogerme à las humildes groserias de  
mi crianza, y à las baxezas de un lenguaje inocente, co-  
mo recogido entre los mas sencillos Castellanos.

Mil veces consultè à las Dedicatorias eloquentes, que acreditan, y hermosean los Libros de todos los linages de las Ciencias; y hallè, que unas eran unos Procesos Genealogicos (sin una postdata de Carta Dedicatoria) en los que sus Authores alborotaban la Generacion de sus Dedicados, y revolvián indiscretamente sus Profapias, y Alcurnias, levantando de sus cenizas un polvo obscuro, y grossero con que cegaban las consideraciones de su conocimiento, y su humildad, y deslucian los rumbos venturosos de su modestia. Otras, eran unas Cartas puramente adulatorias, de cuyas clausulas, construidas con buena intencion, mas expresiones se facaban para la ofensa, y el desprecio, que para el culto, y la veneracion admirable; porque lo excesivo de sus ponderaciones mas arrancaban la risa, la incredulidad, y los aborrecimientos à sus frases mentirosas, que los aplausos debidos al Mecenas. Otras, eran unas Dedicatorias ganzúas, en las que à vueltas de algunas reverencias redobladas, solo se veía en ellas claramente la estafa, y el petardo; poniendose sus Authores con las manos abiertas à esperar gracias, y retribuciones de unos cortejos, que para ser admitidos, deben ir desnudos de todo interès, y codicia, y ahun de toda esperanza, que no sea la pura benignidad de su aceptacion, y recogimiento: Y en fin ( Illmo. Señor ) jamàs hallè exemplar, ni Interprete en estos Oraculos, que me declarasse el modo bizarro de poner en estas Cartas las importancias de mi espíritu, y las verdades de mi agradecido corazon.

Muchos años hà, que las honrosas piedades de V. Illma me pusieron en la obligacion de manifestar mis gratitudes, y respetuosos cariños; y si hasta hoy han estado tan mudas las señales de mi veneracion, es, porque, ni en mi estilo, ni en los medios, modos, é industrias de la Oratoria, presumia voces con que declarar mis afectos; pues siempre que me acor-

da-

LOS TRATADOS, QUE CONTIENE ESTE TOMO VI.  
son los siguientes.

EL Hermitaño, y Torres, y Piedra Philosophal.  
Las tres Cartillas Rustica, Eclesiastica, y Astrologica.

### FEE DE ERRATAS.

P Ag. 8. col. 1. lin. 23. *agencias*, lee, *agenas*. Pag. 12. col. 2. l. 32. *Maefsto*, lee, *Maestro*. Pag. 24. col. 2. lin. 18. *que confervò*, lee, *que no confervò*. Pag. 52. col. 1. lin. 9. *de naturaleza*, lee, *de la naturaleza*. Pag. 53. col. 2. lin. 1. *justos*, lee, *justas*. Pag. 57. col. 2. l. 31. *falsa*, lee, *falso*. Pag. 63. col. 2. lin. 21. *consisten*, lee, *consienten*. Ibid. *calor*, lee, *color*. Pag. 64. col. 1. lin. 7. *argumentum*, lee, *argentum*. Pag. 67. col. 2. lin. 37. *primgenio*, lee, *primigenio*. Pag. 112. col. 1. lin. 31. *elixir*, lee, *elixir*. Pag. 122. col. 1. lin. 26. *subjeciste*, lee, *subjecisse*. Pag. 154. col. 1. lin. 3. *no le haga*, lee, *no se haga*. Ibid. *la tocare*, lee, *la tocares*. Pag. 156. col. 1. lin. 16. *maña*, lee, *mañana*. Pag. 241. lin. 27. *los hostilidades*, lee, *las hostilidades*. Pag. 273. lin. penult. *humidad*, lee, *humedad*.

Hè visto el Tomo VI. del Doct. D. Diego de Torres Villarroèl, del Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, y su Cathedratico de Mathematicas Jubilado, y con estas erratas corresponde à su original. Madrid 29. de Julio de 1752.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera.  
C. G. por su Mag.

SU-



## SUMA DE LA TASSA.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, fu Escribano de Camara mas antiguo, y de gobierno del Consejo, &c.

Certifico, que habiendose visto por los Señores de El el Tomo sexto de el Libro intitulado: *El Hermitaño, y Torres, Aventura curiosa en que se trata de la Piedra Filosofal, y las tres Cartillas, Rustica, Eclesiastica, Medica, y Astrológica, &c.* su Author el Doctor Don Diego de Torres Villarroel, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de Salamanca, que con licencia de dichos Señores, concedida à dicho Don Diego, hà sido reimpresso, tassaron à ocho maravedises cada pliego, y el referido Tomo parece tiene quarenta y tres, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa trescientos y quarenta y quatro maravedises, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta certificacion se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa el à que se hà de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à doce de Agosto de mil setecientos cinquenta y dos.

*Don Joseph Antonio de Yarza,*

daba, que habian de passar revista mis expresiones por la discrecion de un Sábio, tan exquisitamente grande, y de un Letrado el mayor de Europa, como lo es V. Illma., me retiraba confuso, acongojado, y lleno de enojo, porque contemplaba impossibles los medios de poner con alguna claridad en la presencia de V. Illma. mis venerables sumisiones. Por esta razon hà padecido el rumor de perezoso mi agradecimiento; pero yà, por desairar este viento, tan desabrido à mi opinion, y por no quedarme sin la vanidad de que tenga entendido el Público, que foi un Siervo honrado, y protegido de V. Illma., me animo à poner à sus pies esta humilde plana; en la que hallarà V. Illma. en las expresiones, que no sabe decir mi rudeza, y en el silencio, à que me condena mi ignorancia, muchos de los agradecimientos, que quedan en mi alma, y muchos de los gozos, con que desca mi voluntad, que V. Illma. conozca las promptitudes de su servidumbre; y todo lo puede conocer, y examinar la discrecion de V. Illma. si atiende con su acostumbra piedad à esta reverente, covarde, y poco expresiva Carta.

Nuestro Señor guarde à V. Illma. muchos años, como nos importa, y yo le ruego. Salamanca, y Diciembre 18. de 1733.

Ilustrísimo Señor:

Sr. A L. P. de V. Illma. fu rendidísimo Siervo, y Capellan,

*El Doct. D. Diego de Torres  
Villarroel.*

# AL LECTOR.

**A** Raíz de ésta ridícula aventura con el Hermitaño ; en que procuro burlarme de los embustes astutos de los Alchemistas, hê querido malmeter las utilidades de una Práctica oportuna para los Rusticòs, los Eclesiasticos, y los Medicos. Yo bien sè, que debia poner estos ultimos quadernos en una separacion, tan dilatada, que no solo no se mezclassen, sino, que ni se oliessen de cien leguas los unos à los otros; pero hà convenido à mi necesidad ésta enquadernacion ; y quando en ella no se aparece mas peligro, que el de tu defabrimiento, hê determinado dexarte decir lo que quisieres, y hacer yo mi gusto, y mi comodidad. Tres Cartillas contienen los pliegos, que se siguen despues de la Piedra Philosophica; y en ellas pongo unas reglas breves para la Práctica de la Agricultura; para el uso dicho de la Medicina en la aplicacion de los medicamentos ; y para el hallazgo de los Computos, con que encuentra nuestra Madre la Iglesia perpetuamente sus Festividades movibles. Hê procurado ponerlas tan fáciles, y breves, que sin mas Maestro, ni otro Director, que éste Tomo, puedan ser sábios los Professores de estas facultades en corto tiempo, y con poco estudio. Al artificio de las tablas, para saber perpetuamente las Fiestas movibles, añado otras, con unos documentos muy usuales para saber hasta la fin de el Mundo los aspectos, y Eclipses de el Sol, y de la Luna, para que los Vicarios de Choro, Maestros de Ceremonias de las Iglesias, y otros Computistas Eclesiasticos asienten con puntualidad, y certidumbre las Conjunciones, Oposiciones, Quartos, y Eclipses de estos Luminares, que acostumbra poner en sus Cartillas, y Burrillos.

En la Cartilla Medica explico tambien el modo de

ma-

manejar las Tablas Astrologicas, para que por ellas sepa el Medico el estado del Cielo, y los medios movimientos de sus Planetas, que es lo que necesita conocer, y examinar para la buena eleccion, y administracion de los medicamentos, doctrina muchas veces recomendada por sus Principes, Autores, y Libros. Las enfermedades, las relato con las voces de los Medicos antiguos ; porque ahunque en estos tiempos se dice, que en la Medicina se hacen mejores adelantamientos por los Syxtèmas mozos, que por los ancianos ; yo estoi en la firme credulidad de que en Hespaña se ignora ésta doctrina ; y sospecho tambien, que la conocen menos, los que mas la vocèan ; y como corran como hasta hoi los estatutos, y terquedades de éste figlo, me arrojò à sostener, que no llegará el caso de que se pueda entender ésta nueva Medicina: Lo primero, porque los Medicos viejos (de tiempo immemorial hasta hoi) no dàn à los Jovenes, que adiestran para Professores de ésta facultad, otra doctrina, que la que ellos bebieron en sus caducos Cartapacios ; y en todas la Universidades, Colegios, y Congregaciones Escolares de nuestra Hespaña han jurado ciegamente porfiar, y defender los Libros rancios, y los Doctores decrepitos ; y en todas ellas no hai un Doctor solo destinado, ni inteligente en estos elementos, y principios: Lo segundo, porque los que se dedican à ésta Profesion, son regularmente unos Mancebos infelices, que el mas venturoso suele ser Criado de un Fraile, ò de un Colegial, y los mas viven de los desperdicios de las Porterias de los Conventos ; y su miseria no les concede mas tiempo de estudiar, que aquel que tardan en imponerse en las recetas, que bastan para vivir ellos, y matar à otros. Para hablar en la Medicina moderna, es indispensable deleetrear antes las experiencias de la Physica ; y ni ésta ciencia, ni la otra se pueden entender, ignorando el idioma de la Geometria.

lat-

la voz de la Estatica, y el language de otras facultades; en cuyos terminos, è inteligencia es preciso detenerse media docena de años antes de tomar leccion alguna de las Especulaciones Medicas; y un Mozo de nuestros Escolares, que toma èste oficio para comer, casarse, y salir de las sujeciones de la miseria, no quiere, ni puede detenerse en las importancias de su obligacion, y de la ciencia, sino en cogerle la delantera à su necesidad. Estas precisiones, los continuos exemplares, y lo cacareada que està la opinion de que à la cabecera de el enfermo no hai Medicina antigua, ni moderna; que solo es feliz la que cura el mal; y que en aquel lance el mas Methodico debe ser el mayor Empirico, tendrà siempre en Hespaña à la Medicina en la infelicidad, que padece.

Por estas causas no hè querido hablar en estos Tratados con las expresiones modernas, como lo hice en los *Desfauciados, la Anathomia, y otros Papeles Physicos, y Medicos*. Yo imagino, que esto importa; y sino hubiere acertado, la buena intencion me hace digno de el disimulo, y ahun de el perdon de qualquiera desacierto. A Dios Amigo.

## EL HERMITAÑO, Y TORRES.

### CONVERSACIONES PHYSICO-MEDICAS, Y CHIMICAS;

#### VIAGE VERDADERO, Y AVENTURA CURIOSA, ahunque infeliz.

**E**N una Mula flaca, como mi bolsa, venia yo, à buena cuenta, partido por entrega, como mis conveniencias, y escurrida, como de lomos, que se podian tar-

jar plumas con el espinazo. Con cada passo de su perezofo movimiento me rociaba el nalgatorio de tarascadas, y mordiscones, porque sus hueffos mas parecian agudos colmillos, que farta de la espinal medula. El aparejo; en vez de defenderme de las malditas tenazas de los lomos, menudeaba tambien pellizcos, coscorrones, y rejonazos à mis cogines; porque estava tan costroso, y tan empedernido de la sangre de las mataduras, que con cada hilacha me roia las extremidades de el hueffo sacro. El era de mala xerga, pero entre èl, y la Mula me dieron una buena manta. Caminaba à pifotos, se movia à puchos, y con cada compàs defataba un endemoniado acompañamiento de roznaduras, pedorreras, suspiros, y reguellos por arriba, y por abaxo, que me arrancaba las orejas, y me aporreaba las narices. Ni los besos de la albarda, ni los abrazos de el acicate la pudieron meter en carrera. Pecador hè sido, pe-

ro en mi vida andube en peores passos! En èsta tierra viviente, donde yo mortal me partia, salí desde Zaragoza à la Corte à desperatar con mi presencia la memoria de algunos Amigos, que solo por sueños se acordaban de Torres; y una tarde, que venia en mi Mula repassando las Campiñas de Baraona, se le antojò de repente al Febrero hacer de sus locuras, y antes de morir el Sol, vistió luto la tarde, los vientos sollozaron, las nubes hicieron pucheros, y toda la Esphera Sublunar explicaba con desordenadas revoluciones, y tumultuosos remolinos general sentimiento por la moribunda luz de el Padre de todas. Sin valerme de las conjeturas de mi profefsion, medroso totalmente à los sucesos, y historias de mis experiencias, conocí, que todo habia de lloverme à las costillas: y quando estava mi temor preguntandole à los ojos por algun escondite, para librarme de los porrazos con que me amenazaba el

ceño de las nubes, empezò à vomitarse la hinchada region, y à verter sobre mi las coleras, que abrigaba en su funesto estómago. Dos horas estubimos mi Mula, y yo firviendo de orinales à los hydropicos nubarrones, sin haber encontrado un tomillo, que nos defendiesse de su terrible aguacero. Destinado, y rabioso buscaba los caminos, y veredas extraviadas, presumiendo, que podia tropezar con alguna Cabaña de Pastores, ò Brigada de Vandidos, que tragandome en su feno, me librasse de el infuñible chorro de las nubes, y de el furioso fluxo de los vientos; pero me hallè burlado de mi sollicitud, pues su diligencia me destinò à un pantano, tan blandujo, que luego, que la Mula assentò los pies en su engañosa superficie, temè, que algun Infernal Espiritu la habìa tirado desde su centro por los corvejones, y que ella, y yo baxabamos à ser lastimosa irrision de la chusma de Satanàs.

Arrollado en lodo, tu-

pido en cieno, y revolcado entre cascotes, y pajas, apalancando à la Mula con la pierna, que me habìa dexado libre, salì à chapuzo, remando con los costillares, y la cabeza contra la pegajosa massa de el barranco. Allí se me desapareciò la mitad de la capa, quedaronse escondidos mis zapatos, dexè por las costas el pellejo de las piernas, y finalmente, salì medio roto, medio desnudo, y medio machucado; y con tantos medios como salì, dexè en el pantano tambien mis pocos medios. Muriò la Mula, se enterrò con mis alforjas, y mi maleta, y yo quedè viudo de camisas, huérfano de zaraguelles, exposito de cena, y desamparado de toda consolacion, y focorro. Solo, triste, è impaciente de ver, que heredaba mi ropa la basura, considerando, que otros passan en un buelo los Campos de Baraona, y que yo habìa de dormir sobre sus terrones, sin mas capa, que la de el Cielo, me ví en la fatiga de perder la confor-

mi-

midad. Ultimamente, yo me determinè à seguir una vereda, entregado à los antojos de la perdicion, por ver si su ceguedad me conducia à algun Cortijo menos ceñudo, que la desapacible soledad de aquellos Campos.

Yo caminaba agoviado de la pesadèz de mi poca ropa, que estaba empapada de las basuras de el lodazal, y con el movimiento de mis passos se rozaban las mataduras, que imprimiò la maldita Candonga en mis ancas, con que volví à ver la muerte al ojo. Parabame à ratos à atisbar si se movian voces de Mastines, se escuchaban ladridos de Pastores, el bronco sonido de los cencerros, ò alguna seña, que me consolasse con la cercania de alguna choza, ò otra rustica habitacion, y no percibì ni la leve oleada de un ramillo. Despues de haberme golpeado el amargo influxo de mi destino con todo linage de porrazos, y pesadumbres, cansado yà de castigarme, me favoreciò al cabo de tres horas, mostrandome los tre-

mulos reflexos de una turbada luz, que ardìa à trompicones, y salpicaduras, dando la escafa lumbre de su mecha un apacible consuelo al corazon. Enderecè mis pisadas àcia sus torcidas, y lleguè à descubrir un Santuario bien distante de el camino, à la derecha de aquella soledad donde me dexò, y yo dexè la endemoniada Mula. Toquè sus umbrales, y acomodando los ojos à una rexilla, que en las puertas de el humilde Templo habìa labrado el culto sencillo para provechoso deleite de la devocion, ví, que la luz, que fue el San Telmo de mis ceguedades, servia en una lampara de barro de venerable sacrificio à un devoto Crucificado, milagroso Patron de aquella Hermita. Chapuzaba sus luces en las fucias aguas de el grueso vaso, circulaba à empujones, y se movia à forvos, y pareciendome, que si se acababa de ahogar la moribunda llama, nadie me escucharìa, toquè con algun impetu la puerta, acompañando

do à los golpes con las dulces palabras de Hermano , Amigo. Saliò à èsta fazon à darle el oleo à la defauciada candela , y con èl la vida , un Hermitaño de tan famosa presencia , y agradable formacion de miembros , que desde la sombría distancia donde se dexaba ver , conducia sabrosas esperanzas al rebelde tormento de mis trabajos. Atizò la mecha ; trasladò al vaso la aceite , que sospechò bastante para que volvièsse à tomar aliento ; puso la alcuza à un cuerno de el Altar ; arrodillòse à los pies de el devoto Crucifixo ; golpeòse los pechos con dos palmadas , y besando la tierra , para levantarse mas , vino derecho à la rexilla , y dixo : Quien es quien à estas horas inquieta la paz de èste retiro ? Yo ( respondi ) que soi un pobre mozo , y un honrado passagero , à quien la flaqueza de una mala Mula le dexò à pie en la medrosa , y dilatada llanura de estos Campos , y hà mas de tres horas , que camino mojado , forvido en sudor , y

enterrado en lodo , sin luz , y sin guia , y tan ignorante de estos Otèros , que èsta es la vez primera que los piffo ; y pues Dios me hà deparado tan santa posada , abra-me vuestra charidad , yà que vengo partido , y concedame , que bese por èsta noche el santo suelo de èsta Hermita. Yo siento en el alma la perdicion de V.md. y las calamidades , y desconveniencias , que hà padecido en su jornada ( respondiò el Hermitaño ) pero sino me dà mas señas , que las que comunica , no abrirè estas puertas , porque no hà dos meses , que llegò à estos umbrales un hombre de relajadas costumbres , robador público en estos caminos , y cubriendose con la capa de la pobreza , y el desamparo , llamò à estas puertas , y franqueandofelas mi sencillez , saqueò el Templo , y maltratò con obras , y palabras mi persona. Sino es que le diga mi nombre ( respondi ) no puedo dàr otras señales , y ahun èste creo , que tambien me lo hà borrado el turbion , y

tiz-

tizne de el cieno en que me refregò la maldita Mula. Yo me llamo Diego de Torres , vivo en Madrid , y soi el que hago los Kalendarios. Por la ultima seña me conocì , y promptamente , con demostraciones de regocijo , abriò la puerta , y enlazandose en mis lomos , me significò con dulcissimas voces , y estrechos abrazos su cariño , y su conocimiento. Yo , temiendo , que me desmoronasse , le dixe : Quedo , Hermano mio , no me tuerza tanto , que si me escurre el cuerpo , nos podremos ahogar los dos. Desafido de sus brazos , le miraba con celoso cuidado al rostro , y le preguntè muchas veces , quien eres ? Angel , ò Hermitaño ? Y èl sin declararme el nombre , me dixo : Entra à dentro , que ahunque en tus destinos no te has vuelto à acordar de mi , no dexaràs de conocerme , ahunque yà desfigurado el semblante , que viste muchas veces. Entramos hasta la cocina , y con cariñosa paciencia me ayudò à des-

nudar , y yo entre tanto me estava informando de la phisonomia , y ahunque no eran à mis ojos estrañas sus facciones , no me acordaba especialmente de aquel sujeto.

Era el Hermitaño muy religioso de semblante , los ojos christianamente alegres , la barba espesa , de buen color , y poblada con orden , la cabeza à medio mondar , brotaba à pelotones algunas guedejas mal crecidas , pero nada desapacibles à los ojos ; su rostro acariciaba con los movimientos , y repartià agafajos , cariños , y gustos con las miraduras , porque rebofaba conformidad , alegría , y sana intencion con los descuidos , las acciones , y las sencilleces. Manejaba con desentendido donaire la bella distribucion de sus miembros , sin afectar embustes , ni persuadir mortificaciones , ni gravedades como los mas de su profesion , que embebidos en los sacos se van columpiando en los cintos con tal disgusto , y resentimiento , como si fueran rodeados de cardas , y cilicios.

Mi-

Miraba yo à mi Angel Hermitaño, y no queria el conocimiento darme puntual informe de aquel rostro, que la memoria me representaba con alguna confusion. No permitiò su amistad tener mas suspenso à mi juicio, ni tan trabajoso al recuerdo, y dixo: Yo soi Pedro de N. Declararme su nombre, y volver à ahorcarme de su cuello, fue todo uno, y sin apartar mi boca de sus mejillas, estube un gran rato, significandole mi cariño, y mi contento. Yà à esta sazón habia soltado mi mojada ropa, la que colgò de unas estacas de la cocina, y yo me vestí un ropon viejo de el Hermitaño, que le servia de remudo en lances como este. Dispuso, con celo agasajo, de huevos, y tocino una mas que mediana tortilla, y poniendo una mesa con ropa pobre, pero limpia, al humiento calor de los tizones, la floreò de buen pan, vino, frutas, y una ensalada, y cenamos como dos Padres.

Sabrosamente divertido,

y comiendo con la fazon mas agradable, que hè gozado en mi vida, estube en la mesa con mi gracioso Amigo, repassando memorias de las varias travesuras, risueños juguetes, y festivos casos, que à uno, y à otro nos acometieron en las dos Universidades de Letras, y Milicia donde habiamos cursado, y consumido algunos meses. Siguense despues de los males los alivios, y despues de los bienes acostumbra venirse las tristezas. Quien me diria à mi, que quando estaba acoceado de la Mula en el pantano, que habia de disponerme la fortuna tan buena cena, tan dichoso Amigo, y tan acomodada ropa, que me vengasse de la pasada desnudez, de el ayuno, y la soledad à que me veia destinado? Gracias à Dios, que sabe alternar las desazones, y las comodidades, los llantos, y las risas, las pesadumbres, y los alivios. Despues que pacificamente, y llenos de gozo acabamos à raiz el ultimo plato, y reímos hasta que se dilataron

las

las quixadas con la memoria, y repetición de nuestras juventudes, hizo la señal de la Cruz sobre la mesa, y juntos alabamos à Dios, y le dimos gracias por el beneficio de nuestra conservación. Levantò los manteles, y puestos los codos sobre la mesa, atè el hilo de la conversacion passada, y le dixe:

Yà, que te hè referido parte de las aventuras, q̄ han pasado por mi desde la ultima vez que nos vimos, hasta hoy, dime ahora, que destino te hà llamado à esta soledad? Què idèas sigues en estos desiertos? Mucho me hè alegrado de verte, pero hè sentido verte engullido en esse fago. Amar la soledad es embelesarse en la melancolia, y entorpecerse en la flemma. Los retiros mas son negligencias, è ignorancias, que abstracciones. Si aquí eres Santo, pierdes el fruto de el exemplo. Si te has dado à lo famoso de los estudios, aquí eres avariento de la ciencia, pues la posees sin la comunicacion. Y en

fin, si eres malo, has venido à estar solo, y à ser delincente sin testigos. Yo no estoi bien contento con esta ropa, que la han vestido mas Ladrones, que Santos, y mas picaros, que inocentes, y lo tosco de el fayal es un capirote para ser exquisitamente malvados; pues con la capa de la austeridad, y mortificacion roban en los Pueblos breves, y en los caminos; y con la cara hermosa de la tablilla se cuelan hasta las caballerizas, y chamuscan las doncellas, ahuman las casadas, y encienden toda la yesca de el sexo. Amigo mio, esta mas es libertad desgarrada, que recogimiento vergonzoso, mas es delirio, que penitencia. En medio de las mayores bullas, y rumores estàn los retraimientos; facil es esconder el espiritu, que este es el que hace buenos, y malos. Calla tonto, me dixo con desenfadado gracejo: Has de saber (prosiguiò) que ninguno de estos fines me hà conducido à estas soledades, sino el enfado que me hà

oca-



oportunado el Mundo, y la natural inclinació de mi temperamento. Este retiro, para mi es regalo, y poltronería. Canséme de los hombres, y quiero vivir conmigo solo, y hablarme à todas horas. Por no lidiar con aduladores, tramposos, embusteros, avaros, tontos, y otra canalla de que están pobladas las Comunidades Politicas, y Escolasticas, huiría yo, no solo à estos paramos, sino à los ultimos entresijos de la tierra. Este facio no es pena, es comodidad, y ahorro; en él me embaino, y me encuentro vestido à un volver de cabeza, y logro tener defendidos igualmente mis miembros con la disposicion de su corte: la barba la dexo crecer por escusarme un martyrio cada semana. Como, y bebo lo que solo me agradecen los humores; y con la tranquilidad de el animo logro una salud, que me hace feliz la vida. Todo el tiempo logro para mi; no me lo hurtan las agencias, codicias, ni el trato, yà preciso por la civilidad, yà irremediable por la obligacion, y el exercicio. Aquí entretengo los dias con los libros, engaño à los pensamientos con la caza, burlo las pesadumbres con un instrumentillo musico, que ha go sonar muchas horas. Espanto à las melancolias con la alegre bulla de essas fuentes, y los hermosos objetos de essas flores; y así, vivo ocupado, alegre, y entretenido. Aquí aguardo la muerte sin zalamerias, suspiros, ni llantos, acuerdome de ella muchas horas, y cada dia la espero menos horrible. Con santa forna, y la señal de la Cruz envio à passear à los apetitos carnales; las alteraciones las tengo tan moribundas, que ni el espiritu de las visiones las refucita à la pelea. Aquí tengo guardados los ojos de aquellos incentivos de la carne, de el adorno, la descompostura, el nuevo estillo de las galas, y el fresco chiste de las voces, donde si me deleito, muero eternamente, y si resisto, defazono al animal, con que quit-

tadas de la vista estas pesadumbres, vivo aquí gozando lo que se llama felicidad natural. Mucho me acosa el Diablo, porque à cada momento me pinta aquellas Filis, y me representa aquellas Cloris, que quando Estudiante joven requebraba, y seguia; pero como encuentra mi naturaleza sin tanta copia de espiritus, y como los objetos no son mas que pintados, se quedan en ruidos los acometimientos. Dios à cada passo me costea los consuelos, y como yo me ayudo tambien un poco con la abstinencia, el retiro, y las varias ocupaciones en que estoi entregado, logro oír los gritos de mas lexos. Amigo, defengañate, que esta comodidad es mas delicada, y mas sabrosa, que la que os lisonjea en las Poblaciones. Yo no te aconsejo, que la sigas, sino que obres arreglado à los diez Mandamientos de Dios, y vive despues donde quisieres, y como quisieres, que para salvarnos, que hà de ser el fin de nuestras operaciones, no es necesario ser

Fraile, Hermitaño, Marido, Soltero, Secular, ni Eclesiastico, en qualquiera destino podemos vivir alegremente, y con fruto para el alma.

Estas noticias solamente te puedo dár de mi, y no pories en saber de el destino à esta soledad, y solo te asseguro, que un defengañó fue el que me guió, y el que me mantendrá en ella hasta el fin de mi vida; y te ruego, que à ninguno informes de este sitio, ni de mi persona, porque hà diez años que me lloran la muerte en mi Patria, y me importa vivir enterrado; y salir yà de este vivo sepulchro ( despues de introducirme muchos tropiezos para mi salvacion ) sería causa, y origen de infinitos pleitos, y defazones entre mis familiares, y por ahora mas nos importa à todos la fee de mi muerte, que la de mi vida. Aventura es esta ( dixe ) que nos tiene empeñados à referirnos el uno al otro los varios sucesos de nuestra vida; y así, ofreciendo yo informarte puntualmente de

mis aventuras desde la ultima vez que nos vimos en Salamanca, prosigue con tus fortunas, mientras yo llamo à juicio à mi memoria. Dexèmos esto (acudiò el Hermitaño) que à nuestras vidas no les faltará Historiador, y pues Dios te hà traído à este pobre alvergue, descanso de tus fatalidades, recoge te, y descansemos. Tomò la luz, que nos había alumbrado para cenar, que era un candil, y abriendo una puerta nos colamos à una Celdita tan estrecha, como el recogimiento de un Capuchino. Mondò un rincón de la pieza de algunas alquitaras, botes, mangas, hornillas, y otros instrumentos de el arte de empobrecer, y sacando un xergon de su cama, y unas sábanas, y almohadas de un arquetoncillo, que guardaba, segun me dixo, para quando Dios le enviase una enfermedad, me formò en el suelo un sabroso descanso. Tirème al xergon, y delectando la salutación Angelica, me quedè con sus dulces palabras en

la boca, gozando de la eternidad.

Haſta que el Sol me cruzò la cara con los rayos de sus luces, que se colaron por las randijas de las ventanas, no dixè esta vida es mia. Abrí los ojos, y ayudè con los brazos al resto de mi llagada humanidad; y malſentado toquè mis mataduras, y yà habían criado su poquito de escara. Levantè me en cueros à abrir la ventana, y reconocí à mejor luz la mansion, y ciertamente, que à no conocer yo al Hermitaño, hombre de buena vida, Caballero, bien criado, y sin otro vicio (quando lo tratè en el Mundo politico) que los ardores, y juguetes de joven, hubiera creído, que estaba en algun taller de Brujas, ò en alguna oficina de Hechiceros, y Superſticiosos; porque todo el quarto estaba reſtado de estacas, arpilleras, mangas, hornillas, y otros trevejos Chemicos. Sintió ruido mi Hermitaño, y entrando su Deo gracias con èl, me puſo ſobre la cama mi ropa mui en-

juta, y doblada con aſſeo, y me dixo: Viſte tu caſaca, y dexa eſſe ſaco, que yà ſobra de cilicio, y entre tanto prevendrè el almuerzo. Veſtí me, nos defayunamos con chocolate piſado y un mendrugo, y ſalimos à dar gracias al devoto Crucificado. Deſpues de una breviſſima oració ſalimos al campo, el Sol ſe manifeſtaba tan amoroso, que à peſar de los rigores de el Febrero hacia agradable, y viſtoſa la ſituacion. Estaba el campo bien veſtido de arboles, copioso de fuentes, y mui luxurioso de todos herbages. Eſtrañè mucho la amenidad en las cercanias de Baraona, porque ſon ſumamente aſtèras, y deſnudas ſus vecinas circunferencias, y por ſalir de la duda, preguntè à mi Hermitaño, quanto diſtaba ſu alvergue de Baraona? à que reſpondió, que ſeis leguas. Sin duda hè ſido arrebatado por el encantamiento de alguna Bruja à este lugar (acudiò yo) porque es impoſſible, que yo pudiese caminar à pie, mo-

jado, y con el piſo tan pegajoſo tan larga diſtancia. Gozamos un poco de el recreo de el campo, y de el benigno calor de el Sol; y agarrandome la mano el Hermitaño, me dixo: Volvamos otra vez à mi choza, veràs (mientras ſe cuece nueſtra holla) mi eſtudio, y hablarèmos un rato de mi emplè, tu inclinacion, y nueſtros eſtudios. Seguile guſtoſo, y me entrò en una pieza mui recogida, mui blanca, y quadrada con arte. Las alhajas eran pobres, y pocas, pero lo mas famoſo que tenia, era una copia de Libros, colocados en la forma, que ſe ſigue.

*LIBRERIA DE EL HERMITAÑO, y criſis deſaſionada de ſus Libros.*

**U**NA de las lineas de el quadro, que formaban la reducida pieza, estaba ocupada de un armario de Libros, que contenia ſeis lineas de eſtantes. Ocupaban los primeros eſpacios los diez cuerpos en folio de Gerony-



mo Cardano, insigne Medico Mediolanense. En este Author leo muchas veces, me dixo mi Hermitaño, porque ciertamente es el compendio mas vario, mas travieso, y erudito, que ha salido al mundo de las ciencias naturales, y habla de lo Phisico con notable penetracion, y agudeza; y donde echò todo el resto de su ingenio, fue en los tratados de *Subtilitate*. Mucho le ha rebanao el Santo Tribunal de la Inquisicion, dixè yo; y para mi estimacion pierde mucho el discurso, que se eleva, olvidandose de los peligros à que expone la Fè Catholica, y los miro con alguna ojeriza, y miedo, y mas en las Profesiones Mathematicas, mixtas, è imperfectas: y en semejantes argumentos estan los Authores rebosando poca religion. La Philologica, Logica, y Morales, que trasladò en el primer tomo, està escrita con notable claridad, y extrema erudicion. La Arithmetica, Geometria, y Musica las tiene muy pobres de ele-

mentos, y se detiene en explicar Syxtemas poco utiles. En la Astronomia, Astrologia, y Orinocritica està muy confuso, y en los preceptos procede con una explicacion tenebrosa, y ruda, especialmente para los Aprendices. La Medicina, que dictò, està entre los Practicos muy poco recibida, y ahunque he conversado mucho con los Medicos, à ninguno le he visto recetar por Cardano: No le faltan parciales, y apasionados, pero son mas los que se burlan de la muchedumbre de sus escritos. Lo cierto es, que merece mucha estimacion, pues son muy pocos los Escritores, que han dado à luz compendio tan cumplido de las ciencias naturales, como el que està en estos diez tomos, y à lo menos la parte de la aplicacion ninguno se la puede negar.

Continuaban en el mismo estante todas las Obras de el cèbre Rennato Descartes, Maestto de el nuevo Syxtema. Este Escritor, dixo el Venerable Hermitaño,

ño, fue hombre de bastissima capacidad, y de talentos exquisitos para las especulaciones Philosophicas. Su Syxtema supone el que tubo Nicolàs Copernico sobre el movimiento de el Globo Teraqueo, sentencia condenada por oponerse à muchos textos de las Divinas Escrituras, està prohibida esta opinion como thesis, no como hypothesis. Y asì, la supone Rennato segun el estilo de las Geometrias, de la misma fuerte, que sus tres principios de materia subtil, globulosa, y particulas de irregulares figuras. Es cierto (añadi yo) que este Philosopho fue de sublime ingenio, y de profunda meditacion. Abriose puerta para entrar en el Palacio de la Philosophia de la naturaleza con la posesion de la Mathesis, conocimiento tan necesario para averiguar la causa, y raiz de los phènomenos naturales, y la disposicion de el Universo, que sin ella no se puede dar un passo en el estudio de las ciencias phisicas. Por esto Platon no per-

mitia, que entrassen à oírlo los ignorantes de la Geometria. Bien, que en las Escuelas de el Peripatetico se desprecia injustamente esta enseñanza. Fue el primero, y de los primeros, que convirtieron la atencion, y cuidado à especular las causas, propiedades, y leyes de la lacion, ò movimiento local, cuya consideracion, y estudio se requiere tanto para entender las obras, y magisterio de la naturaleza, que forzosamente se ha de seguir de su omision la ignorancia de toda la Philologia; pues todas las operaciones naturales se celebran interviniendo el movimiento local; de suerte, que es necesario, que ignorando este, se ignore tambien la naturaleza, como afirma Aristoteles, que la definiò por ser principio de movimiento, y de quietud; y es cosa admirable, que despues de entargar el Principe de el Peripato la consideracion de el movimiento para la penetracion de las materias phisicas, y el conocimiento de los

los cuerpos sensibles, y sus acciones, miran los Peripateticos con tanta negligencia este punto, que solo tratan de la constitucion de el movimiento, debaxo de abstracciones methaphysicas, sin acordarse de sus propiedades, sus causas, sus diferencias, ni de las leyes de su propagacion: de tal manera, que es lo mismo hablarles de las lineas de direccion, reflexion, y refraccion, que hablarles en Vascuenze à los Gallegos. Rennato Descartes tratò de este assumpto, no con discursos ideales, sino con muchas experiencias, bien, que no con la felicidad de otros, pues cayò de algunos yerros, que no pudo disimular, ahun siendo su apasionado el Padre Malebranche. La cèlebre opinion de la insensibilidad de los brutos, que abrazò Rennato, confiesan los Nacionales estrangeros, que la debió à nuestro insigne Gomez Pereira, ahunque explica el principio de las varias acciones de los irracionales por otro rumbo que

nuestro Hespañol; esto solo convence, que siguiendole en la substancia de el acierto, le distingue en el modo. Muchos de los pensamientos, que han parecido en las obras de este Philosopho extraordinarios, y muy nuevos, han sido opiniones concebidas en los siglos passados, como demuestra el erudito Prelado Pedro Daniel Huecio en el Libro que intitulò Censura de la Philosophia Cartesiana. Andubo Rennato muy desalabrado escribiendo sobre el Syxtèma Eucharistico, y la conclusion suya, que afirma quedar despues de la Conflagracion las superficies de el pan, y de el vino, ò unas substancias tenues, y fútiles, que se contenian en sus porosidades, no està lexos de el error de los Empanadores, ò Panistas, y la impugna vigorosamente el Padre Manuel Maignan. Con todo esto (dixo el Hermitaño) han dado mas lucès Cartesio Ronault, Purchol, Antonio Le-grand, y Francisco Baile para el conocimiento de las

cosas physicas, que todos quantos siguieron hasta ahora el Peripato.

Poco mas allà de las Obras de Cartesio se descubrian las Obras Physicas, Mathematicas, y Theologicas de el sapientissimo Maignan, y de su illustre Discipulo Saguens. Estos dos Authores son los que han tratado mejor la Philosophia de los atomos. Los argumentos con que impugnan la educion de las formas substanciales peripateticas, y con que prueban la existencia de los mismos Physicos, como materia primera, y principios elementales de los cuerpos, son eficaces demonstrativamente. Contra su Syxtèma Eucharistico han escrito algunos, pero no han opuesto cosa, que no haya desatado con evidencia, primero el sapientissimo Maignan, y despues su famoso Discipulo. Es verdad, respondió el Hermitaño, y es lo mas considerable, que las objeciones, que hace contra el modo de explicar dicho Syxtèma, segun la opinion de las for-

mas accidentales Aristotelicas, no tienen respuesta.

Eran los ultimos Libros, que componian esta linea primera, los que escribió el cèlebrado Bacon de Verulamio. Este Author, dixo el Hermitaño, fue el Philosopho mas juicioso, serio, y profundo, que hà habido, desde que la razon de los hombres se movió à las averiguaciones de el orden de el Universo, y à la composicion de los entes. Su nuevo organo de las ciencias valen mas, que quanto escribieron Aristoteles, Epicuro, y Democrito. El es la verdadera Logica, y el legitimo instrumento de saber, porque si se puede saber alguna cosa, es por su medio de la Philosophia inductiva.

La segunda linea ocupaban algunos Libros Physico-Chemicos, y entre ellos el Curso de Lemerì, las Obras de Fabro, el Rosario Magno de Arnoldo de Villa Nova, Ricardo Ingles, el Conde Bernardo Travissino, Raimundo Lulio, y el tratado de el Arte de la Atchimia,

ò Cryfopeya , compueſto por Æireneo Philaleta , Cosmopolita Philoſopho , Adepto de la Piedra Philoſophal , ſegun dicen. Eſte es (dixe yo) el que hà hablado con mas claridad de quantos yo hê viſto ; pues ordinariamente afectan todos en ſus eſcritos una obſcuridad impene- trable : traduxole poco hà de el latin al caſtellano D. Francisco de Texeda , hom- bre de mucho eſtudio , de largas experiencias , y mui aplicado al Horno Chimico. Saliò al pùblico baxo de el nombre de Theophilo , y aña- diò à la traduccion de el Philaleta varias queſtiones , que real , y phyſicamente convencen con muchos ra- ciocinios , y experimentos la tranſmutacion de los me- tales , y la poſſibilidad de la Cryfopeya : y es cierto , que con la experiencia de la converſion de el Hierro en Cobre por medio de la Pie- dra Lipis , ò Vitriolo azul , prueba la poſſibilidad de la tranſmutacion metalica : y aunque algunos quieren de- cir , que la que ſe obſervã

en el caſo , que el propo- ne , y yo hê viſto repetidas veces , no es converſion , ſi- no precipitacion ; eſta es una fuga , que ſolo con leer al dicho Author ſe impide ; y ahun creo , que eſtã eſcribiendo una erudita diſſertacion ſobre el miſmo aſſumpto en que con muchas razones , y experimentos propios no dexa que dudar ſobre la ver- dad de aquel methamorfosis. Un Critico intentò de- ſatar ſus argumentaciones ; pero el dicho Philoſopho eſcribiò un diſcurſo en con- firmacion de lo que habia divulgado , al qual no hallò el Critico que respon- der. El Tratado de el Anã- lisis de el Arte de la Alchi- mia , para norte de ſus aſi- cionados , y alumnos lo dic- tò con claridad , buena in- tencion , y chriſtiano defin- terès ; descubriendo en cada linea el animo de defenga- ñar à todos los que fueren afectos à eſte linage de ope- raciones ; y no ſe que haya obra ſobre eſte ſujeto eſcrita con tanto cãdor , y claridad. Añade à todo eſto una

Man-

Mantiſta Methalurgica don- de clara , y evidentemente demueſtra el modo de ce- lebrar los enſayes por fue- go , y por azogue ; y eſte tratado es mui provechoſo para el beneficio de las mi- nas. Yo hê leiò dias hà (reſpondiò el Hermitaño) el eſcrito de el Philaleta , pe- ro ahun no hê llegado à ver las iluſtraciones de eſte Au- thor ; y me alegrã de ver- las. Tambien tienes aqui (aña- diò yo) el Theatro Chimico , que entre las obras de otros Authores comprehende los ſe- cretos de la Alchimia , que ſe atribuyen al Doctõr An- gelico Sto. Thomàs de Aquino , y el Perfecto Maeſtro , que ſe le aplica al Principe de los Peripateticos ; pero muchos juzgan , que no fue- ron eſtos dos Sãbios los Au- thores de eſtos eſcritos , los quales , y la Economia Mi- neral de Juan de Rupeſcifa me han parecido bien ; en los demàs no creo palabra , porque tengo experimenta- dos ſus embuſtes con nom- bre de Arcanos. Con guſto te oigo (dixo el Hermita-

Tam. VI.

ño) porque me dãs ſeñas de haber leiò variamente. Tambien (le reſpondi) hê ſi- do delirante (no codicioſo , porque jamàs alambiquè una hierba) de eſtas materias ; pero lo que yo hê recono- cido , es ; que ſon admira- bles para divertir , y tener empleada la fantaſia. Cerra- ba eſta ſegunda linea el Ube- quero , Cortès , Antonio Mi- zaldo , Alexo Piamontes , Juan Baptiſta Porta , y otros , Maeſtre Corrales de eſtos jue- gos.

Llenaban la tercera al- gunos Libros de Medicina , los que compuſo Thomàs de Sydenan , Jorge Baglivio , el Silvio , el Colègio Practico de Hetmulero , y las Obras de Thomàs Vvilis. Reparò (dixe al Hermitaño) que no tienes Libro alguno de los Sectarios de Galeno ; es que todo lo bueno que los an- tiguos Galeniſtas traen , ſe comprehende en los Moder- nos , y eſtos eſcriben muchas obſervaciones , à donde no llegaron los defenſores de el quaternion. Entre los Anti- guos , y Modernos (repli-

D

què

què yo) percibo otra diferencia en los Theoremas, pues à la cabecera de el enfermo los vèo conducirse de una misma forma. No obstante (dixo el Hermitaño) la práctica de Sydenan, y de Baglivio han corregido muchas aprehensiones de los Medicos, que eran perjudiciales à los enfermos. Rematabase èsta linea con los Libros de la Medicina Esceptica de el Doctor Martin. Estos Tomos (dixo el Hermitaño) quando mirè su titulo, juzguè, que contenian algun nuevo Syxtèma; pero despues de haberlos examinado, solo hallè, que el empeño de el Author fue probar la incertidumbre de la Medicina, y las varias opiniones que hai sobre las materias Physico-Medicas. Aquí (le dixè) te falta uno, que pertenece à èsta facultad, que es el Escrutinio Physico-Medico-Anatomico de el Doctor Gilabert, uno de los mas sábios; y afortunados Medicos de la Corte. En èsta Obra conocerias al Doctor Martin, y sus escritos,

pues en ella hace vèr su Author las falsedades, los hurtos, y contradicciones de el señor Esceptico, y con la ocasiõ de impugnarlo, vierte muchas doctrinas substanciales, y defata varios phenomenos con ingeniosa conducta, y solidèz. A lo que el Doctor Gilabert le opone, no le hà respondido hasta ahora, y ahunque se derrita el fesso, no hà de hallar evasions, ni medios, para satisfacerle. En el primer Capitulo manifiesta Gilabert con muchas authoridades, solidos raciocinios, y exactissimas observaciones el verdadero camino de la comunicacion de el succo nutricio, y allí mismo expone las inconsecuencias de el Doctor Martin, que son muchas, y las copias literales que hizo de los Medicos de la Sociedad Inglessa, trayendo sus argumentos sin citarlos, con el designio de hacerlos passar por suyos. Con vigorosas razones convence el Doctor Gilabert, que el succo nutricio se mezcla con la sangre, que es lo que quiso

im-

impugnar el buen Esceptico, abrazando, que la quinta essencia de el alimento passa desde el estòmago, y primeras vias al celèbro por los nervios, sin hacerle fuerza para volver la espalda à èste Syxtèma, que habiendolo antes llevado el doctissimo Glifonio, convencido de la verdad, hizo una retraccion solemne de dicha sentencia. En èste Capitulo se encierran muchas noticias anatomicas, y varios experimentos, dignos de atencion. En el Capitulo segundo demuestra la existencia, y necesidad de los espiritus, que llaman *animales*, para el exercicio de las operaciones de la machina corporea, lo que contradice Martin en uno de estos tomos de su Esceptica, sintiendo, no ser necesario para las funciones de la sensacion, y el movimiento, y bastar la vibracion de las fibras nerveas sucesivamente propagada; sin advertir, que para que en una fibra, tocada en una extremidad, se comunique el movimiento, ò la vibracion, hasta la

-15

otra, son necessarias las condiciones de conveniente, y proporcionada rigidèz, y tension de que estè independiente, y que tenga rectitud; lo que no sucede à las fibras nerveas, como sucede en las cuerdas de el instrumento musico, de cuyo exemplar se focorre el Doctor Martin para referir al mecanismo los movimientos, y sensaciones. Lo mejor es, que cita por su sentir à Manget; y èste assienta à la contradictoria, y las palabras que refiere Manget como de Martin Lister, las refiere Martin como de Manget. Pero lo que merece consideracion, y alabanza; es el ultimo Capitulo de dicho Escrutinio, en que su Author trata de las causas de la digestion, y refuta el Syxtèma de los Triturantes, que afirmò Martin, à quien hace vèr el peligroso consiguiente que abraza sobre el uso de los alimentos de Quaresma. No se puede desear cosa tan bien escrita sobre èste argumento. Remitemelo luego que llegues à la Corte (me di-

D 2

xo

xo el Hermitaño) que gustarè mucho de leer un Libro tan doctrinal: yo te lo prometo (respondi) y passamos à la quarta linea.

Descubrí en èsta linea las Obras Philosophicas, y Mathematicas de el sapientissimo Padre Tosca, y la Phisica de el Señor Palanco, y de otros varios Aristotelicos, y viendo el Hermitaño, que reparaba yo en aquellas Obras, me dixò: La primera Philosophia, que aprendi, siendo à un tiempo Maestro, y Discipulo, fue la que exponen los Peripateticos, y despues de haberme llenado el celèbro de precisiones, idèas, y formalidades, me hallè tan en ayunas de la naturaleza, como quando falli à vèr èsta gran machina de el Mundo. No pude adquirir conocimiento, que me distinguiesse de el Rustico, con que persuadido de mi ignorancia, me dediquè al estúdio de estos Libros, que compuso el Padre Tosca, y empecè allì à ilustrarme, y à sentirme distinto en el modo de aprender las co-

fas. Muchos dias hà, que en Hespaña no se vèn escritos de tal utilidad, y ellos solo bastan à formar un Phisico. Yo tambien soi muy aficionado à su methodo, claridad, estilo, y eficacia.

En la quinta linea vi al Gran Don Francisco de Quevedo en sus seis Tomos, con el añadido de la Inmortalidad de el Alma, Providencia de Dios, y los trabajos de Job, que dicen, que lo dexò escrito. Poca fee tengo con las Obras Posthumas, pues hoi corren por Hespaña mas de dos Tomos, que se intitulan Posthumos, y los mas de sus pliegos son mios, y en esto no me puedo engañar, pues lo hice yo. Pero el ultimo Tomo, que trata de la Inmortalidad de el Alma, y de lo demàs, trae consigo un caracter de piedad, y doctrina en que publica su Author lo sublime de los pensamientos, lo grave de las sentencias, lo profundo de las consideraciones, lo hermoso de las frases, y lo casto de las palabras, y todas estàn testi-

tificando, que dicha Obra no pudo concebirse en espiritu menòs alto, que el de Don Francisco de Quevedo. En la Politica de Dios, y Gobierno de Christo escribiò con pluma tan delicadamente juiciosa, que puede èste Libro ponerse al lado de las mas excelentes Obras de los Padres Griegos, y Latinos. Este fue el Varon de los siglos! Con què desengaño escribe! Con què claridad! Con què elegancia habla en todo! Parece Professor de todas las Ciencias, y Artes, y Ladron casero en las facultades, y oficios. En los assumptos mysticos de el Tomo segundo està vaciado, y limado quanto han escrito los Santos Padres. No es fastidioso el consejo en sus Obras, ni desabrida la correccion, ni pesada la advertencia. En sus chanzas, què discretas, agradables, ingeniosas, y festivas se perciben las moralidades! Con quanto gusto se coge la enseñanza. Este fue hombre; los demàs lo fueron, y lo son, pero no tan grandes hombres. Por

bueno fue ajado, por prodigioso temido, por sábio padeciò los disparates de los necios; pero lo hizo tan feliz su Philosophia, y Estoicismo, que ahun conspirando toda la ignorancia, miedo, emulacion, y poca piedad de sus contrarios à destruirle su contento, y tranquilidad interior, no pudo conseguir triumpho alguno de su paciencia: y fue el motivo, que como en sus Obras reprehendiò los vicios, acusaba los desordenes, y censuraba las cosas por dentro, cada uno de los que vivian entonces pensaban, que hablaba determinadamente con èl aquellas, que llaman satyras, y así los tubo à todos por enemigos. Faltaron ellos; fuesse el Gran Quevedo; y corrieron sus papèles sin tropezar en sus contrarios, y hoi estàn en la exaltacion que se les debe. Estas Obras sean tu estúdio, tu cuidado, y tu contemplacion, que en ellas hallaràs saludables máximas, prudentes consejos, sábias doctrinas, altas considera-

ciones , graciosos defengañados , y utilissima ciencia de todas las ciencias.

Poco mas allà estaban las Obras de Francisco Santos en muchos tomitos pequeños. Este Author supo tambien poner los consejos en el punto de golosina , que es necessario para que los hombres escuchen la reprehension sin enfado : supo endulzar lo amargo de las verdades ; y no es menester poca habilidad para hacer esto : porque la soberbia , y altanerìa satsface la consideracion , y memoria de la propria excelencia , haciendolos hambrientos de las alabanzas , è idolatras de tratos humanos , tanto los desvia de la atencion à sus defectos , y sus vicios ; con que no queriendo verlos para corregirse con el exercicio de las virtudes opuestas , no gustan de los espejos , que les representan sus deformidades. Los Libros de Santos , aunque encaminados à la emmienda de las costumbres con la representacion de los vicios , y lle-

nos de reprehensiones , y severas moralidades , han sido bien recibidos de todo linage de gentes. Su invencion los encomienda , y los fazona , y en èsta parte excediò al Quevedo , pero no en el estilo. Si el Santos hubiera hecho , que concurriesen en sus Obras con los donaires de la inventiva los de la locucion , hubiera logrado mucho mayor número de votos entre los Criticos. Con todo esso ( dixo el Hermitaño ) es su lectura mui graciosa , y entretenida , y se conoce , que el Author hizo prolixa , y cuidadosa anathomia de muchas cosas , examinandolas con los ojos del juicio , y de la razon , para penetrar sus falsos defectos. Es cierto , que manoseò el Mundo , y la Corte por las interioridades , y que no se quedò en la superficie de las acciones su inteligencia.

Conjunto à los escritos de Francisco Santos adverti las Obras de Zavaleta , y dixi al Hermitaño. Este Escritor fue uno de los Philosophos

mas

mas ferios , profundos , y juiciosos de la Nacion. Sus argumentos estàn respirando honestidad , y deseo de la correccion de la vida : su estilo es grave , casto , conciso , y elegante : estas Obras merecen ocupar el estante de qualquier hombre de talentos.

Aquí tengo tambien , dixo el Hermitaño , para divertirme algunos ratos la celebrada Historia de D. Quixote de la Mancha. Esse es uno de los escritos originales de la Nacion ( respondi ) essa Obra tiene con embidia à los Estrangeros , aunque tiene tanto lugar en la estimacion de nuestros Nacionales , que no hai Obra de lectura mas entretenida , y sabrosa , ni celebrada con mas universalidad , todavia les agrada à los Naturales de los Reinos estrangeros , aunque mas que à los nuestros. Es cierto , que en el linage de Epopeya ridicula no se encuentra invencion , que pueda igualar el donaire de esta Historia , ni se pudo inventar contra las necedades ca-

ballerescas inventiva mas agria. El Cervantes ( aadiò el Hermitaño ) fue hombre de maduro juicio , y de fecunda imaginacion : la variedad de lo veridico en las aventuras nos dà à entender el rico mineral de su graciosa fantasia. Su estilo es claro , facil , natural , desafectado , y que lo constituye con bastante derecho entre los Principes de nuestro lenguaje. Tu no has leído mas que los Quixotes de este Author , le dixi al Hermitaño ; y respondiòme , no sè que otro haya escrito semejante Historia sino Miguèl de Cervantes. No me admiro ( le dixi ) la Historia de otro Author es mui rara , por lo que no habrà llegado à tus ojos. Yo solamente la hè podido ver traducida en lengua Francesa ; y segun el Francès , que trabajò la traduccion , ser tan singular en el Castellano , se puede referir à una de dos cosas ; ò à que no fue bien recibida èsta Historia por estar escrita en estilo rudo ; ò que los Amigos de Cervantes quemaron casi

to-

todos los exemplares de la Obra de Alonso Hernandez de Avellaneda, que éste fue el nombre de su Author. Lo cierto es, que para producirse la oposicion entre el Avellaneda ; y Cervantes, sobre ser éste Castellano , y el otro Aragonès , se añadió , que habiendo divulgado la primera parte de su Historia , en tanto que se disponia dar al público la segunda , salió con su Obra Alonso Hernandez , que intituló: Nuevas Aventuras de Don Quixote de la Mancha. Sintió mucho Cervantes ésta prevención , porque le impidió que fuese original en la segunda parte de éste proyecto. El Francès , que hizo la traduccion , cotejando las dos Historias , se inclina à sentir , que el Sancho de Avellaneda es mas original que el de Cervantes ; que el de éste es muy afectado , y dice cosas , que son sobre el carácter de un hombre rustico , sencillo , y necio , faltando à la condicion de observar la conveniencia , ofendiendo la regla de *servate*

*decorum*. Es cierto , que los juicios , que pone en la boca de Sancho Miguèl de Cervantes , quando lo representa en el empleo de Juez , pudieran acreditar de fútil , juicioso , y discreto à qualquiera , que en semejantes casos los pronunciara. El Sancho de Cervantes , dice el referido Francès , quiere ser gracioso siempre , y no lo es ; el de Avellaneda lo es casi siempre , sin quererlo ser. El Alonso Hernandez de Avellaneda por la boca de Don Quixote le opone al Cervantes , que conservò el carácter , ni correspondió al retrato de su Heroe , faltando à guardar la condicion de la igualdad , grave yerro en qualquiera Poëma ; pues haciendo el retrato de Don Quixote , le pinta muy apasionado à los relumbrones , y ridiculeces de las Obras de Feliciano de Sylva , aficionandose mucho al estilo de sus Cartas galantes , y amorosas. Una de las que dice el Cervantes , que mas le embelesaban , era la siguiente. *La razon de la sin-*  
*ra-*

*razon , que vos haceis à mi razon , enflaquece tanto à mi razon , que no es sinrazon , que yo me quexe de vuestra belleza ....* Introduce el Avellaneda à Don Quixote quejandose de ésta pintura que hace de el Arabe Benengelis , y à un Canonigo satisfaciendole. Este es el texto , y critica de el Avellaneda , segun està en la copia Francesa : Señor Caballero , dixo entonces uno de los Canonicos , vuestras obras , y vuestros razonamientos dan una furiosa bofetada à éste Author Arabe , mas con todo , fuerza es perdonarle , porque si en la primera hoja de su Libro os hace aquella ofensa , yo os asseguro , que en lo demàs de la Historia os hace justicia , haciendoo hablar como hombre juicioso. Tanto peor , replicò Don Quixote , es menester , que el Author cumpla con el retrato : corregid toda la Obra de la Hiliada , por ver si en algun lugar de ella se desmiente el carácter de Achilles. En la respuesta , que dà éste violento Principe à aquel

buen hombre Priamo , que le pide , le restituya el cuerpo de Hector , no reconocis al mismo Achilles , que hà amenazado à Agamenon , y que sufrió , que se quemaran los Navios de Grecia , antes que permitir , que se desarmasse su furia. Así que Homero cumple con todos sus retratos , ninguno hace equivoco , Ulises parece siempre astuto , Hector es siempre el Oraculo de la Armada ; en una palabra ; todos sus caractères se mantienen hasta el fin. Con que Benengeli queriendo hacerme pasar por un tonto , no debia hacerme hablar como hombre sábio. Esta es la critica , que hace el Avellaneda del Heroe del Cervantes. Este censura tambien algunas cosas del Aragonès , y principalmente la rudeza del estilo en que escribe su Historia. En los Juicios , è en el Diario de los Sábios de Paris ( no sè en qual de estas Obras determinadamente ) me acuerdo haber leído la sentencia , de que cada uno tiene razon en lo que le censura el otro. Pero aquít



puedes considerar la incuria de nuestros Hespañoles, que han dexado perder casi todos los exemplares del Avellaneda, que estiman tanto los Franceses, como si estar menos castigado el estilo en su Heroe pudiera quitarle las bellezas de la invencion, y la correspondienciam entre los miembros de su Historia.

Los ultimos Libros, que se miraban colocados en esta linea, eran los de Lorenzo Gracian. Què te hà parecido èste Author, me preguntò el Venerable Hermitaño? Lo mejor que dictò, le respondi, fue su agudeza, y arte de ingenio. No es negable, que distinguiò con penetracion las varias especies de conceptos, y agudezas, que produce el ingenio, y que diò definiciones mui conformes, y claras à muchas de las bellas producciones de el espiritu, añadièdo con oportunidad, y discernimiento los exemplos, donde se ven practicadas felizmente. Poco hà, que un erudito Portuguès divulgò un Libro, que intitulò *Arte*

de conceptos, no hai duda en que su Author se reconoce bien informado, y que su Obra està escrita con methodo, pero no descubre tantas especies de conceptos, ni la claridad que el Aragonès. Bien son dignos de estimacion su Heroe, y su Politica, y han merecido la aceptacion. Y què juicio haces de su Criticon? (añadiò el Hermitaño) El que han hecho los hombres de acreditada capacidad, se hà vuelto contra la fama de su Author. Està lleno de errores, y defalumbamientos. Para escribir Libros de Critica, es necessario purgarse el cerebro con el Eleboro: es forzoso tener en su punto el juicio, los afectos moderados, y à raya las pasiones, sobre mucho ingenio, y observacion. Gracian escribió su Critica posseido el animo con poco cuidado, y defrenada libertad: en toda ella està de bulto la lisonja. Apenas hubo Señor de su tiempo, de que no fuesse su Critica, Panegyrico. Sacrificò los movimientos de su plu-

ma à la adulacion, odio, y passion racional; con que à los yerros de la ignorancia añadiò los de la malicia, y la passion. Hizo quanto pudo por obscurecer con su crisis à los primeros hombres de nuestra Hespaña, sintiendo mal de aquellos mismos, que escribieron con gloria de su nombre, y Patria, y con embidia, ò aplauso de los Nacionales Estrangeros. Tubo mas mordacidad que el Bocalini, mucho menos ingenio, y otro tanto menos juicio. Sus censuras son defatinadas. De Ovidio escribe, que fue mas fecundo, que facundo, sin conocer, que fuera de otras Obras de èste Poëta, las Epistolas de las Fleroidas son la flor de el espiritu, y de la eloquencia. A Lope de Vega, Mayorazgo de Apolo, y honor de la Poësia Castellana, solo le concede el aplauso de los vulgares; quando es cierto, que las tres especies de Poësia Lyrica, Escenica, y Epitica las escribió prodigiosamente, y al alto voto de los naturales estraños, vulgares,

y discretos; y que ninguno de los Poëtas Griegos, ni Latinos le igualò en la fecundidad. De el celebre Principe de los Lyricos D. Luis de Gongora, ornamento de Hespaña, y corona de la Andalucia, espirtu sublime, primero en la cultura de el language Hespañol, y ultimo tambien, pues nadie hà podido llegar al punto de la perfeccion de su estilo, dice, *que si bien las cuerdas eran de oro, la materia de su instrumento era de Aya, y abun más comun.* Como si de aquella inimitable Pluma hubieran salido solamente las Soledades, y el Polifemo. Parece, que no leyò su cultissimo Panegyrico al Duque de Lerma, y otros varios assumptos, que cantò con igual armonia tan graves, como los que ilustraron los demàs Poëtas. No niego yo, que si hubiera el divino Gongora tomado argumento para una Epopeya, como executò el Camoes, ò el Virgilio, solo les hubiera dexado à los Antiguos la gloria de haber sido primeros, y que no tubiera Cor-



dova, que embidiarle à Mantua. A Quevedo le representa con unas *tejuelas picariles*, indigna censura de el hombre mas ferio, que tubo, ni ahun tendrà la Nacion. Por ventura, Don Francisco Quevedo no escribió versos superiores en todos asuntos con la misma agudeza, elegancia, y dulzura? Tambien dicta, *que las hojas del Quevedo son como las de el tabaco, de mas vicio, que provecho*. Injusta sentencia, y que merece entregar al fuego el Libro donde se comprehende. Quien dictò verdades mas solidas, y christianas? Quien hizo discursos mas piadosos? Quien trabajò con mas atencion à la utilidad de los Lectores? Su Política de Dios enseña las maximas, que debe observar un Principe Christiano, conformandose con las acciones de Christo, y los avisos de su Evangelio. Quien divulgò Política mas virtuosa, calificada, importante, y pura? El tratado de la immortalidad està lleno de altísimas consideraciones, y devotos dif-

curfos, y no solo se encamina à contener las impiedades de el Atheismo, sino à enfrenar la libertad de aquellos, que siendo Christianos, así se conducen, como si fueran Atheistas. El mismo fin tiene su tratado de la Providencia de Dios. Qué hojas seràn utiles, si son viciosas aquellas en que estampò los trabajos de Job? La Doctrina para morir, la Cuna, y la Sepultura, la Vida de San Pablo, la de Santo Thomàs de Villa Nueva, el Romulo, el Marco Bruto, las quatro Fantafmas, ahun las que parecen traen menos utilidad, como son las que llaman jocosas, son de gran provecho, y se ordenan à la reformation de las costumbres. Condena tambien la prosa de Florentino, siendo al juicio de muchos inimitable. No dexa de hacer burla de el divino Camoes, quando en sus Lusiadas està imitando al Virgilio tan dichosamente. De Villamediana dice, que se daba à entender latinizando. Este juicio pierde por general;

ral; no hai duda, que en algunas Obras èste Gran Poëta se dexò llevar de el deseo de enriquecer la lengua con voces latinas hespañolizadas; pero en otras muchas se sirve de las expresiones Castellanas mas puras, y genuinas. En Cancer acusa los equivocos, puesto que en èste genero de agudeza, si no fue unico, fue particular, y de los espíritus mas donosos, que produjo el fuelo Hespañol; à lo que se junta, que despreciando èsta especie de agudeza nominal, incurre èl en èsta, y las paronomasias, que si bien sazonan los escritos de un Lyrico, no son dignas de la seriedad de una crisis. En fin, èsta es una leve porcion de los yerros de su critica; si quieres informarte con mas exactitud, procura un Librito, intitulado *Critica de reflexion, y Censura de las Censuras, Fantasia Apologetica, y Moral*, escrita por el Doctor Sancho Terzon y Muela, donde se contienen los errores de el Gracian en èsta Obra, de la que siente el

Author, que condena todas las acciones, introduce muchas licias en lo que no hai, sa-tyriza los aciertos, persigue las virtudes, y aplaude algunos disparates.

La ultima linea de el estante ocupaban varios papeles impresos, colocados en buen orden, y disposicion. Aquí tengo (dixo el Hermitaño) muchos de los escritos, que se han publicado contra el Theatro Critico Universal, y es cierto, que habiendolos passado con reflexion en mui pocos, de tanta muchedumbre, encontrè, que sus Autores se manifestassen à lo menos instruidos en las reglas de la Gramática Castellana, dexo à parte los reparos injustos, y debilísimos argumentos con que intentaron desacreditar la critica de el Monge, impugnando sus sentencias, y paradoxas. En aquel tiempo (le respondì) se metiò à Escritor todo salvaje, y así salieron al Mundo impresas muchas bestialidades ofensivas de los oídos discretos. Apenas habràs hallado en al-

guno un grano de sal para fazonar el escrito , ni menos una sombra de invercion. Los mas de ellos divulgaron sus replicas en un estilo mas pesado que el de las peticiones. Algunos Medicos enrifraron la pluma para defender su profesion , y salieron sus Obras ayunas , flacas , y macilentas. El Monge respondió con la carcajada , y fue bastante Apologia.

Tambien tengo otro papel (prosiguió el Hermitaño) cuya inscripción es Triunpho de el Accido , y el Alkali , que escribió un Medico de Cadiz , y es seguro , que se hà tizado bien las manos su Author en el Laboratorio Chimico , y que se muestra en su Opusculo muy práctico en las cosas concernientes al horno. Contra esse (dixé) se imprimió un papelillo , cuyo verdadero Padre fue el Doctor Martinez , de quien ya hemos hablado ; y à la verdad hizo bien en no poner su nombre , pues el escrito està lleno de disparates , y contradicciones , impugnando

aquellos principios , que tambien refutò en su Esceptica , pero sus argumentos los disuelve el Dr. Francisco Sanz en el principio de su Práctica , y con tanta claridad , y solidéz , que no se atrevió à reproducirlos el Doctor Martin.

Separado de todos los demàs , ahunque en la misma linea , estaban un monton de papeles , distinguidos con el titulo de Obras de Don Diego de Torres , y advertido por mi , le dixé al Hermitaño. Parece , que veo allí mis escritos , y siento , que tengas en este huerto de literatura arboles tan silvestres , en que nada se ve sino es hojas. No hai duda (interrumpió el Hermitaño) que tus Obras tienen necesidad de mucho castigo , porque en muchos passages se reconocen delinquentes : tambien es cierto , que en las mas de ellas reina la libertad ; pero te puedo assegurar , que en estas soledades me produce su lectura un genero de deleite , que se conforma con mi defengão. Hè visto

en

en muchas de ellas el poco caso , que haces de las ceremonias , y pesadeces de el Mundo Politico : hè visto la inclinacion , que tienes à burlarte de los cuidados , que muerden à los hombres ordinariamente. No se me hà escondido la solidéz de tus verdades , ni el provecho de tu Moral. Tu estilo me agrada , porque es natural , y corriente , sin sombra alguna de violencia , ò afectacion. Tus sales me divierten de modo , que ahun estando sin compañía , no puedo dexar de soltar la carcajada. No dudo , le repliqué , que mi Castellano es menos enfadoso , que el que se observa por lo comun en los escritos modernos. Mi cuidado hà sido solo hacer patente mi pensamiento , con las mas claras expresiones , huyendo de hablar el Castellano en Latin , ò en Griego , peste que se hà derramado por quasi todo el Orbe de los Escritores de Hespaña. Mis invenciones mas han sido juguetes de la idea , que afañes de la fantasia. La lec-

tura de mis Obras tiene alguna cosa de deleitable , no tanto por las sales , como por las pimentas. Es cierto , que propongo algunas verdades , y sentencias , pero si les faltara esto , ya hubiera quemado todos mis papeles. Los mas de ellos los hè parido entre cabriolas , y guitarras , y sobre el arcon de la cebada de los Mesones , oyendo los gritos , chanzas , desvergüenzas , y pullas de los Caleferos , Mozos de Mulas , y Caminantes , y así están llenos de disparates , como compuestos sin estudio , quietud , advertencia , ni meditacion. A esto puede añadirse , que tengo tantos enemigos como la dieta , y estos con sus satyras me han destemplado el estilo , y en mis defensas hè divulgado lo que me ponía en la pluma el resentimiento , y no la reflexion. Los mas de los que celebran mis papeles son tan salvajes como el Author , y solo los aplauden los aficionados à panderos , castañuelas ; y cascabel gordo. La necesidad hà tenido mucha in-

influencia en ésta parte ; porque yo estaba hambriento , y desnudo , con que no trataba de enseñar , sino de comer , y de ganar para la decencia , y el abrigo , esto lo he publicado muchas veces en mis impressos , y es lo que debes sentir de mis Obras.

Otros manuscritos Philosophicos , Medicos , y Chemicos tenia arrebujaos sin orden en los apartadijos de los estantes ; y ultimamente , acababan de llenar el curioso armario varios papeles musicos antiguos , y modernos , y otros fragmentos de Agricultura , Nautica , y otras curiosidades , dignos cuidados de un hombre honesto , y que desea gastar con deleite la vida , para que no le encuentren ocioso las tentaciones malaventuradas.

En la fachada correspondiente estaba ganando la devocion , y el respeto una Imagen de Nuestra Señora de el Carmen en una curiosa urna , y colocada sobre una mesa bastante limpia , y esparcidos sobre ella los Li-

bro mas utiles , devotos , y precisos para el hombre Christiano , como el Venerable Kempis , las Obras de Frai Luis de Granada , Ludovico Blosio , el Padre Puente , y otros mysticos morales , que enseñan à ganar el tiempo , à hacer feliz la vida , y aprovechan para la ultima hora , y unico fin. Aquí gasto algunas horas de el dia , y de la noche (dixo mi Hermitaño) y te asseguro (sin que haya un atomo de hypocrisia en mi expresion) que mas me deleitan los avisos de estos Authores , que la varia erudicion de estos Libros , que acabas de reconocer ; porque en estos hallo lo saludable , para el alma , y la musica mas sabrosa para los oidos de mi inclinacion , porque no hai agudeza , ni figura rhetorica , que no encuentre sabrosamente vertida en sus dulces hojas. Todas las sales , chistes , y donosuras de los Oradores prophanos , aquí hallaràs explicadas con otra casta de donaire mas util , y provechoso : y en fin , me

sig.

me sirven para ordenar la vida , enfrenar los pensamientos , y destruir los vicios , y como tarèa devota se la sacrifico à Dios , para que me conceda el perdon de mis culpas ; y de ésta fuerte lo gano todo. Effeno es lo que importa (le respondi) y yo siento , y lloro el tiempo , que me han hurtado los embustes de la Philosophia , y los enredos de la Mathematica. Dios te continùe el gusto en tan dichoso exercicio , y à mi me descarne la pereza , que me tiene sepultados los deseos de dedicarme à su fructuosa lectura.

En la tercera linea de las quatro , que formaban la venerable habitacion , estaba una ventana mui espaciosa , que servia de puerta à un jardinillo mui bien sembrado de flores olorosas , y especificas en la Medicina , y algunos arboles fructuosos. Estaba repartido en quatro cuadros , y en su medio una fuente , cuya taza era un tocico medio circulo de piedra paxarilla , mas bien fabricada , que lo que permite la

Toma VI.

rebeldia de la materia. Por desenojar à los ojos de los porfiados objetos de los libros , y por vengarse el cuerpo de la molestia de haber reconocido en pie los mas de los tomos de el armario , tomamos assiento sobre un poyo colateral à la fuente , y proseguimos la grita sobre los Authores modernos , que llenaban sus estantes. No quiero expressar lo que uno , y otro notamos , porque no creamos que soi Critico enojado , que de lo que pudieran vocear , ò escribir , vivo mui seguro , y ojala los tentasse el loco capricho de su amor proprio à dispararme algun papelon de los que tiran à otros , que me habia de reir à su costa. Allí estubimos poco tiempo logrando el dulce calor de el Sol , que bañaba yà la mayor parte de el jardin ; y luego que nos cobramos un poco de la penosa fatiga de los libros , me tomò la mano mi Compañero , y me guiò à otra pieza mui breve , inmediata à la que me habia servido de dormitorio la noche passada,

F

Y

y me dixo: Entra, y verás otro de mis mayores deleites.

### BOTICA DEL HERMITAÑO.

CON una llavecilla, que se columpiaba de una correa, que traía pendiente de el cinto, abrió mi Hermitaño la puerta de la reducida mansión, à donde me había ofrecido entrar, y dexandome à los umbrales, me dixo, que le esperasse un poco. Fue àcia el Templo, y volvió brevemente con una vela encendida, y entramos adentro. Era el aposento mas ceñido, que el que tenía la curiosa Bibliotheca, que habíamos examinado. Los quatro lienzos, que formaban la pieza, estaban vestidos de unos andenes de yesso, ordenados con bella simetria, y curiosamente pintados, cuyo orden, y variedad hacían agradable, vistosa, y divertida la pequeña mansión. Servían los andenes de asiento à muchos botecillos, redomas, y otros cazaños de vidrio, y tierra

de bellísima figura, y acomodada cantidad. Dexò mi Hermitaño, que reconociese con los ojos los exteriores trastos de la pieza, y antes que me cogiese la suspensión, me dixo: Este es, Amigo Torres, el Laboratorio en donde descanso de todas mis fatigas, y aquí encuentro en el sudor el alivio de mis congojas. Yà habrás notado en mis libros, que mi estudio es el de la Philosophia experimental, y Medicina pràctica, de modo, que yo soi inclinado de mi temperamento al arte separatoria, y por charitativo me hè dedicado à aplicar los extractos, sales, betunes, y espiritus, que guardo en èste botiquin, à los enfermos de estos contornos, y foi el Hipocrates de estas Aldèas, el Thomàs Vvilis de estos Otèros, y el Zubelfero de estas Campiñas. De modo, que yo trabajo en èsta estancia, y estoi prevenido de aquellas cosas à mi parecer mas precisas, para las urgencias, que aquí se pueden ofrecer. Y no hai medicina en èste bo-

te-

tequin, que no haya corrido por mi mano los preciosos terminos para la exacta elaboracion, yo las guiso despacio, sin el ansia de haberlos de poner en venta al amotador, que èsta es una de las causas de el mal temperamento de las composiciones, y de la poca virtud con que se explican sus simples en la aplicacion de las enfermedades. Y mientras llega la hora de que comamos una limpia puchera, que se està conservando en mi cocina, te hè de mostrar los especificos mas famosos, que contiene èsta humilde habitacion.

Mucho me alegro (dixeyo) de tener la ocasion de hablar un poco en la Separatoria, que es una ciencia mui de mi inclinacion, y hasta ahora vivo tan ignorante de ella, que no hè quemado un carbon, ni hè conversado con pràctico alguno; bien es verdad, que algunos ratos me hà divertido la ociosidad el Theatro Chímico, y Bibliotheca de Mangeto. Tengo alguna noti-

cia de Escrodero, de Silvio, de Leboe, y de Quercetano; y mui muchacho me acuerdo que lei à Konic del Reino mineral, animal, y vegetal, y me hè paseado un poquito en el carro triumphal de el Antimonio; pero todo lo hè leído sin meditacion, y solo me han quedado en el celèbro algunas voces facultativas, y tal qual principio tan obscuro, que no puedo darte luz alguna de èsta familia Philosophica. Todos estos Autores tengo yo (dixoy el Hermitaño) en aquella alacénilla, y otros muchos, que tratan de los principios Chímicos, y su composicion, como el curso de Lemerí, la Chímica experimental de Junquen. Tengo tambien la Pyrotecnia de Carolò Musitano con adiciones à Mintich, el Colegio Chímico de Etmulero, y la Pharmacopea de Ludovico, y al famoso Barchaufem en su Pyrophia ad Chímiam. Para el estudio de las plantas tengo ahì à Malpigio, que es el que totalmente hà ilustrado la Botanica con sus

celebres, y fútiles anathomias: pues él hà descubierto el modo de percibir las plantas el humor; como lo cuecen, y actúan sus ductos, y canales por donde les asciende la nutricion. Tambien tengo à los dos Gavinos Juan, y Gaspar; el Theatro Botanico, y otro, que estimo en mucho, que es el Charraz de Theriaca, y Viboras, y algunos otros librillos Pharmaceuticos, y Chemicos: no quiero que los veas, porque si nos divertimos en hojear, se passará la mañana, y deseo, que la ocupemos en el examen breve de las medicinas, que guardo en este remendillo de Botica.

Yo me sentè en una reuertta al borde de un bufetillo, que estava en medio de la pieza, y mi estudioso Hermitaño alcanzò un bote, y me dixo: Este pomito contiene la medicina mas essencial, y prodigiosa de quantas se han descubier- to, y si èsta faltàra de mi armario, le pudieras decir, *corpus sine anima*. Este es el

celebrado *Nephentis de Quercetano*, tan preciso à la manutencion de la arquitectura humana, que sin él no se podian reparar las regulares ruinas à que vive sujeta, y las alteraciones, que continuamente padecen nuestros cuerpos. No me admiro, le dixe, pues advierto, q'èta es aquella medicina, llamada *Laudano Opiato*, y haces mui bié de estar prevenido de tan excelente arcano; porque es el antidoto mas essencial para todo linage de dolencias: Yo le hè visto recetado como medicina universal; y los Medicos lo veneran por anodino seguro, y paregorico extremado, y le aplican para aplacar la acritud de qualquiera dolores de el cuerpo humano. Dicen, que detiene las fluxiones, y hemorragias, conforta los espiritus, y nervios, y ahun por esso lo administran en la mania, melancolia, colica, epilepsia, y en todos los dolores artiticos. Su virtud narcotica es tan efectiva, y tan prompta, que es necesario elegir su dosis con notable

tien-

tiento, y discrecion, porque si excede el ministrante en la cantidad, despier- tan en la otra vida los enfermos. Tambien sè, que sus principales ingredientes son el Opio, y el Azafran; y así, muestrame otro solido, que èste lo tengo mui conocido.

Sacò una urnita, despues de haber puesto en su lugar al celebre *Laudano*, y me dixo: Aquí tengo la *Theriaca Celeste*, cuya receta me la diò un intimo Amigo mio en Mompeller; y ahun me dixo, que la describia Kun- quen en su *Chimica experimental*, y la estimo mas, que à la *Magna de Andromaco el viejo*. Bien puedes (acudí yo) porque la antigua *Theriaca Galenica* nunca hà producido efectos tan patententes como èsta, en la que contemplo muchas, è inexplicables virtudes; porque hè visto su composicion, y sè, que consta de essencias, y extractos selectissimos, y de simples mui alexifarmacos; y de estos es preciso, que resulte una exal-

tada, y excelente virtud, especialmente para corregir la acrimonia de los humores, y suavizar los movimientos tumultuosos de los espiritus. Yo (dixo el Hermitaño) la considero por alexifarmaca, y bezoardica, y mui propria para los afectos de epilepsia, viruelas, dolor de costado, fiebres malignas, y semejantes enfermedades, y la hè usado con provecho de mis enfermos; y la mayor virtud, à mi parecer, le viene de el Opio preparado, y tambien asociado, como lo pone con el *Castoreo*, *Myrrha*, *Piedra Bezoar*, *Cinabrio* nativo, y otros. Y à todo esto (acudí yo) quando la has de administrar, què cantidad sueles recetar? Porque de la *Magna de Andromaco* hè visto recetar una dragma, y creo, que ahun- que se dieffe media onza, no podia inducir riesgo alguno. Pues de la *Celeste* (dixo el Hermitaño) no se puede dar tanta cantidad, porque los ingredientes, que la componen, son esenciales, y la dosis es preciso, que sea cor-

ta,

ta, y yo nunca me hê de-terminado à dar mas que quatro granos, y hasta ahora ( gracias à Dios ) no me hà engañado. Sea en buen hora ( respondi ) guardala, y tenla bien tapada, porque no se le exale la virtud.

Yà que hemos empezado por lo solido ( profegui yo ) dime, què es aquello, que guardas en aquella hollita de barro vidriado? Este es ( respondiò ) el *Extracto Catholico Policresto*, ò *Panchimagogo*, sin el qual todo quanto guardo en mi botequin era inutil; porque èste es el purgante universal de todos los humores; èste me excusa de tantos xaraves, y pildoras purgantes, como gasta el batallon de los Doctores Galeniços, que hacen guerra à los miserables cuerpos, que habitan las poblaciones crecidas; y de èste solo me valgo en quantas urgencias acontecen en èste territorio. Ciertamente ( le dix ) que puedes confiar en esta medicina, y con èste surtimiento puedes creer, que tienes toda la ferie dilatada

de purgantes, jaropes, y electuarios, que tenian los Antiguos para expurgar su quaternion de humores, como son los Amheces, los Indos, el Elefcoph, Diasen, Diaphenicon, Diaprunos, Diacathalicon, Xarave de Rei, de Principe, Aureo, Perfico, y otros; como tambien las pildoras Choquias, Aureas, de Hermodactil, agregativas, y otras con que los Boticarios llenan sus andenes para engañar los mirones; pues componiendose estas de los mismos purgates los unos, que los otros, quieren persuadir, que resultan en ellos varias virtudes para purgar los humores; y que en cada simple de estas composiciones habia una notable, y virtuosa discrecion para escoger la flema, apartar la colera, y echar fuera la melancolia; y ultimamente, estàn creyendo, que entra en el cuerpo el purgante à escoger solamente lo que ellos quieren; y à qualquier estiercol, que sale de los cuerpos, le dan el nombre del liquido, que deseaban purgar.

Va-

Vamos adelante ( profegui yo ) y muestrame algunas medicinas para los afectos de pecho, que no estaràs sin ellas, respecto de los frios, y crudos alimentos de èste País. Mi mayor cuidado, me dixo, es vivir surtido de medicinas para esta enfermedad, porque yo la padezco en las Estaciones de la Primavera, y de el Otoño, y en estas Poblaciones es achaque universal, introducido en los cuerpos por la sutil, y destemplada rigidez de el aire. No solamente guardo algunas composiciones, pues tambien tengo muchos simples preparados, como las *Cochinillas*, *Experimenta de Ballena*, *Flores de Menjui*, *Azufre*; y su *Magisterio*, de las cuales suelo yo componer algunas mixturas preciosas. No lo dudo, le respondi, y mas si con estos simples compones una masa de pildoras, que manda trabajar Ricardo Morton, las quales han hecho milagrosos efectos. Miralas aqui, me dixo, y facandolas de una caxita, me las puso en la ma-

no; y yo en la nariz, y le dixi, ellas son, pues sobrefale en ellas el olor de el Balsamo de el Perù, y la flor de Menjui, aunque los confunde un poquito el Balsamo de Azufre, que es el que hace la fiesta. Es un admirable especifico, y bastante ligero el de estas pildoras contra las enfermedades de pecho, pulmones, tòs, asthma, y mas quando estas proceden de humores viscosos, pues visiblemente los desata, disuelve, y hace arrojarse sin molestia de el enfermo, y con estas, y el Antihectico de Pedro Poterio tienes sobradas medicinas para toda esta casta de males de pecho.

Yà que me has tocado en los Balsamos, te hê de mostrar uno admirable, que le receta Adriano Minsich. Es el *Paralitico*? preguntè. El mismo, respondiò, y lo venèro como reliquia de Santo, porque el me hà aliviado de unas rigurosas contracturas de nervios, que padeçi recien venido à estas soledades. No me admiro (re-

pli-

pliquè yo ) porque el Aceite de el Galvano destilado con la Therebentina , y el de Succinò , que son las partes mas famosas de su composicion , son eficaces para revolver , y mitigar qualesquiera dolores de las junturas ; ademàs , que creo , que se les echa tambien el clavo , la nuez moscada , y espliego , y cada uno de estos simples puede por si solo causar los prodigiosos efectos de todo el Balsamo. Y yo te asseguro , que le hè visto usar con feliz suceso , no solo en los dolores que te hè expressado , sino tambien en la Alferecia , y Perlesia. Yo le aplico ( dixo mi Hermitaño ) interiormente para essas enfermedades , y le hè dado por gotas ; y te asseguro , que le hè visto obrar prodigios.

Otros muchos Balsamos tengo divertidos por esos andenes , y entre ellos solamente doi toda la estimacion al *Catholico* , que tambien lo trae Minich. Esse Balsamo ( le dixe yo ) es el sanalo todo , y los peritos Cirujanos

le usan para todos sus casos ; èl es un dulcissimo correctivo para los humores de la gota , porque corta las puntas acres , y dulcifica la acrimonia de tan agudo dolor ; es maravilloso para los dolores de muelas , y dientes ; es universal antidoto para las heridas de animales venenosos , contra los caneros , viruelas , y almorranas ; mundifica todo genero de ulceras , y llagas antiguas , y recientes ; es cardiaco alexipharmaco , y lo puedes aplicar por dentro sin el menor recelo para estas , y semejantes enfermedades. Ultimamente , si yo soi capaz de aconsejarte , te digo , que no gastes tu sudor , ni caudal en otros Balsamos , con èste solo tienes para remediar quantas urgencias puedan asaltarte , y doi por vistos todos los otros , que me aseguras tienes desparramados en tus andenes.

Dexemos , pues , los Balsamos , y veamos las sales , que bien creo , que no estará tu botequin sin ellas ; supongo , que tienes la sal de

de Perlas , Corales , y otras piedras preciosas. No tengo tal , me respondiò el Hermitaño , porque ademàs de ser comida mui cara para el caudal de un pobre Hermitaño , estoi persuadido à que son medicinas inútiles ; pues la razon natural dicta , que estas piedras , y qualesquiera cuerpos duros terrestres , de que se hacen estas sales , con dificultad sueltan la virtud , dado el caso que la tengan ; y en mi opinion las piedras solo tienen virtud para hacer caer , y descalabrar ; y si tienen alguna , yo creo , que la comunicarán mejor , dadas en substancia , que en sales , porque se dexa conocer , que el valor de estos cuerpos lapideos , y testaceos consiste en su Alkali , el qual absorve los acidos , y los dulcifica ; y así , haces bien de no estar embarazado de essas inutilidades.

De las sales fixas tengo alguna especie , pero son las mas comunes , la de Agenjos , Centaura , y otras de èsta naturaleza , que como cosa tan conocida , no te las

Toma VI.

enseño por no cansarte. Yo las doi por vistas , y no las aprecio mucho , porque soi de parecer , que las sales fixas todas son unas , y es una su virtud ; y sobre èste punto se ofrecia mucho que hablar , pero el tiempo es corto , y la holla nos està ya esperando. Esperate , me dixo el Hermitaño ; Esperè un poco , y facome unos pomitos , donde tenia algunas sales volatiles.

La primera , que me puso en la mano , fue la de *Viboras* , y luego la del *Craneo humano* , la de *Marfil* , y la de *Cuerno de Ciervo*. Las repassè por la vista , y reconocì , que estaban bien trabajadas. Estas sales ( le dixe ) puedes estimar mas que todas las otras , que conservas en esos andenes , porque sirven de mucho en la Medicina , pues se pueden aplicar con gran satisfaccion en las fiebres malignas , en las intermitentes , en las viruelas , aplopexias , perlesia , peste , y contra todo veneno coagulante. Yo las hè usado en algunas de las enferme-

G

da-



dades, que acabas de decir (dixò el) y han favorecido à mis enfermos, y à mi buena intencion. No tengo mas que estas, y podria tener otras diferentes; pero como todas las volatiles tiran à un mismo fin, no me hè ocupado en otras, porque se necesitan varios instrumentos mui costosos, que no pueden cõprar mis caudales sin grave perjuicio de este Santuario, y mi cotidiano alimento. Yo lo creo (le dixè) que así para estas, como para otros artefactos, se necesitan muchos vasos costosos, como son alambiques, cabezas, matraces, hornos, recipientes, evaporatorios, vasos de reencuentro, gemellos, circulatorios, pelicanos, retortas, crysoles, embudos, moldes, calabazas, canales, baños, capsulas, mucho carbon, y otras diligencias, para cuya prevencion es necesario un grueso caudal; y ahun estoi admirado, que hayas podido juntar los pocos que hè visto. No te admires (respondiò) porque antes de retirarme à esta Her-

mita me hallaba con un aficionado à la Chimica, y este estaba mui furtido de instrumentos, y materiales; y quando à mi me tenia embelesada la atencion la curiosidad de estos secretos, yà estaba el tan enojado, y empalagado con este estudio, que me hizo donacion de todos, y yo los hice conducir à este retiro. Luego los verás, que los tengo escondidos en esse aposentillo, y parte de ellos verás à noche en nuestro dormitorio: y ahora prosigamos en la visita de tu botequin.

Ya no me queda duda (profegui yo) respecto de que tienes materiales, è instrumentos, que tendrás muchas cosillas curiosas, y de valor; y creo, que no estarás sin algunos espíritus. Tengo (respondiò) y no pocos: Te enseñaré los mas principales por no molestarte. Sacò un envoltorio de frascos, y dixò: Mira, en este pomito se encierra el espíritu de la *Secundina humana*: En este el de *Orina*: En este el de *Hollin*; y en esta anda-

na, que ves, tengo el de *Cuerno de Ciervo*, el *Antiepilectico*, el de *Nitro*, el de *Sal comun*, el *Theriacal*, y otros. Por sus nombres (le dixè) vengo en conocimiento de sus virtudes, porque el de *Secundina*, *Hollin*, y *Cuerno de Ciervo* tienen muchas virtudes, pero la principal es la sudorifica; el *Antiepilectico* yà lo dice su nombre; el de *Sal*, y *Nitro* son mui atemperantes, y el *Theriacal* contra la peste, fiebres malignas, y todas las enfermedades pestilentes.

Basta de espíritus (le dixè) y veamos algunas aceites esenciales, que de ellas es preciso que estès mui prevenido; porque aunque su composicion es trabajosa, es de poco valor: y estas selvas, montes, y valles te franquean en las Estaciones de los años los mas virtuosos vegetales, y puedes recogerlos en aquella fazon, que previenen los Autores; porque es cierto, que la *Hierba buena*, *Espliego*, *Mejorana*, *Salvia*, y *Romero* es preciso recogerlas en tiempo,

que estèn preñadas de sus semillas, porque entonces tienen mas aceite: A otras es necesario cortarlas en las menguantes de la Luna, à otras en las crecientes: A unas en la conjuncion, y à otras en la oposicion; pues no es dudable, que en unos aspectos se hallan con mas virtud, y mas jugo todos los sublunares, que en otros, por la grande obediencia con que hà querido que vivan el Author de la Naturaleza à los influxos, y causas superiores. Si alguna vanidad tengo de lo exquisitamente trabajado de mi botequin (dixò el Hermitaño) es haberme arreglado à las observaciones, que encargan los Chímicos sábios, así en la colleccion de hierbas, raíces, y simientes, como en el tiempo de graduar en la separatoria las cocciones, destilaciones, y essencias de todos los extractos; pues es cierto, que no se puede obrar segun arte, y christianamente sin la atencion al influxo celestial; porque no es dudable, que mayor virtud



tendrán las plantas cogidas en la Estación de la Primavera, que en la de el Otoño; y éstas el tiempo, que viven, es preciso, que goeen de todos los estados de la edad, como el hombre, ò otro qualquiera animal; y como estos brotan mayor actividad, y fortaleza en la juventud, que en la vejez, de el mismo modo sucede (como por la experiencia lo vemos) en los vegetables; y negar esta comunicacion, es ofender al Cielo, y à la tierra. Es verdad, que para conocer, y determinar la buena hora para escoger, y fabricar, es necesario estar instruido de los preceptos prácticos de la Astrologia: y aunque yo no he saludado sus principios, me ha gobernado hasta hoi tu Pronostico: pues leyendo en él los Signos en que entra, y sale el Sol, y los aspectos que hace este Planeta con la Luna, y los demás Astros, obro en aquellos dias, segun el acuerdo, y mandato de los Autores Chemicos, que los mas vivieron atentos à este

cuidado poderoso de las Estrellas. Guarda (le dixey) en tu seno esse dictamen, y favor que haces à la Astrologia, que si te lo huelen los Medicos borros de estos Partidos, ò los Reverendos Mulos de la Corte, te han de quemar à satyras, que como ellos son los mas encargados, y son los que mas la ignoran, no pueden sufrir, que le echen à los ozicos sus necesidades.

Yo, Amigo mio, estoi aqui escondido de todas sus blasfemias (acudiò el Hermitaño) me sujeto à lo que me mandan los Principes, y me burlo de las bachillerias de todos estos Authorcillos, que solo escriben hinchados de soberbia, y vanagloria, para hacer ruidosa ostentacion de su ingenio, sin acordarse de los bienes, ni los malés de el público. Y soi tan apasionado al consejo de los Principes antiguos de la Philosophia, y Medicina, que te he de deber me impongas en algunos preceptos Astrologicos, aquellos que puedan servirme en mi pràc-

práctica: de modo, que no deseo mas que unos elementos prácticos para conocer el estado de el Cielo, que ya sé, que es estudio dilatado el de la theórica de los Planetas. Yo te doi palabra, de que luego que me restituya à Madrid, donde tengo mis papèles, te remitirè unas tablas breves, que tengo en una Cartilla Astrologica, que la he fabricado con el cuidado de instruir al público en algo de esta facultad, pues como has visto està tan ignorada en Hespaña, que su total ignorancia la hà puesto en el desprecio, y abominacion que padece: Estas tablas, y otra Cartilla de Computos Ecclesiasticos, y preceptos rusticos, te las enviarè explicadas con tal claridad, que tu solo, sin otra voz viva que los números, y las expresiones, podràs entender todos sus Syxtemas; y si acaso se te ofreciere alguna dificultad, escribeme, que yo te sacarè de las dudas, que te suspendan, y ahora veamos estas aceites, que la digresion hà sido bastante larga.

Mira, pues, en esta tabla los aceites, que te he dicho (dixo él) y registrarlos, y ponlos al olfato, que no te ofenderà su empireuma. Mui preciosos estàn (le respondí) despues de haberlos examinado: Ya sé el modo de destilarlos, y algo de sus virtudes; pues la que contienen todas estas essencias, sirve para afectos cephalicos, estomacales, ne-ruinos, y histericos, untando con ellos la parte.

Tienes algunos licores exquisitos? (le preguntè) No muchos, me dixo; pero veràs los que guardo; y es el primero el *Elixir vite de Quercetano*, el de *Helmoncio*, el de *Propiedad de Paracelso*, y el *Uterino de Funken*, que todos son admirables; y en cada uno se manifiestan benignas virtudes estomaticas, histericas, capitales; y en fin, son medicinas universales. Son mui buenos (le dixey) y tenlos sellados; porque como el menstruo en que està disuelta la virtud de los ingredientes es volatil espirituoso, y con facilidad se exala. En

En lo ultimo de los andenes tenia una caja con varios pomitos; registrélos, y vi, que contenian algunas tinturas: Mui aficionado foi (le dixé) à estas tinturas; pues además de ser apacibles à la vista sus transparentes colores, son famosas las virtudes que contienen. Supongo, que se diferencian en poco de los elixires, y las essencias, ahunque effostienen la virtud unida, y mas copiosa, y estas otras pierden algo en la filtracion, pero generalmente se llevan mui poco. Alcanzame (prosegui yo) aquel pomillo, que al transparente de la luz me hà parecido cosa exquisita. Si lo es (me respondiò) es una poquita de la *tintura de la Luna*, hecha con el agua *Analthina*, que me pidieron los dias passados para un Caballero, que padecia un dolor nefritico, y sirvió tambien para un Monje, que estaba mortificado de un afecto de orina. Otras tinturas tengo de los metales, menos la de el Oro, porque es mui costosa, y ha-

bia caído en la tentacion de sacarla, y tenia menstuo prevenido de mi satisfaccion, y ya determinado de seguir à Lemorcio, que este enséa la operacion mas prompta, y mas facil, pues se hace con el espíritu de Sal Armoniaco, y Accido dulce. Bien haces en huir este gaffo, porque la misma virtud hallaras en otras medicinas menos costosas, que hemos visto ya: Y si la tintura de el Oro absorve el accido fixo de nuestros cuerpos, y corrige la acrimonia de los humores, la diarrhea, los fluxos de el utero, y de el vientre, no te hace falta teniendo el *Nepente*, que es el Principe de las Medicinas. Vèamos otra cosa (le dixé) y à este tiempo me puse en la mano la *tintura de el Antimonio*; y vista, le dixé, esta bien executada; ya sè, que se dispone con la sal de Tartaro, y espíritu de vino, y vale mucho para purificar la sangre, que como medicina Alkalina destruye el accido de los humores: él es anticaceltico, y

sirve

sirve contra muchas enfermedades.

Supongo, que tendràs la *tintura de Gorales*; (le dixé) ahì està toda via la cera, que me sobró, y el espíritu de vino para su formacion. Algunos tienen en mucha estimacion esta tintura, como la de *Perlas*, *Esmeraldas*, *Jacintos*, y otras de los cuerpos duros terrestres; pero realmente no son mas que unas soluciones hechas en accidos, que sirven de mui poco en la Medicina. Muestrame la de *Myrrha*, la de *Castoreo*, de *Kermes*, que son mas de el caso. (le dixé) Ahì las tienes (me respondiò) y algunas mas, que las estimo en mucho, porque las tengo mui experimentadas; y si quieres, veràs la de *Azufre*, la de *Hierro*, y la de *Tartaro*, que tambien las tengo. Basta (respondi) ya sè sus efectos, y modo de hacerlas, y en estas conozco tu actividad, y cuidado.

Yo creo, que ya no nos falta que ver? Si, me respondiò; espera, veràs esta

cajita con varios pomos: Ahì tengo el *Antimonio diaphoretico*, el *regulo de Antimonio*, el *Marcial*, la *pildora perpetua*, el *azufre dorado de Antimonio*, el *Tartaro hemetico*, y *polvos de Quintilio*, y otros vomitivos, como el *vidrio jacintino de Antimonio*. Ya sabràs sus efectos, y composiciones, y así por no detenerte, mira esta otra caja, donde tengo algunos Bezoardicos, como el *Mineral*, *Jovial*, *Solar*, *Lunar*, y *Marcial*. En este otro caxon hai cosas mui curiosas, que veràs otro dia, que estemos mas despacio; pues ya que he tenido la fortuna de verte en esta soledad, lo que nunca imaginè, no has de marchar en ocho, ò quince dias. Sacòme entonces mi Hermitaño la *Lacerta verde*, el *oro fulminante*, el *arcano duplicado*, el *coralino*, y algunos precipitados de *Mercurio*, la *manteca de Antimonio*, la de *estaño*, y otras operaciones, que tube especial gusto en verlas.

Mostròme tambien el *Croco de Marte aperitivo*, y *adstringen-*

tringente, y otras operaciones de el hierro, de las que sirven para las opiladas. Tambien me enseñó algunos Causticos, como la *Piedra Infernal*, el *Potencial Arsenical*, y otras curiosidades. Despues de reconocidas estas cosas, le dixé: Hè reparado, en que no me has manifestado medicinas Galenicas antiguas; y aunque estas no son tan efectivas, ni tan maravillosas, no se puede negar su virtud. No las estimo tanto (me respondió) como à las Chemicas: pero tambien tengo en aquel andén encima de la puerta algunas de la primera classe. Aquí està la *Confeccion de Alkermes*, hecha en Mompeller, y la de *Jacintos*; y ultimamente, guardo de cada ferie de los Antiguos, uno, ò dos operaciones, que me sobran para mi gaffo; y así, de los purgantes, tengo el *Xarave de Rei*, de los electuarios, el *Panchimagogo*, ò *Catholico*: de los emplastos, el *Benedicto* de Musitano; y algunos unguentos, aceites, y aguas; y lo que mas estimo

son las infinitas plantas, raíces, y hierbas, que me dà en las Estaciones este amenisimo País, y de ellas algunos cocimientos famosos que hago.

Aquí llegaba mi Hermitaño, y facando yo la cabeza al jardinillo, conoci por la altura de el Sol, que era medio dia, y le dixé: Vamos à comer, que yà es hora; y siento, que se hayan huído tan breve las de la mañana, porque te juro por la lei de Amigo, que hè estado sumamente gustoso, y divertido. Vamos, dixó el Hermitaño; pero, aguardate, que aunque le hagamos otro ratito de traicion al hambre, has de ver otras cosillas mas curiosas, que las que has examinado. Tiempo nos sobrarà despues para darle otra vuelta à tu Botica, y entonces examinaremos con mas juicio, y mas despacio todos estos sorvetes, y brevages; y reconocida prudencialmente su naturaleza, bien se yo, que no has de jurar à Dios, y una Cruz por su actividad, ahun-

ahunque vives tan enamorado de sus qualidades: Y ahora vamos à destripar la holla, que yo no me atrevo à darle mas sustos à mi apetito. Comimos sabrosamente empleados, repassando memorias de nuestra primera crianza; y despues de dormir un poco, volvimos à passear el campo; y quando el Sol nos dexaba sin luz, nos retiramos, huyendo de la trialdad de la tarde, à la Hermita. Dispuso de secas carrascas un alegre fuego, y al dulce calor de los tizones empezamos la conversacion, siendo el assunto los entretenimientos, y destino de mi Hermitaño. Diómè el primer lugar, como à Huesped, y empecè à expresar mis averfiones à sus cuidados, en la forma que verá el que lea lo que se sigue.

#### NOCHE PRIMERA.

**N**O contiene Syxtèma, ni abraza proyecto la discretissima Republica de las facultades libres,

Tomo VI.

ò mecanicas, que no me ha ya comunicado suavissimos deleites; pero solo à dos estudios hè probado con tal hastío, que apenas los gustaba el labio de la aplicacion, quando se volvia en bascas, y vomitos toda la region de el entendimiento. El uno es este de la Separatoria, ò Crysopeya, y el otro es el de las Genealogias, ambos mui parecidos en la codicia, inquietud, y el embuste; aunque desemejantes en las intenciones. Entretienese el Genealogista en desenterrar huesos, erubar abolorios, zarandear linages, y revolver cenizas: Cava, pues, en los sepulchros el Historiador de muertos, y Chronista de generaciones, y à las primeras azadonadas encuentra sangre; profi-gue cavando, y trópieza podre; vuelve à profundar, y dà de ozicos en los gustanos; y dandose por desentendido de los horrores de la hediondez, porfia hasta hallar el desvanecimiento, el polvo, y la nada. Hallase confuso, sin tener otro su-

neral, ni otra materia prima, que el lodo, los gusanos, y la corrupcion, y fabrica en su fantasia un nuevo Adán en aquellas obscuridades, con que quiere resplandecer la profapia de el Heroe à quien desea lisonjear. De el mismo modo procede el Chimico, dà las primeras azadonadas, y encuentra la sangre elemental de los entes: Cava segunda vez, y yà reconoce el carbon; vuelve à cavar, y se tropieza con el humo, y el agua de sus cienos, quiere formar un Heroe tan insigne, y virtuoso como la Piedra Philosophal, mintiendo luces, imaginando valores, y achacando poderios al estiercol, al carbon, al aceite, y otras porquerias, como las que encontró el corchete de vidas, agarrante de huesos, saltador de executorias, y deposito de ultimas voluntades, y papelones. No obstante las bascas, que siente mi inclinacion (yà que he tragado esta pocima) esta noche he de vomitar toda la colera, que tengo mo-

vida desde el punto que vi estas alquitaras, estiercol, y carbones, que conservas en nuestro dormitorio.

Tu quedaste mui persuadido à que yo era parcial de las hornillas, y carbones esta mañana quando me hiciste el favor de mostrarme tu botequin; y es tan contrario, que firmemente creo, que esta mezclanza de hierbas, minerales, y brutos, que con el fuego material dispone la Separatoria, solo sirve de derrotar la sencilla virtud de aquellos sujetos; y en la ultima disposicion de essencia, balfamo, tintura, elixir, ò espiritu, si queda alguna virtud, es precisamente menos, que la que antes sostenian en sus primera textura, y por consiguiente menos conocida; y la fuerza, virtud, y actividad, que cacarean los Chemicos de sus Piedras Benditas, es una moneda falsa de la salud, con que intentan los profesores de estos embustes Philosophicos burlar las desconfianzas de los desengañados, y la cre-

dulidad en los sencillos. Luego tu (acudiò el Hermitaño) niegas la visible virtud de los vegetables, la actividad agilissima de los minerales, y la prodigiosa fuerza de los brutos. Y ultimamente, parece, que crees, que el poder de Dios, y la habilidad de la naturaleza hà criado en sus substancias unos sujetos inutiles, vanos, y de ningun provecho para recuperar la salud perdida de los hombres. No niego (respondi) las utilidades de los entes naturales, pues creo ciegame, que no hai en las dos maquinas, celestial, y terraquea, cuerpo alguno, que no encierre especialissimas virtudes, empezando por el humilde Hyfopo, que se cria en el texado, hasta el Cedro, que es honor de el Libano; y desde la Hormiga, hasta el Elefante, y el mas rudo, el mas activo, el mas flaco, y el mas fuerte, todos conspiran à nuestro aumento, y disminucion; y ahun creo mas; y es, que cada uno contiene todas las virtudes naturales, pues pres-

ciendiendo de otras eficacias, hablando solo de sus operaciones en los cuerpos racionales igualmente he visto, que purga, y detiene; corrobora, y desfama; alimenta, seca, y humedece la escarola, como la lechuga; el Mannà, que el Ruibarbo; el pan, que el Carnero; el vino, que el agua; pues las varias afecciones, que imprimen en los cuerpos, no nacen de su actividad, ò pereza, sino de la varia textura, y disposicion, que encuentran en las entrañas, donde primero se depositan. Y ultimamente, todos los sujetos chicos, y grandes de el Mundo, sean naturales, ò artificiales, han de sostener en si los quatro elementos: Luego todos, sobre poco mas ò menos, han de soltar una misma virtud, è introducidos en nuestros cuerpos, los nutrirán, purgarán, darán fuèno, y vigilia, y los inclinarán à las demás buenas, ò malas, sanas, ò enfermas operaciones con que notamos, alegrés, y afligidos, mezos, y viejos, vi-

vos, y muertos à los cuerpos humanos; pues todo lo criado concurre à darlos salud, enfermedad, tristeza, gozo, vida, y muerte.

No hai alguno tan bar-  
baro, que no confiese èsta  
admirable eficacia al sujeto  
mas flaco de naturaleza, asì  
à los que se crian en la super-  
ficie de la tierra, como à  
los que se cuecen en las pro-  
fundidades de su estòmagò.  
Lo que yo no me determi-  
no à creer, es la poderosa  
actividad, y puntual virtud,  
que sin mas examen que su  
antojo, han hecho los Phy-  
sicos en las hierbas, mine-  
rales, y brutos para cobrar  
la salud perdida de los hom-  
bres. Dios nuestro Señor cier-  
tamente que le comunicò à  
todas sus criaturas una gran-  
dissima gracia, y ahunque  
yo hè deseado conocerla en  
algunos, no lo han conse-  
guido mis diligencias; y  
Thomàs Vvilis, Silvio, Jor-  
ge, y Etmulero, hubieran  
manifestado sencillamente su  
interior, dirian esto mismo;  
pero como estos, y los de-  
mas remendones de la salud

solo intentaron salir de sus  
recetas, y testimonios, ha-  
ciendo caudal proprio los  
herbages, y en qualquier  
parte tiene pena de doscientos  
azotes el que habla mal  
de su hacienda, no me ad-  
miro, que hayan encarama-  
do tanto sus recipes.

En los entes simples hai  
una virtud, que no cono-  
cemos, pero en los extrac-  
tos, decocciones, pocimas,  
espíritus, opiatas, y demàs  
alcos, que conservan los Bo-  
ticarios en sus Caballerizas,  
no solo no se les puede con-  
ceder virtud alguna, antes  
bien son sumamente pernicio-  
sos, porque entran alteran-  
do à la naturaleza, causan-  
do bascas, vomitos, desaffos-  
siegos, y otros penosísimos  
symptomas. Y yo mas hè vi-  
sto morir socorridos de los  
bregages, que desamparados  
de ellos; y mas me fiarè  
siempre de las oportuni-  
dades de la naturaleza, que  
de las eficacias de las com-  
posiciones; y procurarè aconse-  
jar, que mas provecho ha-  
ce una hierba cocida en ca-  
sa, que todos los extractos  
de

de la Chìmica. Pero dexan-  
do èsta fuerza à la fee, cre-  
dulidad, y aprehension, que  
cada uno le quisiere atribuir,  
permiteme abominar de el  
mayor Idolo, que veneras;  
que ahunque me lo has ocul-  
tado con la cortina de tu  
miedo, y à sè, que es la  
*Piedra Philosophal*. Es cierto  
(dixo mi Hermitaño) y te  
asseguro, que estoi tan per-  
suadido à su posibilidad,  
que no bastaràn à disuadir-  
me de el proposito de tra-  
bajarla quantas razones, y  
experiencias han inventado  
los enemigos de la Crysope-  
ya. No obstante la tenaci-  
dad con que me amenazas  
(dixe yo) la noche es mia,  
y yo hè de gastarla en apor-  
tearte el credito en esse fal-  
so Idolo; y es preciso, que  
me sufras, porque foi tu  
Huesped; y estoi prompto à  
satisfacer à tus replicas, ra-  
zones, y experimentos. Di-  
lo que quisieres (acudiò el)  
que yà tengo prevenidas las  
orejas, y la conformidad.

Las ansias, y los deseos  
de los Philosophos Chemis-  
tas son tan loables, tan jus-

tos, y tan utiles, que ape-  
nas tiene la vida en la es-  
phera inferior deleite tan fa-  
moso, y de tanto provecho:  
porque el fin de èsta Philo-  
sophia es descubrir un liquor,  
ò quinta essencia para pur-  
gar todos los cuerpos de las  
enfermedades à que viven ex-  
puestos: y si hubiesse halla-  
do su diligencia èsta medi-  
cina milagrosa, ciertamente  
que habian descubierto la  
bienaventuranza, y felicidad  
natural; porque la buena sa-  
lud, la larga vida, y el mu-  
cho oro es el chilindron le-  
gitimo de los gustos, los de-  
leites, y las felicidades. Haf-  
ta ahora corre con opinion  
de imposible en la pràctica  
la theorica de estos elemen-  
tos, pues nadie hà visto à  
los cuerpos impuros de los  
metales limpios por la vir-  
tud de èsta Piedra Bendita;  
ni à los cuerpos racionales  
expurgados de sus achaques  
por los medios que ofrece  
èsta Philosophia cò sus aguas,  
piedras, elixiris, y quintas  
essencias: y en quanto à la  
extension de la vida es tan  
al contrario de lo que pro-  
me-

meten , que en figlo alguno han sido las vitalidades mas cortas que en este ; ni se han reconocido los cuerpos humanos mas llenos de humores viciosos , è impuros , por el mayor número de enfermedades , que hà causado la corrupcion de las costumbres , ò sea el uso de esos extractos , elixiris , y quintas essencias , que en vez de redimir la salud , aumentan de dolores , è impurezas à los cuerpos. Generalmente està admitido entre los Chemicos , y Medicos el valor , poder , y actividad de los extractos , elixiris , aguas de la vida , piedras , y los demás embustes hijos de el fuego ; pero ninguno puede jurar por su virtud , ni por su qualidad , ni por la certeza de su dosis ; y finalmente , omitiendo razones , y argumentos fortísimos contra la supuesta virtud de sus emblecos , lo que percibimos , los que de la parte afuera examinamos los sucesos , es , que los mas cuerpos , que reciben sus famosos licores , ò mueren de la

enfermedad de haberlos recibido , ò adquieren mayor impureza , y las vidas no se alargan à aquel tiempo , que nos dicen ; con que todo es mentira , y modos de hurtar sin riesgos de la horca ; y hasta que me desengañe un barron de oro , fabricado por el fuego de esta Philosophia , ò un hombre de trescientos años , limpio de achaques por el jabon de esta Piedra , no baxaré un grano à mi incredulidad.

Quasi infinitas son las razones bien fundadas , que revuelcan todos los debiles dictámenes de este arte ; y me acuerdo haber leído en Santo Thomàs estas palabras , no tengo presente el número de la question , y por esso no lo cito ; pero las voces de el Angel de las Aulas , son estas : *Ars virtute sua non potest formam substantialem auferre , quod tantum potest virtus naturali agente , ut patet in hoc quod per artem inducitur forma ignis in lignis , sed quedam forme substantiales sunt , quas nullo modo arò inducere potest , quia propria,*  
acti-

*activa , & passiva invenire non potest , sed in hoc potest aliquid simile facere , sicut Alchémista faciunt aliquid simile auro quantum ad accidentia externa , sed tamen non faciunt verum aurum , quia forma substantialis aurei non potest per calorem ignis , quò utuntur Alchémistæ. Vè atendiendo , y no pierdas coma , te desengañará este juiciofísimo , y Santo Escritor : Sed per calorem Solis in loco determinato , ubi viget virtus mineralis , & ideo tale aurum non habet operationem consequentem speciem. Esto dice el Santo en quanto la primera operacion de expurgar los cuerpos metalicos impuros , ò transmutarlos à otro metal mas noble. Y Geronymo Cardano , que fue tambien de los bobos codiciosos , que intentaron este methamorfosis , dice , hablando ya enfadado con el humo , y el carbon : *Ceterum hac omnia falsis initantur principis , quandoquidem ignis nihil generat.* Poderosísimas razones tiene la razon , como te persuadiré , contra el debil arte de*

estos hombres , pero las mas robustas son las que ellos mismos tienen contra si , y las que han demostrado à los ojos de todo el mundo en dos operaciones visibles : La primera , es no conocer persona de esta vida trozo alguno convertido de un metal à otro por el fuego de sus carbones ; y la segunda , ser todos estos profesores unos pordioseros , mendigos , defarropados , rotos , enfermos , y quantos he conocido , los he visto acabar la vida en los Hospitales ; y si fuese cierta su habilidad , podian bañarse en oro , y vivir sin la comun pensión de los achaques , manteniendo la tela de la vida , hasta que no le quedasse sisa.

Desde que vi esse aposento , en donde sudas en tinta los tuetanos de tus huesos , no se han apartado de mi memoria unas palabras de Demetrio Phalereo contra la vanidad de esta Philosophia , son tan de la noche , y el assumpto , que parece , que nos vió juntos para dictar-

las, dirélas, como èl las dexò escritas, por no alterar el fentido con los accidentes de la version: *Quod capere debuerunt, non cœperunt, quod autem possidebant, amisserunt, & metamorphosim, quam in metalis spectabant: in se ipsis experiuntur tunc (cum hoc unicum solamen) inveniunt comperititus fraudibus alios fallere, & sibi comites efficere nituntur.* De modo, que tu pierdes de recoger las limonas, que puede contribuir la devocion de los Payos, y Aldeanas de estos contornos, y las pocas, que recoges, las desperdicias en alambiques, hornos, y estiercol, y la transmutacion, que esperas, ò la Piedra Philosophal, que extrahes, es una burla de tus intentos, y de tu trabajo, perdiendo la obra, y el aceite.

El hambre canina de el oro, y la sedienta codicia de la plata, engañò à algunos impuros, & idiotas Philosophos à facarle el zumo de los peñascos, à esprimir los terrones de los senos escondidos, à cribar arenas,

à amontonar mierdas, leches, orines, sangres de brutos, y otras porquerias, y con el carbon, y el estiercol han querido fermentar estas materias, para que de ellas salga el milagroso elixir de la vida, y quieren, que el fuego material de quatro troncos, y el humo caliente de unos cagajones, y pajas, supla por el fuego de el Sol, y que tenga sus benignidades, y influencias tan activas como el Padre de las luces, à quien Dios nuestro Señor tiene encargadas las generaciones, fabricas, nacimientos, y muertes de todos los entes de el mundo inferior. Rara locura! Valiente vanidad! y summa ignorancia de las obras de Dios, parecerles que son tan limitadas, y faciles, que las pueda hacer su escandaloso ingenio.

Desde las primeras elecciones de la materia, y del agente se hace imposible, y ridicula esta operacion; lo primero, porque qualquiera mineral crudo, sacado de el estomago de la tierra, no

hai

hai horno, alambique, vaso, ni fermentacion alguna con que se acabe de perfeccionar la coccion de una materia yà cierta para ser oro, y plata, y mucho menos se hà descubierto la capacidad, modo, ni disposicion de juntar, unir, y elegir las primeras materias para que se suelte el oro, ò la plata, ò otro metal; lo segundo, porque como yà apuntè antes, es assumpto muy soberbio querer introducir en los carbones, y en el estiercol un calor de las condiciones, è influencias de el Sol. Oye la doctrina de los mismos Autores Chemicos, y Alchemistas, y nota las dificultades, que ponen en la theorica, y la poca consideracion con que passan à la pràctica.

Dicen, que la permixtion de el agua, y la tierra es la materia primera, y primer disposicion de todos los metales, piedras villanas, preciosas, y medios minerales, y que esta tierra, y agua la une, y aprieta el especifico fuego del Sol, de Mar-

Tomo VI.

te, Saturno, y los demàs Planetas celestes, y que estos con la fuerza de su curso, y el continuado calor, y condicion favorable de sus influencias dan la ultima hermosura, y perfeccion à las piedras preciosas, y metales, que todos conocemos.

Passan estos hombres à examinar los atomos, ò particillas de la tierra, y dicen, que de la tierra de la Luna no puede salir el oro, ni de la tierra de el Sol puede salir la plata, fino es, que es necesario, que la materia, ò tierra sea apta, y dispuesta para que el calor especial de los Planetas la cueza, y disponga para ser oro, ò plata, porque si de una misma tierra se pudieran formar todos los metales, estos se criaran, y se produxeran en qualquiera parte de la tierra, y todo el Mundo fuera Potosì, Tucuman, y Reotinto, lo qual por la experiencia es falso. Ellos, es cierto, que ni conocen la tierra, que es à propósito, y acondicionada

l

pa-



para ser oro, estaño, ò azogue, ni menos tienen conocimiento de la virtud de el Planeta, à cuyo cargo dicen, que està su decoccion: luego desde los primeros elementos theoricos empiezan à delirar, y à errar las operaciones, que desean, y ahun aseguran de ciertas en la práctica.

Todos sabemos, que el oro, la plata, los diamantes, las margaritas, las sales, los betunes, azogues, y toda la casta de piedras, minerales, y medios se crian en el basto estómago de la tierra, y confesamos, que no caen llovidos de el Cielo, y lo mas que presumimos, es, que son unas gotas de agua, y atomos de la tierra, cocidos, y unidos con el calor de el Sol, ò de el fuego subterráneo; pero no nos atrevemos à asegurar con certeza su generacion, ni menos hemos discurrido en que las pueda hacer el hombre; y lo que unicamente confesamos, y hemos visto, es, que puede imitarlas, pero no hacer-

las, como tu presumes, engañado con esta varaunda de disparatados, y supersticiosos libros, en cuya leccion pierdes el juicio, el caudal, y las horas.

Presume esta phantastica Philosophia haber escudriñado los linages de las piedras, y haberles expurgado la casta à los metales, y dice: que el carbunclo, v. g. se forma de la tierra del Sol, y de el calor de el Sol. El diamante lo labra el influxo de la Luna en la tierra de la Luna, y de Jupiter. La esmeralda se fabrica en tierra de el Sol con el fuego de influencia de Marte. Siendo esto cierto, y preciso, como aseguran los Profesores de la Alchimia, hagan merced de mostrarnos (de modo que se pueda creer) un calor material, que tenga la actividad que el fuego de Marte, de el Sol, ò de Saturno, ò busquen la tierra de el Sol, de Marte, ò de Jupiter, ò à lo menos fabriquen de la materia, que ellos quisieren, una tierra equivalente à la que ten-

ga la esmeralda, el carbunclo, la plata, y el oro; y despues de encontrado este fuego, y estas materias, haganme el gusto de darles aquel grado de calor, yà intenso, yà remiso, con que la discrecion de la naturaleza lo gradúa para formar la primera, y ultima perfeccion de piedras, y metales. Todo es imposible, así los supuestos, como las operaciones! Mas: Si el Sol, en sentir tambien de los mas de los Alchemistas, tarda mil años en la fabrica de una de las mineras brillantes, y es preciso, que segun su movimiento, y calor, vaya cocinando lentamente estas materias, dandole grados, que ni falten, ni excedan, como quiere el Chemista, ò Crysopeista con un calor de leños, y porquerias, y unas materias asquerosas, como son cagadas, orines, sangres, pellos, y leches, hacer un milagro con el tiento, y la forma que el Sol, y las luces de las Estrellas lo van sudando? Queriendo hacer su rudeza mas en una hora, que

todo el Cielo en un siglo? Curate por Dios de estas lagañas, que tiene tu entendimiento, que me pesa, que un Amigo, à quien amo tan de veras, sufra tales fealdades, y costrones en el buen rostro de tu capacidad.

Merhà motivado à grandes carcajadas las escapatorias, que acostumbrais tener los Profesores de el carbon, y las hornillas, quando os oprimen con los argumentos; y la regular solucion es decir, que su intencion no es hacer oro, ni plata con aquel primor de solidèz que la fabrica en sus mineras la sabiduria de la naturaleza, que lo que hacen, es imitar sus obras, disponiendo una materia solida, que parezca plata, y otra que se asimile al oro, y à otra darle la tintura, y dureza que à la esmeralda, y el diamante; pero que no pueden formar oro verdadero, plata, ni piedra de aquella virtud, solidèz, condiciones, que las hace la naturaleza; materia es digna de risa. Yà sabemos, que el hombre de cortaduras de



papèl, y almagre forma una figura de la rosa, pero no es rosa; pinta un pajaro, pero no es pajaro; dora un leño; y al cobre, ò al hierro, les dà la tintura de el oro, pero no es oro; pues si no pueden hacer otra cosa, que èsta imitacion, y ficcion, para què es escribir, y haber hecho un arte, y una Philosophia tan mysteriosa, explicada por parabolâs, amphibologias, equívocos, y otros secretos, siendo por sí un oficio, que lo puede aprender en quatro dias el Sacristan mas rudo? Ultimamente, si sabes transmutar metales, ò hacerlos de nuevo, ò darles à tus materias la verdadera solidez de las que cria la naturaleza, la Hespaña està inundada en metales impuros, por què no llegas con el soplo de tu gracia, y la dignidad de tu ciencia à saludarlos, y haces tu, y los demás Professores la obra de la charidad de sacarnos de pobres? En Vizcaya tenemos hierro, en Estremadura azogue, y en fin, en si-

glo, que todo es yerro, te sobran materias para las transmutaciones, vèamos un milagro de tu ciencia, y saldrè yo de temerario, y de pobre, y ferèmos ricos, ahunque nos maldiga el Potosì; y sino quieres usar de los metales à medio cocer, que tiene hirviendo en sus escondites la madre naturaleza, aprovechate de tus hierbas, brutos, sales, betunes, y estiercoles, à vèr lo que sacas de ellos; y si en tu sentir estos son verdaderos principios, muèstrame el util de tus operaciones.

Jesus, Jesus, y que tarabilla! (dixo mi Hermitaño) yà vâs perdiendo en mi estimacion las buenas condiciones de Estudiante, que veneraba yo desde estas montañas en tus escritos; el trato defengaña, los papelones abultan, y desfiguran muchas veces la naturaleza del ingenio. Hombre, yo no te hè prometido montes de oro en mi Philosophia; yo no te aseguro, ciertas todas las transmutaciones, ò precipitaciones, ni yo te ofrezco

el

el verdadero arte de la Crysopeya. Yo no te hè asegurado hacerte rico, ni inmortal. Mi fin, yà te hè dicho, que es instruirte en unos elementos Chemistas theoreticos, y pràcticos, para que puedas hacer todas las operaciones, que hasta hoy han divulgado estos Professores, que sirven para varios medicamentos, y para dar varias tinturas à los minerales, y disponer algunos solidos, y liquidos de benigna hermosura, y prodigiosa virtud, y habilidad. Esta doctrina es la que yo professo el rato, que vaco de mis devociones, y èste es el estudio, que han fatigado los hombres fútiles de ingenio; y han consumido muchas horas en la delicadeza de estos arcanos naturales: y los hombres de mas buena vida, y de excelente nacimiento, y de mucho caudal han sido los Principes de èste Arcanismo, no los desarrapados, pordioseros, y tunantes, como tu dices. San Alberto Magno, San Gregorio, B. Raimundo Lulio, y

el

otros infinitos Santos, y Varones, que venera la Iglesia, la professaron, y escribieron, y por èsta escala de el conocimiento de las criaturas visibiles, y de sus maravillosas economias contemplaron la maravillosa orden con que Dios Nro. Señor dispuso estas causas segundas para que se mantenga la economia, y magisterio de èste Globo prodigioso. En fin, Amigo Torres, la noche es tuya, y aguantarè la mecha, y no volverè à hablar palabra; pero en la noche que me toque, desde ahora te prevengo, que me has de oír sin replicarme; y por ahora vuelve à atar el hilo de tus disparates, que yo yà vuelvo à reconciliarme con mi paciencia para sufrirte. Tocame, por ser tu el dueño de el coche (dixè yo) el primer lugar; y asì, profígo, y perdona mi molestia, que tu eres Amigo, y sabrás sufrir mis impertinentes dudas, è impresiones, que me tienen mal complexionado el juicio à cerca de èste assunto.

dispone.

Ref.

Estas quejas , y desconfianzas , que padezco , Amigo Pedro , no nacen , como crees , de la debilidad de mi talento , ò de lo rabioso de mi condicion , por que en estos Libros , que abrazan tus estantes , he leído la mucha físga , que hacen unos Autores de otros , y algunos desengañados han publicado la falsedad , que vieron en sus operaciones. En el Theatro Chimico está incluso un tratado *ignoti Authoris* , que así se intitula , en donde hallarás burladas todas las vanidades de Juan Crisisto , convencidas las ideas de Paracelso , y revólcadas las doctrinas de Thomàs Mufeto. El mas ciego por este linage de Philosophia fue Theob Hognelande Mirelburgense , y en el tomo , que escribió de *Alchimia difficultatibus* , lo mas que asegura , es , que el hierro puede ser transmutado en cobre , ò otro metal ; pero tambien asegura , que pierde el Chemista en la separacion : acuerdome de las palabras , que pone en el

Proëmio de su Obra : *Ferum enim , aquis sponte , & terra scaturientibus , & facile enim artificio , in as transit , & hydrargirium cum sulfure excoctum in argentum mutatur (quamquam absque lucro) nisi major artificis solertia accedat* ; y prosigue diciendo , que sobran en Francia , Inglaterra , Germania , y Boemia hombres , que con sus manos ; y unos polvos de poquissimo valor , y cantidad , que preparados , y puestos al fuego , se vuelven en argento vivo , oro , y plata ; y añade , que dieron los metales à todo examen. Pues valgame Dios ! Si este hombre dice , que sobran estos hombres , que hacen esta transmutacion , donde están estos hombres ? Donde los metales , que han fabricado ? Si murieron , à quien dexaron por herencia sus arcamos ? Como no los premiaron sus Reyes , y Principes ? De que les ha servido tanta gracia , y tanto thesoro , quando los mas de estos acababan la vida hambrientos , y desahogados ?

Yá

Yá habrás oido decir , que en el Ducado de Florencia se guarda como alhaja prodigiosa una barra , mitad oro , y lo restante de hierro : La historia , que nos cuentan , es , que revolvió un Mancebò de un Mariscal con esta barrilla de hierro toda una zupia , que habia de beber un Caballo ; y despues de bien meneado el purgante para que se incorporassen los ingredientes , limpiò el Platicante de el Albeitar la barra , y toda aquella porcion , que quedò untada de los ingredientes salió de color , y solidèz de oro , tan puro , y fino , que habiendolo sujetado à la mordedura de la lima , y al fuego de el crysol , hallaron ser oro de purissimos quilates. Ahora digo yo , que la casualidad ( si es cierta la historia ) descubrió el modo de la transmutacion ; y es cierto tambien , que seràn muy comunes los aceites , hierbas , y materiales del purgante , que tragò el Caballo ; el hierro tambien es comun , y todo de poquissimo valor ,

y trabajo ; pues como volviendo à zabullir el mismo hierro en el mismo bregate , no acabò de hacer la transmutacion en lo restante de la barra ? Que tambien es de la historia este conato ; con que lo que sacamos de este suceso ( quizá fabuloso ) es , que si es posible la transmutacion , es necesario aprovecharse de un instante de influxo celeste , el qual ignoran todos ; y faltando el conocimiento de este punto , como falta , es imposible , chimerica , y fabulosa toda la doctrina que enseña dichas transmutaciones. No dudo yo que los metales , y piedras consisten muchos adulterios ; yá hemos visto el oro adulterado , la plata , el cobre , la piedra agata , la venturina , y la esmeralda , à todos estos sujetos los imita el arte , haciendo un barro , ò una pasta , en donde se introduce el calor esmaragdino , la tintura de el oro , de el cobre , y de la plata , y todo esto es imitar à la naturaleza , no es hacer lo que ella hace , y dispone.

Juan

Juan Baptista Porta fue uno de los separadores, y transmutadores mas insignes de su tiempo, y hablando de el estaño, me acuerdo, que dice: *Pro viribus igitur argumentum imitari conabimur, quod facile prestabitur, si que inficiunt infirmitatibus, abolefcimus, ac funditus eruimus stridorem, videlicet surditatem liborem, & molitiem.* Y tiene razon, porque la plata no es otra cosa, que un estaño sonoro, limpio, solido, duro, y blanco; con que no hai duda, que si quitamos al estaño la blandura, la sordera, y le expurgamos de la untosidad, que tiene, imitarèmos, y no mas à la plata. Hecha èsta salva, prosigue dando medicinas para purgar el cuerpo de el estaño; y primeramente manda meterlo en cal, reduciendolo à un cuerpo, y que esto sea muchas veces, y despues quiere que sea regado con orines de niños, y aceite de avellanas, y con estas unciones dice, que baa toda la inmundicia. Dice tambien, que se hà de

reducir à polvos, y que estos polvos son la materia dispuesta, que hacen la transmutacion de la plata; faciles, y poco costosas son las medicinas. Y yo traigo en la memoria la receta, ponte mañana à hacerla operacion, y veràs como facas effiercol de el estaño en vez de plata; oye ahora la receta en el idioma que èl la puso, que no la quiero recitar en el Castellano, por no variar en el mas leve accidente. *Dejicito infidelam argilaceam igni contumacem patentioris oris, ut ignescentibus prunis scandeat, ferrea rudicula permiscere indesinenter oportet donec totum ignescat, & non liquefcatur, quod si desieris, & in corpus redigitur eandem operam impendas, id tantisper, donec per diei quadrantem, pulveratum ignitum stet sine fusione. At si pars ignis est liquefcatur, altera remaneat, que liquefcit, iterum in pulverem vertes, idemque opus ovendum in eodem vase. Post vitrationum fornaci, vel reverberationis furno indes, & triduo, vel quadriduo ignitus diro igne*

*ne crucietur, donec perfecte ut nix inalvescat; nam quo perfectius in calcem redactum erit melius fueris operatus. Mox in vas inde cum aceto destillato, ut tribus digitis superemineat, ebulliat tantisper, donec coloretur ac corpulentius fiat, conquiescat; finito ubi resederit acetum decapelato, & novum inicito, & cineribus indito, opusque repetas, donec in acetum habeat, sin minus reverberationis igni denovo apone, ut perfectius in calcem reducatur, & in acetum solvatur. Postea evaporato aceto reses pulveris in cinericeum vas aponatur, quod cupelam vocant, & liquefacto plumbo sublime ibi, ut pessum eat, pillulas ex sapone, & calce confectas injice, vel salnitro; sulfure, aliòve pingui, & omne quod ad plumbi balneo receptum venit in optimum argentum mutatur. Dime ahora: Si èsta receta fuese verdadera, quanta plata podria dexar hecha Porta, y quantos Aprendices publicos de èsta plateria hubiera en los Reinos? Porque à mi me parece, que èste es un oficio*

mas facil que el de Sastre, ò de Albañil, y ya se ve de quanta mas nobleza, y utilidad.

Es tan viejo èste modo de delirar, que el buen Aristoteles se viò tentado de la codicia; y ahun dicen, que se puso à quemar leños para empezar estas prometidas methamorfosis de los metales. Escribió èste Principe Philosopho un Libro, que intitulò el *Perfecto Magisterio*, en donde explica todas las fuerzas de èste arte; y dice, que es una oculta experiencia à que dà luz la ultima parte de la Philosophia llamada Metheoros, y que habla èste arte, no solo de la elevacion, y depression de los elementos, sino es de las cosas elementadas. Y à èste arte, ò exercicio, con licencia de todos los Philosophos, yo la llamaria Astronomia inferior; y dexandole lo verdadero de algunos principios, le borraria los malos nombres de *Alchemia, Separatoria, Chemicæ Crisopeya*, y otros que andan confundidos en las bocas, y

libros de estos mentirosos. La Astronomía superior trata de las Estrellas fixas, y errantes en el firmamento. Las piedras fixas, que tambien se llaman *Estrellas* en el Vocabulario de los Alchemistas, son Sol, Luna, Marte, Saturno, Jupiter, Venus, Nitro, carbunco, esmeralda, y las demás piedras que no huyen de el fuego. Las piedras errantes, à quien llaman *Planetas*, son el azogue, el sulfur arsenico, sal armoniaco, tutia, magnesia, y marquesita; estas no se mantienen sobre el fuego, sino que poco à poco se evaporan, y resuelven. A las piedras, que se mantienen sobre el fuego, las llaman *Cuerpos animales*; y à las que buelan del fuego, *Espiritus*. Llamam tambien à las piedras, que se fixan en la lumbre, *Substancias*; y à las que se desvanecen en el fuego, *Accidentes*. De modo, que la Astronomía superior cuida de las Estrellas verdaderas, fixas, y errantes, y sus movimientos; y la Astronomía inferior de las piedras fixas, y errantes; Estrellas, substancias, accidentes, espiritus, y otras, son el *materialiter*, y *formaliter* de los Peripateticos, que en toda porfia salen à la palestra: conque entendidas estas voces, podemos conocer algo de los mysterios, y embustes con que hablan, y escriben estos mis Señores. Ultimamente, yo creo, que hasta hoy ninguno ha descubierto ni otro agente que el Sol, ni otra materia que el agua, y la tierra, accidentalmente diversas, y condicionadas; y estas materias se cuajan, y cuecen con el beneficio de algun calor, sea el Sol, el Cielo, ò el fuego subterráneo; y de esta diversidad de materias, y calor resulta la solidèz, y tintura de las piedras, metales, y las demás substancias; pues creo con algun fundamento, que aquella untosidad, carbon, espíritu, y tenuidad, estos yà no son materia, sino es efectos de la materia, y officios hechos yà del calor, sea el que fuere. Estos es, Amigo, lo que mas se acom-

moda à mi condicion. Estas, finalmente, son las materias, y agentes mas posibles, y de ellas no puede ningun Chemista con sus tizonas, estiercoles, ni hornillas fabricar las prodigiosas substancias, que forma la sabiduria de la naturaleza.

Aquí llegaba yo, y reparando que mi Amigo estaba ceñudo contra mis expresiones, cortè el hilo de mi conversacion, porque ahun entre Amigos intimos tiene creditos de mala crianza la repetida porfia contra sus sentimientos, y opiniones. El procurò desmentir las accedias de el semblante con un risueño alhago, explicando señales de cariño, y gusto, y dixo: Basta por esta noche de conversacion Philosophica, yo reservarè en mi memoria quanto te he oido, para rechazartelo la noche que à mi me parezca, y ahora vamos à cenar, y no volvamos à tomar en la boca semejante assumpto. Soi contento, respondi, y perdona los necios fervores con que he desbuchado mi sen-

tir, y mandame, y eligeme; conversacion, que essa seguirè, si le es possible à mi rudeza. Cenamos, pues, y despues de una larga conversacion sobre argumentos politicos, nos fuimos à descansar en las humildes camas. Llegò el dia, y se fue la mayor parte de el en passear las hermosas vegas, y prados vecinos de aquella Hermita, y en dár otra vuelta à los libros, y las redomas. Vino la noche sin sentir, y recogidos al cariñoso fuego de la chimenea, volví yo à blasfemar contra la segunda parte de su aplicacion à la Piedra Philosophal, en la forma que se sigue.

NOCHE SEGUNDA,  
DE LA PIEDRA PHILO-  
*sophal.*

QUE sea possible hallar en los entes de la naturaleza, yà simples, yà compuestos, un solido, ò un liquido, que conserve el calor nativo, y el humido primigenio, estirando la vida de los hombres mas allà de lo que re-

gularmente estãmos viendo, jamàs lo hè dudado, porque en los sujetos contenidos, y parcos, que se alimentan de los frutos sencillos, sin estragar los humores con la gula, y variedad de alimentos, se sabe por la experiencia que son mas longevos, que los que se entregan à la voracidad, y la golosina. Los rusticos, y trabajadores regularmente viven mas, y mejor, que los que habitan en las poblaciones cortefanas, y politicas, y es cosa admirable, vèr que en una Aldèa de veinte vecinos se encuentran ocho, ò diez viejos de ochenta, y noventa años, y en la Corte, que es un agregado de un millon de personas, apenas hai uno, que llegue à cinquenta años. En las Señoras experimentamos mas breve, y trabajosa vida, pues rara es la que llega à los quarenta años sin haberla roto las venas quarenta veces, y haber bebido una Pharmacoepa de herbages. Yo no dudado, que la dieta cuidada, y el orden de el ali-

mento, proporcionado à la complexion de cada uno, es la Piedra Philosophal, que le expurgarà el cuerpo de muchas enfermedades, y le perseverarà las fuerzas. Lo que niego, y reniego, es, que se haya encontrado licor, ò quinta essencia de tal virtud, que en un instante, y à manera de encantamiento limpie de toda impureza, y enfermedad, no solo los cuerpos animales, sino es los metalicos, como quieren, y persuaden los Chemicos. Esta virtud, y poder de èsta piedra, licor, ò substancia es la que yo no puedo creer. Mas, que tampoco creo, que hai, ni hà habido quien la haya hecho; y que los espiritus, piedras, licores, extractos, y quintas essencias, que tienen encerradas en sus redomas, tapadas con gran cuidado, y mysterio, son unos embustes, y ladroneras para robar mentecatos, è ignorantes; y èsta verdad te la hè de probar con sus mismos Syxtemas, reducidos todos à èste sylogismo. Escucha.

To-

Todos los que ignoran la primera materia de que se hà de componer èsta Piedra Philosophal, ò elixir, no pueden formar tal piedra, *sed sic est*, que todos los Chemicos separamos, y la demàs casta de estos Philosophos ignoran las primeras materias, de que se hà de componer, luego es falso que hai, ni hà habido Philospho, que haya hecho tal piedra; y por consiguiente son embuste, robo, y fingimiento los licores, espiritus, y demàs embustes, que andan con el nombre de Piedra Philosophal, agua de la vida, &c. La menor es la que hè de probar, y èste será el argumento de èsta noche.

Yà, à mi parecer, queda probada con la variedad de dictámenes, con la variedad de materiales, con la variedad de disposiciones, y con la variedad de todo quanto tratan, disponen, y alambican. Preguntando à estos hombres por la materia primera de que hà de salir à formarse èsta piedra, unos

dicen, que son ciertas plantas; otros dicen, que son ciertos minerales; otros, que son ciertos animales, y otros, que solamente son las uñas, pelos, sangre, leche, y otros excrementos de los animales: de modo, que no hai cosa criada, que no hayan quemado, y hecho cenizas para sacar èste embuste Philosophico, y hasta ahora, ni lo han hallado, ni estàn quietos en una materia segura. Yo yà sè, que todo su conato es separar los elementos, que se hallan en la planta, en el mineral, ò el animal, y reducirlos à èsta quinta essencia, que es el fanalo todo, y el remedio universal de nuestra pobreza, y de nuestra salud; pero tambien sè, que ninguno la hà hecho. Yo hè entendido poco de èsta facultad, y así te dirè sin orden lo que hè leído, con que veràs lo imposible de su formacion, y empiezo à decirlo con las mismas recetas prácticas, que dexaron escritas los inventores, y trabajadores de èste arte desven-

tu-

turado ; y siendo falsas , como lo son por la experiencia , y el trabajo perdido , no son necessarias otras pro-  
 banzas , para que quedes convencido . Sea la primera la receta , que para extraher èl-  
 te *Lapis Philosophicus* , dexò  
 escrita con gran mysterio  
 Alano Philosopho Germano ,  
 y dice así : *De Lapide Philo-  
 sophico* , èste es el titulo . *Re-  
 volvi lapidem , & sedebam su-  
 per ipsum , in puteum pœna  
 detrudatur , qui prudenti , vel  
 fatuo istud revelaverit . Ego  
 autem id revelo bonis , quia  
 vidi multos in labore perire ,  
 quia non poterant ad scientiam  
 artis pervenire .*

Con toda èsta exclama-  
 cion empieza , y profigue  
 con la receta fantamente ,  
 porque dice : *In nomine Do-  
 mini . Sume Alkibric , & hu-  
 morem humanum de sana ve-  
 na , & misce equaliter , & ex-  
 trahere aquam per fumum , pos-  
 tea aerem per ignem , ultimo  
 feces combure , calcina , &  
 misce equaliter cum martina pœ-  
 ri , & extrahere salem .* &  
*habes omnes lapides de quibus  
 Philosophi experti sunt , tin-*

*gunt enim mirabiliter , & co-  
 quunt , ut natura ignis plus fa-  
 cere non queat .* Dice mas : *Is-  
 tud salem resistit Mercurio ,  
 cum involvitur , & desiccatur  
 cum primo lapide , & sic fit  
 corporis unio supra firmam pe-  
 tram : Y dà fin maldicien-  
 do à quien revelare èste es-  
 tupendo arcano , diciendo :  
*Non videat faciem Dei , qui  
 potenti , vel fatuo istud re-  
 velaverit .* Valgame Dios , con  
 que facilidad podemos ser ri-  
 cos , yà curando , yà vol-  
 viendo oro quanto toque-  
 mos , como Midas ! El Al-  
 kibric , la orina de niño , y  
 la sangre humana todo lo  
 tenemos prompto , y vara-  
 to ; vamos al oro , pues te-  
 nemos las manos en la mas-  
 sa , y salgamos de pobres ,  
 y enfermos . Pero el dolor  
 es , que verteremos la san-  
 gre , y el sudor , y lo que  
 saldrà al fin de la obra , se-  
 rà de el orin estiercol , de  
 el Alkibric basura , y de la  
 sangre podre . La misma va-  
 riedad de materias , que han  
 elegido los Philosophos pa-  
 rà la formacion , me hace du-  
 dar de el excesivo poder de  
 èsta*

èsta piedra : y habiendo ex-  
 trahido ( como dicen ) de ve-  
 jetables , minerales , y bru-  
 tos èsta milagrosa quinta es-  
 sencia , como no està lleno  
 el Mundo de Piedras Phi-  
 losophales ? Y si las hai , cò-  
 mo viven tan infelices sus  
 fabricantes , y nosotros , si  
 de brutos ( que no hai otra  
 cosa mas sobrada en el Mun-  
 do ) hierbas , ò minerales ,  
 podemos volver nuestros hier-  
 ros en oro ? Y como vivi-  
 mos menos edad , que en  
 los principios de el Mundo ,  
 quando no habia Piedras Phi-  
 losophales ? Si la doctrina mo-  
 derna de estos embusteros  
 nos dà en ella la medicina  
 general de todos los males ,  
 volviendo tambien al estado  
 de la sanidad , robustez , y  
 juventud al cuerpo enfermo ,  
 y anciano ? Pues añaden , que  
 ni las canas , ni las arrugas  
 se atreven à venir à los ges-  
 tos , y cabezas de los que  
 son tocados con dicha Pie-  
 dra ? No hè oido tal cosa  
 ( dixò el Hermitaño ) no te  
 basta ponderar , sino que has  
 de añadir embustes , que no  
 han sonado tales hombres ?

Para que veas que hablo con  
 authority ( le respondi ) es-  
 cucha quando menos las pa-  
 labras de el insigne Raimun-  
 do Lulio en el tratado que  
 escribiò de *Recuperanda juveni-  
 tate* . Dice , que bebiendo por  
 la mañana , y por la tarde  
 el viejo una xicara de la es-  
 sencia de el oro , sin sentir ,  
 se hallarà mozo . Yo cono-  
 cì à una Señora , que traga-  
 ba todos los dias dos doblò-  
 nes en essencia , y gastaba  
 uno en potencia , y murió  
 en la curacion .

Un Religioso de S. Fran-  
 cisco , que se llamó Juan de  
 Rupefscifà , en el Tomò , que  
 intitulò *Liber lucis* , dice ,  
 que la materia de èsta Pie-  
 dra *est una , & eadem res vi-  
 li pretij , que ubique reperitur  
 in aqua viscosa , qua dicitur  
 Mercurius* . Dixò èste Chimi-  
 co , que se hallaba en los  
 lugares comunes , y mas vi-  
 les ; y los Aprendices Che-  
 mistas engañados de su poco  
 estudio , y su mucha ambi-  
 cion ( no penetrandò la in-  
 tencion de este , y otros Phi-  
 losophos ) la buscaban en los  
 estercolares , y letrinas . Es-  
 tos

tos se emporcaban mas, pero hallaban lo mismo, que los Maestros extrahian de sus alambiques, y tan necios en buscar, que ni por el olor sacaron lo que podia dar de sí aquella tierra. Dice mas abajo el citado Padre, que esta materia se extrahe apartando lo terreo, que tiene el Mercurio, y mezclándolo con el sulfur, y vitriolo Romano, que los Chemicos llaman Magnesia, y luego manda hacer la destilacion regular; pero yo digo al Santo Padre, y a los demás Chemicos: Si la Piedra Philosophal se hace de la materia mas vil de los brutos, plantas, minerales, Mercurio, oro, y plata, y el motivo es, porque en estos se contienen los quatro elementos, y de la extraccion de ellos ha de salir à encantarlos esta Piedra, ¿o quinta esencia, que es todo el thesoro Philosophico, decia yo, que no han ente descubier-to, ni oculto, que no pueda ser materia de este thesoro, y es una razon, porque todos los cuerpos, que

están criados debaxo de la capa de el Cielo, por el Supremo Hacedor de todos, constan de quatro complexiones; de estas, quatro naturalèzas, quatro principales colores, quatro sabores, y otros tantos olores, dos sexos, altitud, profundidad (que estos son los ligamentos con que todos los cuerpos, sean los que fueren, están atados, y unidos, como claramente se mira en los cuerpos congelados) pues si qualquier cuerpo puede ser materia de esta Piedra, como varian materias? Como unos buscan el Mercurio, como otros el azogue? Y como no han hecho carros de Piedras Philosophales, siendo tan viles, tan casuales, y tan sobradas las materias? Pregunto mas: Qué sacaron los que las buscaron en los metales impuros? Qué los que las buscaron en los animales? Extrayendo Basiliscos, Bufones, y Viboras, siendo tal la codicia, y el deseo, que aventuraron vidas, y caudales en la operacion: *Quid non mortali appeto-*

*tora cogis?* En los huevos, en la fangre, en la leche, en los humores, cabellos, y excrementos de los brutos la sollicitaban, y pensaban hallar; supongo, que en esto era culpable la obscuridad con que se explicaban los Philosophos, temiendo de que no les entendieffen sus secretos, y quitassen la ganancia, que falsamente les persuadia su loca ambicion. Otros la imaginaban en los vegetables de la Celidonia, y otras flores, y rosas, y rodeaban las selvas como Lobos hambrientos, y corrian quantos montes, y valles descubrian; y otros mezclaban flores, y piedras; y otros sales, alumbres, sulfures, y atramentos; y otros en la Tutia, Magnesia, y Marquesita; otros en los espiritus de los metales; todo lo han urgado, en todo han cavado, y yo no he visto una por señal.

La mayor locura, y (perdonen los que la hicieron)

maldad, fue escribir sus libros tan oscuros, baptizando la Piedra con tantos nombres, y las materias con tantos apellidos, que los pobres Aprendices perdian el tiempo, y la cabeza en averiguar las intenciones de aquellos. Verdaderamente, que algo se saca util de sus extracciones; porque no dudo yo, que tengan alguna virtud aquellas essencias de bruto, piedra, y flor; lo que no creo es, que sea el fanalo todo, y el conviertelo todo. Han dexado finalmente tan desconocido este estudio, y tan escondida esta Piedra, que nadie sabe, ni de que se compone, ni como se llama; porque unos la llamaron Agua de la vida, otros Oro potable, otros Theforo, Ave, Racional, Bruto, Piedra, y luego ni uno, ni otro. Oye todas sus contradicciones en estos versucitos, que sin querer se han quedado en la memoria.

*Est lapis occultus, in imo fonte sepultus*

*Vilis, & ejectus fumo, vel stercore testis.*

Unus habet huius lapis omnia nomina Divus,  
 Unde Deo plenus, sapiens dixit Morienus.  
 Non lapis, hic lapis, & animal quod gignere fas est,  
 Et lapis hic avis, & non lapis, aut avis hæc est.  
 Hic lapis est moles, stirps, Saturnia proles,  
 Jupiter hic lapis est, Mars, Sol, Venus, & lapis hic est.  
 Aliger, & Luna lucidior omnibus una,  
 Nunc argentum, nunc aurum, nunc elementum,  
 Nunc aqua, nunc vinum, nunc sanguis, nunc chrysalinum,  
 Nunc lac virgineum, nunc spuma maris, vel acetum.  
 Nunc quoque gemma, salis, almizadur, sal generalis.  
 Auri pigmentum primum statuunt elementum.  
 Nunc mare purgatum cum sulphure parificatum.  
 Siccine transponunt, quod stultis pandere nolunt.  
 Sicque figuratur, sapiens ne decipiatur,  
 Et quid tractatur stulti, ne distribuatur.

Buen modo es de querer salvar sus locuras, y disparates, llamarnos necios, y majaderos à todos. Si es ciencia tan admirable, y la profesan hombres de bien, estos nunca ocultan su ciencia, que la avaricia en todos assumptos es mala; pero como la han professado codiciosos, y avàros, hasta èsta ceniza guardan, y recogen entre sí; y si fuera por ocultar su delirio, y que no hubièsse señal de su locura, era virtud; pero ahan convenci-dos, no se defengañan, y

la ambicion los entretiene esperanzados. Si hallaste el secreto de transmutar el plomo en plata, maldito Philosopho, dime? Para ti, què mas gloria, ni què mejor riqueza, que lograrle, y ganar fama immortal entre los hombres? Pues à ti, què te quita, ni què te empobrece, que tu Amigo, y otro hombre salga de miserable, y de ignorante? Qualquiera Maestro comunica en el arte mas mecanico à su Oficial su arte: un Medico al otro que quiere aprender, le presta,

y distribuye sus recetas; un Legista à otro; y todos quantos desean saber, encuentran Maestros, que con garvo, buen deseo, y humildad comunican, y con gusto de que sepa mas su Discipulo su ciencia; y solo los Chemicos ocultan, y encierran cada uno en su estómago la mas leve noticia, que estudian, ò discurren. Valgate Dios por Estudiantes de tan rara abstraccion! Dexame reir de la historia de èsta Piedra, yà Oro, yà Sangre, Agua, Vino, Ave, Racional, Sal, Leche virgen. Jesus mil veces, y que envoltorio de defatinos! Si no los confesára con piedad por hombres de buena vida, creyera, que estaban todos borrachos.

Un Aleman dexò en sus manuscritos la manificatura, decoccion, y formacion de èsta Piedra en nueve versos latinos, y dice hablando de ella, y su solucion:

*Qui querit in merdis secreta  
 Philosophorum,  
 Expensas perdit proprias, tem-  
 pusque laborum.*

*Est in Mercurio quidquid que-  
 runt sapientes.*

*Corpus ab hinc anima spiri-  
 tus tintura habentur,  
 Nullus Mercurius sumatur quã  
 mineralis.*

De modo, que yà nos dà èste una materia cierta, y mas racional, que es el Mercurio, y para que sepan aplicar los grados de calor para la coagulacion, profigue dando los preceptos en los quatro versos siguientes.

*Primus formatur, ut sensus  
 ei dominetur.*

*Sensibus equato gaudet natura  
 secundo.*

*Tertius excedit, sed cum to-  
 lerantia ladit.*

*Destructor sensus nescit pro-  
 cedere quartus.*

Este Aleman en el brevissimo compendio de estos versos explica con claridad la materia, formacion, y coagulacion de èsta Piedra ( que puede servir, como he dicho, para algunas cosas, y para sanar tal qual accidente ) y ahora vamos à la ope-



ración: Digo, comentando estos versos, que en esta manufactura solo es necesaria una materia, y esta sea el Mercurio mineral sin mezcla de otro cuerpo, la qual materia es una substancia, y como unica pide un solo vaso, que es el de Hermes, conocido entre todos los Chimiſtas, y de el modo siguiente vi hacer esta operacion à un Amigo Portuguès, à quien en su Patria Coimbra tratè mucho.

Echaba el Mercurio en un vaso de vidrio redondo à manera de media Luna, ò como una ampollita, ò un poco mas oval el asiento; à este cubria otro vaso terreo de bastante crassitud para resistir al fuego; y la tierra de que era formado aquel vaso tenia el color blanquecino à manera de los crysoles. donde se funde el oro: entre estos dos vasos, vitreo, y terreo, iba embutiendo ceniza como de dos dedos de crassicie al rededor, y en el vaso terreo ponìa su cubierta para que la llama no pudiesse llegar

al vaso vitreo, que estava dentro. Asì puestas las cenizas entre los dos vasos, cubria con el lodo de la fableduria al vaso de vidrio. El carbon, que encendia para esta operacion, era de Encina, y en todas las decociones, destilaciones, y sublimaciones dexaba vacias las dos partes de vidrio, y con el calor solo, graduandolo à compàs, sacaba su quinta essencia en la obra; y segun los grados de calor, que iba dando, iban apareciendo los quatro colores principales, negro, blanco, rubio, y citrino: de fuerte, que al abrigo de un fuego se aparecia el negro, con otro grado mas de fuego salia el blanco, y asì de los otros dos colores. Este primer grado de fuego està explicado en el verso primero de el Aleman, y yo lo entiendo asì:

*Primus formetur, ut sensus ei  
dominetur.*

El modo de conocer quando sera este calor de el primer

mer grado, es, que poniendo la mano en aquellas cenizas, ò en la cubierta del horno, se mantengan sin lesion conocida de quemar; y con este calor asì lento, y sufrible en la mano, se podre la materia en quarenta dias, segun unos, otros en cinquenta, y segun otros en setenta; pero este Portuguès, que te he dicho, dice, que mienten todos, porque habiendo el hecho mas de treinta experiencias, hallò, que no se llegaba à corromper dicha materia hasta el dia ciento, ò noventa y siete à lo menos de calor; y decia, que solo à esse tiempo aparecia el color negro en la materia, y que entonces ya estaban juntos, y unidos los elementos, y convertidos à otra naturaleza; y por este grado de fuego solo se pudre, y mortifica esta materia. Ahora diremos como se blanquea; dos colores se dan blancos, uno que imita à Jupiter, ò Saturno, y esta blancura se hace despues de la putrefaccion, por lo que dice Ge-

bex: *Oportet Jovem, & Saturnum indurare, & Martem, & Veneream rubificare.* Pero esta blancura no es verdadera, por no ser fixa, ni firme; y la verdadera se consigue con el calor de el segundo grado encien dias de fuego, que es lo que explica el segundo verso:

*Sensibus equato gaudet natura  
secundo.*

Este grado debe ser tambien suave, pero un poco mas fuerte que el primero; este hà de ser de modo, que la mano pueda aguantar el calor de el horno, y no mas. Acabados los cien dias, se continuará este calor de el segundo grado hasta que bulla, y se menee la materia, à la qual dexaràs mover setenta dias, y entonces queda la materia hecha unas piedrecitas à manera de jacintos; y en viendose asì la materia reducida, se añaden carbones, y se fortifica el fuego para hacerle calor de el tercer grado, que es lo que pide el

tercer verso :

*Tertius excedit, sed cum tollerantia ledit.*

El dicho fuego de tercer grado se continúa por otros cien dias, y al fin todas las piedrecillas se convierten en ceniza, y se fixan con verdadera, y perfecta firmeza; y si dentro de los terminos de dichos cien dias no se hiciere ceniza la tal materia, se hà de continuar con el calor de tercer grado hasta que se logre la ceniza, y entonces quèda blanca la materia, y èste albo se llama anima, y permanente, y hablando de èsta blancura, dice Marieno: *Dealbate latonem, id est, terram, & apponite liberos, ne corda vestra rumpantur.* Y Hermes: *Ipsum dealbate, & suo igne sublimante quousque & iterit spiritus, quem in eo invenietis, qui dicitur Alois, Hermetis.* Si guese à èsta dealbacion la quarta parte de la obra, que se llama la rubificacion de la Piedra; y èsta rubificacion debe hacerse por el quanto

grado de el fuego, contenido en el ultimo verso :

*Sic destructor sensus nescit procedere quartus.*

El dicho fuego de el quarto grado ferà fuego de llama, y de leña de Encina; se debe continuar por cinquenta dias, porque en èste espacio de tiempo aparezca ya el color rubro, y en èste calor se une el espíritu, y anima con el cuerpo, y se hace uno, y sale nuestra Piedra. *Oh lapis benedictus!* Y es de advertir, que por èste fuego, que se llama del quarto grado, se funde todo el blanco completo, y por la misma fusion èste esperma se convierte en sangre, y el espíritu, y el anima se sumergen; y es de notar, que èsta fusion es la verdadera solution Philosophica, y siempre es preciso ponerla sobre el fuego muchas veces; pues en sentir de Arnaldo de Villanova, *quod dicitur gaudere stura super ignem, sicut puer ad ubera matris.* Y entonces se llama agua per-

ma-

manente, y allí se hace de el cuerpo espíritu, ò de el volatil fixo. Quando aparece el color negro, dicen, que es *desponsatio mariti, & femina*, y que entre ellos se dà matrimonio. En la putrefaccion de el cuerpo, el Mercurio està medio entre el espíritu, y el anima; y juntos los quatro elementos con èsta materia, y operacion, resulta de union èsta cosa incorruptible, llamada quinta essencia. El fermento de el Sol se llama sulfur, espíritu, y oro Philosophico. El fermento de la Luna es conocido por alma, rosa blanca, y aire, que existe en nuestra Piedra. El espíritu es el fermento de el Sol, el alma es el fermento de la Luna, el cuerpo es la tierra fixa, y estos tres se hallan en el Mercurio. El cuerpo recibe la tintura de el Mercurio por el espíritu, y el anima, segun los grados de el calor contiene en si el Mercurio todos los quatro elementos; el elemento de el agua corre, y lava el cuerpo; el elemento de la tierra està fixo,

y es la crassie, y espesura de el mismo Mercurio; el elemento de el aire es aquel calido, templado, y humedo, que se halla en èl; y èste calido humedo es el que se llama espíritu; y el elemento de el fuego es aquella untuosidad cremable, que se halla en el tal Mercurio. Dicelo todo èste verso, comun adagio entre los Chemicistas :

*Terra stat, unda lavat, Pir purgat, spiritus intrat.*

Basta de Piedra Philosophal. Yo hè dicho, lo que assi se me hà quedado en la memoria buenamente, y las dificultades à cerca de èste punto. La noche, que tu me instruyas, me diràs à punto fixo toda la theorica, y práctica sin cansarnos, y juro de estar como un muerto. Solo por ultimo de mi oracion en èste punto, digo, que estos Chemicistas todos han tirado à hajar à Aristoteles; todo lo tratò, y à èl se le debe èsta Philosophia oculta del oro potable.

y agua de la vida , y Piedra Philosophal ; y todas las transmutaciones las tratò en el Libro , que intitulò de *Perfecto Magisterio*. La preparacion del nitro, el oro pimento, el cacareado elixir , y todas las sales con el uso de preparaciones , las toca con otra verdad , que los Modernos ; y la composicion de la agua de la vida simple , y completa la trae al fin de este Libro , que empieza : *R. De aqua salis armoniaci soluti , & destilati ter ad minus untias sex , olei predicti rectificati untias septem , miscce hæc duo , & imbue super porfidum*. No te refiero , por no cansarte , las noticias , que tengo de otros Autores ; pero si te dirè , que solo para que veas los disparates de esta ruin profesion , leas ( ahunque no es mui devoto , pero permitido , y que no lo hà condenado la Catholica Iglesia Romana , ni Inquisicion alguna ) à Nicolàs Melchor Cibiniense Transilavo en el tratado que escribiò de *Processus Chemicus sub forma Misse* , en donde por

las ceremonias de este Santo Sacrificio va fundando su processo , que empieza : *Introitus Misse sub tono , gaudeamus , & erit cantandus , y profigue , fundamentum vero artis est corporum solutio , que non in aquam nubis , sed in aquam mercurialem resolvenda sunt , ex aqua generatur verus lapis Philosophorum*. Y assi profigue este mal devoto Chemista. Pues si tiene estas obscuridades este vil estudio , y estas contradicciones , y sobre todo no tenemos una experiencia , que nos desengañe , para que fatigas en vano tus talentos ! No creas , porque las doctrinas estan de molde , que son los quatro Evangelios , que hallaràs cosas impressas , que no estan escritas. La verdadera Piedra Philosophal es la gracia de Dios , pues todos los bienes le sobran al que la tiene. Eli agua de la vida es la santa templanza , y esta solo sabe mantener el calor nativo en sus determinados grados ; y quantos Chemistas nacieron , y faltan por nacer , no han de introducir

un

un calor , ò un humedo equivalente , que supla al que vamos perdiendo con los años , y con las glotonerías. Poner mas calor en los cuerpos , es facil ; que esconde muchos simples la naturaleza , y el arte fabrica algunos mixtos venenosos de suma actividad ; pero este en vez de conservar , y restituir , mata , como se dice de aquel veneno con que Antonio Perez fofocò al Astrologo Pedro de Herrera , que aconsejandole que viviese con cautela , porque los Astros le señalaban desgraciado fin , temiendo , que propalasse algunas confianzas , que le habia hecho , le dispuso un veneno tan fofoso , que despues de muerto se mantubo quatro dias el cadaver caliente. Esto es quanto puedo decirte de la suma medicina para mantener la salud presente , y recobrar la futura ; y en quanto à hacer oro , plata , perlas , y esmeraldas , dexallo al Cielo , que es quien con el mandado de Dios concurre à amassarlas en la tierra , que à nosotros con gran

Tomo VI.

providencia estan mui ocultos estos secretos , como tengo dicho : y pues ya son las once , dame de cenar , si tienes algun mendrugo , que mañana ( si vivimos ) hablare de la segunda parte de tu aplicacion à la medicina , y te demostrare , si puedo , lo falible de essa patarata.

Aturdido estaba mi Hermitaño de ver la libertad con que yo reprobaba sus intentos , y sus invenciones ; y entre desabrido , y avergonzado , reprehendiò con su modestia los modos , y libertades de mi desenfadado estilo , y crianza. En fin , cenamos sin miseria , dormimos , y el dia siguiente lo empleamos en passear lo mas hermoso de aquella dilatada campiña ; llegò la noche ; y en el mismo parage , acariciados de una agradable lumbre ; proseguì yo las reprehensiones ; que le habia prometido contra las vanidades de su medicina , y los derrumbaderos que le amenazaba su práctica embebecadora : de este modo.

Ea Amigo ; solo esta no-

M

che

che te queda de mortificación; fútre ahora, que mañana te prometo estar como un marmol callado, y atento à tus soluciones, y dificultades; y ya que hemos de hablar de la Medicina, yo quisiera, que trataramos de chanza de este assumpto; porque à la verdad no merece que hablemos con circunspexion de esta patarata, que no tiene mas fundamentos que la credulidad inocente, el ansia à la salud de los enfermos, y las tretas, mysterios ridiculos, y maximas astutas de sus Professores. Todo quanto contiene en el Mundo, elementos, simples, y composiciones naturales, y artificiales, y en fin, hasta los disparates, y los excessos son medicinas, y todo esto, que es medicina, no sirve para curar con algun viso de certidumbre la mas minima de nuestras dolencias; porque ni sabemos la causa de el mal, ni el elegido remedio contra el, ni el modo, tiempo, ni cantidad discreta de su administracion. La obscuridad, y

la ignorancia, que tiene la Medicina de los achaques de el cuerpo humano, y la confiesan todos los Principes, Padres, y Directores de ella en todos sus practicos avisos, no obstante aquellas individuales definiciones, y descripciones, que hacen en sus libros de las enfermedades de los cuerpos. Quien no ferie à carcaxadas al considerar (que despues de un gran monton de textos, autoridades, y discursos, para conocer la malicia, y la causa de las dolencias, salen con la patochada de aquel precepto tolondron, y ciego aphorismo, de *à jubantibus, & nocentibus sumitur indicatio faciendum?*) Es cierto, que todo quanto hai escrito, y observado de esta profesion, es inutil, y escusado, si hemos de parar en acometer à los enfermos con lo que se nos antojare. Nada mas advierte el encargado aphorismo, pues en nuestro puro castellano le dice al que quiere ser Medico esta unica leccion: *Al enfermo, que se ponga al tiro de*

*su practica; dale las zapias, que quisieres; y si le aprovechan, prosigue; y si le dañan, dexalas, y muda tus embustes; passa tu como puedas, y el enfermo como Dios quisiere.* No es esto decir, que la Medicina es totalmente inutil. No es blasfemar de sus Professores, ni sostener, que son importunos, y de ningun provecho; porque antes afirmo, q̄ este es un gremio de hombres mui importantes à la civilidad, y unos buenos vecinos de los lugares: porque en el estudio de sus libros pueden tomar maximas, y lecciones mui sabrosas, y experimentadas para gobernar la salud publica; y à gobernar à los sanos, para desviarlos de los tropiezos, y las causas, que producen las enfermedades; y à previniendoles un uso discreto en las cantidades, tiempos, y elecciones de la comida, bebida, sueño, y aire, paseo, y otros exercicios indispensables en la vida. Son tambien mui utiles, para los acuales dolientes; y à consolando; y à reparando su es-

piritu, desterrando sus aprehensiones, y melancolias con la pintura de el poco peligro de sus males, y con las promessas à una facil, y breve restitucion à su robustez; y finalmente, son precisos para avisar à los enfermos, y asistentes de el estado, y peligro de los insultos, para que catholicamente se prevengan para la ultima jornada. Son tambien mui importantes para escoger, y ordenar los alimentos à una dieta provechosa; y ministrarles algunos apostos dulces, y delicados medicamentos, que de estas doctrinas, preceptos, y experiencias estan llenos sus libros, y à la verdad, son los mas ciertos, inocentes, y provechosos. Lo que yo aborrezco con todos los hombres de juicio, y estudio, es la hinchazon, confianza, codicia, y mentirosa ciencia de la comun practica de los mas de los Medicos; los que debian ser venerados por milagrosos, si dexassen sus astucias, vanidades, y engaños, contentiendose en el caracter de

unos piadosos enfermeros, y asistentes charitativos, y puntuales. Las juntas, los discursos, las criticas, los fyxtemas, los processos, y los pronosticos que hacen para capitular las enfermedades, y curarlas, me atrevo à decir, que son mas perniciosos, que utiles; y toda especie de porfia, opinion, y parcialidad entre ellos solo sirve para descubrir sus caprichos, y sus presunciones, pero no para conocer, ni curar los achaques. Seria mas seguro dexar esta parte de la curacion à la sagacidad de la naturaleza, que al uso de sus purgas, sangrias, y ventosas; porque esta sabe hacer con mejor fazon los cocimientos, y espumaciones de los males, que la agravan. El exemplar tienes en los Rusticos comarcanos, y en todos los que habitan las Montañas, y Cortijos en donde no hà assomado la Medicina; pues estos son acometidos de la calentura ardiente, de el dolor de costado, de las erisipelas, y todas las castas de las agudas, y chro-

nicas, y la naturaleza sola sin los consejos, los apoyos, ni las industrias de el arte los cura, y los restituye à la sanidad con mas ventajas, y mas medras, que los que toman al cargo de sus aforismos los Medicos mas astutos, y presumtuosos. La naturaleza los cura de valde, y con mas cariño, con mas limpieza, y con mas promptitud; y finalmente, los adelanta à una segura, y breve convalecencia, la que nunca pueden lograr sin gran trabajo, y tardanza los que son asistidos de los Doctores. Diràs, que tambien mueren muchos de los que se entregan à los aforismos naturales; y digo, que lo mismo sucede à los que toman à cueftas toda la ciencia de el Medico, y todas las fatigas de el Boticario; y los mas de ellos puede ser que los haya libertado la naturaleza, que es la curandera sabia de todos los achaques, teniendo que pelear, y que vencer los rigores de el mal, y los disparates de el Medico, y

como ella no sabe hablar, cantan el triumpho entre los credulos vulgares; los que regularmente se ponen à la vanda de el enemigo. La naturaleza hace sus crisis perfectas, sin la ayuda de las ayudas, purgas, ni sangrias; y las hace en tiempo, y en fazon, y tambien hace sus crisis imperfectas à mas no poder, y lo mismo sucede quando la arrèa el Doctor, como quando la desampara. Lo que es inegable, es, que estos pobres rusticos, y todos los que no admiten Medicos en sus territorios, viyen mas tiempo, y con mejor robustez, que los que los tienen cerca para consultar sus indisposiciones. Yo iba profigiendo con gusto, manifestandole al Hermitaño la gran passion, que tengo à los Doctores, quando me quitò de la boca las palabras la atención à unos golpes, y gritos desentonados, que oi entre la confusion, patadas, y rebuznos de unas caballerias. Yo crei, que eran algunos Arrieros en pena, à quien sus Asnos destina-

ron como à mi Mula à aquella Hermita. Nosotros nos levantamos à un tiempo, y salimos; y abriendo las puertas, encontramos con dos gallardos Jovenes, y un Eclesiastico, todos à caballo, y una caballeria sin ginete; y sin darnos las buenas noches, ni otra amigable salutacion, exclamò el mas dolorido en estas, ò semejantes patabras: *Aib, Hermano Juan, que mi muger queda con mortal accidente! por Dios, que se venga con nosotros luego luego, que luego luego se volverà.* Acelerado entrò el Hermitaño à su Botica, sacò unos papeles, de los que tenia en aquella mesa, y al passo me dixo: Esperate aqui. En la cocina hai tocino, pan, y frutas: Sino estoi aqui mañana à medio dia, enviare un Mozo, que te acompañe, y sirva; y perdona, que ya ves la notable precision. Montò mi Hermitaño en el Caballo, que venia ocioso; marcharon los demas; y yo me quedè solo en el desierto. Quando el estomago me avisò la hora de cenar, pu-

se mi mesa, calenté un puchero en que estaban las sobras de el medio dia, que habian de ser la cena para los dos, y tirandome al cuerpo las dos raciones, me fui a dormir sin mas pensamiento, ni mas ideas, que las de entregarme de todo corazon al sueño.

Serian las nueve de la mañana de el dia siguiente, quando oí golpes a la puerta de la Hermita, y creyendo, que feria mi Hermitaño, hice chinelas de mis zapatos, me embainé en su ropón, y fui a recibirlo con mucho gusto: pero solo vi dos Mozos, y uno de ellos mostrándome un villete, me dió, que se lo habia dado para mi el Hermano Juan. Leílo, y decía así:

La enferma, para quien fui llamado al punto por el tropel y quebrantos, y esta tocada de accidentes histéricos, complicados con alferacia: El cuidado, y la asistencia a la enferma, es preciso en fomes: juntas las cosas el Daño de la vida, y la medicina no la puedo fiar a nadie, pues en esta Aldea

no hai Cirujano; la duración de el mal pueda ser mucho: A esta familia debo la mayor parte de las limosnas, que me mantienen, con que por no tenerme solo en esta soledad, te aviso de la precision de detenerme. El Mancebo, que te dará este villete, lleva dos caballeras para si, y para tu persona, y quatro pesos en tarines, para que gastes en el camino hasta la Corte. Si quieres venir a esta Aldea serás regalado, que el Señor Cura es mui aficionado a tus Pro-nósticos. Luego, que me avises de tu llegada a Madrid, te remitiré la Piedra Philosophal, y tu me enviarás los Cartapacios, que te parezcan oportunos, para que yo sepa hacer Kalendarios, y imponerme un poco en los Calculos Astro-nomicos. En el sobreescrito pondrás al Lic. Domingo Antonio Prieto, Cura propio, y Beneficiado de la Villa de Barañana. Si vienes por esta Aldea, te daré un abrazo, y si no Dios te dé buen viage, y haga diablos por tus Siervo, y Amigo, que no desea tu falmacion, aunque

El Hermitaño.

Yo

Yo eché mis cuentas, y dixé a mi capote: Si vos, passa un mes de melancolia, y el Cura me ha de crucificar a preguntas: Y si la enferma muere, será preciso que yo lllore, que diga mil necedades por consolar al Viudo; pues vamos a la Corte, a donde hai continua tararira, y diversion; y determinado, le dexé sobre la mesa la respuesta de su papel, que fue poco mas o menos así:

Ante todas cosas te doi las gracias de el buen hospedage, y te pido perdon (amigo de mi alma) de mis bachillerias. Yo determino marchar desde aqui derecho a la Corte. Llevo en la memoria quanto me mandas, para ser virtu promptamente, y puedes creer, que no me despido, pues a corta vida, que Dios quiera darne, te volveré a ver. Dios te dé acierto en la cura de la enferma, y te vuelva

va con felicidad a la santa mansion de su retiro. Al Señor Cura beso las manos, y nuestro Señor te conceda quietud en el animo, y larga vida.

Tu Amigo de el alma,

Torres.

Monté en el Xaco (que era poco menos desdichado, que mi Mula) acompañado uno de los Mancebos, y el otro se quedó por guardián de la Hermita. En tres dias llegué a Madrid; y teniendo precision de salir de la Corte a uno de los Lugares de el Señor Marqués de Almarza, a pocos dias de estar en el me hallé con una carta de mi Hermitaño, y en ella incluso el tratadito de la Piedra Philosophal, que es el que se sigue, y el papel que di al público. Yo hablo con su Dicatoria, y

Prologo

LA

# LA SUMA MEDICINA,

O PIEDRA PHILOSOPHAL DE EL HERMITAÑO.

REMITELA DON DIEGO DE TORRES, DESDE

la Aldea donde le cogió esta tempestad, à la

Excma. Señora Doña Luisa Centurion, &c.

Marquesa de Almarza, y Flores

de Abila, &c.

SEÑORA.

**D**ESDE la hermosa apacible confusion de estos Bosques, en donde vivo sobredorando lo fiero con los subidos quilates de vassallo, remito à V. Exc. la Piedra Philosophal, para que sea tambien de Toque, en que se acredite, y pruebe el oro finisimo de mi veneracion: Con vanidad la entrego à la experiencia, y en todo tiempo responderè por su buena lei, pues en el crysol de el agradecimiento, artifice el alma, despegò su espiritu de las impurezas, que padece el mas bien dispuesto mineral de nuestra fragil organizacion. El cuidado de este Papèl (que digo yo que me remite el Hermitaño) es persuadir, que puede el artificio, y la observacion trabajar una Suma Medicina, para enriquecernos, y librarnos de toda futura, y presente enfermedad; la primera parte es despreciable en V. Exc. porque no contiene el Mundo preciosidad, que pueda hacerla mas poderosa: la segunda, que cuida de la salud, es la que con mas gusto mio (y como menos falsa) remito à V. Exc. como quien desea tanto su vida; y por si en mis escritos se descubren algunos secretos, que con evidencia libren de futuras enfermedades,

des, hè querido, que sea V. Exc. quien primero los disfrute; y quando no se me logre esta buena intencion, sirvase V. Exc. con el deseo de quererla immortal.

Otras veces en lo fucio de mis planas parlè à V. Exc. y al Señor Marquès, mis felicidades; y si dexàra à la pluma, que dictasse las abundancias de el animo, cada instante pregonàra sin descanso mis dichas, pero como esta es sospecha lifongera, y en las Dedicatorias tienen perdido el crédito las expresiones, las sufro en el alma, y sustento en el labio, esperando solo en el decirlas, la deseada ocasion de acreditarlas; y en quanto à este beneficio, y mi agradecimiento volverè à repetir, que estando à los pies de V. Exc. me burlarè à cara descubierta de la fortuna: sus alhagos, y sus gestos los conozco embustes, sus propuestas mentiras, y solo à empujones podrà arrojarne de tal fagrado; y si por desgracia mia pudiesse mas su corage, que mi cuidado, me ocultarà para siempre el Monte, que hoi me sufre, y huirè de todo lo que quiera parecer empleò, ò conveniencia, y solo serà un retraimiento, ò abandono mi destino; contento siempre en la mayor descomodidad, pues à todo lugar, y en todo tiempo arrastrarè la dulcissima cadena de mi servidumbre, y yà la honra de haber comido su pan, y hollado sus umbrales, no me la podrà quitar la mas avarianta desventura. Guarde Dios à V. Exc. en la feliz compania de el Señor Marquès, los años que puede, y yo deseo. De este retiro de V. Exc. Balverde, y Abril 30. de 1726.

EXCMA. SEÑORA.

B. L. P. de V. Exc. con toda veneracion,  
y respeto, su Siervo

Diego de Torres Villarroel.



# AL LECTOR.

*PROLOGO, QUE ES PRECISO QUE LO LEA, Y SINO se quedará en ayunas de la Obra, que este no es como otros, que mas han sido bachillerías que advertencias.*

**D**esenajando à la vida de las porfiadas razones de la urbanidad (trabajosa ocupacion de el ocio cortefano) y alicionando al espiritu mas en las verdades de la naturaleza, que en las voluntarias leyes de el melindre, estoi, Lector mio, en la suave sola situacion de estos carrascos, salvaje racional de estas malezas: aqui me visita el tiempo mas despacio, y se detiene conmigo algunos ratos: solo en la Aldèa conozco, que es caduco, porque me viene à vèr con muletas, y allà me visitaba con alpargatas; en los Pueblos corre, y en estos retiros descansa; por soplos me contò los años en la Corte, y se huyeron los meses sin razon, ni cuenta, y por estas solledades viene arrastrando las horas, de modo, que passan con su cuenta, y razon; en qualquier lugar es sueño la vida, y muerte el hombre; pero aqui vivo, siquiera lo que sueño, y me voi acabando mas acomodado, y menos enfermo, porque el Sol, el aire, y el humiento calor de los tizonos (Medicos examinados por la Providencia) me curan, y dèscan las humedas hinchazones de que se quexa el mas Cartujo de la Corte: respiro sin quejas, passeio libre, mirò sin estorvos, discurro poltron, y me gasto las horas como yo me lo mando; sin vecinos, ni visitas, que son las dos tarascas, que se engullen las vidas: estudio mucho en huir de las penas, y cenas, que estas, quando vienen à buscar à un desdichado, se traen de camino la mortaja, y el pobre humor, que se descuida,

da, dan con el en tierra; recibo las pesadumbres quando vienen lloradas, y enjutas; à las desdichas no las abro la puerra, que mi organizacion es possada de Arrieros mas locos, y una locura en qualquiera parte se acomoda, y las señoras penas, como se precian de graves, no se pueden esparcir en mi fantasia, y es ruin meson mi espiritu, para tan hinchada soberbia; ceno poca carne, y en abreviatura, doi gracias à Dios; me acuesto temprano, y doi gusto al gran Avicena, señor de el Aphorismo: y à sus sequaces les niego el atributo, que les paga nuestra glotoneria.

Libre el alma de estos sustos, retoza el animal con un desahogo, que hace menos pesados los humores; el cuerpo se baña en un sayo baquero, entre sotana, y caperuza; los hijares se chapuzan en un par de calzones Mi queletes, en donde se acomodan los lomos, convaleciendo de los estrujones de el traje, polaina justa, zapato pecador de quatro suelas, bueno para edificio, porque es ancho de cornisas, y la nuez de el pescuezo hecha pier-nas, desde el hueso esternon hasta la mandibula, sin que la tenga de las agallas el garrote de cuellos, golillas, corvatas, ni otros arreos, à quienes se les puede perdonar el adorno por la carga.

Los alientos, que estaban thificos, las fuerzas heticas, las respiraciones dificultosas, y todos los movimientos emplastados de la ociosidad, yà van cobrando su nativo valor con el nuevo exercicio; à todos doi à beber los sabrosos cordiales de el esparcimiento, yà arrojando un canto, apedreando un cuerno (que esto se llama jugar à la calva) y esto lo exercito pocas veces, que por acá hab pocas calvas con cuernos, al rebès de otras poblaciones, que no hai calva, por esteril que sea, que no brote estos duros pelambres; yà burlando à un Novillo, y yà rodando un Monte por asustar à un Paxaro, tardas todas,



ahunque reñidas con la seria política, gustosas, y acomodadas à la vida natural: pues una tarde (aquí va empezando lo preciso de el Prologo) estaba yo bien entretenido con las tres personas de este Pueblo, virlando à competencia nueve bolos, quando me apartò de su compañía, y mi diversion un criado, que me traía las cartas, que desde la Corte, y otras partes me escriben algunos amigos, que no me han querido olvidar; llevòme la atencion una mas abultada que las regulares de un pliego; y abriendola, me hallè (por no cansarte dentro del sobrescrito aquel cartapacio Alchemista, que me habia ofrecido el Hermitaño, que me recogió la noche triste de la Mula; llegaron los Colegiales de Campiña à saber novedades, y habiendoles leído la Gaceta, les dixè: Aquí viene una obra de gran consideracion, hagamos rancho, y vamos leyendo; que nos place, dixeron los tres: Yo lei, y aquellas hojas, en donde se explica en latin el Hermitaño, se las costruía yo, de modo, que quedaba contenta su sencillez. Uno de ellos, que es el Ciceron de este Concejo, y el Aristoteles de esta ribera, levantandose de un poyo, en donde estubo oyendo con toda atencion, dixò: Ello bien claro lo dice, y à fee, que el Hermitaño no es como los de esta tierra, que son unos porros, que sabe un punto mas que Satanàs; pero ahunque ello assegura tanto, à mi me parece mas facil sacar esta Piedra de la vegiga de el Diablo, que de el Mercurio, y es mucho que esos Chinos, ò como se llaman, hayan tenido Piedra, desaguandose tanto por todas partes; pero en fin, saquese, ò no se saque, yo me hè alegrado tanto de oïllo, que si Dios me diese algun hijo en la mi moñer, lo hè de poner à Sulfureo, y Pedrero, que todos los hijos de la Piedra son muy dichosos, y ahora se me hà venido al callete, que antaño pasó por esta Serranía un Astrologo de estos, y de las hierbas de el campo,

y los mocos, que arrojaba el Herrero, hacia agua muy clara, y dizque à sus solas formaba oro, y plata. Estas razones dixò el noticioso Patan; y yo, respondiendò à el, y hablando contigo Lector, dixè: El intento de el Hermitaño en esta Obra es persuadir con la natural Philosophia, que de el Mercurio, y el Sulfur se compone una union de elementos, y en ellos se oculta una quinta esencia, que con ella, y otras especies vertidas en todos los cuerpos metalicos, y humanos, los purga, y mundifica las superfluidades, flemas, impurezas, y otras enfermedades; esto es, al impuro estano lo limpia de aquella untuosidad, y lo dexa plata; al sucio cobre lo purga de sus flemas, y lo transmuta en oro; y al cuerpo humano lo libra de las enfermedades presentes, y reserva de las futuras de qualquiera especie, y condicion que sean; los preceptos, que dà el Hermitaño para formar esta Suma Medicina, son muy racionales, y ahunque yo en la primera parte de esta obrilla los aborrèci, fue por no estar enterado en sus principios, y porque no entendí las metaphoras con que se explican en sus libros estos Philosophos enigmaticos; entendiendolos tu, Lector amigo, podràs hacer cierto de oro, y robusto de salud (si la operacion sale conforme te aseguran estas doctrinas) y quando esto no lo gres, te enriqueceràs à lo menos con las voces de una graciosa Philosophia ignorada en nuestra Hespaña; yo la hè leído, pero no hè procurado la experiencia, si se meretienen algunos quartos, puede ser que los gaste en hornillas, y alambiques, y como encuentre esta Piedra, te prometo de decirtelo con tal claridad, que no necesites mas Maestro (que todavia no està explicada à mi satisfacion, esta obra) y el Hermitaño no hà querido vomitar todo el veneno; y sino la encuentro, tambien te avisarè, que à mi me tiene gran cuenta festejarte, y servirte, porque tu eres mi Piedra Philosophal, de donde yo faco con mas



seguridad el oro, la plata, y el cobre: Y con esto à Dios, que no se me ofrece mas: VALE.

## LA SUMA MEDICINA,

### O PIEDRA PHILOSOPHAL,

QUE SAC A LUZ, DE LAS TINIEBLAS DE ENIGMAS, y metaphoras, con que la obscurecieron los Chemistas Philosophos, un Hermitaño, codicioso solo del aprovechamiento de los Curiosos.

**L**A parte mas famosa, mas oculta, mas difícil, mas noble, y mas secreta de la Philosophia natural, es la que te escribo desde estas soledades, donde habito monstro racional de estos carrascos; he procurado dictarla, y escribirla con toda claridad, y fucinta gramatica, limpiandola de las enigmas, figuras, y metaphoras con que la occultaron, y obscurecieron los avarientos Chemistas, que se dieron al experimental estudio de esta gloriosa ciencia, procurando mas que descubrir, enterrarla. El genio prudente conocerà à la primera vista lo famoso, y ver-

dadero de la operacion, y ahun el mediano discurso, à continuado desvelo, conseguirà el fin de estas operaciones, excluyendo miserablemente à los de duro ingenio. Debe ser el Estudiante Artifice de esta profesion, escogido, y practico en el conocimiento de la naturaleza, y en la anatomia de los metales, y tener averiguadas sus generaciones, enfermedades, imperfecciones, y otras impurezas en sus minas; y de el mismo modo debe conocer los tres ordenes de Medicinas, ò Piedras, pero como los dos sean sophisticas, y falsas, ò à lo menos con-

jeturables, trabajara el buen Professor en una sola, que es la tercera, la gran Piedra Suma Medicina Philosophica, unica, y cierta del todo, de la qual solamente escribieron los verdaderos Philosophos, y la trataron en sus libros, dexando como inutiles, y vanas las otras dos ordenes de Medicinas, y Piedras; y así, yo, imitando la leccion, estudio, y manufactura de los mas graves, escribo esta tercera orden, apartandome de otros intentos inutiles, y antes de empezar mi Tratado (por si fuere à otras manos) quiero decir, como hà de ser el Professor de esta inclyta Philosophia.

Tengo el consuelo, amigo Torres, de que estas adornado de algunas de las amables prendas, que han de componer al buen operario de estas artes; si solo he comprehendido en ti la poquísima constancia en esta precisa diligencia, porque te advierto variable en todo linage de propositos; pero venciendo la gran pas-

sion, que tienes à la floxedad, no dudo yo sacar en ti, con mi doctrina, un famoso Professor, que acredite la maltratada (por no conocida) ciencia de las ciencias; y por si acaso en las demás propiedades tubieres que emmendar, quiero decirte (así à ti) como à qualquiera que leyere este Tratado, como hà de ser el Professor de estas operaciones.

Hà de ser garvoso, y que pique un poco en desvaratado en despreciar sus dineros, debe ser firme en la empresa, ni mui tardo, ni mui prompto, sino observador, y cauteloso; hà de estar sano, sin estorvos en pies, manos, ni en la vista, ni hà de ser mui viejo, ni mui mozo, ni tan pobre, que no tenga con que suplir los primeros gastos, para alcanzar esta sumptuosa, y poderosa Philosophia; y en fin, debe ser el aplicado à esta ciencia hijo verdadero de la doctrina, yaron de sutil talento, medianamente rico, prodigo,

fano , constante , firme , suave , pacífico , templado , y bien dispuesto de organos , y miembros ; hà de estudiar muchas veces en èsta doctrina , y facar de sus discursos , y su noticia las verdades ; y facadas , recomendarlas à la memoria , y entrar al fin con desinterès , y cuidado en la operacion ; y siendo el Professor , como llevo insinuado , sin detenerme en otras impertinencias , voi à defengañarte en las siguientes hojas , de aquèl tropèl de errores en que te vi las tres noches , que con gusto mio te comuniqué ; no me repares en el estilo , que yo no entiendo de otras recancanillas , que de escribir con verdad , y sencillez lo que tengo leído , y experimentado , y lo que por mis propias manos he hecho ; sin mas principios , ni mas materias , que las que se siguen.

Es preciso que sea loable , y dichoso el fin de qualquiera intento ; quando los principios estan bien estudiados ; y ahun dice Aristo-

teles , en el primero de los Ethicos , que no se duda el fin , sabido el principio : *Qui scit principium alicujus rei , scit fere usque ad fines ejus.* Así , pues , empezare por los principios de èsta famosa Philosophia , para que à estos suceda la gloriosa consumacion , que deseo. Son , pues , los principios de èsta ciencia los mismos que en los metales , y la materia principal de estos en sus minas , de la qual se engendran ; es el agua seca , agua viva , ò argento vivo ( que con todos estos nombres la bautizan los Chemistas ) y el *spiritus fetens* , ò sulfur ; pero es de notar , que estos en su naturaleza , como los criò la mina , no son la materia que buscamos , porque en aquellos lugares , donde son engendrados , no se encuentra algun metal ; es , pues , su materia una substancia creada por la naturaleza , que contiene en sí à la naturaleza , y substancia de el argento vivo , y el sulfur , y de èsta materia , ò substancia de estos dos se

en-

engendra , y procrea otra substancia sutil , y fumosa en las entrañas de la tierra , y venas minerales , en donde se congregan , y detienen ; y despues que la virtud mineral baña à la dicha fumosa materia , la congela , y une con union inseparable , y fixa , por medio de el calor , y decoccion natural , templada en la minera , y tan unidos , que ni el humedo , que es el argento , se puede separar de el seco , que es el sulfur , ni el seco de el humedo. De esto se infiere , que en los metales se dàn naturalmente quatro elementos , y que estos son homogèneos , que no son otra cosa , que unos humos sutilísimos , congelados , y fixos por decoccion natural en la minera , y alterados en naturaleza de metal. Tambien se faca de èsta doctrina , que el humedo radical de los metales en su calcinacion , por la homogeneidad , y fuerte union con los elementos no se consume , ni se separa , como sucede al humedo radical de la Pie-

Tomo VI.

dra , por saltarle la union con el seco , ò sulfur ; y así , vemos , que el humedo de las Piedras es volátil , y huye de el fuego , y el humedo de los metales es fixo , y permanece en él ; que el sulfur , en la generacion de los metales , es como agente , y la substancia de el argento vivo es paciente : y por esto al sulfur llaman *Pater mineralium* , y al argento vivo *Mater*.

De lo dicho conocerà el Artifice Philosopho , que la naturaleza , en la creacion , y formacion de metales , tiene cierta substancia , ò materia ; es à saber , el argento vivo , de la qual materia hace salir en la mina aquella fumosa substancia , ò materia sutil , que despues con el artificio de la naturaleza se convierte en metal : Aquella , pues , primera materia , de la qual se engendra la dicha fumosa materia , es cuerpo , y aquella fumosa engendada de ella , es espíritu ; y así , la naturaleza hace de el cuerpo espíritu , y la hace subir de

O

de

de la tierra al Cielo, porque de una materia corporal hace una cosa espiritual; y porque à esta materia espiritual la docta naturaleza convierte en metal (como hemos dicho) entonces hace de el espíritu cuerpo; y así, la hace baxar de el Cielo à la tierra (pongote, Torres amigo, estas ascensiones, y descensiones à la tierra, y el Cielo, porque son metaphoras con que ocul-taron estos famosos principios los avarientos Chemicos, y porque si leyeres sus libros, no te confundas; y así, volviendo à atar el hilo de nuestra intencion, digo) que en todas estas operaciones verdaderamente no podemos seguir à la naturaleza, pero hemos de procurar imitarla con atencion, yà que no en todo, en parte. Tambien es cierto, que todos los metales, en quanto à la raiz de la naturaleza, son todos de una misma substancia, ò materia, pero no de una misma forma; y esto es, por la enfermedad, ò sanidad, mun-

dicia, ò inmundicia, quantidad, ò poquedad de la substancia de el argento vivo, y el sulfur, en la union natural, por la distinta qualidad de minas, y la larga, ò breve decocion de la naturaleza; esto me parece, que basta para dár à entender la general generacion de los metales, voi à decirlos radicales principios de esta secreta Philosophia.

Los radicales principios en que se funda esta ciencia, son: cierta, y determinada materia, ò substancia propria de el argento vivo, y sulfur fumosa, y sutil de naturaleza de estos dos, engendrada por nuestro artificio limpidissima, clara, en la qual existe el espíritu de la quinta essencia, como diremos despues: no es esta substancia, ni el sulfur, ni el argento, conforme están en sus mineras naturales, sino cierta parte de estos dos, que ni es sulfur, ni argento. Esta substancia, que digo fumosa volatil, se fixa, y se mata, y convierte en otra substancia de ar-

gen:

gento, y sulfur, que es pasible en el fuego, y nunca huye de el, antes bien persevera siempre, la qual despues por la decocion templada, y continua, y por maestría de este arte se congela en una Piedra fluida tingente, y que persevera en el fuego. Algunos Philosophos dicen, que de solo el argento vivo, sin las co-mixciones, ò mezclas de el sulfur se engendra esta materia; pero esto es lo mismo que voi yo afirmando, porque el argento vivo contiene naturalmente en sí el sulfur rubro mezclado: (y este sulfur rubro yo le hê sacado de la albura de el argento vivo con mis proprias manos.) Los agentes, en la operacion de esta ciencia, son el agua, y fuego, y estos dos elementos se coadyuvan juntamente; la tierra, y el aire son los pacientes; el agua es el macho; la tierra la hembra; el Sol es el padre, y la Luna la madre: de muchas cosas necesitamos en este arte, que no las hà menester

la naturaleza, pero nuestro estudio hà de ser imitarla. En estas cosas de que necesitamos, es de advertir, que están los quatro elementos, y conviene con precision saber convertirlos unos en otros, mudarlos, y alterarlos; es à saber, hacer del humedo seco, de el frio calido, y de el calido frio, y de otra fuerte es imposible consumir con perfeccion la obra: nota, que así como la naturaleza hace del cuerpo espíritu, y de el espíritu mineral, así los Chemicos, en la generacion de la Piedra (que hemos de hacer) por nuestro artificio, haremos los cuerpos espíritus, y los espíritus cuerpos, que por esto dice Aros: *Facite corpora spiritus, & invenietis quod queritis*, con que de todo lo dicho facamos, que los principios, y operaciones de esta ciencia son semejantes à los de la naturaleza, pero nosotros necesitamos mas cosas que ella para nuestros trabajos.

Dados yà los principios:

de la generacion de metales, y los de esta incliyta admirable esciencia asi generalmente, ahora iremos viendo la operacion, y maestría de el arte. Todo el artificio de esta Piedra oculta Philosophica tiene dos partes de operacion: La primera, es el *elixir*, y esta se llama *primum opus*; la segunda parte, es de la operacion de esta Piedra, que es el *secundum opus*, la qual se hace de otro modo, y en distinto vaso. Muchos Philosophos en sus libros primeramente enseñaron à hacer la segunda obra, esto es la operacion de la Piedra; y algunos hablan en sus escritos, unas veces de la primera, otras de la segunda, à fin solo de confundir, y cegar al aplicado, y para ocultar de los ingenios esta famosa ciencia. Yo, amigo, seguire el recto orden en la operacion; y como la exercite con mis propios dedos, y vi con mis ojos, asi pondré la doctrina. Lo primero, es necesario, que las materias se conviertan en el

*elixir*. Este *elixir* es el primero, y principal fundamento de esta Piedra preciosa, la qual por la segunda obra se convierte en verdadera Piedra Philosophica, y Medicina Suma; la qual quita de lo comixto lo enfermo, y lo imperfecto de los metales, y los reduce à sanidad, y perfeccion, y realmente lo convierte en luminoso, ò solifico, segun el color de la tal Piedra. Diven los Philosophos al *elixir*, y dicen, que tiene cuerpo, alma, y espiritu, y estos estan unidos en aquella union de la naturaleza, à la qual, por nuestro artificio, la ministramos, para que la haga, y por esto nosotros no hacemos el *elixir*, ni la Piedra, sino la naturaleza, à quien damos la materia, para que la fabrique; à la tierra de esta Suma Medicina llaman cuerpo, fermento, ò secreto de la Piedra, ò del *elixir*, con que de la substancia subtilissima, y purissima de el argento vivo, el sulfur, y nuestra tierra se compone el *elixir*, y en este

to consiste nuestra Piedra. De dos modos se considera el *elixir* en esta ciencia, hai *elixir* para lo blanco, y para lo rubro, vamos viendo el *elixir* para lo blanco primeramente, y de sus especies de que se compone; de las especies de el *elixir* para lo blanco han variado mucho los Philosophos, y las han dado diversos nombres; unas veces, tomandolo de su color; otras, de su naturaleza, pero siempre añadiendo, ò quitando algo para enganar à los curiosos, y deseosos de saber esta ciencia, unos buscaban este *elixir* en los vegetales; y aunque esto es posible por la naturaleza, no es posible al Philosopho, porque es breve la vida para esta operacion; otros le buscaban en las piedras preciosas, vidrios, y sales; y estos trabajaban un imposible contra los principios de la naturaleza, pues lo mas que de estos entes se pueda esperar (despues de largo tiempo, y crecido trabajo) es la alteracion; otros, en los

espiritus solamente del sulfur, y el mercurio con sus compañeros la sal armoniaca, y el arsenico; y otros en todos los cuerpos de los metales; pero todos estos fundaron vanamente; y asi omitiendo otros muchos, dire solo lo que verdaderamente conviene à este *elixir*.

Quatro son las especies que son precisas para componer este *elixir*; es à saber, el argento vivo, el sulfur citrino volatil, que huye, el sulfur verde fixo, y el sulfur blanco fixo, y estos tres sulfures son fluidos como la cera: de estas especies son mejores las nuevas, que las viejas; el buen sulfur verde es el que quebrandolo aparece la fraccion clara, y verde, y es lucido à manera de el vidrio; y por esta razon lo llamamos *Morieno* à este sulfur, *vidrio*, por la razon de su color, y lucimiento: el sulfur blanco fixo es el mejor el que fuere mas blanco, que tenga su fractura blanca, dulce, y que descubra los gra-

granos oblongos, ahunque no mucho, y poco gruesos, los que son buenos, que descubra el sulfur citrino volatil.

Componese, pues, el argento vivo con el sulfur vivo citrino, de tal fuerte, que uno, y otro sean alterados, y convertidos los dos en una masa rubra, la que llamamos tierra rubra ponderosa: de estas dos especies su composicion, ò disposicion habla Morieno en su libro *ad Regem Hali*, y dice: *Fac, ut fumus albus, id est, Mercurius, fumum rubrum, id est, sulfuris capiat, & simul ambo efunde, & conjunge, ita quod pars pandus aponatur.* Pero respecto que esta tierra rubra lucida, ponderosa, y venal se encuentra, no nos cansaremos en su composicion; y asi, profigamos nuestro intento. Habiendo, pues, comprado estas especies, toma una libra de el sulfur verde fixo, y muelelo sobre un marmor, ò pizarra limpia, hasta que se haga un polvo minutissimo; toma des-

pues tres onzas de sulfur blanco fixo, y en el mismo marmor las moleras con cuidado, y guardarás a parte uno, y otro; toma tambien otras tres onzas de tierra rubra lucida ponderosa, que esta compuesta de el sulfur, y el mercurio, y maxarla tambien, hasta que en la tal tierra no se vea nada de lo lucido, y queda un polvo rubicundo, y grave; y toda esta obra la llaman los Philosophos *opus contritionis*; y à esta obra de contricion la llaman tambien *Hiems*, ò Invierno, porque como el Invierno esta destituido de todo fruto, y virtud agente natural, asi tambien esta obra de contricion esta destituida de toda operacion agente al *elixir*, porque nada de estos antes esta mezclado.

Hecha, pues, la operacion de el Invierno, luego sin intervalo comienza la obra de composicion, y mezcla de estas especies, que es asi: à todos estos polvos de estas especies juntalas, y mezclalas en el marmor, hasta que

que toda esta materia aparezca rubra, y à toda esta materia rubra dividela en dos partes iguales; cada una de estas partes de esta composicion, ò preparacion se pone en un vaso proprio, y destinado à este fin; en tal vaso siempre se hace esta obra, de modo, que el vaso alambico de vidrio, se disponga asi: han de ser dos vasos el urinal, y el alambico; la boca de el urinal no hà de entrar en la boca de el alambico (como regularmente se hace en todas las destilaciones) sino al contrario, la boca de el alambico hà de entrar en la de el urinal; despues se embarrara, y cubre con el lodo philosophico, y se dexa secar, y endurecer, y luego se vuelve à cubrir, de modo, que no pueda evaporarse por las junturas espiritu alguno; y llamase la obra presente *opus veris*, porque como en el Verano universalmente todas las cosas naturalmente se unen, para fructificar asi estas de que se compone el *elixir*, se unen para fructi-

ficar, y engendrar esta Piedra Philosophica.

Faltanos ahora decir el residuo de esta operacion, y la que nos resta de hacer se llama *Aestas*; porque asi como los frutos de la naturaleza, por el calor, salen de la tierra, y suben à gozar de el aire, para llegar despues al Otoño, esto es à la naturaleza, y perfeccion, asi tambien en este *elixir* por el calor de el fuego material, salen de esta tierra, y suben al aire, para llegar al Otoño à perficionarse. Hablando, pues, de esta disposicion, contricion, y separacion, dice (para concluir esta obra) Aristoteles: *Ad Alexandrum Regem* en el libro de *secretis secretorum* cap. penult. *Ob Alexander! accipe lapidem mineralem, vegetabilem, & animale, & separa elementa.* Luego debemos empezar por la separacion de elementos, que es asi: De esta tierra rubra se han de separar los elementos; esto es, lo puro de lo impuro, lo diafano de el opaco, y lo cla-

ro de lo turbio, es como se sigue: Puesta esta tierra en los dos vasos urinales con sus alambicos enlodados, entonces pondrás al vaso singular, hecho a este fin, en el aludel sobre cenizas, y el aludel este seco, y bien sigilado, con el lodo sobre el horno, dispuesto para esta operacion; cada vaso ha de tener su horno, y su aludel, y en estos hornos pondrás el fuego, templado de tal suerte, que dentro de el horno, en el hondon de el aludel, puedas tener la mano sin peligro de quemarse, y en esta disposicion, y continuada templanza de el fuego esta la felicidad de la obra, porque si das mucho fuego, la materia se fundira en los vasos, antes que buelen los espíritus, y antes de secarse dicha materia en el vaso, se quebraría todo, y se perdiera toda la obra.

Dispuestos assi los vasos con el templado fuego en sus hornos, entonces el vaso por de estas materias sube al alambico en humo sutilisimo,

y este humo se convierte en agua limpia, serena, y clara, que contiene en si la fuerza, y valor de todas las especies, de las quales se engendran; la qual engendada ya, y caufada en el alambico, baxa por el cuerno de Ciervo, o nariz de el alambico, el qual ha de ser agudo, suave, y corvo, a manera del cuerno de Ciervo. Las primeras gotas de esta agua no sirven, y assi no se reciben en vaso alguno; y para saber el verdadero tiempo de recibirlas, haras assi: Despues de quinze, o diez y seis gotas vertidas, tomarás un cuchillo caliente un poco, y ponerlo en la boca de el alambico, y aguarda que caiga una gota sobre el plano de el cuchillo, y si esta se bullesse, y pufiesse negra sobre el plano, entonces es tiempo de recibir el agua; y si no, no, porque todavia contiene aquella agua gran porcion de flema, y de esta es preciso que se purgue, y no lo estará verdaderamente hasta que tenga

ga

ga la dicha señal. Conociendo, pues, que el agua se purgò de la flema, tendrás dos vasos, para recibirla, de vidrio, que tengan el hondon redondo, y el cuello largo, como cosa de medio pie, y estos dos vasos sean espesos, y fuertes, porque de otra suerte no retendran al agua, porque su demasiada virtud, y fortaleza los quebrará, y estos vasos los pondrás debaxo de los alambicos, de modo que entren dentro, juntandolos a los cuellos de los vasos quanto pudieres, y cubrellos con un paño de lino seco, y assi recibirás el agua. Continuarás el fuego debil por un dia, y una noche, despues aumentarás el fuego, no de golpe, sino es poco a poco hasta doblar el calor, y en este aumento de fuego se ha de continuar hasta que se ponga rubro el alambico, y en apareciendo rubro se ha de mantener en aquel color, y el fuego se ha de continuar en aquel estado, hasta que salga toda el agua, que ha de salir,

y entonces añadirás mas fuego, y hacerle con llama, para que aquellas partes mas gruesas, y fuertes salgan tambien, y este fuego de llama se ha de continuar por seis horas, hasta que salga toda el agua fuerte, y espesa, y aparece la tierra seca, y sin humor, y assi quedará el agua bien hecha.

Llamase esta agua; agua de mercurio, y de sulfur, porque se engendra, y sale de estos dos; llamase tambien entre los Chemicos; fumo, viento, aceite, agua, y aire, fuego, vida, y alma, y espíritu, y por fin, el nuestro mercurio, que buscamos, que es el fuego comburente, que disuelve todos los cuerpos con una obra sola, que es con la de el Otoño. Llamase esta agua por dos Philosophos *Lapis benedictus*, porque no es Piedra, ni tiene naturaleza de tal; y por esta razon se llama Piedra, porque los Philosophos llaman Piedra a todo aquello de lo qual se pueden separar los quatro elementos por arteficio; porque hecha la se-



paracion de ellos por su conjuncion, ò union en este magisterio alchimico; es a saber, en la obra autummal se suscita cierta substancia; à modo de las piedras, que por la admixtion de el humido con el seco se engendra. Llamase, pues, *benedictus*; porque de los elementos separados, y despues conjuntos sobre una quinta essencia (como diremos luego) que se llama espiritu de la Piedra, y porque el espiritu no aparece, ni se toca, sino es tomando cuerpo en algun elemento, por esso este espiritu, por la nobleza de su naturaleza, toma cuerpo en esta noble, y superior esfera de los elementos; esto es, en la esfera de el fuego, quedando siempre en su naturaleza espiritual, y por esso no es fuego, ni tiene tal naturaleza de fuego, aunque habita en el; y porque este cuerpo igneo por su fugitez, y pureza no se obra, ni se da, ni se toma, y asi se llama de los instrumentos idoneos, y la industria, convirtiendo

su futil substancia, componiendo, condensando, y secando, sublimando, y destilando de la dicha materia, y se convierte en especie de agua, y manarido esta, se separa; y limpia de las superfluidades de la flema. En esta dicha agua todavia no estan los quatro elementos, sino es solo tres, agua, fuego, y aire, y estos tres juntamente se purgan, y separan de su inmundicia; esto es, de las impuridades de su tierra; en esta separacion de el agua llamamos elemento aqueo à su humedad; aire à la naturaleza de la agua, que hace que todo el cuerpo fluya à manera de gotas de goma; y por esta razon llaman tambien *oleum*, ò aceite: fuego se llama en esta agua aquella virtud, con la qual quema, calcina, y disuelve los cuerpos, en el qual fuego habita el dicho espiritu de las Piedras. Separados, pues, estos elementos de su tierra, y hechos espirituales con el espiritu de la quinta essencia, convertidos en agua (como tenemos

dicho) se han de juntar à la tierra, para que esta tierra tambien se haga espiritual como los otros tres elementos.

Ya hemos llegado à la composicion de estos tres elementos con el quarto, que esta es la composicion que ocultaron los Philosophos; llamase esta composicion *matrimonio de el cuerpo con los spiritus*, porque en esta obra se junta el espiritu de la quinta essencia, que esta oculto en los tres elementos con nuestra tierra, que es el cuerpo, y se hace la union, ò matrimonio, de tal fuerte, que la tierra se hace espiritual de naturaleza, futil, y de espiritu, y desde entonces se empieza à perficionar la virtud; este espiritu de natura terrea, que se dice: *quintum ex quatuor generatum*, por lo que dice el Philosopho: *Vis ejus integra est, si versa fuerit in terram*. Hacesse, pues, esta composicion no con las manos, sino es por obra de la naturaleza, à la qual, por ma-

gisterio admirable, administramos esta materia, para que opere en ella.

Debe hacerse este matrimonio, luego que el agua este hecha, y no se debe esperar mas que *ad summum* dos horas, porque se desvanece presto la virtud de este espiritu; llamase esta obra de el Otoño, porque assi como los frutos llegan à su perfeccion, y madurez en el Otoño, assi esta agua consigue su perfeccion en este matrimonio; llamase tambien *impregnatio lapidin*, porque quando se hace este matrimonio, ò conjuncion de este espiritu, con el cuerpo se imprègne la Piedra; esto es el cuerpo, ò tierra nuestra de este espiritu de la quinta essencia, en el vientre de la dicha agua, en el qual vive oculto este espiritu; hacese de el modo siguiente.

Lo primero, hemos de suponer firmísimamente, que aquella tierra, ò heces, de las quales salio esta agua de los tres elementos, se ha de arrojar, porque no tiene



virtud alguna, como dice Alphidio, *facem. projecit. in alia enim hac aqua plantatur, & radicitur*, y así se entiende bien lo que dice Aros, que *opus. istud. in uno incipit, & in alio terminatur*. Tomese, pues, de nuestra tierra, y quitense de ella todas las humedades superfluas, y sepárense de ella hasta que quede blanca, lucida, y afinada en un todo; de esta tierra purificada, y hecha polvos, tomarás dos cortas cantidades, y de una de ellas echala en uno de los vasos sobre el agua, y la otra porción en el otro vaso, cerrados ambos, y quitándolos el alambico, y dexándolos sobre las cenizas calientes en los aludeles sobre el horno, y luego al punto que sea encerrado este cuerpo, cubranse los vasos estrechamente con un paño de lino seco, y incontinentemente que esta tierra caiga en dicha agua, empezará a bullirse, si fuese buena, y hecha, si error, y si no se bulle, es cierto que se ha errado la opera-

cion, porque no disuelve el cuerpo; y así, conviene reiterar, y hacer otra agua. Se han de tener siempre dichos vasos sobre las cenizas calidas, hasta que el agua dexé de bullirse, y en cesando; queda clara, limpia, y verde, y nuestra tierra queda liquida, y casada con el espíritu de la quinta esencia: despues de esta obra tomarás otros vasos semejantes à los dichos, y pondrás en ellos esta agua cauta, y sabiamente, de modo, que aquello que quedò al hon-don no se disuelva con el agua clara; y así, en estos vasos bien cerrados con un paño de lino, guarda à la dicha agua hasta el caso de necesidad: así se impregna esta agua, y se hace el *elixir* para lo blanco, pero todavía no es perfecto, ni consumado el coito, ni matrimonio de el espíritu con el cuerpo, sino solo un verdadero principio, y medio para la perfeccion: llámase este cuerpo, que se disolvió en esta agua, *temperantia sapientum*, ò agua de la vida,

*Conversaciones Physico-Medicas, y Chemicas.* 109  
y el cuerpo, que se defata, *gumma Philosophorum*, por lo que dice sin duda Aros: *Vide ubi misserunt aquam, ibi misserunt gumma, vel è contrario.*

Notese, que la primera parte de el *elixir* es blanca, y se hace de tierra blanca, y la segunda es rubra, porque se hace (como diremos) de tierra rubra, y así parece que hai dos *elixires* en este arte, pero no hai mas que uno verdaderamente, que es para uno, y otro; esto es para lo blanco, y para lo rubro; ya hemos dicho de el modo de composición de la parte alba, ahora diremos de la parte rubra; el Philosopho dice, que en esta operación del *elixir*, que las mismas son las cosas que blanquean, que las que rubifican, y así tres son tambien las especies, que se han de tomar para hacer este *elixir* rubro, pero con otro peso; es à saber, de sulfur verde doce onzas, de sulfur blanco seis, de tierra rubra ponderosa seis onzas, y en estos dos pesos solo se diferencia el agua blanca de la rubra.  
Pues de estas especies hará toda la obra ya dicha de Invierno, Verano, Estio, y Otoño con la misma separación, contrición, decocción ignea, en los mismos vasos, los mismos hornos, y aludeles, con la misma separación de la flema de el agua, y con el mismo matrimonio de la tierra rubra con el espíritu de la Piedra en el agua; empero la tierra rubra se debe separar de otro modo que la blanca de sus superfluidades; y así, antes que esta agua se ponga à purgar, es por su modo, y purificada, y limpia, y convertida en polvos, ò limatura, entonces se pone en el agua ya hecha, pero no se disolverà en ella, porque no es el agua de tanta virtud; si solo se calcinarà en polvos; hecho esto, muévelo cautamente el agua, y ponla en otro vaso semejante al que tenia antes, de modo, que quede el polvo de la calcinación de la tierra rubra, sin agua en su vaso,

fo, y en aquella agua apartada pondrás algun cuerpo como à la tierra blanca, y se defatarà en el agua; defeca, pues, la tierra calcinada, y guardala con limpieza, de modo, que no caiga sobre ella otro polvo hasta hacer otra agua, en la qual los disolveràs. El agua hecha con estos pesos es mas fuerte que la primera, porque èsta no puede disolver al mercurio en el agua, y èsta segunda lo defata.

Resta ahora, que hagas otra agua de las dichas especies, pero con èsta medida: de sulfur verde doce onzas, de tierra rubra ponderosa nueve onzas, y otro tanto de sulfur blanco, y con estas especies opera, y trabaja, como tengo dicho, recibiendo las de el mismo modo; y en èsta nueva agua pondrás los polvos rubros calcinados, y si se liquida, ò defata el agua rubra, ò flava, èsta sera la buena, y verdadera, que buscamos; pero si no se disuelve, vuelvevala à remover de el agua, como hiciste antes, y defeca:

segunda vez la tierra rubra; y guardala; y asì debes reiterar èsta agua, aumentando siempre tres onzas de sulfur blanco, hasta que salga el agua, que disuelva à la tierra rubra en agua limpidissima.

Indagada, y hallada perfectamente èsta agua, y disuelta en nuestra tierra rubra, la debes guardar à parte en un vaso cerrado, asì como lo hiciste de el agua blanca, y de el mismo modo la reiteraràs con la solucion de la tierra rubra, hasta tener cantidad bastante de la dicha agua rubra: en èsta agua preparada de èste cuerpo rubro pondrás como dos onzas de limatura, ò polvos de èsta nuestra tierra, y si pudieffe disolver mas onzas, pondrás mas, y si quedasse algo por disolver de dichas onzas, no lo arrojes, sino ponlo à parte; y en la solucion de otra agua lo puedes aprovechar: y asì, el agua primera blanca se llama *vingo*, ò *puella*, segun Alfidio, y Ortulano la nomina: *Sperma femineum*

*album*, & *frigidum*: y èsta agua rubra se llama *Juvenis pulcher habens pulchrum vestimentum*, que es el oro, y Ortulano la llama *Sperma masculino rubeo calido*: mas la primera agua y antes que se disuelva en ella el cuerpo blanco, la llaman *urina puellarum*, y à la rubra *urina virorum*.

Hechas, pues, estas dos aguas, se perficiona el *elixir* de èste modo: del agua blanca recibe quanto hiciste de una vez en los dos vasos, y otro tanto de la agua rubra, y tendràs una calabaza hecha de vidrio fuerte, y espesa, cuya boca està formada à manera de urinal; en èste vaso, ò calabaza juntaràs las dos aguas, y saldrà toda el agua flava, ò citrina, y asì queda consumado el *elixir* para uno y otro, el verdadero matrimonio entre el cuerpo, y el animo, la perfecta impregnacion, ò coito de la Piedra, de lo qual se seguirà buen parto. Esta agua, hecha de las dos aguas, es nuestro oro, y nuestra plata,

el agua celestial, y gloriosa, nuestro metal, y nuestra magnesia, en la qual, dice Aros, que està el quatro elementos, ò quatro cuerpos, à los quales cuerpos llaman *nubes*, & *nieves extracta oleum*, & *butyrum*, & *luna spuma*. Llamanse tambien fermento de la Piedra por uno, y otro, y plomo negro, toda nuestra operacion, y el huevo Philosophico, y toda nuestra sabiduria, la que revela Dios à quien quiere: hablado de esta composicion, dice un Philosopho Chmico: *Ipsum enim est totum in toto, & id totum quod querimus, & quod cogitatur, in ipsa enim es fugiens; & fixum, tingens, & tinctum, album, & rubrum, masculus, & femina simul composita compositione inseparabili*. Conviene, pues, al que intentare esta obra, no defecansar, hasta que se mezclen estas especies, y se haga la tinctura, y al punto que estas dos aguas se mezclen en el vaso, se debè cubrir, y para que no se exale nada.

Son necessarissimos en este

este arte estos dos espermas, porque no se puede hacer verdadera tintura sin esta union, y composicion; à estos dos espermas llaman *caudadronia*, por la razon que verèmos adelante; y de todo lo dicho se infiere, que se compone este *elixir* del oro oculto en esta nuestra tierra, limpio de la terrefreidad de el sulfur, que se dice sulfur de sulfur, y de el argento vivo, que se dice argento vivo de argento vivo; estos dos ultimos volatiles, y fugitivos, pero conversos juntos, y compuestos en fixos.

#### DE LA OPERACION DE la Piedra.

**Y**A hemos dicho de la primera operacion del *elixir*, restanos decir de la obra de nuestra Piedra; ya hemos visto, que de estas dos cosas se hace uno, y de este uno *elixir*, y no de otro hace la verdadera, y cierta Alchemia; ahora veamos que es *elixir*, y de donde se ha tomado este nom-

bre; que sea *Alchemia*, y que este *Lapis*: El *elixir* es cierto compuesto, que contiene en si la virtud mineral, rubro, ò citrino de muchas especies limpidissimas, y claras, juntas à la especie de el agua, que contiene en si la virtud mineral, condimento, antidoto, y medicina de todos los cuerpos, que se han de purgar, y transformar en solifcos, y lanificas verdaderos; dicese *elixir* de el verbo *elicio*, *icis*, que es juntar, ligar una cosa de muchas, ya convertida en otra: La *Alchemia* es arte, que administra, y muestra la essencia de los siete metales, y como estos de sus formas imperfectas se han de reducir à la perfeccion. Dicese *Alchemia* de *Alembica*, y *Kymia*, que son dos vasos, en los quales este arte hace su complemento final en los tres ordenes, ò generos de medicinas: La Piedra es cierta fuerte virtud mineral junta, y unida por el arteificio alchimico de muchos especies en una, y tiene en si la virtud de congelar al mercurio en su naturaleza mentalis-

ca verdadera, y de convertir todos los metales enfermos à su sanidad; y finalmente, es la Suma Medicina de todos los cuerpos humanos, que conserva en ellos el humido radical, porque esta es el agua de la vida.

Hecho nuestro verdadero compuesto, ò completo el *elixir*, se sigue la operacion de la Piedra, segun Hermes, que fue el Padre, y Maestro de los Alchemistas; la primera disposicion es nigrar; la segunda, blanquear; y la tercera, cinear; y la quarta, y ultima, rubificar, y con el acto solo de cozer, se finaliza todo el magisterio; y como todas las cosas, en la primera operacion, suben al Cielo, por esta segunda todas descenden à la tierra, y se fixan en la union de la quinta essencia; hacefe la disposicion de lo negro como se sigue: Toma el *elixir* como està en su vaso, y pon sobre el un alambico de vidrio, y cierralo bien, de el mismo modo que hiciste en la extraccion de la

primera agua; y asì dispuesto, toma el dicho vaso, y entierralo en el estiercol de caballo, y haràs el alma; esto es, que salga aquella agua, que està dentro de el *elixir*: y esta agua la pondràs en un vaso fuerte de vidrio, separando el flema superfluo, hasta que en el plano de un cuchillo, ò de otro hierro se bulla caliente, como diximos, y asì has de continuar hasta que salga toda, y parezca la materia en el hondon de el vaso clara, rubra, y sin agua; despues cuece, y continua hasta que està de el todo seca, y negra, y entonces, aquello que en la primera operacion se llamaba *Esperma*, *Padre*, y *Madre*, en esta operacion se dice *tierra*, ò *nutrix*; de esta separacion de el agua, ò de el alma de su tierra, ò cuerpo, dice el Philosopho: *Fili à radio solis extrahere umbram suam*, porque se llama esta tierra entre los Chemicos Philosophos *Umbra solis*, *corpus mortuum*, *corona vincens*, *nubes*, *cor-tices matris*, *magnesia nigra*,

*Draco, qui comedit caudam suam*, y con otros infinitos nombres; y el agua, que salió de esta tierra, se llama *cauda draconis, anima, ventus, aer, vita domum illuminans, lux meridiana, argentum vivum nostrum, lac virginis, totum secretum*; llamase tambien *sal nuestro armoniacum, y medio de juntar las tinturas*.

A esta tierra ya seca fabricarás de el vaso, ó calabaza con futilidad, y fabricarás su peso, y la colocarás en otro vaso ancho, fuerte, y espeso, segun la cantidad de Piedra, ó Medicina, que intentares hacer; el vientre de el vaso há de ser redondo, y el cuello largo como de un pie, y puesta nuestra tierra, ó dragon en dicho vaso, se há de colocar el vaso bien cerrado en el aludel, ó sobre las cenizas, y darás fuego de leños al horno, cuidando de que la llama no llegue al vaso, y se continuará dicho fuego, hasta que la tierra toda se disuelva en sí misma, y se haga agua espesa, y rubra:

entierrase tambien este vaso en el estiercol de caballo caliente, hasta que se disuelva dicha tierra; desatase de este modo en quarenta y nueve dias, otros ponen este vaso al aire, y así dexan que esta tierra se vuelva en agua rubra espesa; de la solucion de esta tierra de sí misma dice Martyrizato: *Ars non completur nisi terra fuerit soluta*; pero otro Philosopho, tímido en la operacion, dice: *Citius autem perficitur hoc opus in humido, tardius vero in siccis*. Nota, pues, que es de dos maneras la solucion de esta tierra, una por sí sola, como hemos dicho, y otra por la cauda, ó agua impregnada, que salió de ella; y muchos Philosophos no hicieron aprecio de la solucion de sí misma, diciendo no ser posible sino con el agua, y uno de los dos espermas de quienes fue criado. A esta solucion la llamamos solucion de cuerpo negro muerto, y á la solucion, que se hace por el agua, se dice resurreccion, vivificacion, y alma del cuerpo

po muerto: aquella solucion, que se hace con la llama de el fuego, y el calor de el estiercol, no son propriamente soluciones, sino liquidaciones, ó fusiones, como las de la cera, ó el metal, con que hemos menester entender, que la fusion aquí se há de tomar por solucion; y al contrario, la solucion por fusion.

Liquida, y fluida nuestra tierra primeramente por sí, y por sí tambien disuelta al aire (guardandola de el polvo) se toma el vaso con la tierra, y se pone sobre las cenizas en el aludel sobre el horno, y en este se hará un fuego lento, y se continuará, hasta que se congele en una massa negra, cuya fractura há de quedar luciente como la de el vidrio, la qual massada, y congelada, la volverás á que se disuelva por sí, y quatro veces reiterarás esta solucion, y congelacion; y cumplida, quedará una tierra fixa, lucida, negra en la fractura, y echada en el cuerpo, lo altera en su color; y quan-

tas veces se disolviese esta tierra, y congelase, quedará mas sutil, y penetrable; y denegrida esta agua por la decoccion, se llama *cinis clavellatus, as combustum, sal combustum, terra mortua, ovum proprium Philosophorum*. Tambien es de notar, que esta tierra muerta, quando se separa de ella el agua, antes que se disque, y denigre, se llama *ignis, sal armoniacum, sal vitellorum ovorum, sal honoratum, athincar nostrum, nubis coagulata, lingua maris, arsenicus sublimatus, stella Diana, ventus incorporatus, aduena, secretum natura*, y otros infinitos, que me parece preciso ponerlos aquí, para que no se confunda el que leyere los Libros Chemicos.

Completa, pues, la disposicion de lo negro, vamos á dar la disposicion de lo blanco de la tierra de este *Lapis Philosophorum*; es, pues, de notar, que en este negro de la tierra está escondida la blancura; y ahun-

que á la vista es negro, en el entendimiento es blanco,

y esta virtud, que esta oculta en ella, se debe descubrir, y lo que está dentro, manifestarlo afuera; hacefe esta disposicion en el mismo vaso, sin separar, ni remover de él la dicha tierra, de este modo: Sabrás el peso de esta tierra, y despues disuvela por sí, como lo hiciste en la denigracion, la qual soluta, tomarás la mitad de el peso de el espíritu, no fixo; esto es de el agua que salió de ella, que se destila por el alambico, y ponlo sobre la misma tierra soluta bien cubierto en las cenizas, ò con fuego lento, ò en el estiercol de caballo, y se continúa hasta que el agua, y la tierra se hagan una cosa negra, clara, y de otro color; hecho esto se hà de congelar todo, y reducirlo à massa en el mismo lugar, y en el mismo fuego, cuidando que no falga espíritu alguno; la señal de estar cocida esta nuestra goma será, si dexando enfriar el vaso el dragon estubiere duro, à modo de la pez dura, y en-

tonces estará bastante espeso, y cocido, y expurgado de su flema; el agua, que en esta decoccion salió de esta goma, ò dragon, se puede guardar, y recibir: congelado; pues, este dragon, ò goma, se pondrà en parte donde se disuelva por sí en agua espesa, y esta soluta pondrás sobre las cenizas, como hiciste en la denigracion, y queda completa la decoccion, y hecha un cuerpo opaco, pero claro en su fractura.

Hecha esta decoccion, vamos viendo las demás: Sabrás el peso de todo este congelado, como supiste en lo primero, y pondrás la quarta parte de este congelado sobre la misma tierra congelada, ò el mismo congelado de dicha agua, espíritu no fixo; cauda draconis, ò esperma blanco (que todo es uno) en el mismo vaso, y sin la extraccion de el dragon de el mismo vaso, y cuécelo, y ciértalo hasta que se congele, y después en una cosa negra como la pez; disuélvase todo esto

esto por sí, y soluto por sí, luego al punto pondrás sobre las cenizas en fuego lento, y se hace una massa de otro color mas claro; y así, con el mismo modo, el mismo regimen, y peso, esto es la quarta parte de todo el congelado de nuestro argento vivo, ò agua blanca, se pondrà todo el congelado en semejante conjuncion, y conjelacion, y tanto por su cauda, como por sí mismo se disolverà este dragon, y congelará; se reiterará esta dealbicacion por los pesos de esta agua blanca, ò coala; y por esto las nigaciones, adaquaciones, inspiraciones, vivificaciones, animaciones, y resoluciones; tanto por el agua, como por sí, en el mismo vaso, y sin la extraccion de el dragon hasta que este, ò toda esta massa muerta, como el hombre en el tumulo, poco à poco se anime; vivifique, y resucite à la vida que estaba perdida en la denigracion; y se hace una piedra chrystalina blanca que participa del cierto color,

y persevera en el fuego, es fuente tingente, congela al mercurio, y transmuta perfectamente à qualquier cuerpo de metal imperfecto en perfecto lunifico, ò plata, y si la obra la haces así con seguridad, llegarás al intento; llamase esta Piedra blanca en los libros de los Alchemistas. *Calix cineris clavellati, cinis albus, calix corticum ovorum, terra alba, magnesia alba, pulvis de albata, luna calcinata, y con otros infinitos nombres.*

En este parraso siguiendo me parece preciso explicar muchos de los terminos, que al que no hubiere cursado esta Philosophia, lo confundirán, son estos: Blanca queañ, y rubificar es lo mismo que calcinar, y solver; congelar, es lo mismo que componer, y agregar; asar, es lo mismo, que desicar; ò secar; destilar, y sublimar, y solver, es lo mismo, que haber descendido, ò bajar; de vel Cielos à la tierra; soltar, es en agua, ò en el mismo, y que descendir, y sublimar, ha de ser lo mismo, y el color

gelar, es tambien lo mismo que ascender, y hacer lo volatil fixo; solver por sí, es hacer lo fixo soluto; congelar lo soluto, es lo mismo, que calcinar lo soluto por sí; y este calcinar, es dealbar, y rubificar perfectamente. De este modo hemos de entender los diversos vocablos dichos, y palabras de los Philosophos, que han professado esta famosa ciencia, que todo el horror, y la falsa noticia, con la inteligencia de sus metaphoras, ha sido el fundamento de tener por falsas sus operaciones.

Antes de explicar la rubificacion, es preciso, que tratemos de la cineracion; hacedse de este modo: Toma una onza de la piedra blanca dicha, y ponla en el mismo vaso de donde hiciste su extraccion, y harás que se disuelva por sí, como hiciste en la dealbacion; soluta, y pues, esta onza, toma de sulfur rubeo, ó de argento vivo, ó el espíritu masculino, que guardaste a parte, y sea la cantidad del agua

rubra, tanta como hiciste dos veces, y dexala, que visiblemente se mezcle, hasta que se hagan una misma cosa, y una agua clara, citrina, roxa, y que tira à rubra, y cierra el vaso con el alambico, como lo hiciste en la denigracion; esta agua se llama fermento de el Sol, como la blanca fermento de la Luna; y así, como en el primer compuesto negro estaba lo blanco oculto, y se hizo exterior lo blanco, escondiendo al interior lo negro, así quando se hizo blanco el exterior de esta Piedra, quedó rubro el interior; y así, conviene, que aquella blancura, que es exterior, y manifesta, se haga interior, y oculta, que en este arte se ha de procurar hacer lo oculto manifesto; y al contrario; y así, lo haremos en lo rubro con la operacion de el paraíso siguiente.

Toma, pues, el vaso enlodado con dicha agua, y ponlo en el lugar de donde puedes poco à poco salir el agua, como lo hiciste en la

denigracion, y saca de ella la superfluidad de la flemma, y recibela, y antes que se espese, has de saber, que aquello que aparece en el hondon de el vaso, es lucido, claro, rubro, fusible como la cera, y esto se llamó por los Philosophos rubi, jacinto, coral, jaspe, &c. que lo dicen por su color; à todo esto lo secarás, y assarás quanto puedas, hasta que quede como sangre quemada, y esta assacion, ó disecacion, se llama cineratio; y así, queda completa la disposicion del cinerar, que es preciso, que sea entre el albo, y el rubro, que son el fermento de el Sol; es de notar, que la Piedra blanca, sin removerla de su vaso, se puede cinerar de el modo dicho, y convertirla en fermento de el Sol, pero se le ha de echar mas porcion de el sulfur rubro, y se requiere mayor vaso, y apenas se hallará vaso de vidrio, que pueda aguantar sin quebrarse la perfeccion de esta obra: muchos cuecen, y assan este

fermento hasta hacerlo polvo, y ceniza; llevados solo de la voz cinerar, y por esso es tenido este arte de muchos por vil, falso, y mentiroso, y es solo porque no entienden, ni se hacen capaces de su doctrina, y varias metaphoras; y siendo cierto, que es de el todo evidente, y demonstrativa esta ciencia, es tambien constante, que no tiene enemigos, sino necios ignorantes.

Ya llegamos à la ultima obra de esta Piedra, que es el rubificar; de esta operacion, dicen los Philosophos, que desde la dealbacion, hasta la rubificacion no se puede seguir error alguno, porque de el mismo modo se rubifica, que se blanquea, en el mismo vaso, con los mismos pesos, con el mismo regimen, solo añadiendo el sulfur rubro, ó el agua espiritual rubra, y se reiterará muchas veces, cociendo, solviendo, y congelando, hasta que todo este agregado, ó compuesto, se rubifique, y se haga un liquor rubro, claro,

ro., fluido , que persevera en el fuego tingente , transmutante , que penetra , y convierte al mercurio , y à todo cuerpo solido en suave , y solifico verdadero , y que purifica , y limpia al cuerpo humano de toda enfermedad , y conserva siempre en el estado sano ; finge todas las piedras preciosas rubras , así como la piedra blanca hace las Margaritas , y otras piedras preciosas blancas ; y ésta , en fin , es la bendita Piedra , de quien dicen todos los Alchemistas , y Chemicos , que es *Pater omnis heles mi , id est , totius secreti , vel thesaurus totius mundi , quem cui Deus vult subtrahit , & largitur , ad cuius perfectionis inventionem plures sunt vocati , sed pauci ad huius effectum perfectionem inveniuntur electi.*

Pues de ésta Piedra ya completa nos quedan todavía muchas cosas por saber , y conocer , son estas : así como de el argento vivo , crudo , y albo se impregna la cauda de el dragon , o el agua lapidis ad dealbandum

*lapidem magnum* , segun la opinion de muchos , así tambien dicen otros , que de el argento vivo rubro se impregna el cauda draconis , o el agua de rubificar ésta gran Piedra blanca , y à ésta agua llamamos sulfur rubro , así como à la dicha agua blanca tambien llamamos sulfur blanco , y de estos se hace la impregnacion de el argento vivo ; pero en mi opinion , mejor es , que el color se haga de los metales , porque San Alberto Magno dice en lo de *mineralibus* , que despues de haber examinado siete veces el oro de algunos Alchemistas , no se hallò otra cosa que una tierra , o hez muerta ; y así , dice el mismo , que son falsos Alchemistas aquellos , qui *per alba dealbant , & per citrina citrinant* , y mejor obran los que hacen esto de el argento vivo , y el sulfur , no de el comun , como se hà dicho , si de nuestra rubra ; y de ésta es de quien exclaman los Philosophos , diciendo : *Ob natura coelestis qualiter vertit corpora illa in spiritum*

*ritum ! Ob quam admirabilis natura qualiter omnibus eminet , & omnia superat ! Et est acetum uberrimum , quod facit aurum , esse verum spiritum.* Y ésta agua , en fin , es la Piedra de las Indias , los Indios Babilonios , y Egipcios , &c. Y habiendo ya dicho quanto se ofrece en la operacion de ésta Piedra , si guese la ultima manufactura , es la

#### PROYECCION.

**H**ACESE la proyeccion de ésta Suma Medicina sobre los cuerpos , de ésta fuerte : Segun lo sutil que sea la Piedra , tanto mas se hà de observar en ésta proyeccion , de modo , que siempre hà de ser mayor , y mas cantidad la de el cuerpo , que la medicina , y esto se hà de observar como regla general en toda proyeccion , tanto para lo blanco , como à lo rubro , segun el mayor , o menor peso de ésta Medicina : v. g. Toma una onza de Medicina , y cinquenta onzas de

plomo , o estaño , y fundelo en el fuego , y echa ésta onza de Medicina sobre el plomo , o estaño derretido , y todo se convertirá en Medicina ; y si éste no tubiesse toda la precisa virtud para hacer dicha conversion , entonces tomarás menos porcion de cuerpo , y mas de Medicina. De todo esto , así convertido , toma una onza , y de el mismo modo la echarás sobre treinta onzas de plomo , o estaño derretido , y todo se convertirá en Medicina , no tan fuerte como la primera que hiciste ; de éste ultimo converso toma tambien otra onza , y Viertel sobre otras cinquenta de metal , y se convertirá en lunifico , o solifico , segun el color de la Medicina , porque si el *elixir* fue blanco , saldrà plata , y si rubro , oro , y éste Sol , o Luna convertida , y engendrada por dicho medicamento , excede al Sol , y Luna naturales , tanto en quilates , como en todas las propiedades medicinales ; y del mismo modo se hace la proyeccion sobre



bre el Mercurio : con ésta Medicina harás el vidrio mas hermoso , y colorado , y fingirás piedras preciosas. Como conserva ésta Medicina à los cuerpos humanos en su sanidad , y lo purga de sus enfermedades adquiridas , y le defiende de las futuras , ò con la nutricion , ò la fomentacion , verèmos en el siguiente parrafo.

Yà hemos dicho como los cuerpos metalicos enfermos se purgan , sanan , y se reducen à la perfeccion ; ahora nos resta decir , como por ésta Medicina se han de sanar los cuerpos humanos enfermos , y conservarlos en su sanidad. Como el hombre sea la mas digna de todas las criaturas , pues Dios criò para sí , y le sujetò todas las cosas , *omnia subiecisse sub pedibus ejus* , con razon se hà de procurar conservar al hombre , y mantenerlo en su juventud ; y esto hace ésta Suma Medicina mas virtuosa , y mas fuerte , que todas las confecciones , y bebidas de Galeno , y Hipocrates , tanto,

que hasta la lepra , y el cancer , por envejecidos que estèn en el cuerpo , los expele , y lo dexa puro , y limpio , de modo , que sana con mayor eficacia à los cuerpos , en donde hai calor , y movimiento , que ahun à los cuerpos de los metales enfermos , y expele de ellos qualesquiera superfluidades : puesta ésta Medicina en las confecciones , libra de las enfermedades futuras , y poca cantidad , sea bebida , ò aplicada , hace maravillosos efectos. Dexo las experiencias à tu industria , y espèro , que al fin me has de dar las gracias ; Dios te dè salud , y gracia para servirle. Yo respondì al Hermitaño con muchas gracias , y le enviè las tres Cartillas , que estàn confi-guientes , para que se aleccionasse en los Calculos Astronomicos , y en todo lo oportuno , y preciso para formar los Ephemerides de un Kalendario Pronostico , que estos eran sus fuertes deseos ; y el público los viò tambien impresos en la forma que se figuen.

# CARTILLA RUSTICA,

LECCIONES PASTORILES, Y JUICIOS DE AGRICULTURA , para hacer docto al Labrador.

DEDICADA

A LA EXCMA. SEÑORA DOÑA MARIA TERESA  
Giron y Pacheco , &c. Condesa de Miranda, &c.

EXCMA. SEÑORA.

**D**E aquellos trabajos , que se padecen à instancias de el destino , Exc.ma Señora mia , muchos hè sacricado gustofo à otras Deidades , para explicar mi veneracion , y entretener las reliquias de mi pena ; pero éste no fue puro sacrificio , porque iba arrebujaado con algun amor proprio. Esta cortedad , que consagro à los pies de V. Exc. es toda de el respeto , pues antes de fer borron en el papel , era yà voto à sus aras. Dar lo que se tiene , es comun liberalidad ; pero buscar en las fatigas dadiva , que ofrecer , es mas apreciable defasamiento , y sacrificio mas devoto. Reconocíme obligado à manifestar à V. Exc. mi rendimiento ; y buscò mi impaciente deseo en la republica de el alma este pobre culto , para no llegar tan seco à sus Altares. El dòn es corto ; pero yo no puedo dar mas , porque en mi no encuentro mas que dar ; pero si en el número de las materialidades , se reciben en data los deseos , añada V. Exc. à la cortedad de este papelillo todos los bienes de el mundo.

Vive mi Padre , Siervo de V. Exc. administrando los Estados de Azevedo , de el Conde , Duque , mi Señor , Espofo de V. Exc. la honra de los padres , es herencia de los



los hijos; con que à mi yà me alcanza con la servidumbre èsta obligacion, y fortuna; y si la impertinente politica, me quiere negar èsta transcendencia; yo quiero que me toque, y en mi aprehension, yà vivo criado de V. Exc. Toda mi ansia se dirige à que V. Exc. me trate, y me admita como à tal, y recoja èste pobre culto, rico de toda veneracion, y respeto; y en qualquiera aceptacion, ò titulo, que se sirva concederme, harà mi obediencia quanto su advitrio me ordenare, pues mi libertad vive yà advertida de èsta gloriosa servidumbre, y se sacrifica à los pies de V. Exc. con gran vanidad, gusto, y honra, despreciando quanto por otros caminos le prometen à mis deseos mis esperanzas.

Nuestro Señor dè à V. Exc. mucho de su amor, y le preste la vida por mil siglos, coronada de mil felicidades.

## INTRODUCCION, Y MOTIVO DE ESTOS Tratados, y Lecciones.

**R**ODEADO de mas preguntones, que el que viene de Roma, ò de Berberia: engañando à muchos, y respondiendo à todos, salia yo una mañana de las Escuelas, quando (sin acabar de decir mi parecer, sobre la materia en que era arguido) me llevó con los ojos la atencion, un Aldeano, de tan buen gesto, que la rudeza de el traje, estaba avergonzada en su presencia: un semblante alegre; y nada irrisible; gracioso, pero no despreciable; ojos grandes, modestos, y bien animados; algo lanudo de mejillas, porque en cada carrillo tenia dos crueles manchas de barbas; y por colaterales de el rostro un par de greñas, que le hacian roscas en los hombros. Abridgabase con un pardo Gavan, mas ancho que mi conciencia, y mas cumplido que mi

mi obligacion: colete de Ternerera, entrada en dias, abotonado con dos abujetas de perro; sombrero de los que se fabrican à puñadas, y pelizcos; un cubilete por copa; y èsta, no se la debia à la dilligencia de el Artifice, sino à un hilban de cordel, que arremangandole à trechos las faldas, le dexò mas visos, y apariencias, que linterna de Maesse Corral; por un lado era gorra; por otro caperuza, de modo, que no tiene la Geometria figura con que explicar su modelo; pues ni bien era Isocetes, ni Escaleno, ni otra especie de triangulo, sino una circuli-quadratura, à modo de cazuela de Pasteleria: calzas de borrego; y por la abertura de el calzon, que era tan justo como la verdad, enseñaba un muslo morcillo, ò morcilla de muslo, à quien el tiempo habia empedrado de costras, y cortezas; el traje rudo, y basto; pero limpio: estaba con un aro por boca; y mas embobado, que en fiesta de Gigantones, y Tarasquilla, reconociendo la gran Fabrica de la Portada de Escuelas Mayores: encaròse à mi; y yo conociendo, que me queria hablar, despedi la turba, y quedò la question en porfia, como quedan todas las cosas de èste mundo, en donde no hai mas caudal, que ignorancias, flaquezas, y mentiras. Luego que me viò desembarazado, se llegó à mi, y me dixo: Señor, por las señas, y facciones, yo creo, que su mercè es el Señor Torres, el que sabe por las Philosophias de las caras, quando mos hemos de morir, y lo que mos hà de suceder à todos; y que pescuda à las Estrellas, y le parlan los buenos años, y las abundantes cogidas de trigo, y centeno, y otras hierbas; y que lo acierta todo como un dianche: Hijo mio, respondi, (caminando àcia mi casa, y èl siguiendome) yo soi Torres; pero te han engañado en las noticias: los hombres no podemos saber esos futuros, que tu dices, que si esso fuese posible, fuèramos como Dios;

Dios: no crea locuras, y mire, que esse es pecado grave; y quando le enseñaron la Doctrina Christiana, se lo advertirian: yo soi un hombre, mas necio que todos, à quien vuestra sencillez, y la vulgaridad, hà levantado estos testimonios. No se mos haga su mercè tamañito, (dixo) que yo bien sè, que es mui sabiondo; y además de haberlo yo oïdo à quantos passan por mi Aldèa, lo hè visto en las leyendas; pues en las primeras hojas de sus libros, que se llaman *Censuras, y Aprobaciones*, le dicen, que es un hombre de tanta ciencia. Hai amigo, (respondi) no hagas caso de esso, porque los Aprobantes nos cuelgan mas dïxes, y galanuras, que tiene un casorio de Villanos; y por ellos falen los Authores enjaezados con colonias de alabanzas, y cascaveles de ponderaciones: y acafo, el papel que sirve à esto, como à lo demás de la obra, fuera mejor gastarlo en dár la fee de Erratas. Yo soi un poco curio-

so, que èsta virtud de la curiosidad, tambien se hà entrometido en nuestras chozas, decia el Villano; pero no soi curioso, por saber aquellas cosas malas de los Nigromanticos, que diz que estudian en la Cueva Clemesi, que passan por nuestros Lugares, y nos apedrean los trigos; que esso, Señor, abernucio, solo estoi curioso por saber algunas cosas, para mi labranza; y lo que con permission de Dios se puede enseñar. Llegamos à mi casa, y hecho cargo de el buen defeo de el Patan, mandèle subir; y apenas entrò en mi quarto, se volvió à pasmar, viendo los Libros, y instrumentos: y no me admiro, porque el quarto de un Astrologo, mas parece quartel de Brujas, y Agoreros, que habitacion de Christianos: mandèle sentar, y procurè quitarle su aprehension, y su rudeza con estos desengaños, acomodando el estïlo à la corta noticia, que comprehendia en su rudeza.

Has de saber, (antes que

ex-

expliques de el todo tu intencion) querido mio, que estos hombres, que teneis por sábios en vuestras Aldèas, son los que mas en ayunas estàn de las verdades; y quien tiene la culpa de estas ignorancias, son estos libros, que vès amontonados sobre essa mesa; porque estos no nos vienen de el Cielo, que nos los dexaron escritos otros hombres, así como tu, y como yo, y ahun mas malos: y toda obra hecha por nosotros, es flaca, debil, miserable, y incierta; porque todo se nos oculta, no sin especial mysterio, y providencia de Dios. Habràs oïdo decir al Cura de tu Lugar, algunas veces, que estos hombres, que se crian en las Escuelas, son mui doctos, sessudos, y sabiondos; pues en buena tee, que te hà engañado; porque èsta es una casta de hombres, mas holgazanes, y bagamundos, que los destinan sus Padres à èste descanso; de manera, que allà, apenas deslechais los hijos, quando yà buscan por si el pan,

sudando, y cosidos al rabo de una reja; y por acà, el mas buen criador de su familia, despues que saben leer, los dexan gastar la juventud, en conocer los vicios, y fatigar una malvada introduccion de abusos, que llaman Politica, para canonizar con el nombre sus malas mañas: y sin otro trabajo, que haberles hecho prender en la memoria un librito de estos, son doctos, y graves; y los dãn los seis, los doce, y los veinte reales al día; y así, viven descansados, los que toda la vida fueron ociosos: y à vosotros infelices, os condena la suerte à perpetua fatiga. De manera, que si à un hijo tuyo lo enviaras por acà à holgarse, como à los treinta años de su edad tubiera en la memoria èste librito, que se llama *Larraga*, podia ser Canonigo, Cura, Vicario, y Arcipreste; y fuera à tu misma Aldèa à mandar en vosotros, y à comeros vuestras mießes, y trigos. Si aprendiera en èste otro librito, que se llama *Institata*, (ahun-

que

que fuese mal) le harían Letrado, y Corregidor, y mandàra ahorcar, repartiera bienes, y alguna vez quitàra para sí, y para otros, aquello que te dexò tu padre; y así de las demás ciencias: con que el ser tu mas rudo, y mas pobre que yo, y otros que has visto por esse lugar, arrastrando bayetas, y vanidades, solo consiste, en que à tu Padre se le antojò ir à engendrarte à las Batuecas, y no te quiso hacer aquí: pues si la crianza la hubieras tenido en este Pueblo, hoi estubieras con una garnacha, y una borla, y fueras rico, ocioso, y delicado; y para que creas, que achacosò tienes el juicio, en pensar, que nosotros sabemos, escucha un defengaño, que te harà mas creíble, quanto te hè dicho: aquí conoceras el mejor estado de tu ignorancia, y el infeliz trabajo de nuestra necia fabiduria.

Respondeme amigo, y di, què es hombre? Quedòse suspenso el Villano, y me dixo: Pardieces, Señor,

que effo se lo dirà à su mercè qualquiera porro: Hombre? Soi yo, lo es su mercè, el Sacrifan de mi Lugar, y quantos tienen vigotes en la cara; y si quiere, que le responda con otro rodèo, digo, que el hombre es un bulto de carne, y hueffo, con patas, manos, y barriga; y aquí en el calle, tiene una cosa, que le hace descórrir, y razonar; y con estas razones, yà se alegra, y se entristece, rie, y llora: tiene tambien un espíritu, que no se muere, ni se puede ver, que diz, que es el alma; y quando mos entierran, se escapa ella antes, y se vâ à la presencia de Dios, (que es el Señor, que la criò, el que hizo esta tierra, que patèo, y este Cielo, que miro, y todo lo formò de nada) y este Señor, como voi diciendo, la pide cuenta, si guardò sus Mandamientos, y de la Iglesia; y si los guardò, la dexa en la Gloria; y si fue rebelde à la doctrina, la apañan los Diabros, que son otras almas malignas, que

que porque se revelaron à Dios, se tuestan, quanto hà, en los infiernos; y esto es el hombre. Pues esse conocimiento sugerido de tu razon natural, (le dixè à mi Payo) es el que nosotros no tenemos, porque nos lo han trabucado los libros, y las melancolicas manías, de los que por allà llamas Doctores. Y así en el conocimiento de el hombre, como en la noticia de otros cuerpos, (juzga la flor mas pequeña) estamos tan rudos, que no sabemos una cosa cierta: y para que conozcas mi verdad, escucha la incertidumbre de nuestras idèas; y el desconuelo en que viven nuestras ansias, y apetito de saber.

Infinitas son las ciencias, que fatigan los discursos humanos; y ahunque cada una de estas tiene un fin determinado à que atender, todas tratan de el hombre: y habiendo trabajado en su conocimiento, quantos desde el principio de el mundo, hasta hoi, son doctos, todavia no sabemos, què es

el hombre: y entre la algaravia de uno, y otro discurso, hemos perdido essa clara razon, con que tu lo explicas, y conoces. La Medicina, es el mayor estúdio, que por acà trabajamos, y esta divide partes, descarna hueffos, y corta venas, para saber, què es el hombre: y desde que hai mundo, estamos desquartzando cada veres, y ahun ignoramos, què es el hombre muerto; siendo así, que los ojos ven, y asisten à esta division: y unos han hallado 249. hueffos; otros mas, y otros menos. La Methaphysica estudia en averiguar su racionalidad, procurando definir, y ver, con las razones, y discursos, el alma del hombre, (que tu me dixiste, que era invisible, è immortal) y desde que hai mundo, hasta hoi, se porfian en nuestras Aulas sus operaciones. La Theologia Moral, (que es la que fabrica el Cura de tu Aldea) cuida de dirigir la salvacion de el hombre, instruyendole en la pauta de las buenas costumbres, y sien-

do así, que está reducida à saber los Mandamientos de la Lei de Dios, la rebeldia de nuestras pasiones, cada momento los trabuca, interpreta, y los huye, por vivir alhagando à sus deseos, y cada dia encuentra nuevas dificultades, y disputas en la conciencia de el hombre: y mientras mas la profunda, menos la conoce. Las Leyes, (que son las que hacen Corregidores, y Alcaldes) tratan en dar reglas acomodadas, para la honesta vida de el hombre; y reprimirle las disoluciones de el genio, y coleras del natural; y cada dia reboca preceptos, y dà reglas nuevas, y nuevos castigos, porque cada dia encuentra novedad en sus costumbres. Los Astrologos, desde el punto que el hombre nace, le preguntan al Cielo sus destinos, è inclinaciones; y de su temperamento, y phisionomia, y disposicion de miembros, deducen, y congeturan su vida, y costumbres; y cada dia ignoran mas sus qualidades: de modo, que

ni cada una de por sí, ni todas las ciencias juntas, con todos los hombres que han muerto, y viven en el mundo, han podido, ni podrán averiguar, ni saber, què es el hombre: ni se conoce à sí, ni conoce al otro, siendo todos verdaderos retratos, los unos de los otros. Mira tu, que ciencia es la nuestra, quando ignoramos, lo que principalmente debemos conocer. Señor, (dixó mi Patan) yo no entiendo palabra de Medicinas, Methaphysicas, ni essas cosas, que le hè oido: lo que yo quiero de su mercè, es, que me endilgue, para que yo me estruya, por el camino menos difícil à mi torpeza, en dos cosas: La primera, que me diga, como fabrè yo (como su mercè lo dice, quando se le ofrece) quando hà de llover, tronar, granizar, y hacer aire, para que yo guarde, y recoja mis ganados, y me escuse de hacer otras cosas en mi labranza, para que no me las destruya; y robe la ignorancia de este cui-

dado: la segunda cosa es, que me enseñe, quando hè de plantar yo las hierbas, que nos compran en las Boticas, y otras que se comen, para que nazcan con mas pujanza, y buen fabor: y si de camino le parece à su mercè, que tengo calletre para saber algo de la Luna, lo escucharè con buena voluntad; y si me diese una buena receta de estas cosas, le prometo regalar con una valiente lengua de Baca, y un Borrego, para la Pascua, de lo mejor que habrà en todo èste alrededor. Sin que tu me dè nada, hijo mio, te instruirè yo, con la claridad que pueda; y si no pudieffes aprenderlo todo en èsta lección, tu volveràs por acá: aunque espèro en Dios, que has de volver Astrologo à tu Lugar, con lo que yo te diga, y con èste librito, en que vè todo lo que tu has menester; y si sabes contar, no necesitas otra cosa: y así, como preambulo precioso de las noticias, que me pides, oye ahora una bre-

ve descripcion de èsta maquina de el Mundo.

### LECCION PRIMERA.

*DE LA DERIVACION, ORden de las virtudes elementadas, y figura del Mundo.*

**D**E Dios, como copiosissima raiz, dimanan todos los bienes, y dones; y sus virtudes son comunicadas al Firmamento, y à las Estrellas, que divididas en las quatro qualidades sensibles, de calor, sequedad, frialdad, y humedad, son las columnas, que mantienen èsta maravillosa maquina de el Mundo. De estas segundas causas, sus movimientos, grados de luz, qualidades, y otras pasiones, se organiza la Philosophia Inferior, que por otro nombre, se llama Astrologia: èsta discurre en las virtudes de los Astros, qualidades de los Elementos, y en los efectos de todo lo elementado. Muchos testimonios falsos han levantado al Cielo los hom-

bres; (que no por estar alto, se hà escapado de nuestra maliciosa ignorancia) pero nosotros no hemos de exponer nuestra doctrina à los riesgos de perniciosa. Y así, dexando, como ridiculos, los influxos, que les han añadido los noveleros Astrologos, solo te hê de imponer en una Philosophia Christiana, y cierta; tan sensata, que la registre el tacto de los ojos. Lo que es innegable, es, que en el Cielo hai Sol, Luna, y Estrellas, y estos cuerpos se mueven, dan luz, y calor; esto no tiene réplica: tambien es cierto, que con èste calor, y la humedad de las aguas, (ò de quien quisieren que sea los Modernos, ò Antiguos) se engendran varios entes, así animales, como piedras, flores, y plantas; pues es constante, que sin el calor, y la humedad, cesarian las generaciones todas. Es preciso confessar, que èste calor, humedad, sequedad, y frialdad, està en el Cielo, y en sus cuerpos; porque no descubrimos otro agente, que pueda hacer estas maravillas; ni otro sugeto, que pueda repartir tan en tiempo, para el aumento, y muerte de los vivientes, las luces, tinieblas, calor, y frialdad: con que de precision hemos de recurrir al Cielo, y confessarle el Poder inmenso, comunicado por su Hacedor. Eflo, Señor, (dixo mi Charro) es tan corriente, como la Fuente de mi Lugar, que lo que hà que se fundò, no hà dexado de correr. No es tan claro, (le repliqué) que hombre hai, que dice, que no hai Estrellas, ni influxos. Serà algun mamarracho, (dixo) profiga su mercè, que esto no se puede negar sin peligros de la Fè; pues en el Credo, dice la Santa Iglesia, que Dios es Criador de Cielo, y Tierra: y no era digno Dios de alabanza, si hubiera criado una cosa inutil: yà hê leído yo un papel, que lo decia; pero me rei de èl, y de quien lo escribió. Tambien es innegable; (prosegui yo) que el Sol con su movimiento, causa

los tiempos, y los distingue; y así, en un parage de el Cielo, hace Primavera en la tierra; y conforme va subiendo, dà mas calor, y hace el Estio: despues vuelve baxando, nos dà menos calor, y menor luz, y dia, y hace el Otoño; y luego el Invierno. Con el calor, que procede, (segun sentimos) de su mismo movimiento, altera todos los vivientes, yà humedeciendo, yà secando, yà resfriando, y yà calentando con su acceso, y recesso; pues su luz, aunque es una, son muchas sus diferencias; y son tantas, como reberberios de las demás Estrellas, lugares que ocupa, y otros accidentes, que le sobrevienen de los vapores, que de la tierra, el aire, y el agua, à quienes mueve el mismo Sol con su calor, y movimiento; y de èsta diferencia de luces, proceden las raras contexturas de colores, y naturalezas de las demás cosas criadas. Pues estas luces mezcladas, tienen diferentes influxos, y reflexos; y de la introduccion

de ellas en la tierra, vemos los varios efectos innegables; pues à unos lugares, y sitios, los hace enfermos, otros sanos; en una parte cria hombres negros, en otra prietos, y en otra blancos; y todo lo causa el Sol, segun la disposicion de la materia que ilumina.

Mandado de Dios, continúa el Sol en èsta fervil tarea, con resplandeciente obediencia, sin cansarse nunca en jornadas tan inmensas, ni extraviarse jamàs del camino, que le señaló la voluntad Divina: resbalanse veloces los demás Astros, y lumbreras de el Firmamento, trayendo, y llevando la noche, y el dia. Trabajan en los minerales, formando con su porfiada luz, y influencia, de el polvo, y el agua los diamantes, perlas, jacintos, esmeraldas, y otras piedras, à quien èl confiesa lo precioso su hermosa claridad. Vuelve en hojas, y frutas las semillas, que enterò el cuidado de el hombre, comunica, y aumenta la vida à los brutos, y

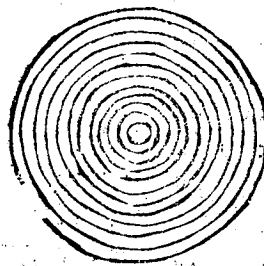
vegetables: y en fin, en la tierra, que es su vientre, exercita el Cielo la virtud varonil de el influxo; y con su potencia, y beneficio, vemos tanta infinidad de admirables producciones. El aire buela; el agua corre; y el fuego se encarama, todos obedientes al Sol, como sujetos inferiores à su poder; y la tierra, es solo elemento pesado, estable, duro, y como vaso, en donde se reciben todas estas impresiones de arriba.

Siendo indubitable, que los cuerpos celestes, como superiores, rigen, y mandan à estos sublunares, y al influxo, situacion, y luz de las Estrellas, y Astros, se mueven: es cierto tambien, que el aire, como mas vecino al Cielo, recibe primero que las aguas, y tierra, aquellas condiciones, y influxos de las Estrellas; y al compàs de su impresion, se agita, se altera, se endurece, se enfria, y se acalora: y todo lo demás sublunar, como plantas, hombres, brutos, y piedras, go-

zan de aquellas qualidades, ya impressas en el aire; pues sin este, ninguno puede alentar, vivir, ni moverse. Tambien se sigue, que de el movimiento, dureza, calor, y otras apariencias que vemos en el aire, podremos conocer la alteracion de estos inferiores; pues la experiencia de tantos siglos, algo nos habrá dado à conocer: con que esto supuesto, solamente procuraré instruirte en esta Philosophia experimental inferior, dexando, como mas dificultoso, el averiguar, de que impresion, movimiento, y luz de Astros fixos, ò errantes, provengan estas alteraciones de elementos; y así, tomando, como indubitables, estos preceptos, escucha la segunda Leccion, que hà de ser de el conocimiento del frio, lluvias, truenos, y otros meteoros; ò visiones de el aire; y por el qual conocimiento, podràs, sin riesgo alguno, hacer tus pronosticos, y juicios. Y ahora, arrimate mas à mi mesa, que con este compàs, te expli-

ca.

carè el orden, y figura de el mundo, en estos circulos: y empezando por este pequenito, has de saber, que es la tierra en que vivimos, juntamente con el agua; si guese despues el aire, imaginado en este otro circulo; este nos rodea, y es superior à la agua, y à la tierra: (como lo sentimos) y luego se sigue otra region, que llaman de el fuego: la Luna, que tiene su Cielo à parte, como los demás Planetas; y por este orden, llegamos hasta el Cielo Empyreo, mansion de los Bienaventurados, y Ciudad de Dios, lo que mejor percibiràs, mirando à tu gusto la figura, que es esta.



Mostrèle, explicado en circulos, este orden de Esferas: miròlas un gran rato, mi buen Patan, y despues

39

me dixo: con que nosotros estamos dentro de el Cielo? Si amigo, (le respondì) y el aire, y el fuego, y por todas partes estamos rodeados, y unidos estos elementos unos con otros, y luego los Cielos: y así como están juntos los cascos de la cebolla, se mantiene por virtud natural esta maravillosa maquina. Oye ahora, brevecito, la leccion siguiente, que yo tengo que hacer otras diligencias, y quizá fuera, que me sobrasse algun tiempo de esta tarde.

SEGUNDA LECCION.  
DE LAS SEÑALES DE FRIO,  
truenos, y otras alteraciones del aire.

SIN meternos en discursos, ni quimeras, que no podemos saber de cierto, ni recurrir à las causas superiores, solo hemos de intentar conocer por las apariencias de el aire, y otras cosas animadas, e inanimadas, sus varias mutaciones; y así, serán, etc. no nollid.

SE.

## SEÑALES DE LLUVIA.

**S**i en tiempo de Luna llena, vieres al rededor de ella, uno, ò mas circulos negros, y espesos; ò si tubiessè una faxa, ò circulo macilento: si al Sol lo vieres mui roxo, y subitamente se te vuelve negro: si al rededor de sus rayos, al tiempo que sale, se dexasse ver una nube pequeña, y obscura: Si quando và subiendo por el Horizonte, tiene cerca de sí, à la mano izquierda, una nube negra, y pequeña: (advier-to, que quando me oigas decir de el Sol, y la Luna, no lo debes entender, assi como suena, sino que hablo de el aire, y que solo los pongo como señas de el fitio; porque en la Luna, Sol, ni en los Cielos caben, ni pueden arrimarse impresio- nes algunas) si los paxaros de agua se están habando de continuo en ella: si las Gra- jas se laban la cabeza: à la orilla de el agua, ò se za- bullen en ella, ò gritan, y

graznan por la mañana más fuerte que otros dias: si las Abejas no se alejan de la Colmena: si el Buei come mas de lo acostumbrado, y si se echa encima de el lado derecho, y si està vuel- to àcia el medio dia, y si el Perro lo lamiere: si el Lobo acometiere de priesa à la caza: si las Ranas se za- bullen sin que las obligue el viento: si el Perro se re- vuelca en tierra: si las Pa- lomas vuelven tarde à casa: si las Moscas pican, y están mas torpes que lo acostum- brado: si se oye mas el so- nido de la campana en el Verano, son mas los relam- gagos, que los truenos: si los Borricos, y Mulas se friegan las orejas demasiado: si la Baca mira al Cielo, y levanta las narices al aire: si la aceite en el candil cen- tella: si la hierba trifolio encogiere, y apretare sus ho- jas: si los nublados son obs- curos, profundos, y gruesos: si las gotas de agua, que caen, son blancas, y ha- cen en tierra campanillas: si las Gallinas se recogen antes

de

de lo acostumbrado: si los Pollos por la mañana tienen pereza de salir à comer: si los Carneros retozan, y se dan toperadas: si el Arco Iris sale àcia el medio dia.

## SEÑALES DE NIEVE.

**E**n el Invierno, seràn señales de nieve, si las nubes negras se tornan blancas; y en parti- cular, si corriere el aire, que se llama Tramontana: si al rededor de el Sol, ò de la Luna se vieren muchos circulos roxos, ò palidos, al medio dia: si el aire se hiciere grueso en tiempo de mucho frio.

## SEÑALES DE GRANIZO.

**S**eràn prefagios de grani- zo, si en la Primavera, ò en el Otoño, las nu- bes negras, y obscuras se volviessen blancas, en parti- cular, corriendo Tramontana: si al rededor de el Sol, ò de la Luna se vieren mu- chos circulos roxos, ò pali- dos, al medio dia: ò si so-

Tomo VI.

breviniere una mezcla de nu- blados oscuros, y blancos.

## SEÑALES DE VIENTO.

**S**eràn prefagios de vien- to, si el Sol al traspo- ner, se muestra roxo, y quando se và à poner, le cubren unas nubes encendi- das, ò si estubiere todo el dia, ò la mayor parte de el, con color de purpura, y pa- reciere mejor de lo que fue- le: si la Luna tiene una cin- ta rubicunda al rededor: si en buen tiempo, y sereno, se levantan las nubes àcia arriba: si los nublados apa- recen en el Cielo recogidos, y sus ramos hacen figura de alguna bestia: si los boques, y alturas de los montes ha- cen algun ruido: si las Es- trellas corren à todas partes: si aparecèn mas gruesas, y resplandecientes que otras veces: si en el Invierno true- na de mañana: si en la Pri- mavera son mas los truenos, y mas fuertes, que los re- lampagos: si el ruido de las campanas se oye mucho, y luego casi nada: si el paxa-

T

ro

ro solitario, canta diferente de lo que fuele: si los Perros se revuelcan por el suelo: si la tela, ò los hilos de la araña buelan: si la llama de el fuego hace ruido, y centellèa: si la Anade estiendo las alas à menudo: todas estas son señales de viento.

#### SEÑALES DE TRUENOS.

Seràn presagios de truenos, relampagos, y tempestades, quando vieres, que la mañana, y la tarde de el Verano, ò el principio de el Otoño, es el Sol mas caliente, que acostumbra: si en el aire aparecen mui profundas, y espesas nubes: si el torbellino levanta la tierra: si soplar con violencia, y llenare el aire de muchas nubes espesas, y obscuras: si los dias de el Verano, ò de el Otoño, fueren mas calorosos que la disposicion de el año trae consigo: si el Arco Iris se viere àcia Poniente, quando el Sol sale.

#### SEÑALES DE BUEN tiempo.

Seràn señales de buen tiempo, si al salir el Sol, se muestra verde, y se levanta resplandeciente, y claro, teniendo al rededor mui pequeñas nubes roxas, y delicadas, apartadas unas de otras: si el Sol, en tiempo de lluvia, se muestra con una faxa inflamada, y roxa: quando despues de el primer quarto de Luna, se muestra delicada, y limpia: si quando està llena, se muestra clara: si aquella parte de Cielo, que llaman Via lactea, ò Camino de Santiago, se muestra resplandeciente, y clara: si cae copia de rocío por la mañana, ò por la tarde, en qualquiera tiempo de el año: si el viento de Tramontana causare rocío: si el Cuervo và dando vueltas, y grazna mui fuerte: si la Grulla buela en alto, y no vuelve à baxar presto: si las aves de agua se alejan de ella algun poco.

#### SEÑALES DE LAS ENTRADAS, y salidas de los tiempos.

Aunque las partes del año, tengan su principio, y fin, por meses determinados, como la Primavera, à veinte dias de Marzo, que el Sol entra en el Signo de Aries, y acaba à los veinte y tres de Junio; y así, de las demás partes de el año: Esto toca todo à los Astrologos; pero el buen Labrador, y cuidadoso Mayoral, tendrá además de esto, aviso de algunas señales particulares, para prevenir la mudanza de estos tiempos: quiero prevenirte sus principios, y fines, los quales son los siguientes.

#### SEÑALES DE PRIMAVERA.

Quando las aves de agua se apartan de ella: ò quando el Ruiseñor domestico, y principalmente el macho, canta mas fuerte que otras veces: quando

las Grullas se juntan, y vuelven al lugar de donde salen: si los Gansos, en el pasto, riñen, y dan gritos mas que suelen otras veces, y graznan de mañana: si las Golondrinas vuelven à casa, y el viento Cefiro, ò Poniente sopla; y el frio se và mitigando, creeràs, que està cerca la Primavera.

#### SEÑALES DE FRIO.

Seràn presagios de frio; si en el principio de el Invierno hiela; y los paxaros de agua se retiran à donde està templada: si la nieve cae menuda: si las Estrellas brillan, y se descubren mas que suelen: si al principio del lleno de Luna, cayere algun granizo menudo esponjado: si los paxarillos entran en poblado à buscar que comer: si el fuego arroja llamas mui claras, y hace mas vivo el carbon: si el paño de lana mojado, se helare presto, son señales todas de frio.



**SEÑALES DE QUE EL FRIO**  
*está cerca.*

**S**erán presagios de que el frio está proximo, y que el que hace será mayor, y tardo en quitarse: si los extremos de el hombre se resfriaren de repente: si las cosas, que en Invierno acostumbra à estar húmedas, y blandas, estubieren mas secas: si las gotas, que caen en tierra firme, se hielan con brevedad.

**SEÑALES DE DURAR MU-**  
*cho el Invierno.*

**P**resagios de lo largo de el Invierno, serán, quando la Encina se carga mucho de fruto; y aparecen las Abispas al fin de Octubre: creedme, que el Invierno hà de ser largo.

**SEÑALES DE CALOR EN**  
*el Verano.*

**S**erán presagios, que el Verano será caloroso, quando las Ovejas viejas to-

sen, y se escupen muchas veces encima, durante la Primavera: en conclusion, se puede facilmente saber, por una parte de el año, la calidad de la otra; porque ordinariamente, si la una parte, es clara, serena, y seca, casi es necessario, que la que se sigue, sea húmeda, y lluviosa: y así, si el Otoño es claro; se hà de presumir, que el Invierno, que se sigue, será húmedo; y de la misma suerte, siendo el Invierno lluvioso, se seguirá la Primavera seca: consecutivamente prosiguen las demás partes del año, en su calor, frio, humedad, y sequedad.

**SEÑALES SI EL AÑO SERA**  
*temprano, ò tardío.*

**S**erán presagios, si el año hà de ser temprano, ò tardío, quando lloviera despues de las vendimias, principalmente, al fin de Octubre, porque señala el año bien temprano: si llueve, poco despues, ò antes del fin de Octubre, será de buena

manera: si luego despues de todos los Santos empezare à llover, será el año tardío; entonces te importará mucho arrojar mas grano en la fementera, y cargar mas à la tierra; porque segun lo ordinario, se pudren muchos granos.

**SEÑALES DE ESTERILI-**  
*dad, falta de frutos, y*  
*carestias.*

**L**os Cometas de mucha duracion, generalmente, significan falta de frutos à la tierra, y carestias de lo necessario à los vivientes: quando corren por el aire muchas exalaciones, que parecen Estrellas: Los Eclipses, especialmente de Sol, y ahun los de la Luna, si suceden mientras los panes, y viñas, están en cierce echando su flor: las lluvias demasadas en Verano, y Estío: si los almendros, al tiempo que brotan, echan poca flor, y mucha hoja: el mucho rocío, ò la niebla, que es como un humo en el aire, quando echan

los arboles por Abril, y por Mayo, y los panes florecen, es cierta señal de esterilidad: quando las aves huyen à bandadas, y dexan los bosques, Islas, ò arboles, y se acogen à los campos cultivados, granjas, ò poblados, no solo denota esterilidad, sino tambien algun triste caso: los Grajos, quando se falen de las selvas, ò bosques, donde ellos tienen su habitacion, denota lo mismo: las lluvias grandes, y continuadas, granizos, ò heladas en la Primavera, significan lo mismo: los frutos, y flores de la Primavera mas viciosos, coloridos, y abundantes, denotan esterilidad de los frutos mayores del Otoño: las habas en abundancia, denotan esterilidad de trigo: la mucha bellota en las Encinas, lo mismo: pervertidos los quatro tiempos de sus proprias qualidades, denotan carestia por esterilidad: si llueve al caer de la flor de los arboles, destruyen los frutos: tambien se hacen los arboles esteriles, si despues de las tem-

pestades, ò violencias de el aire, los podares, ò tocarres con hierro: los relampagos sin lluvia, hacen notable daño à las frutas, y flores recién nacidas.

**SEÑALES DE FERTILIDAD,**  
*y abundancia.*

**Q**uando el Lentisco echa su primero fruto, abundante, vistoso, y crecido, denota, que será buena la primer sementera, granada, y crecida: si el segundo fruto, será la segunda: y si el tercero, la tercera: de la cebolla albarrana, dicen algunos naturales lo mismo: quando los Almendros echan mas flor, que hoja, denota gran cosecha de pan: las nieves muchas en su tiempo, lo mismo: quando los Carneros viejos comienzan la obra de la generacion, antes que los nuevos, es señal de buen año, y de buena cria de ganado; pero quando empiezan primero los nuevos, es al contrario, y es señal de enfermedades: en el ganado

**SEÑALES DE PESTILENCIA,**  
*y enfermedad.*

**L**os Eclipses de el Sol, Cometas, encendimiento, que parece arder el Cielo, ò llamas de fuego en el aire, ò muchas, y grandes Estrellas, como bolas de fuego, y especialmente en el Otoño, significan peste: los arboles, quando parece que arden, es sin duda, que la peste está ya en casa: el aire polvoroso, nieblas espesas, y secas, por muchos meses, señalan peste: aire turbio, y nublado en el Otoño, è Invierno, que parece que quiere llover, si esto dura mucho, es señal de corrupcion de aire: si la Primavera es fria, y seca, es señal de peste en el Egipto; y es señal de viruelas, farampion, postillas, y otras enfermedades; especialmente, si corriere el Abrego: si rabian muchos perros: si los Lobos se vienen à hacer daño à los poblados, señal de peste: quando las Golondrinas, y Mi-

lanos, no vienen al principio de el Verano, ò se van antes de tiempo, significa peste: y quando en tiempo de peste vuelven las Golondrinas, es señal de estar mejorado el aire: quando las Ovejas, y los Carneros tienen dañadas las assaduras: quando hubiere gran abundancia de sabandijas, de las que se engendran de putrefaccion, como son, Sapos, Culebras, Ratonos, Topos, Langostas, Gusanos, y otras: quando las aves nocturnas salen de dia, quando se pervierten en sus qualidades naturales los tiempos de el año: quando se mueren muchas Gallinas, sin saber de que enfermedad: quando hai muchas viruelas: quando el año se passa muy soffegado, sin vientos: y quando corren, en abundancia, Abregos, Vendables, y Ponientes: quando las rosas, y violetas vuelven à florecer en el Otoño: quando padecen morriña los animales quadrupedos: quando la mayor parte de el año es caliente, y humedo, se

corrompen los cuerpos de los animales, y los alimentos, y esta es señal de peste, y enfermedades: quando acontece algun terremoto, ò se abren roturas, y grietas en los campos: quando despues de mucha lluvia, se sigue continuado calor: fuego en el aire, especialmente en el Verano: quando se le caen sin tiempo las hojas à los Olmos, denota peste en todo genero de ganado: los lugares mas sujetos à peste, son aquellos en donde hai abundancia de aguas corruptas encharcadas, ò muchos cuerpos enterrados, ò muchas exalaciones, y vapores: las personas mas sujetas à peste, son los que abundan en humores gruesos, y copia de sangre, los muchachos, juvenes, doncellas, y niños, y todos los que son de complexion calida, y humeda: à los que menos hierre la peste, es à los viejos, y à los frios, y secos; pero una vez tocados, son difficilissimos de curar: ninguna peste dura mas que tres años;

porque en esta duracion, no dexa de limpiarse el aire, ò refuelve en vientos las exalaciones, que lo mantienen inficionado.

PARA SABER EL AÑO VENIDERO por el principio de los Caniculares.

EN nuestro Horizonte, empiezan los Caniculares el dia 30. de Julio; esto sabido, has de averiguar, en que Signo està la Luna, ò por el Kalendario, ò por la reglita, que te darè en la ultima Leccion, ò por las tablas, que veràs en la *Cartilla Medica*: y si este dia 30. de Julio, (y si te mudares à otra tierra, el dia que empiezan allà que esso es facilissimo de saber, por las mismas tablas) la Luna estubiere en el Signo de *Aries*, habrá el año siguiente morriña de ganados, muchas lluvias, falta de aceite, y trigo.

Si estubiere en *Tauro*, muchas lluvias, y granizo.

En *Gemias*, esterilidad de pan, y vino, y el año pestilente.

En *Cancer*, sequedad, y falta de trigo.

En *Leo*, abundancia de trigo, vino, y aceite, inundaciones, y terremotos.

En *Virgo*, lluvias, y abundancia de ganados.

En *Libra*, falta de aceite, corrupcion de trigo, abundancia de trigo, y frutas.

En *Escorpio*, mortandad de Abejas, y corrupcion en el aire.

En *Sagitario*, lluvioso, y fertil, abundancia de trigo, muerte de ganados, y muchedumbre de aves.

En *Capricornio*, lluvias, mucho trigo, aceite, y vino.

En *Aquario*, mucha Langosta, pocas aguas, y poco trigo.

En *Pisces*, muchas lluvias, muerte de aves, y muchas enfermedades, y abundancia de pan, y vino.

Digole à su mercè, que es un prodigio: y ya le tengo de creer, quanto me diga; porque muchas cosas de estas me sabia yo, por el oficio que tengo, y por las expe-

periencias de andar al Sol, y dormir à la Luna: y le prometo à su mercè, que una vez encasquetado ya en mi cabeza, (como lo llevo) no me lo quitaràn, ni con una porra; y que guardare tanto esta licion en mi memoria, como guarda en su arqueton un linajudo, el pergamino de su Executoria, que estas adivinanzas, nos sirven de mucho, y Labrador prevenido, vale por dos: y ya que me criò Dios para el campo, quixera ser mas aventajado que todos, ò à lo menos, uno de los mejores Mayorales de esta Armuña. Esto dixo mi Serrano, y yo le respondì: De modo, hijo mio, que estas Lecciones de presumir, y conjeturar, son las mas seguras, mas visibles, y menos peligrosas; y esta es la Philosophia, que à todos nos importa, y conduce, para el buen regimen, y cuidado de nuestras vidas, y comodidades: Y creeme, que mas cofecha de verdades, me han dado estas experiencias, y anotaciones, que los discursos

Tomo VI.

fos traviessos de los Philosophos Escolasticos. Su Philosophia, y evidencia, la fundan en el artificio logico de sus Conclusiones; y las mas veces, como el principio va errado, paran sus discursos en un lago de confusiones, y mentiras. Esta ciencia, en que yo te voy alicionando, no tiene mas artefacto, que la repetida experiencia, y las observaciones pueden blasonar de seguridades. Por amor de Dios, le suplico à su mercè, me instruya en estas verdaderas gracias, que todo lo demás lo tengo por chacota: y allà se las haya, que yo no quiero sus historias. Y ahora quixera saber, que haciendas debo yo exercitar, para el buen fin de mis labranzas, por los meses del año; y en pillando esto en la memoria, no passará à otra licion: pues vamos, le respondì, y procurarè dar-me à entender con toda claridad, y brevedad.

## LECCION TERCERA.

DE LAS OBRAS DEL CAMPO por los meses del año.

**Y**A que te hê dado Philofophia curiosa, para conocer la futuras alteraciones de el aire, es preciso aleccionarte en provechosos preceptos, para tu conveniencia, y para que con toda felicidad, te produzcan las mieſſes. Lo primero, debes ſaber, tu labranza, y otros exercicios, en los meſes que te irè diciendo; y el modo, y ocaſion de plantar las hierbas medicinales, y comestibles, te lo enseñarè en la quarta Leccion; y aſi, oye primero, y observa lo que debes trabajar en

## ENERO.

**P**Rimeramente, en el mes de Enero, en Luna menguante, cortaràs la madera, para fabricas, ò casas durables: porque cortada aſi, duraràn mas, ſin gaſtarſe: eſtercolaràs los ar-

boles, advirtiendò, que el eſtiercol no llegue à las raices: podràs hacer ingertos en los arboles tempranos, como ſon Roſales, Ciruelos, Manzanos, Nogales, Duraznos, Alberchigos, Almendros, y Cerezos: advirtiendò, en eſto, el clima de la tierra, ſi fuere caliente, fria, y templada: y ſi hubiere buen tiempo, podaràs las viñas: araràs los ſecanos, ſi fuere la tierra delicada, y amorofa, y tubiere hierbas grandes, y raices demaſiadas; y ſi no hà ſido beneficiada en el mes de Octubre la tierra, la daràs ſegunda rexa; y arada, podràs echar ſobre ella, paja de habas, trigo, ò cebada: cortaràs los varales de los Sauces, para aderezar las parras, ò para hacer carretas de nuevo, ò para acomodar las que tubieres: cortaràs eſtacas, ò otras cosas neceſſarias, para el trabajo: y de ninguna manera ſiembrès en eſte tiempo, porque eſta la tierra demaſiado peſada, llena de vapores, y poco movida, y beneficiada.

FE.

## FEBRERO.

**E**N Luna creciente de Febrero, puedes trasplantar ſarmientos hùndidos, para eſte fin; y ſi hubiere algunos, que tienen poca fuerza en las raices, no los toques, y dexalos para el otro año: haràs llenar los campos, viñas, prados, y huertos de eſtiercol: puedes hacer hoyos, para plantar viñas nuevas: eſcardaràs los arboles, de las ramas ſuperfluas: aderezaràs la tierra de los huertos, para plantar las hierbas: beneficiaràs las tierras ſegunda vez, de cultura, las que ſe hubieren de ſembrar: ſembraràs habas, cebada, habena, mijo, y otras ſemillas: y el cañamo, donde el viento no dà recio: puedes viſitar tu vino, particularmente el mas delicado: aderezaràs los parrales de tus huertos: puedes plantar arboles, que ſe plantan de rama gruessa, para hacer bosques, como ſon Sauces, Alamos, Olmos, y otros, aſi fructiferos, co-

mo ſilveſtres: limpiaràs los palomares, y casas de Gallinas, Pabos, Ganſos, Anafares, Anades, y otras aves domeſticas; porque eſtos animales, al fin de eſte mes, andan en celo, y hacen ſus huevos: viſitaràs el conejal, y hacer ſacar el eſtiercol: prevendràs las colmenas para las Abejas; y limpiaràs ſus caſillas, y mataràs las Abejas, que llaman Zanganos, que eſtos comen la miel de valde: cuida de tener Alcones, y otras aves de rapiña, y los pondràs à la muda, al fin de eſte mes.

## MARZO.

**E**N Marzo, ſembraràs cebadas, habenas, mijo, panizos, cañamos, linos, y otras ſemillas ſembrantes: beneficiaràs, ſegunda vez la tierra, que hubieſſes dexado para el ſemantero nuevo: eſcardaràs las hierbas malas: limpiaràs los trigos, de la hierba que le puede hurtar la humedad: cortaràs mimbres, y otras varillas ſemejantes, para hacer

Y 2

cer

cer cuebanos , cestones , y canastas; porque en este tiempo , los arboles tienen mas humor : dispondràs el huerto para las hierbas de comer ; y para aquellas que te pueden tener algun util : desahogarás las parras , para que lleven mas abundancia de fruto , y estercolarás las raices.

#### ABRIL.

**E**N Abril , plantarás Olivos , Manzanos , Granados , Naranjos , y Arayanes : ingerirás Higueras , Ciruelos , Alberchigos , y Cerezos ; esto se entiende en tierras frias , que en las calidas , yá há de estar hecho en Marzo : podarás las viñas nuevas ; porque en este mes , lo apetecen mas , que otros : tendrás cuidado de dar de comer à las Palomas , porque en este mes , no lo hallan en la campiña : darás à las Yeguas , Ovejas , y Jumentas , sus machos : limpiarás la habitacion de las Abejas muertas , y enfermas ; porque quando

florece las malvas , enferman.

#### MAYO.

**E**N Mayo , regarás las plantas nuevas : esquilarás los ganados en Luna creciente : reconocerás las tinajas , y cubas : harás en este mes la manteca , y queso : castrarás los Beceros : quitarás de las viñas los pampanos , que no tuvieren uvas , dexando los que son à proposito , para hundir el año siguiente : y volverás à escardar los trigos tardios.

#### JUNIO.

**E**N el mes de Junio ; limpiarás la Era de la paja , estiercol , y polvo : segarás los prados , y trigos.

#### JULIO.

**E**N Julio , recogerás las mieses ; y quitarás de los arboles , la fruta , que los cargare demasiado ,

como son , el Manzano , y el peral : limpiarás las viñas de la grama , y cañota , y demás hierbas : allanarás las grietas , que se hubieren hecho cerca de las cepas , porque no les entre demasiado calor : y harás provision de leña.

#### AGOSTO.

**E**N Agosto , cogerás el lino , cañamo , y la fruta , que tubieres en los arboles , para conservar la ; y cogerás la por la tarde , para que dure mas , sin podrirse : quitarás las hojas de las viñas tardias , para que el calor de el Sol , entre mejor en ellas : y si tubieres necesidad de hacer algun pozo , ò buscar alguna fuente , sea en este tiempo : aderezarás las cubas , ò tinajas , para la vendimia.

#### SEPTIEMBRE.

**E**N Septiembre , darás à las tierras la ultima rexa , si hubieres de sembrarlas : sembrarás el trigo ,

y centeno , y otros granos , en los climas , y países frios : vendimiarás en las tierras , y países calientes : sacudirás las nueces : segarás los prados , que son tardios : harás recoger haces de leña , para hacer cercados en las heredades , y para calentar el horno , todo el año ,

#### OCTUBRE.

**E**N Octubre , harás tu vino , y le pondrás en tus vasos : cubrirás los Naranjos , Limones , y otros semejantes , en tierra , que hace frio : harás la miel , y la cera : y escarzarás los enxambres viejos.

#### NOVIEMBRE.

**E**N Noviembre , trasegarás el vino : recogerás los animales de cerda : harás colmenas para las Abejas : cestillas , canastas , zarandas , ò cribos de juncos , ò mimbres : limpiarás los Saucés , para atar en ellos los parrales , ò sarmientos.

## DICIEMBRE.

**E**N Diciembre, no te descuidarás en visitar à menudo los campos, y hacer regueros, para el agua que se habrá recogido de las lluvias: harás provision de estiércol, para la tierra que no lo tiene: cubrirás las raíces de los arboles, y hierbas, con tierra, ò estiércol, para que se conserven, hasta que llegue la Primavera.

Señor, (dixo mi Villano) no se canse V.m.d en esto, que de estas cosas, se yo lo bastante; y ahun mas que su mercè: pues su mercè lo dice, porque lo hà hallado escrito en las leyendas, yo, cada dia lo experimento: lo que yo deseo saber, es, que me diga, en que tiempo, hè de beneficiar las crias de mis ganados, y otros animales, que las demàs obras de fementera; yo me las sè: y para lo que se debe executar en los crecientes, y menguantes de la Luna, tengo yo en mi Aldèa, un librito, que me dexò mi Padre, que

Dios goce, que se llama Lunario perpetuo, y por allì me gobiernò yo, y todo el Lugar. Pues bien està, le respondi, oye lo que me pides.

*DE EL TIEMPO EN QUE conviene beneficiar las crias de los animales, y ganados.*

**L**AS Abejas, y colmenas, las has de castrar por Junio, y se escarzan por Febrero, antes que empollen las Abejas: y las que en Junio no se castran, se castraràn por Septiembre, y Octubre; pero no se les hà de quitar nada, si hubiere señales de recio Invierno. Castradas en la Luna llena, y en dia sereno, daràn la miel mas gruesa; y la miel de la Primavera, es mejor que la de el Otoño; la de el Invierno, es mala.

Las Cabras, yà sabes, que paren desde mediado Septiembre, hasta mediado de Octubre; y si se toman por Noviembre, paren en Marzo, y èsta es la mejor cria; ahun-

que

que con el frio, abortan algunas. A los Cabritos, los has de castrar, antes que tengan un año: y así, los que nacen en Septiembre, castrarlos por Marzo; y los que en Diciembre, por Abril, y Mayo: los que nacen por Marzo, en fin de Septiembre, en dia templado, y sereno, y Luna menguante.

A las Gallinas, echaràs los huevos, desde mediado Diciembre, Enero, y Febrero; y es bueno que saque Pollos, hasta mediado Marzo: por Mayo, no las echas, porque salen chicos, y enfermos los Pollos: quando echas los huevos, sea en Luna creciente, desde los diez à los quince dias de Luna, para que alcancen la creciente de la otra Luna, quando saquen los Pollos, porque la Luna nueva los anima; pero si los quieres castrar à los Pollos, sea en la menguante de Luna, y quando ellos empiezan yà à cantar, enamorarse, y pelear.

A los Carneros, no conviene echarlos à las Ovejas, ni ellas à ellos, antes de dos

años; y hasta los ocho años hacen buena generacion. Tomanse las Ovejas, en dos tiempos; el uno, por Abril, y Mayo; y así, paren antes de el frio de el Invierno; y el otro, por Octubre, y paren en el Verano, hasta todo Mayo. A los Corderos, los castraràs despues de cinco meses: à los que nacen en Marzo, castrarlos en Septiembre, y sea en Luna menguante. A las Ovejas, traquilaràs por Abril; y en las tierras frias, por Mayo; y en las mui frias, en Junio: en fin, ellas se han de traquilar en tiempo caliente, dia claro, y sereno, ni mui de mañana, ni mui tarde, en menguante de Luna.

A los palomares, has de llenar de los Palominos, que nacen en Marzo, Abril, y Mayo: porque los que nacen en Otoño, son mui debiles, para casta.

Las Bacas, es bueno que se tomen por Mayo, Junio, y Julio; pues como andan preñadas diez meses, vienen à parir en tiempo de mucha

cha

cha hierba, y pastos, que es por Abril, y Mayo. Los Novillos, no se han de castrar de menos de un año; y si fuesen para arar, han de tener dos años: y esto sea en menguante de Luna, tiempo claro, y sereno.

Las Puercas, es bueno, que se tomen por principio de Febrero, y Enero; porque si se toman en Verano, paren en Invierno, y salen debiles, y ruines los lechones. Se han de capar siempre en menguante de la Luna, en tiempo templado, Primavera, ò Otoño: y se han de castrar, de quatro à seis meses. De la Primavera, el mejor tiempo para castrarlos es por Abril, y la mantanza, hà de ser en menguante de Luna, que entonces la carne tiene menos humedad, y así no se daña tan presto; y esto sea en dia claro, y que haga frio, y hielo, si puede ser.

Basta esto, como doctrina general: pues si yo hubiera de instruirte en todos los preceptos de esta nobilissima Arte, necesitaba, no

dias, sino muchos años. Tenga su mercè: con que esto que yo vengo à saber, es cosa hidalga, y noble? Es tanto, le dixè, que no hai ciencia mas util para la vida humana: y de esta necesidad, se arguye el gran aprecio, que debemos todos hacer de los Labradores: y ahun por lei expressa, estamos obligados, à sufriros, favoreceros, y ayudaros en todo, segun el Justiniano, en el *Lib. 11. de el Codice, titulo de Agricolis, & Gan.* Y Lucas Penna, en la primera Lei de el sobredicho titulo, dice, que debeis ser eximidos de cargos, y officios publicos; porque de vuestro cuidado, y fatiga, pende el alivio, y sustento de toda la maquina vital de el mundo. Pardiez, que para valer tanto, bien poco nos estiman; porque si su mercè viera lo que padecemos, se lastimara mucho: estan nuestros Cortijos, y Pueblos, acosados de: pero prosiga su mercè, que ya se quebranta el corazon, solo con esta memoria. Pues di-

digo, amigo mio, que respecto, que por ahora, es imposible, en tan corto tiempo, (como el que yo presumo, que podras estar aqui) darte noticia entera de todo, te la darè de lo mas principal: y tu puedes, ò preguntar desde tu Aldea, ò volver por acà, quando vengas à los Mercados, y yo te irè instruyendo. Y por ahora, contentate con saber algunos secretos (despues de decirte el tiempo, y el modo de plantarlas) de algunas hierbas medicinales: y de la naturaleza de estas, y su conocimiento, puedes tu, con algunos preceptos generales, que te dirè de camino, hacer la operacion en las demàs; y así, escucha; y tèn paciencia, que todo cuesta trabajo.

LECCION QUARTA.  
DE LAS HIERBAS OLO-  
rosas, y medicinales mas  
conocidas.

DE LA RUDA, Y SUS  
secretos.

COMO esta hierba es la  
mas conocida, por esso  
Tomo VI.

hemos de empezar por ella: esta se debe plantar, lo primero, en lugar, ni muy humedo, ni frio: la tierra en donde se siembre hà de ser caliente, y seca de su naturaleza. Se debe sembrar en Marzo, y Septiembre; se planta la raiz, ò la mata entera; y quando se envejece, conviene cortarla dos veces en el año, hasta la raiz; porque vuelva à echar de nuevo; y guardarla, que no florezca, porque se envejece mas presto, y se seca: es la ruda caliente, y seca, en el grado tercero; para que la planta de la ruda sea hermosa, y bella, y tenga mas gracioso olor, conviene plantarla debaxo de una higuera, ò meterla en una corteza de ella; porque su dulzura, temple la acrimonia de ella: y se harà mas suave, hincando su planta en otra de habas, ò en una planta de cebollas, quando se planta, ò siembra. Quanto la ruda es amiga de la higuera, tanto es enemiga de la hierba cicuta; y así, quando quisieres cabar

la cicuta, primero debes fregar las manos con ruda, porque no le haga daño en las manos, si acaso la tocare: tiene la ruda singular virtud contra todo genero de ponzoña. Leeſe, que el Rei Mitridato tenia por coſtumbre, hacer una Medicina de veinte hojas de ruda, dos higos ſecos, y dos nueces añejas, con un poco de ſal, para preſervarſe de todo genero de ponzoña: desde entonces, ſe planta eſta hierba en los huertos; en tiempo, es bueno traer un poco de ruda junto à la nariz: tambien para facar el veneno de un carbunilo, ò nacido peſtilencial, no hai coſa mejor, que ponerle encima un emplafto, hecho de hojas de ruda, picadas, y amaſſadas con un poco de levadura, manteca de puerco, cebolla, higos, cal viva, javon, cantaridas, y un poco de triaca magna, todo junto: el agua deſtilada de la ruda, con vino, y agua roſada, de todas partes iguales, no hai coſa mas excelente para el mal de ojos.

**DE LOS AGENJOS, SUS Secretos, y virtudes.**

**E**N los huertos, ſe planta el agenjo, tanto por el olor, quanto por la mucha utilidad, y provecho; que de èl ſe ſaca, para la ſalud de el cuerpo: eſta planta, llamada agenjo, ò abſintio, entre muchas que tiene; que ſon infinitas, y admirables, tiene una, que conforta el eſtómago; y de ello ſe hace un vino admirable para eſto, que llaman vino de agenjos: la decoccion de ſus raíces, y de la grama, con algunos pimpollos de agenjos, cura la fiebre hecica: ſu conſerva, hecha de una libra de los cabos tiernos de el agenjo, con tres libras de azucar, cura la hydropesia antigua, uſandola à menudo: las hojas, pueſtas en la ceniza, y mezcladas con unguento roſado, vuelve los cabellos negros.

\*\*\*

**SALVIA, SUS SECRETOS, y virtudes.**

**S**E planta la Salvia, del pimpollo de ella, en la Primavera, y en el Otoño; ſus raíces, ſe crian mucho con la ceniza: conviene plantarla junto la ruda, para defenderla de las ferpientes, que frequentan mucho junto à ella: tiene la Salvia una ſingular virtud, que conforta los nervios rotos, y ſacos, con un vino, que ſe hace en eſta ocaſion, para los que eſtan tocados de eſta enfermedad: haceſe tambien un ſaumerio, con decoccion de Salvia, para la perleſia de las manos, y de otros miembros: para volver el apetito de comer, y limpiar el eſtómago, lleno de malos humores, conviene uſar à menudo de la Salvia en la holla, y en las otras comidas.

**HERBA BUENA, SUS SECRETOS, y virtudes.**

**L**as raíces, y pimpollos de la Hierba buena,

plantados en tierra, no necesita de cultura, quando eſtè crecida, ni conviene tocarla con hierro, porque ſe muere; ni ſembrarla cada año, porque adonde hà habido de ella, vuelve à poblar con mucha fuerza: la Hierba buena tiene virtud caliente, extiptica, y deſecativa; y picada, y pueſta en forma de emplafto, conforta la debilidad de el eſtómago: vale tambien mucho para cobrar la respiracion, y ſentido de los que le han perdido; teniendo la en la nariz: ſus hojas ſecas, y bebidas en polvo, con vino blanco, mata las lombrices de los niños: el que hubiere comido leche, o maſque luego hojas de Hierba buena, para impedir, que no ſe le quaxe en la barriga, por tener eſta virtud: los queſos, de qualquiera eſpecie que ſean, rociandolos con el zumo de ella, ò con ſu decoccion, los conserva.



**ALBAHACA, SUS VIRTUDES, y secretos.**

**S**embrarás Albahaca en el mes de Abril, y de Mayo en tierra gorda, y crecerá mui presto; y en siendo sembrada, quiere el riego, con agua un poco caliente: su simiente, antes de sembrarla, quiere estar en remojo un rato en vinagre; el riego de ella debe ser siempre en el medio día, al contrario de las demás hierbas, que siempre quieren el riego por la mañana, y tarde: para que se haga grande, conviene, que le movais la tierra por el contorno con el dedo, y no con cosa de hierro, que le hará daño: el que fuere tocado de el dolor de cabeza, debe huir totalmente de el olor de ella; porque el olor activo de ella, lo aumenta; y ahun en opinion de algunos hace nacer gusanos al cerebro, como aconteció à un hombre de el siglo pasado, como lo refiere el Medico Juan Holerio, Doctor

en Medicina, al principio de su Práctica: la mayor virtud, que tiene la Albahaca, es, que si alguna muger fuere atormentada en el parto con vehementísimos dolores, si la pusieren una raiz de esta planta, con una pluma de Golondrina en la mano, parirá mui presto, con mui poco dolor.

**OREGANO, SUS SECRETOS, y virtudes.**

**O**regano, dicho por otro nombre, Mejorana silvestre, quiere la tierra aspera, estiercol, y agua, hasta que sea grande: quiere se plantar de pequeñas plantas: siembrase de simientes añejas, que quanto mas lo fueren, serán mucho mejores; y nace à los treinta dias de sembrada: el Oregano cocido con vino, y puesto encima de los riñones, quita, y refuelve la dificultad de la orina: el emplastro hecho de Oregano, y harina de cebada, cocido todo junto, refuelve la hinchazon: la decoccion de el

Ore-

**O**regano, es buena para confortar los nervios, y partes debilitadas: su simiente, bebida con vino, prepara, y dispone à la muger para concebir.

**HYSOPO, SUS SECRETOS, y virtudes.**

**N**O quiere el Hysofo la tierra gorda, y quiere mucho el Sol: puede se plantar, y sembrar en la Primavera; y segar en el Agosto, haciendolo secar, y guardarlo para el Invierno: entre otras virtudes que tiene, es para el efecto de los lomos, haciendo caldo de el, para tomarle por la mañana en ayunas: dicese, que su xarave, tomado muchas veces, con otra tanta agua de vitriolo, ò caparrosa, hace evacuar grande copia de pedrezuelas de los riñones: el Hysofo es caliente, y seco, en tercer grado.

**POLEO, SUS SECRETOS, y virtudes.**

**E**L Poleo se planta de la raiz, y tambien de

pimpollo, en el principio de el Verano, y florece en el medio de Noviembre; y plantado una vez, sirve para siempre, cortandole una vez en el año, si se riega con diligencia: El Poleo es seco en tercer grado, y cocido con vino, y bebido, es admirable para provocar el menstuo à las mugeres; el faumerio de el hace morir las pulgas: el emplastro hecho de Poleo, cocido con vino, mitiga el dolor de la ceatica.

**TORONGIL, SUS SECRETOS, y virtudes.**

**L**A hierba Torongil se ha de sembrar, y plantar en tierra gorda, y no quiere que le dê mucho el Sol: esta hierba tierna, es buena para alegrar el corazon, y preservar el animo de imaginaciones, y pensamientos melancolicos: los que desean tener colmenas, para que no se les vayan, y para hacerlas volver, si fueren perdidas, es buen remedio, untarles las colmenas

con

con flor, y hojas de Torongil; y al contrario, para facerlas fuera, frégar las colmenas con las hojas, ò flores de la Matricaria: dicha hierba Torongil es caliente, en el grado segundo; y en el primero, seca.

**MANZANILLA, SUS SECRETOs, y virtudes.**

**N**O tiene necesidad la Manzanilla de ser beneficiada; bastale ser plantada en tierra seca: es buena para ablandar, y resolver: ningun remedio ha mejor para el canfancio, ò debilidad, que el baño de esta hierba: sus hojas picadas, con vino blanco, y dadas à beber à manera de pocima, es grande remedio para la quartana cotidiana.

**MEJORANA, Y SUS SECRETOs.**

**D**E simiente nace la Mejorana, y planta se de raíz, y de pimpollo, y como la Salvia, quando se cria bien estercolada, y ama-

mucho la sombra, y el riego à menudo: hacefe mas gruesa, si se trasplanta al principio de el Verano: conviene guardar su raiz de los ratones, que le hacen grande guerra, como lo conocerás con la experiencia: el zumo de la Mejorana, estrujado, y forvido por los narices, purga el celèbro: el caldo, en que hà herbido esta hierba, es de mucho provecho, en el principio de la hydropesia, y para la retencion de la orina: esta hierba es calida, y seca en el grado tercero; y es tenuta en bondad, en el segundo grado.

**ABROTANO, SUS SECRETOs, y virtudes.**

**M**Ejor es el Abrotano, que sea plantado de raíz, ò de pimpollo, que no de simiente; no padece calor, ni frio; por esto conviene, que sea plantado en huerto; en lugar templado: su simiente, tomando de ella el peso de un escudo, picada juntamente

te con algunas hojas de las suyas, con vino blanco, añadiendole una nuez añeja, con un poco de volo armenico, todo junto, colado, y bebido, es un singularissimo remedio, y pocima contra la peste, y todo genero de veneno: las flores, y simiente, picada, y mezclada con aceite, hecho à modo de uncion, sirve para reprimir el ardor de las calenturas, sean qualesquiera, ungiendo con ello las plantas de los pies, pulsos, y lomos: el Abrotano, tanto por defuera, como por dentro, mata las lombrices de los niños.

**TOMILLO, SUS SECRETOs, y virtudes.**

**T**omillo falsero es una hierba, que se cria en tierras secas, y afperas: cogense sus flores en el principio de Mayo; y las mugeres curiosas la hacen coger en este tiempo, y la hacen secar: dichas flores sirven así secas, y esmenuzadas, por falla en muchas co-

midas; y por esso se le añade el nombre falsero: comese con los siambres de ensaladas, con los miembros, ò despojos de todo animal comestible, que anda en quatro pies, ò en dos: ponese en las aceitunas, y en qualesquier adobos de carnes, para que se mantenga sin corrupcion: tambien lo usan las mugeres, para el dolor de la madre, haciendola hervir en agua, y bebiendola despues colada: el Tomillo es caliente, y seco, en el tercer grado.

**ROMERO, SUS SECRETOs, y virtudes.**

**Q**uiere el Romero la tierra seca, y pedrosa; criase en todos climas, y principalmente en la orilla de el mar, ò cerca de ella: hase de plantar en la Primavera, de raíz, ò de pimpollo, hincado en tierra: el Romero es bueno, en tiempo de peste, para hacer saumerio à la casa, para que se libre de el aire corrupto: sus hojas, y flores,

res, bebidas, con pimienta, y vino blanco, sana la ictericia, y amarillez de la carne, y limpia el higado: su decoccion conforta los nervios rotos, y flacos: es el Romero caliente, y seco, en el segundo grado.

**BUGLOSA, SUS SECRETOS,**

*y virtudes.*

**L**A Buglosa, o Lengua de Buei, quiere ser plantada en tierra pedregosa, y seca, y no quiere ser muy cultivada: sus hojas, y raices, son excelentissimas para soldar las llagas, de donde se saca el adagio, q quien tiene la Buglosa, y la Consuelda, puede hacer ligas al Cirujano.

**CONSUELDA, Y SUS SECRETOS.**

*y virtudes.*

**L**A Consuelda se hace mayor en lugares humedos; y tiene las proprias virtudes, que la Buglosa, en soldar llagas de tal fuerte, que metiendo esta hierba, o la raiz, en la

holla, donde haya muchos pedazos de carne, los hara unir, y soldar unos con otros: su raiz, seca, y pulverizada, es buena para volver las tripas adentro, que salen fuera de los niños, y para el fluxo de vientre: el emplasto de las raices de la Consuelda mayor, con harina de habas, aplicada encima de el lugar donde sale la tripa de el niño, es importante remedio.

**CONSUELDA MENOR, Y**

*sus secretos.*

**L**A Consuelda menor quiere la tierra gorda, y en lugar que no le de mucho el Sol: nace de simiente, y se planta de su raiz; y tiene la misma virtud, que la Buglosa, y la Consuelda mayor; y en particular para soldar llagas interiores de el cuerpo, donde no se puede poner emplasto, ni unguento; y asise ha de beber a menudo el zumo hecho de sus raices, y hojas: tambien tiene virtud de reprimir el fluxo de sangre.

MAL-

**MALVA, Y SUS SECRETOS.**

**C**omo la Malva sea hierba, que se cria por todas partes, no tenemos necesidad, en saber, el como, de que manera, y quando se siembra; porque a todo tiempo es bueno sembrarla; si bien, sera mejor en el Otoño: la Malva, quando mas pequena, es mucho mejor: quiere la tierra gorda, y humeda: conviene notar, una cosa en ella; y es, que sirve de relox, ahun en tiempo nubloso, volviendo al rededor sus hojas, segun el movimiento de el Sol: todas las Malvas tienen grande virtud, para madurar, y molificar: sirve para evaquar el cuerpo particular, para apaciguar el dolor de los riñones, y la orina: el zumo de ella, mezclado con vino, ayuda mucho al parto de las mugeres: las hojas, picadas, y amalladas con las hojas de Sauco, y con acorta rosado, quitan la hinchazon, y dureza de la madre.

Tomo VI.

**HORTIGAS, SUS SECRETOS, y virtudes.**

**H**ortigas, son unas hierbas, que no tenemos, que buscar el modo, y manera de sembrarlas; porque ellas, sin este trabajo, producen mucho: todavia no estan sin algunas propriidades, y virtudes, assi la que pica, como la que no pica: las hojas, y en particular la raiz de la que no pica, mojada, y puesta en la nariz, reprime el fluxo de sangre de ella; lo mismo hace el zumo, fregandose la frente con el: las hojas de las que pican, picadas, y amalladas con un poco de Myrrha, y aplicadas, en forma de emplasto, encima de el ombligo de las mugeres, tiene grande virtud, de provocarlas al menstruo: el mismo zumo, bebido por cierto tiempo, hace orinar, y romper las piedrasuelas de la vejiga: aquellos, que tienen los con grande fiemo, y no la pueden sacar abundantemente.

Y Y men-

mente, que tomen algun xarave, ò decoccion pectoral, y mezclele el peso de medio escudo de simiente de Hortigas, sutilmente pulverizada: tiene otra virtud la Hortiga, que si la meteis en la holla de la carne, hará que cueza mas presto.

*MERCURIAL, SUS SECRETOS, y virtudes.*

**L**A hierva Mercurial, no es necesario sembrarla, que sin esto, ni preparar la tierra, se hace demasiado; en la viña, se debe mirar, y no sembrar, porque el vino toma su sabor, y lo hace agradable en el beber: el zumo de esta hierba, hace fecunda à la muger, y la provoca al menstuo; quitale los entuertos, ò dolores despues de haber parido: su decoccion bebida, hace purgar el cuerpo.

*PARIETARIA, SUS SECRETOS, y virtudes.*

**N**o necesita la tierra cultivada la hierba Pa-

rietaria, por estar tan à mano, y criarse en muchas partes; particularmente en las murallas, y muros viejos: el emplasto hecho de esta hierba, con sebo de Buei, ò de Cabron, es singular remedio para la gota caída: sus hojas, molidas con manteca fresca, ò enjundia de Gallina, puestas en forma de emplasto encima de la barriga, mitiga el dolor de la colica: el zumo de ella, con vino blanco, y aceite de almendras dulces, de todo partes iguales, alivia el dolor de la piedra: el emplasto de esta hierba verde, y amasada con migas de pan, y aceite de azucenas, rosado, y de manzanilla, resuelve las apofemas, que vienen à los pechos de las mugeres.

*AZARO, Y SUS SECRETOS.*

**A**Zaro, hierba así nombrada, quiere la tierra seca, y no muy gorda, apetece mucho la sombra, crece mejor de planta, que de simiente: su raíz seca, y pulverizada, es bue-

na para la calentura quartana, tomando de ella el peso de un escudo con vino blanco.

*LENGUACERBINA, Y SUS SECRETOS.*

**L**A Lengua, llamada Cerbina, y por otro nombre, Hierba del Bazo, quiere ser plantada en tierra pedrosa, y húmeda, debe estar junto algun corriente de agua, y faltándole esto, quiere ser regada à menudo; no conviene cortarle sus raíces, sino solo las hojas, por lo que no se puede sembrar, por no producir simiente: su decoccion, hecha con vino blanco, sirve para la opilacion de el bazo, y para los que tienen calenturas quartanas.

*LLANTEN, SUS SECRETOS, y virtudes.*

**N**O es necesario tener cuidado de sembrar el Llantén, ni tampoco de plantarlo, por lo que se cria de él en todas

partes, solo se debe estimar por su grande virtud: el zumo de Llantén, sacado de sus hojas, y bebido la cantidad de dos dedos, dos horas antes que entre la accesion, y exceso de la calentura terciana, la disminuye mucho: hacefe un maravilloso defensivo, para el flujo de sangre de las narices, tomando su zumo con claras de huevo, y volo armenico, lo que bafare de cada uno, aplicándole en forma de emplasto en la frente.

*ANGELICA, Y SUS SECRETOS.*

**L**A Angelica, es una hierba, que se debe sembrar en tierra bien cavada, y regada medianamente: su raíz, es excelente para la peste, y todo genero de veneno: el que tubiere un pedazo de su raíz en la boca, ò por la mañana haya bebido una taza de vino, en la qual haya estado infundido, un pedazo de raíz, no será en todo aquel dia inficionado de aire cor-

rupto: las hojas de esta hierba, picadas, y amasadas con hojas de Ruda, y miel, aplicado en forma de emplasto en la mordidura de el Perro rabioso, ò de la Serpiente, la curará: dicha hierba, puesta en la cabeza del que tubiere calentura, le quitará el ardor de ella.

**CARDO SANTO, Y SUS SECRETOS.**

**E**L Cardo santo, no tiene menos virtud, que la hierba Angelica, contra la peste, siendo tomada por dentro, ò aplicada por defuera: el que tubiere calentura, ahora sea quartana, ò terciana, la qual empiece con frio, la cura, tomando por la mañana tres onzas de agua de Cardo santo, ò su decoccion, ò el peso de un escudo de su siemiente pulverizada: el mismo remedio, es bueno para el mal de costado: su decoccion hecha con vino, es buena para quitar el dolor de los riñones, y la colica, para matar las lombrices, y

para hacer sudar: el Cardo santo, ahora sea verde, ò seco, tomado por dentro, ò aplicado por fuera, cura las ulceras malignas; y para esto ordenan los Médicos, que se mezcle en las decocciones, que se hacen para el morbo galico con esta hierba.

**ALA, Y SUS SECRETOS.**

**P**or no tener fuerza la siemiente, para producir, de la hierba Ala, no se siembra, antes debe plantarse de sus pimpollos, sacados de su raíz con destreza; quiere ser plantada en tierra bien cultivada, y estercolada; es bueno plantarla en Febrero, y muy clara, y que haya espacio de tres pies de mata à mata, porque hace las hojas muy grandes, y sus raíces se estien den mucho en la tierra: el vino, en el qual estubiere su raíz infundida, por espacio de veinte y quatro horas, es excelente remedio para el dolor colico: la misma raíz, tomada en decoccion, provoca à la orina, y

à las mugeres al menstuo.

**CELIDONIA, Y SUS SECRETOS.**

**D**icese de la Celidonia mayor, que quiere en qualquier tierra; el tiempo de sembrarla, es en Febrero, dura dos años; y despues, que hà granado, se quiere cortar à dos dedos de la raíz: el zumo, mezclado con miel, faca las cataratas de los ojos, y deseca las ulceras.

**VALERIANA, Y SUS SECRETOS.**

**V**aleriana, es hierba, que quiere la tierra hume da, y bien estercolada, y el riego à menudo: las mugeres, acostumbra n à aplicar sus hojas à los pul sos de los que tienen calentura, mas como la Valeriana sea caliente, antes la aumenta, que la mitiga; y así, es mas util para el dolor de costado, y para provocar la orina; y tambien para la purgacion de las mugeres.

**BETONICA, Y SUS SECRETOS.**

**E**sta hierba Betonica, quiere ser sembrada en tierra humeda, y fria, junto algunas paredes, para que le hagan sombra, porque no es muy amiga de el Sol: su decoccion, hecha con vino blanco, quita el dolor de los riñones, rompe las piedrezuelas de la orina, y sana la ictericia: sus hojas amasadas, y aplicadas en forma de emplasto, cura muy presto las llagas de la cabeza: el emplasto, hecho de sus hojas, y con manteca de puerco, hace abrir los carbunclos, y qualquiera fuerte de apostemas.

**CAMADREOS, Y SUS SECRETOS.**

**N**ace la hierba, llamada Camadreos, facilmente, y sin trabajos: plantase tomando de sus pimpollos, poniendolos en tierra humeda, quiere el riego à menudo, para crecer mucho:

cho: tiene virtud contra la peste, y ponzoña; además de esto, su decoccion, tomada en bebida por ciertos dias, cura las calenturas tercianas, y la opilacion de el bazo, y hace orinar.

*FARFAVARA, Y SUS  
secretos.*

**F**arfavara, es una hierba, llamada por otro nombre Uña de Caballo; quiere ser plantada en tierra humeda, y quiere el riego à menudo: al rededor de sus raíces, nacen superfluidades, las quales se limpian, y despues se envuelve en un pañito de lino, y se hace cocer con un poco de salitre, y legia; despues la hareis que se enjague, puesta al Sol, y queda hecho una yesca excelentissima para sacar fuego con pedernal, y esclavon: entre otras muchas virtudes que tiene esta hierba, es, que romandola en decoccion, ò en xarave, ò de otra manera, y mezclado en dicha decoccion algunos pimpollos

de Hysopo, con algunos higos, conforta los lomos, y partes pectorales.

*PEONIA, Y SUS SECRETOS.*

**P**eonía, afsi llamada, quiere ser plantada en tierra seca, y abatida de el Sol; su simiente à solas, ò con corteza de Encina, puesta, y levantada del cuello, perserva de la apoplexia.

*BETONICA, Y SUS  
secretos.*

**L**A hierba, llamada Betonica, y por otro nombre llamanla hierba de los azarosos, afsi el macho, como la hembra quieren el lugar, propriamente como la Peonia: esta hierba es mui cara por su virtud; el zumo, sacado de sus hojas, ò su agua destilada, sana, y cura qualquiera suerte de llagas, afsi nuevas, como viejas: y tambien dicha agua trae perfecta salud à los leprosos, bebiendola à menudo; por lo qual muchos

chos la llaman la hierba de los leprosos.

*MADRE-SELVA, Y SUS  
secretos.*

**M**adre-selva, es aquella hierba, que los Boticarios llaman Milefolium, y es mejor sembrarla, que plantarla; quiere la tierra seca, y pedrosa, y lugar quieto: el zumo de sus hojas, ò simiente pulverizada, y bebida con vino blanco, tiene singular virtud contra las piedrezuelas, y arenas de los riñones.

*CORAZONCILLO, Y SUS  
secretos.*

**C**orazoncillo, es la hierba, que por otro nombre llaman hierba de San Juan, y en latin Hypericon; quiere la misma tierra, que la Madre-selva: el zumo de sus hojas, y flores, cura las llagas: su simiente, bebida con vino blanco, preserva, y libra de las calenturas tercianas: sus

flores estan mui en uso para sanar las heridas, goipes, y llagas, qual esten: tomareis de el fruto de el Olmo, que es un licor que se hace dentro de las hinchazones, que se hacen en sus hojas, y dando en dicha hinchazon con una punta de tixera, sale un licor como de trementina, y con estas flores de Corazoncillo, y rosas, que esten para abrir, y puesto todo dentro de un vaso de vidrio con aceite, lo pondreis al Sol, hasta que estè consumido; despues lo colareis, y lo conservareis para el uso de ello, para heridas, llagas, y golpes.

*YBA, Y SUS SECRETOS.*

**Q**uiere la hierba Yba, la tierra blanda, y pedrosa; plantase mejor, que no se siembra: la planta entera, herbada con Oxomiél, cura la ictiricia, y amarillèz de la carne, provoca al menstroo, y hace orinar, y es unica contra la gota ciatica, tomada, tanto en bebida, quanto apli-



menstruo, y sirve de remedio à la madre: sus hojas, picadas, y mezcladas con aceite de almendras dulces, y aplicadas al estómago, le mitigan el dolor: quando la muger no puede parir, y le cuesta gran trabajo en estender la parte, no hai cosa mejor, que aplicarle debaxo de el ombligo un emplasto hecho de ésta hierba, cocida con harina de cebada; pero conviene quitarle luego: el zumo de ella, mezclado con hiemas de huevos cocidos, manteca de puerco, y simiente de cominos, todo junto, puesto en forma de emplasto encima de la madre, quita el dolor à las mugeres, despues de haber parido.

#### AZAR, Y SUS SECRETOS.

**P**ide la Azara lugar umbroso, y tierra seca; quiere antes ser plantada, que sembrada: su raíz seca, y hecha polvos, quita la calentura quartana, tomando de ellos el peso de un escudo en vino blanco.

#### BERBASCO, Y SUS SECRETOS.

**E**L Berbasco, es una hierba, que le quadra à qualquier tierra, pedregosa, y arenosa: el zumo, sacado de su raíz, estrujado en un vaso con media onza de vino aloque, ò de malvasia, tomandole al principio de la calentura quartana, la hace parar del todo.

#### CULANTRO, Y SUS SECRETOS.

**Q**uando sembrares el Culantro, tomaràs la simiente mas añeja, que hallares, porque nace mejor; quiere la tierra gorda, y humeda: el uso excesivo de el Culantro trae dolor de cabeza, y enturbia el celèbro: comido despues de el pasto, ayuda à la digestion, y disipa las ventosidades: amassado con vinagre, y esparcido encima de la carne, la preserva de corrupcion: su simiente provoca el menstruo à las

mugeres; y se dice, que tantos granos como tomaren de ésta simiente, tantos dias durarà la purgacion.

#### ENELDO, Y SUS SECRETOS.

**E**L Eneldo plantado, es mejor que sembrado, y quiere la tierra templada, y se hace mas grande; y quando se siembra, no es necessario cubrirlo de tierra, porque no tiene peligro, que se la coman las aves: tiene el Eneldo una virtud, y es, que provoca à la orina, y ayuda mucho à la digestion; debese sembrar en Marzo, y mui espeso: y si la simiente es tomada por la mañana en ayunas, es buena para aquellos, que les huele mal la boca: hace tambien venir la leche con abundancia à las mugeres.

#### COMINO, Y SUS SECRETOS.

**S**i quieres tener buen Comino, lo has de sembrar en tierra gorda, y que le dè el Sol, quan-

do se vâ à poner; y en el principio de Mayo se debe sembrar, y quiere ser regado luego, y despues de nacido, mui à menudo: su simiente, tomada por la boca, resuelve las ventosidades, y quita la dificultad de la orina: para quitar la señal de algun golpe, ò la cicatriz sin llaga, es bueno aplicarle encima polvos de Comino sutiles, y bien calentados al fuego.

#### HINOJO, Y SUS SECRETOS.

**D**ebese sembrar el Hinojo en la Primavera, y el Otoño; pero el dulce, no se quiere sembrar tan presto, porque se cria mas dulce, y hace el grano mas gordo: quiere el Hinojo la tierra seca, y que le dè el Sol; y si quieres que se haga dulce, pondràs su simiente dentro de higos secos; y sembrandola despues, ò pondràs la en la tierra con un poco de miel: ésta hierba, tanto las hojas, como la simiente, es excelentissima para la vista; y desfilase



agua de Hinojo para dicho efecto, mezclada con miel: su simiente es buena para reprimir las ventosidades, que proceden despues de comer, ahunque trae poco nutrimento al cuerpo, y es de buena digestion: la frecuencia de esta hierba trae abundancia de leche à las mugeres.

*AZAFRAN, Y SUS SECRETOS.*

**E**L Azafràn, quiere medianamente la tierra gorda, y en parte en donde hayan plantado cebollas; no quiere mucha agua, y teme los Ratones, y los Topos; y es mejor plantado de su misma cebolla, ò raíz, que de su simiente; plantase en Abril, ò Mayo con el Sol, y quando se cogen estas raíces, ò cebolluelas, para volverlas à plantar, cuidaràs, que sean de buena fazon, haciendo de ellas unos montones, dexàndolas al Sol por espacio de diez dias, y despues las volveràs à plantar, y poniendolas distantes

unas de otras, medio pie, y tres dedos de hondo; algunos hai, que las plantan desde mediado de Agosto, hasta medio Septiembre, y se dexan dos, ò tres años en la tierra, recavandolas todos los años por el mes de Abril, y Mayo, que entonces las hierbas se secan, y no se les hà de tocar à sus raíces, quedando ellas dos dedos de hondo; despues, quando sus flores estèn en fazon, que serà para el mes de Agosto, las cogeràs en saliendo el Sol, y guardarlas en parte seca, y enjuta; conosefe el buen Azafràn por el color, que en tocandole con los dedos, los tiñe: el Azafràn, tomado en poca cantidad, es bueno para la digestion; preferiva de no emborracharse, y cura la mordedura de las Serpientes.

*ESPARRAGOS, Y SUS SECRETOS.*

**T**Endràs muchos Esparragos todo el año, si despues de haberlos cogido, luego los cavares las

raíz

raíces, para que vuelvan à salir de nuevo: si tomàs cuernos de Carneros marinos, y de ellos hicieréis polvos, y los echas en la tierra, naceràn muchos Esparragos, regandolos à menudo: dicen otros, que los cuernos de Carneros enteros, ahujerandolos por algunas partes, y plantandolos despues, daràn muchos Esparragos: los Esparragos son provocativos à la orina: las raíces, aplicadas à los dientes, quitan el dolor: su decoccion, bebiendola à menudo, rompe la piedra.

*CAÑAMO, Y SUS SECRETOS.*

**S**embraràs el Cañamo en tierra bien labrada, y estercolada, en el mes de Marzo, en Luna nueva, en lugar que no le pueda hacer daño el viento; y así, serà bien sembrarlo en tierra de aire templado, que se siembre mas tarde: verdad es, que el que se siembra temprando, esta mas en la tierra, y así lleva más lobra por tener mas pellejo, y tou

cogereis en el Agosto, en Luna vieja, quando viereis que esta en fazon, y que muda el color: su simiente es buena para engordar las Gallinas: debese notar, que las matas, que son hembras, no llevan simiente.

*LINO, Y SUS SECRETOS.*

**E**L Lino, no se debe sembrar en todas partes, por lo que no dà ningun provecho à la tierra; y quiere, que sea mli gorda, y medianamente humeada, y que sea muy molida, y hecha polvo; despues tendràs cuidado, quando estiver crecido, de que no se enlance, y vuelva à enlancarse con otra, que de otra manera, seria contrapecho, y manco: de la simiente de Lino se hace aceite: para muchas medicinas; tal qual, ahunque hagan mucho fuego, no se hiela: *nada sup. 200*  
Todo esto es cierto, Señor, que yo lo tengo experimentado en las mas de las hierbas, que hà relatado su mercè: (dixo mi oyente)

Y

y si Dios mos dà vida , yo le hè de canfar , para que en otro tiempo me diga algo de el plantio de arboles , y el modo de ingerir uno en otro ; y si puede ser , yo bien quixera saber algo de la crianza de los animales , y el modo de curarlos de sus enfermedades , ahunque no fuera mas , que por librarme de los tratos , y contratos con los Albeitares , que es una gente que todo lo hierra . Con gran gusto lo harè asì ; ( le dixè ) por ahora , cuida de que no te se olviden estas noticias , que en volviendo por acà , te hè de acabar de instruir en todo lo perteneciente à un buen Labrador , Mayoral , y Agricultor ; y con los secretos , que te hè dado de las hierbas , aorraràs de Medico : y para que quedes mejor instruido , yo te darè otros fragmentos Medicos , que estan en èste librito , que se llama el Her-

mitano . y oye me la quin-

ta Leccion , que es la mas

utilisima .

## LECCION QUINTA.

*DE EL TIEMPO EN QUE se han de sembrar estas , y otras hierbas , asì medicinales , como comestibles.*

**L**A clemencia de el Cielo , auxilio de el aire , y el natural de la tierra , hacen , que las simientes nuevas , ò viejas , nazcan mas tarde , ò mas temprano , segun el influxo , y disposicion de estas cosas : y asì , aquella simiente , que fuere sembrada en dia de Sol , y tierra caliente , nace mas presto , que la que es vertida en tiempo , y lugar contrario . Todas las simientes tienen un cierto tiempo , para manifestarse fuera de la tierra ; y en èste punto , se debe tener gran consideracion . Las Espinacas , Albahaca , Nabos , Oruca , tres dias despues de sembrados , salen de la tierra : La Lechuga , y Anis , el quarto dia : el Pepino , y toda manera de Naranjos , y Mastuer-

tuerzo , el quinto dia : la Verdolaga , mas tarde : las Acelgas en el Verano , el sexto dia , y en el Invierno , al doce : las Coles al decimo dia : los Puerros , al decimo nono dia : el Culantro , al veinte y cinco : y en esto , hacen al caso las edades de las simientes , y la industria de el Labrador , en sembrarlas , y el estàr la tierra en fazon ; porque como tengo dicho , que el Puerro , Pepinos , y Naranjos , nacen mas presto de simiente nueva , que de vieja ; al

contrario el Peregil , Espinacas , Mastuerzo , Oregano , y Culantro , nacen mejor de simiente mas vieja ; y asì mismo , el grano de Pepinos , Calabazas , Cardos , y muchas otras hierbas , puestas dos , ò tres dias en remojo , con leche , ò agua tibia , nacen mas presto , como se vè por la experiencia : mira ahora estas Tablas , que te serviràn de mucho , para el conocimiento particular , y general de todo lo dicho .

Las unas, pueden sembrarse à toda fazon, mes, y Luna, como son

Esparragos.  
Coles.  
Espinacas.  
Lechugas.  
Zanahorias  
Rabanos.

Anis.  
Apio.  
Azederas.  
Borrajás.  
Culantro.  
Coliquintidas.  
Dormideras.  
Mejorana.  
Mastranzo.  
Orucas.  
Rabanos.  
Romero.  
Tomillo fallero:  
Verdolagas.  
Violetas.

nueva.

llena.

vieja.

Cardo fanto.  
Calabazas.  
Melones.  
Pepinos.  
Pimpinela.  
Pie de Liebre:  
Puerros.  
Zanahorias.

Los que quieré sembrar simietes, han de saber, que

Las otras, quieren ser sembradas en cierto mes, y Luna, como es en Febrero, estando la Luna

En

En-Marzo, conviene sembrar, estando la Luna

nueva.

llena.

llena.

vieja.

Azederas.  
Borrajá.  
Buglosa.  
Culantro.  
Mejorana.  
Rabanos.  
Tomillo fallero.  
Violetas.

Azelgas.  
Armuelas.  
Endivia.  
Hinojo.

Peregil.

Albahacas.  
Calabazas.

Cardos.  
Clavellinas.  
Hyssop.  
Lechugas.  
Melones.  
Naranjos.  
Pimpinela.  
Puerros.  
Cebollas.  
Azafraán.

Tabaco.  
Mejorana.  
Violetas.  
Borrajás.

Manzanas.

Cardos.  
Clavellinas.  
Ciras.  
Lengua de Ciervo.  
Zanahorias.

En los meses de Abril, estando la Luna

nueva.

En los meses de Mayo, estando la Luna

Mayo , en Luna	vieja.	Cardo santo.
Junio , en Luna	nueva.	Coliquintidas Rabanos.
	vieja.	Pepinos. Melones.
Julio , en Luna	llena.	Borrajás. Endivias.
	vieja.	Lechugas.
Agosto , en Luna	llena.	Borrajás. Endivias.

Has de notar, que la elección, y edad de simientes, son en dos maneras, como es escoger, que sean bien	maduras. llenas. densas. corpulentas. gruesas. de buen color. no corripidas.	Las unas, vienen mejor de simiente nueva, como de	Puerros. Pepinos.
Advierte, que el frio hace daño à las	Albahacas. Cardos. Coles. Lechugas. Limones. Naranjas.	Las otras, de simiente vieja, como de	Azelg. silv. Culanito. Espinacas. Oregano. Peregil. Saborijá.
		quince dias despues que han salido de la tierra.	

Las simientes, aprovechan mas quando se siembran en dias templados, que no sean calientes, frios, ni secos.

Las simientes, se deben coger en tiempo claro, y sereno, en Luna menguante, porque entonces se cogen

gen sin sereno, ni humedad, que las corrompa, y duran mas tiempo, sin perjuicio de su virtud: las unas simientes, se guardan, segun vuestra práctica, unas despues de bien molidas, y secas, entre cueros, ò vasos de tierra: otras, dentro de sus bolsas proprias, como son Cebollas, Dormideras, y otras. Bien està, Señor mio, me dixo el Discipulo; pero que hacemos con todo esto, si yo no sè, que es Luna vieja, ni nueva, ni quando hà de suceder? Tèn paciencia, amigo, que todo se andará: pues ademàs de el animo que tengo de darte una clara, y breve noticia de la Luna, en la Leccion ultima, te has de llevar contigo otro librito, que escribi à los Medicos, que se intitula: *Lo mas precioso, y preciso de la Medicina*, y por el sabrás, no solo el movimiento de la Luna, sino tambien el de todos los Planetas; y con el solo podrás ser tan Astrologo, como el mismo Sarrabal. Escucha, que se va el tiempo. Ayudarás

à todas las hierbas, y hortalizas en general, sembrando cerca de ella simiente de Oruca: si quieres matar las hierbas, que no son de provecho, pondrás estiercol de Pato, y lo mezclarás con salmuera; con el qual, rocias dichas hierbas, y de esta manera las matarás, por ser dicho estiercol muy odioso: las simientes, para que despues de sembradas no las dañe el rigor de el frio, y las edades, harás lo que dice Missaldo, poniendo encima de la tierra, donde fueren sembradas, varillas, ò cañas, y sirven para tener las pajas en vago, para que no ahoguen las simientes. Si tomas el zumo de la hierba *Siempre viva*, y si en este zumo pones las simientes, que quieres sembrar, algunas horas antes, y se verá libre, y segura de las aves, ratones, y hormigas; ( como lo dice Africano ) y nacerán presto. Para conservar qualquier simiente, tomarás hollin de la chimenea por la mañana, antes que se haga lumbre, y lo mezclarás

con la simiente que quie-  
res conservar, ò tomaras zu-  
mo, ò agua de Verdolagas,  
y rociarás la simiente; y es-  
to se hará à la tarde, para  
que en la noche se chupe  
dicha agua. Dice Plinio, que  
para defender de las aves  
las simientes sembradas, se  
acostumbra, despues de sem-  
bradas, à echar por el cam-  
po, de la misma hierba co-  
cida con lumbré; y si las  
aves la comen, quedan bor-  
rachas, y las podrás coger  
con las manos; para lo mis-  
mo (dice Africano) que to-  
mando un poco de trigo, ò  
cebada cocida con vino, y  
despues de sembrada por el  
contorno de el campo, y las  
aves, que comieren de ella,  
las podrás coger con las ma-  
nos por borrachas, y muer-  
tas: mas dice, que tomán-  
do algunos Cancros, y co-  
cidos mui bien con agua, si  
con ella rocias la simiente,  
que quieres sembrar, nun-  
ca las aves entrarán en di-  
cho campo, y las semillas  
nacerán, y serán sanas, y  
libres de todo peligro de ani-  
males. Algunos acostumbra-

à tomar juncos olorosos, y  
amassarlos bien, y mezclár-  
los con las simientes; que  
quisieren sembrar en tierra  
bien cultivada, y de esta ma-  
nera se conservan las simien-  
tes; y quando nacen, no  
son dañadas de los animales.  
Otros, mezclan con dichas  
simientes, limaduras de cuer-  
nos de Ciervo, ò Elefante;  
ò poner dichas aserraduras  
en agua, y en ella poner  
las simientes, que quisieres  
sembrar, hasta que esté un  
poco embebida. Otros, to-  
man raíces de pepinos silves-  
tres, y machacadas, y pue-  
tas en agua, por espacio de  
un día, rocian dichas si-  
mientes, y à la mañana la  
pueden sembrar; y así mo-  
lificadas, nacen mas presto,  
y se conservan de todo da-  
ño. Dice Zoroaster una ex-  
periencia, que los Antiguos  
usaban para saber, que si-  
mientes darían abundancia el  
año siguiente, y quales da-  
rían esterilidad, y era, que  
veinte, ò treinta días antes  
que saliese la Canicula, te-  
nían un pedazo de tierra be-  
neficiada, y en ella sembra-

ban

ban separadamente de las de-  
más simientes, que en aquel  
año intentaban sembrar, co-  
mo trigo, cebada, habena,  
y otras, y las regaban, si  
tenían necesidad de agua:  
despues de salida la Canicu-  
la, iban à ver dichas simien-  
tes; y de las que hallaban  
habían crecido, de aquellas  
sembraban mas; denotando,  
que el año siguiente habría  
fertilidad de las que habían  
crecido; y de las que no ha-  
bían crecido, denotaban es-  
terilidad; y esto lo denota  
la influencia de la Canicula.

Esto basta, en quanto  
à las hierbas. Amigo, es tan  
dilatada esta profesión tuya,  
que estoi avergonzado de dar-  
te tan pocos preceptos; pues  
ademàs de la necesidad, que  
te precisa à saber la quali-  
dad, modo, y tiempo de  
plantar, y sembrar una re-  
publica tan inmensa de flo-  
res, frutas, y arboles, se  
añade à esto, los innume-  
rables secretos, para la crian-  
za, y aumento de los ani-  
males útiles, como son, las  
Bacas, Bueyes, Gärneros,  
y otros, que sirven para el

que

trabajo, y cultivo de la tier-  
ra, y sustento de los racio-  
nales, como tambien el mo-  
do de limpiar el campo de  
los animales immundos, pes-  
tiferos, y ponzoñosos, que  
destruyen, y arruinan los  
sembrados; y con estas,  
otra infinitad de adverten-  
cias, para ser buen Labra-  
dor; pero es corto el tiem-  
po, y me pareció reducir-  
lo à preceptos generales. Por  
lo qual, ahora te daré los  
de Sol, y Luna, para que  
arreglado à su curso todo  
lo que te he dicho, y di-  
ré en adelante, hagas con  
toda felicidad tus operacio-  
nes, y cojas mas copioso fru-  
to de tus fatigas. Viva su  
mercè mil años, (dixo el  
Labrador) que yo voi con-  
tento; y con esto poquito  
que su mercè me ha enseña-  
do, pienso ser el Oraculo  
de toda la Serrania, y dar-  
dos voces à quantos bausa-  
nes consiente mi Aldèa; y  
despacheme breve, que va-  
nocheciendo, y el camino  
de mi Lugar, no es de los  
mas seguros. Pues vamos, le  
dixé, à recitar la ultima Lec-  
cion.

LEC-

## LECCION SEXTA.

*DE EL SOL , Y DE LA Luna principalmente : su curso , y periodos , es Leccion curiosa.*

**E**S tan visible , y tan innegable el movimiento , y influencia de estos dos Luminares especialmente , que hasta los brutos la sienten , y con su instituto lo conocen , y agradecen : toda la conservacion , y gobierno de el Mundo , pende de las luces de estos dos Planetas. El tiempo , no es otra cosa , que la duracion de el movimiento del Mundo , y segun Aristoteles , es la medida de el movimiento ; y ninguno es mas visible , ni perceptible , que el de estos dos Planetas ; ni otro movimiento , es capaz de mensura tan cabal , que el de estos dos ; y asi , nuestro cuidado ha de ser tratar de ellos , con la claridad posible : y omitiendo unas divisiones dificultosas , que andan en los libros de Re-

portorios , solamente trataremos de las precisas , y mas faciles. Sea la primera la division de el Año Periodico , y meses.

Dos maneras hai de Año , segun , que la duracion de el movimiento se halla en dos generos de cosas. Un movimiento es en los Cielos ; y otro en los Imperios , Republicas , y cosas inferiores ; y asi , el tiempo que tarda en cumplirse uno , y otro movimiento , llaman los Sabios , Año Periodico ; y los Años de el Cielo , son los siguientes : El decimo Cielo , que te enseñe en la primera Leccion , se mueve , y cumple toda su revolucion , en 24. horas justas , y este tiempo se llama Año Periodico de el primer movil , ò Cielo decimo. El Cielo noveno , ò crystalino , dà su vuelta entera , segun el Rey Don Alphonso , en 494. años , y este es el Año de el nono Cielo. El octavo Cielo , cumple su curso , segun el mismo Sabio Don Alphonso , en siete mil años. El Año Periodico de Saturno , es de

29. años comunes , 145. dias , 7. horas , y 36. minutos. El Año Periodico de Jupiter , es de 11. años , 313. dias , 17. horas , y 14. minutos. El de Marte , 1. año , 321. dias , 22. horas , y 24. minutos. El Año mediano de el Sol , Venus , y Mercurio , es de 365. dias , 5. horas , 49. minutos , y 16. segundos. Y el de la Luna , de 27. dias , 7. horas , 43. minutos , y 7. segundos.

La segunda manera de Año , es por los Imperios , y Reinados ; de modo , que ninguna gente ha sido tan barbara , que no haya procurado perpetuar su memoria , en los siglos venideros , desde alguna famosa hazaña , ò principio de algun Reinado , ò poblacion. Esta cuenta de años , anda con gran confusion en las historias , solamente la Iglesia la tiene bien notada en la Sagrada Escritura , poniendo continuada la orden de toda la historia de el Mundo. Los Padres antiguos , contaron los años desde la Creacion de el Mundo , no solo pa-

ra saber la edad , y su duracion , sino tambien para advertir à los venideros , de la caída de nuestros primeros Padres , y de la misericordia , que Dios usò con su Pueblo ; pues les prometió , que de su descendencia habia de nacer el universal remedio : y por esta razon , tubo cuidado la Iglesia de llevar la cuenta de los años , tomando el principio desde el Diluvio : de Abraham : desde que diò la Lei à Moyses : desde la edificacion de el Templo de Salomòn , y de otros principios notables : y hoi cuenta sus años desde el mas glorioso principio , el Nacimiento de Christo nuestro Redemptor , que es el principio mas admirable , y mas misericordioso , que ha usado Dios con el Genero Humano. Los Romanos contaban desde la Poblacion de Roma. Los Hespáñoles desde la Era ; y asi los demas : y por ser estas noticias mas pertenecientes à la historia , que al intento de nuestra Astrologia innegable , la dexaremos para otra ocasion. Lo que

que tu necesitas saber, es el Año temporal, ó natural, y su verdadera cantidad: y si digo, que

El Año natural, es el que puntualmente nos señala los quatro tiempos naturales, de Primavera, Estio, Otoño, y Invierno: llamase Año temporal, porque mediante el movimiento de el Sol en estos tiempos, se templa, y dispone el aire, con la templanza de las quatro qualidades; es à saber, calor, humedad, sequedad, y frialdad: la cantidad de este año, se mide por el Sol; y es el circulo, ó vuelta, que dà, saliendo de un punto de el Cielo, hasta volver al mismo; y sobre conocer, y determinar los dias, y horas en que dà esta vuelta, han variado mucho los Astrologos, deteniendose solo en las horas; y minutos; pero dexando de referir las varias sentencias, que hai sobre este punto; te diré el mas visible curso de su carrera. Hyarco, que floreció 225. años antes de la venida de Christo, conociendo

el desorden, y negligencia sobre este punto, comparando las mas exactas observaciones, determinò, ser el año natural de 365. dias, 5. horas, 55. minutos, y 12. segundos; lo qual Ptholomeo lo acreditò tambien, y dice ser verdad. Pero no contentandose la prolixidad con esta cuenta, el Rei Don Alphonso, para la composición de los medios movimientos de sus Tablas, ordenò un Año mediano, ó medio, que no es tan grande como el de Hyarco, acreditado por Ptholomeo, ni tan corto como el que hallaron otros; y à este Año de el Rei D. Alphonso, llamó Copernico, Año compuesto, que segun sus observaciones, es de 5. horas, 49. minutos, y 16. segundos demàs de los 365. dias, que hallaron todos; y esto es lo mas que ha que saber, à cerca de la verdadera cantidad del año. Ademas de la division del año en las quatro partes, se divide tambien en doce partes, que se dicen meses. Antiguamente, todos contaban los

los meses por la Luna; pero ahora dividen el año por los intervalos que el Sol hace, porque assi se comprehende mejor su curso, y camino. La distincion de estos meses, se reduce à dos; es à saber, mes Solar, y Lunar. El mes Solar, puede ser peragatorio, y usual; y de este mes usual, uno es aparente, y otro igual: el mes Solar aparente, es aquel espacio de tiempo, que el Sol tarda en passar treinta grados de Cielo, de los 360. grados en que se divide todo: y estos meses, son desiguales entre si; porque mas tarda el Sol en passar el Signo de Cancer, ó otro qualquiera Signo Septentrional, que no el de Capricornio, ó otro Meridional: y es la razon, porque habiendo seis Signos, de treinta grados cada uno, desde principio de Aries, hasta principio de Libra; y otros seis, hasta el principio de Aries: el Sol passa los seis primeros Signos, en 176. dias; y los otros seis, en 179. dias, y llamase mes aparente, por

que assi lo vemos, y notamos, como en si desigual. Otro hai mas igual, porque en el no se tiene, respecto al aparente, movimiento de el Sol, sino al medio, ó igual, con que imaginamos moverse tanto en un tiempo, como otro: y segun este medio movimiento, se parte el año en doce partes iguales; y tiene cada una 30. dias, 10. horas, 20. minutos, y 6. segundos. De los meses Solares aparentes, cuidan los Astrologos, para saber por la entrada de el Sol en los Signos, los efectos que causa en estas cosas inferiores.

La Luna, hace los meses en quatro maneras, porque tiene mes peragatorio, consecutorio, de aparicion, y medicinal. Cumple la Luna su mes peragatorio, en 27. dias, 7. horas, 43. minutos, y 7. segundos, y en este tiempo, dà una vuelta, el centro de el Epyciclo de la Luna. Si su mercè no se explica mejor, yo no lo entiendo, me dixo el Patan; porque como quiere, que se

pa yo, lo que es Epyciclo? No tiene el Castellano, le respondí yo, voces adequadas; pero yo me daré a entender. Mira, además de aquel Cielo, que tiene la Luna, tiene otro Cielo pequeño, que la rodéa, à manera de una golilla, y éste se mueve tambien, y éste es el Epyciclo; ya caigo, dixo el Charro; y yo proseguí: y tambien la Luna tiene otro movimiento dentro de su Epyciclo, ò Espherula, que le podíamos añadir aquí; pero no quiero ofuscarte la doctrina. La primera aparicion de la Luna, contaban antiguamente los Astrologos con gran diligencia, especialmente los Romanos: y así, ordenaron, que el principio de cada mes, se contasse desde la Luna nueva aparente: era mui notable la supersticion de los Judios, en estas observaciones. Dividieron en dos maneras este mes de aparicion: la una, es el tiempo, que tarda la Luna, desde que comienza à verse en la parte de el Oriente al principio de la noche,

después de la conjuncion con el Sol, hasta que otra vez se dexa ver, y éste tiempo, son 28. dias: la segunda manera de mes de aparicion, es el tiempo, que la Luna tarda, desde que se comienza à ver despues de la conjuncion, hasta que se vuelve à ver en la conjuncion siguiente; y éste tiempo, como no tiene respecto, mas que al medio movimiento, contiene tanto como el mes consecutorio.

El mes de la consecucion es, contando la distancia que hai de conjuncion à conjuncion: dividefe en dos partes, creciente, y menguante; y cada parte de estas, tiene 14. dias, 18. horas, y 22. minutos, y la vulgaridad de nuestros Pronosticos, le divide en quatro quartas, que cada una es de 7. dias, 9. horas, y 11. minutos. Señor, ò yo soi mui rudo, y no se me quiere quedar nada de esso en la cabeza, dixo mi Charro: yo no quiero saber nada de esso, si solo, que me desiciste su merce, como se entiende el

to que nos dicen, de que en la Luna nueva, se hà de sembrar ésta planta; en la llena, ésta otra; y à que mes de estos hè de acudir yo, para saberlo. Pues hombre, le respondí, esso te estoi explicando: oye, y veamos si me entiendes. Estos meses, se cuentan de conjuncion à conjuncion; y la distancia que hai de una à otra, son 29. dias, 12. horas, y 44. minutos. Ahora vamos al repartimiento de éste mes: imagina à la Luna, y al Sol juntos; esto es, en conjuncion: pues para saber tu el primer quarto creciente, añadirás al dia, y horas, en que está la Luna en conjuncion con el, otros 7. dias, 9. horas, y 11. minutos, y tienes el quarto creciente: añadiendo luego à estos 7. dias, 9. horas, y 11. minutos, otro tanto, te dará la Luna llena: y añadiendo à ésta lo mismo, te dará el quarto menguante: y añadiendo los mismos 7. dias, 9. horas, y 11. minutos al quarto menguante, te dará la suma, la conjun-

cion siguiente: me has entendido? Si Señor, me dixo el Villano. Pues ahora, le volví yo à decir, has de saber, que la Luna en el primero quarto, influye calor, y humedad remissa: en el segundo, hasta la Luna llena, causa calor, y sequedad remissa: el tercero quarto, causa sequedad, y frialdad: y desde éste ultimo quarto, hasta la siguiente conjuncion causa frialdad, y humedad: de manera, que la Luna en su mes, influye las mismas qualidades, que el Sol en su año, en estos cuerpos inferiores. Comparase el primer quarto de el mes, al Verano, à la niñez, puericia, y complexion sanguinea: la segunda, al Estio, mocedad, y complexion colerica: la tercera, al Otoño, edad madura, ò juventud, y à la complexion melancolica: y la quarta, al Invierno, vejez, y complexion flematica.

Si tu, querido mio, estuvieras un poco instruido, no digo en la Astrologia, sino trabajada la razon, y el



entendimiento, yo te diere buenos preceptos; pero temo, que nos cansaremos, yo en decirlos, y tu en escucharlos; pero no te he de dexar desconsolado; pues ya confidéro, que tu querrás faber quando la Luna hará las conjunciones, para despues añadir los dias, y horas, que te he dicho, para hallar los quartos, y llenos? Si Señor, si hubiera una reglita facil, yo de buena voluntad la recibiria: (dixo mi Aldeano) pues amigo, le dixé, la regla facilísima, ahunque mui comun, es la siguiente.

Has de buscar en aquellos Kalendarios, que van à tu Lugar, aquella revolucion, que se llama *Epacta*; y al número de la *Epacta*, juntarás el número de los meses, contandolos desde Marzo; y si la suma no llegare à treinta, verás los que faltan para treinta, y à tantos es la conjuncion; y si la suma fueren treinta justos, à treinta de el mes será la conjuncion: y si passare la suma de treinta, verás

quantos faltan para sesenta, y à tantos será la conjuncion; y hallada ésta, tienes todo lo que has menester.

Me parece, que me dixiste, que sabías contar; y siendo esto cierto, no tienes mas que saber: pues usando de las Tablas, que yo te doí en este Librito, ó Cartilla Medica, que escribí para los Medicos, fabricarás las conjunciones, quartos, y aspectos, no solo de Sol, y Luna, sino tambien de los demás Planetas; y por ellas harás qualquiera operacion con mas seguridad, y quedarás Astrologo hecho, y derecho; y si tubieres alguna dificultad sobre esta doctrina, vente à mi, que te recibiré con gusto, que yo ahora no pienso salir de Salamanca en muchos dias. Levantóse mi Aldeano, y con mil señales de agradecimiento, y humildad, se despidió de mi, dandome palabra de volver. Yo le estoi esperando, para acabar de hacer en él un perfecto Agricultor, y Mayoral: pues estas Lecciones, solo le pueden

den servir como Cartilla, para quebrantar los primeros rudimentos de la cultura de el Campo. El Lector no esté con cuidado, pues luego que lluegue mi Labra-

dor, le daré parte, y ahunque impressas las demás noticias, que faltan à estas Lecciones: y ahora demos todos, de todo, la gloria, y alabanza à Dios.

## CARTILLA ECLESIASTICA DE COMPUTOS.

CONTIENE QUINCE TABLAS, PARA SABER perpetuamente los numeros de los años futuros, y todas las Fiestas movibles, Lunaciones, y Eclipses.

## AL LECTOR.

**Y**O me acuerdo, y tu (sino eres mui niño) harás memoria de la gran seca de Pronosticadores, y Almanakeros, que padeciò por muchos años nuestra Hespaña. Yo me acuerdo, quando se hacian en nuestra tierra especiales rogativas, y frequentes plegarias, porque llegasse con bien à la Corte la lluvia de mentiras de el Gran Sarrabàl de Milàn; y sin mas gota de juicio, que las que nos venian de Italia, y algunos enjuagatorios, que yo sacaba de la piscina de mi ingenio, nos passamos mucho tiempo, sin alcanzar de otra parte un sorvo de congetura, que llegar à la boca. Sali yo (por mis pecados) en Hespaña, y parece, que se abrieron las catarratas, porque cargò sobre ella tal turbion de Embusteros, y tal diluvio de Adivinadores, que repentinamente se vieron anegados todos sus Países, dandoles los disparates hasta el gollere, y chapuzandose à cada passo, sin poder hacer pie en parte ninguna. No hubo Perdulario, ni Sopon,

pón, que no foltasse su Pronostico ; y hurtandomé el agua, que yo tenia estancada para mis necesidades , salieron hylopeando de apodos , metaphoras , è inventivas à todo el Mundo. A cada passo salian à nadar *el Candil, y la Cal-ceta, y el buena, ò mala, diez y seis quartos te hà de cos-tar la mogiganga*, y otras majaderias , con las que creye-ron hacerse ricos , famosos , y discretos. Habiendo nota- do el ansia , que tienes por hacer Kalendarios , he queri- do (por vengarme de ti) instruirte en el modo mas facil, para que sin pensar en hurtos , ni rapiñas , puedas por ti solo vandéarte , y escribir hasta la fin de el Mundo. Es- te año te doi en estas breves hojas , reglas generales , bre- ves , y demostrativas , para que fabriques Kalendarios ; y para el año , que viene , suponiendote yà instruido , te pondré en el Arte de pronosticar con juicio , y con ra- zon. Te advierto (como yà viejo en el oficio) que pa- ra engañar al Vulgo , busques otro vestido diferente de el que yo pongo à mis embustes , porque el de los apodos , è invenciones està yà roto , y èste es mio ; y lo hè de menester , hasta que Dios disponga otra cosa. Con el bo- ton gordo , que yo puse à mis Almanakes , le quitè la ga- nancia al Sarrabàl ; haz tu otro , y me la quitaràs à mi , y dexale à cada pobre sus farrapos. Ahora prosigue leyen- do , y encontraràs lo que te hè prometido en el titulo de èsta Obra , y en èste Prologo , y esperame hasta el año que viene , que si estoi sano , y me viene la gana , te darè los preceptos de pronosticar , para que te hartes de mentir , y passes tu vida negra como una pez. Fue- ra chanzas , y al caso.

## §. PRIMERO.

**DE LOS TIEMPOS EN QUE LA IGLESIA REPARTE EL Año Eclesiastico , para la celebracion de los Divinos Oficios.**

**L**A imponderable aplicacion de los Sumos Pontifices al culto , y reverencia de Dios , hà repartido en su Iglesia el tiempo , y duracion de el siglo , en quá- tro partes ; que son , Deviacion , Renovacion , Reconciliacion , y Peregrinacion. El tiempo de la Deviacion , se cuenta desde el pecado de nuestro primer Padre Adàn , (pues por èl se desviò , ò apartò de Dios) hasta Moyseñ. Representanos èste tiempo la piedad de nuestra Madre la Iglesia , desde el Domingo de la Septuagesima , hasta Pasqua de Resurreccion ; y en èsta temporada , rezamos , y lee- mos las Lecciones de el Genesis , Historia Divina , en don- de se trata de el pecado , de el error , apartamiento , y poca obediencia de nuestros primeros Padres. El tiempo de la Renovacion , se cuenta desde Moyseñ , hasta el Na- cimiento de nuestro Redemptor Jesus ; porque en aquel tiempo volviò Dios à llamar , y acariciar à los hombres , renovandolos en la Fè , por medio de los Prophetas , y por el influxo de sus Prophecias , los encaminaba à la Real , y Divina jornada , de donde se extraviaron nuestros Pa- dres primeros. La Santa Madre Iglesia , hace memoria de èste tiempo , desde la Dominica de Adviento , hasta el dia de la Natividad ; y en èste tiempo se leen las Lecciones de Isaias , en donde claramente se percibe èsta renovacion. El tiempo de la Reconciliacion , fue quando fuimos re- conciliados con nuestro Redemptor Jesus : lo representa nuestra Madre la Iglesia , desde la Pasqua , hasta Pente- costès , y celebra èsta reconciliacion con las Lecciones de

el Apocalypsi, que son todas Escrituras de este mysterio. El tiempo de la Peregrinacion, es el presente, que gozamos, siendo peregrinos en el Mundo, hasta llegar à la Celestial Patria, peleando continuamente contra los fuertes enemigos de el alma; y es celebrado este tiempo por la Iglesia, desde Pentecostès, hasta la primera Dominica de Adviento; y en esta temporada se lee todo el Libro de los Reyes, y de los Machabeos, certissima historia de muchas guerras, y batallas, para significarnos la continua Milicia, y Guerra Espiritual en que estamos, mientras somos peregrinos en el Mundo. Y aunque primero fue el tiempo de la Deviacion, la Iglesia comienza todos sus Oficios, desde la Renovacion, que es por Adviento. Estas noticias, sirvan solo como exordio de nuestro asumpto; pues verdaderamente, à nosotros no nos toca saber el orden, que la Iglesia tiene, en representar estos Oficios al culto Santo, si solo las diferencias de Fiestas, que nos mandò guardar, para saber en què tiempo llegaràn dichas Fiestas perpetuamente.

Dos maneras de Fiestas celebramos en el año; unas fixas, y estables, que nunca mudan dia, ni mes; y otras movibles, que no guardan determinado lugar, ni cierto dia en el año; pero aunque son instables, guardan gravissimo concierto, dentro de determinados limites. Comparanse las Fiestas fixas, à las Estrellas de el Firmamento, por la estabilidad en que siempre permanecen: y las Fiestas movibles, à las Estrellas errantes, Sol, y Luna; pues teniendo mayor virtud, que los demàs Astros fixos, vagan por la latitud de el Zodiaco, con movimientos muy concertados. Las Fiestas fixas, tienen respecto à los principios, y fines de los meses de el año; y permanecen en su situacion, respecto de los Equinocios, y Solsticios que hace el Sol por su curso; pero las Fiestas movibles, tienen su respecto à los meses Lunares, y curso de la Luna.

Las

Las Fiestas fixas, no contienen en si mysterio alguno, ni otro secreto, sino el de mostrarnos el dia en que sucediò alguna cosa notable, como el Nacimiento de Christo nuestro Bien; ò el Martyrio de algun Santo; pero las Fiestas movibles, que figuen el curso de la Luna, además de significarnos lo notable de su institucion, significan grandes mysterios, y secretos, representando la figura de lo passado, ò venidero, v. gr. la Fiesta de el Nacimiento de Christo nuestro Bien, solo nos acuerda haber nacido Dios, hecho Hombre, de las purissimas Entrañas de Maria Santissima, à los 25. de Diciembre; y asi no guardamos este dia, porque nos signifique algun mysterio futuro, ò Sacramento, que contenga en si figura, si solo para mostrar, que el Nacimiento fue tal dia; pero el dia de Pasqua, v. gr. demàs de acordarnos el Sacrificio de el Cordero, tiene en si incluido el notable mysterio, de hacerse aquel Sacrificio en memoria que habia de ser sacrificado en el Ara de la Cruz, el bellissimo candido Cordero sin mancilla, Christo nuestro Bien, para redimir à los humanos: y tambien significa la libertad de el Pueblo de Israèl, cautivo por Pharaon, y en la esclavitud de Egypto: y ahora nuestra Pasqua, es mysteriosa señal de nuestra futura Resurreccion, y la gloriosa Resurreccion de Christo Señor nuestro, que nos libertò de la servidumbre de el Demonio.

## §. II.

## DE EL SANTO DIA DE PASQUA.

DE la boca de Dios recibì Moyse el precepto de la Fiesta de la Pasqua; y mandò al Pueblo Hebreo, que guardasse este dia como el primero y principal Sacramento de la Ley, amenazando con la Di-

vina venganza, y perdicion de la vida al que la dexasse de guardar; y hà habido muchos Principes de el Viejo, y Nuevo Testamento, que por la gran dignidad de esta Fiesta se señalaron en guardarla, y cumplir con ansia este Divino Precepto. El Rei Ezechias notò gran descuido en su tiempo en esta celebracion, y la restaurò con cuidado, diligencia, y muchos gastos. El Rei Josias mandò, que para que su Pueblo guardasse mejor la Pasqua, se le diessè tres mil Toros, y treinta mil Ovejas para el Sacrificio. El Emperador Constantino el Magno, celosissimo observador de la Christiana Religion, conociendo algun error en el tiempo de la celebracion de la Pasqua, juntò con grandes gastos, los Padres de la Iglesia, y Astrologos, en la Ciudad de Niceno, y en su Concilio General se determinò este santo dia. El Emperador Teophilo, restaurador de la Christiana Religion, pidió con mil ansias à Teophilo, Patriarcha Alexandrino, Varon sabio en la Astronomia, que escribiesse nuevos Cyclos de la celebracion de la Pasqua. El Emperador Marciano, tambien rogò à Protherio, Obispo de Alexandria, que escribiesse de la Pasqua; y lo mismo hicieron otros Principes de la Primitiva Iglesia. El Emperador Maximiliano, primero de este nombre, y el Papa Leon Decimo, cada uno de por sí, procurò con gran desvelo, que el Kalendario Romano, que yà procedia fuera de sus asientos, se reduxesse à su ser antiguo, dado por los hombres doctos en esta ciencia, para que no naciesen contenciones, como las hubo en la Iglesia al principio; y despues acà han tratado todos los Summos Pontifices este punto con gran sollicitud, y cuidado. El Concilio Tridentino, tambien tratò de este negocio; pero lo excluyò por la brevedad de el tiempo, y por no haber discurrido los hombres doctos de el concurso computò, que siendo perpetuo, guardasse las antiguas Instituciones de la Iglesia. El Papa Pio

V. corrigiò el Nuevo Rezado en los Kalendarios, en lo que toca al Cyclo Decemnovenario; y en quanto à la Pasqua, no se hizo cosa alguna en su tiempo. Nuestro muy Santo Padre Gregorio XIII. lo puso todo en la perfeccion necesaria, con la nueva invencion de el Cyclo de las Epactas, que fue la que verdaderamente satisfizo, y aquietò à la multitud de dudas, que nacieron de lo dificultoso de este punto.

## §. III.

DE LA CELEBRACION DE LA PASQUA EN EL PUEBLO de Israel, y de la que usa la Iglesia Catholica, conforme à los Decretos de los Summos Pontifices, y Concilio Niceno.

MAndò Dios à Moyfes, y à Aron, viviendo en la tierra de Egipto, que instituyessen al Pueblo Israelitico la celebracion de la Pasqua, y ordenaron con este precepto, que cada familia tomasse su Cordero à los diez dias de el mes primero, y lo guardasse hasta los catorce de Luna, sacrificandole aquella noche, y se llamasse el dia *Phase*, que es lo mismo que *passo de el Señor*: guardaban este dia por memoria, celebrandole sus descendientes con perpetua solemnidad, y alegria. Los dias santos en que se habia de hacer esta Fiesta, se los determinò Dios à Moyfen; de modo, que de muchos Lugares de la Sagrada Escritura, se advierte con alguna evidencia, que se celebraba la Pasqua, por los Hebreos, à los catorce de Luna de el mes primero, empezando este en la conjuncion de Sol, y Luna mas cercano al Equinocio de el Verano; y porque esta celebracion era, tan fòlo en memoria de la que hizo Israel à la libertad, huyendo de el cautiverio de Pharaon, sino tambien en figura de

la nuestra, y transito de la servidumbre de el Demonio à la Lei de Gracia, y en figura de la Resurreccion de Christo nuestro Bien celebra ahora nuestra Madre Catholica la misma festividad en diferente tiempo, y con distintos Ritos, y Ceremonias; y siendo las que guardan los Judios sombra, y figura de las que guarda la Christiana Religion, convino, que (como la figura es diferente de lo figurado) difieran los Ritos del Viejo Testamento de las que celebra, y guarda nuestra Iglesia Catholica, en memoria de la Resurreccion de Christo nuestro Bien, que fue en el Domingo siguiente à la Luna catorce de el primer mes, se celebra el santo dia de la Pasqua; y no en el mismo dia de la Luna, por no judaizar, ni coincidir en las Ceremonias de la Lei Vieja; y assi, es mui conforme este establecimiento en el Domingo, que inmediatamente se le sigue, como lo fue la Resurreccion de nuestro Jesus; y aunque esta ordenacion se hà puesto por las tradiciones de los Apostoles, y Summos Pontifices, y se haya observado rigurosamente desde San Pedro, hasta hoi; con todo esso, algunos Authores la tubieron por no bien decidida, ni ordenada, por lo que inventaron algunas divisiones à cerca de el tiempo de esta solemnidad:

San Cyrilo, Obispo de Alexandria, y otros Padres de la antiguedad, dixeron, que Christo nuestro Redemptor dexò mandado à sus Discipulos, que guardassen, y celebrassen la Pasqua en aquel dia, que habia de resucitar de los muertos, que fue Domingo, y de esta manera la celebraron por muchos años los de Alexandria, y Egipto en el primero, que se sigue, passados los catorce de Luna del mes dicho. Algunos Doctores Theologos, y Mathematicos escribieron, que San Marcos recibio esta Lei de su Maestro San Pedro, y este de Christo nuestro Bien. Otros afirmaban, que San Juan Evangelista, y San Phelipe, dieron regla à los Asianos para la celebracion

dad de la Pasqua; y San Pedro, à los Romanos, y Latinos: pero los Asianos, y los Hebreos, celebraban esta Fiesta, no en memoria de la Resurreccion del Señor, si en la de su Cena, y estos decian, haberlos instituido San Phelipe, y San Juan. Otros negaban haber sido promulgada esta Lei por nuestro Redemptor, ni tampoco por los Apostoles; y aunque assi fuese, no se celebraba la Pasqua en tiempo fixo, porque las graves persecuciones, que la Iglesia padecia, eran tantas, que no daban lugar al cumplimiento de sus Sagradas Ceremonias, y Ritos; y estando nuestra Madre la Iglesia algo mas quieta de la tyрана persecucion, se enfureció en Frigia la secta de Montano, y otros rebeldes, llamados los Catafrigias, que neciamente culpaban à los que seguian la cuenta con la Luna, para celebrar la Pasqua, intentando persuadir, que bastaba el curso de el Sol, haciendo todos los meses iguales de treinta dias, los cuales tubiesen su principio de el Equinocio vernal, porque en su opinion afirmaban haberse criado en aquel tiempo los Luminares; y estos, con notable error, señalaban la Pasqua à veinte y cinco de Marzo, y algunos lo tenian por conveniente, por haber sido anunciada en tal dia la Redempcion de el Linage Humano. Otros empezaban à contar el año desde dicho dia veinte y cinco, y contando desde allí catorce dias, celebraban siempre la Pasqua à siete de Abril, atribuyendo al Sol, lo que se debe à la Luna, y assi vivian satisfechos de que cumplian el divino mandato. Los perturbadores del sosiego, paz, y buenas costumbres de la Iglesia, los Manicheos, en mucho tiempo no guardaron la Pasqua; y quando la celebraron, fue antes del Equinocio vernal. Los Romanos, y Latinos, por no coincidir con los Judios, celebraban la Pasqua, en memoria de la Resurreccion de Jesus, el Domingo siguiente à la catorcena Luna de el primer mes. El Emperador Constantino, de-

seando serenar estas opiniones, aconsejó à los Asiáticos, que no judaizassen; les mandò, que guardassen la Pasqua en Domingo, en memoria de la Resurreccion de Christo; pero rebeldes à sus ruegos, continuaron en su error, hasta que por los años de 322. juntò los Obispos en la Ciudad de Niceta, y presidió el mismo Emperador, y los Legados de el Summo Pontifice, al Concilio llamado Niceno, congregados legitimamente trescientos y diez y ocho Obispos, sin otro infinito número de Presbyteros, y Diaconos, y asistidos de el Espíritu Santo, dieron por excomulgados à todos los que no celebrassen la Pasqua en este dia, segun la determinacion de el Santo Concilio, que expressamente manda, que se celebre en el siguiente Domingo, à la Lunacion catorce de el primer mes; y para que se pudiesse guardar en la Iglesia con toda fidelidad dicha Pasqua (conociendo como necesarios Canones, y reglas perpetuas) se les diò la facultad de su disposicion à los Egypcios, que en aquel tiempo florecian en la ciencia de el computo de los cuerpos celestes, y en todo lo demàs que observa la docta Astrologia; y se ordenò, que presidiese à esta junta Eusebio de Cesarea, Obispo de Palestina, Varon peritissimo en computos, y en todo estudio de sagradas letras. Trabajaron, pues, en el modo de hallar el primer mes, la Luna catorce, y la Dominica, que inmediatamente se sigue desde los catorce de Luna, hasta los veinte y uno, y asentaron como primer fundamento entrè todos lo Cyclos, el decemnovenal de los de Alexandria, y por este deducieron otro, que nombraron de las Epactas; y de este, otro, que llamaron Cyclo Pasqual; pero habiendo observado, que el año de los Alexandrinos comenzaba en aquel tiempo à los 29. de Agosto, los Romanos usaban de el desde el principio de su año, que comienza à primero de Enero; y por razon de los embolismos, despertaron otras dudas entre los

Ro-

Romanos, Griegos, y Alexandrinos, sobre la diversidad de los Cyclos, las quales duraron por mucho tiempo, hasta que el Papa Julio, deseando la quietud, y unidad de la Iglesia, y que no hubiesse en ella division, determinò, que el Obispo de Alexandria ordenasse el dia en que se hacia la catorcena Lunacion, y quando se habia de celebrar la Pasqua. Recibida, pues, la determinacion del Obispo de Alexandria, que mandaba en Egipto; la envió à los Arzobispos, y Obispos de la Iglesia Latina de Occidente, y estos la hicieron saber à sus Clerigos; y de este modo se foflegaron las dudas, nacidas de la diversidad de los Cyclos. Dionysio Abad, Romano, por los años de 526. sacò los numeros de el Cyclo Decemnovenario de los Alexandrinos, y lo puso en el Kalendario Romano, mudando en el algun número, segun la diversidad de los años; y de este se hà servido la Iglesia para hallar el primer mes, y la Luna catorce: pues sabiendo en cada año el número de el circulo decemnovenal, ò Aureo número, donde este número se hallaba en el Kalendario Romano, en tal dia era la conjuncion; y contados desde allí sucesivamente catorce dias, se paraba en la catorcena Luna; y en la Dominica siguiente era la celebracion de la Pasqua.

No pudo lograr perpetuidad, ni duracion este computo: lo primero, porque Dionysio no escribió los Aureos numeros conforme à los lugares, que se le debian entonces, sino como habian de ser en los diez y nueve años inmediatos despues de el Concilio de Nicea; habiendolos de mudar por un dia natural en cada 325. años, pues otro tanto se anticipan las conjunciones de la Luna en dicho tiempo: lo segundo, porque Dionysio creyò, que el Año Solar verdadero, y aparente, era igual à nuestro año común; y determinò, como fundamento fijo, e immudable, à 21. de Marzo el Equinocio vernal; y desde

de estos veinte y uno, buscaba por el Artificio del Aureo número, y Epactas, el principio de el primer mes, que comenzaba en la conjuncion de la Luna mas cercana al dicho 21. dia de Marzo, y desde allí contaba la catorcena Luna; y luego en la Dominica siguiente determinaba la celebracion de la Pasqua. Por la falsedad de el uno, y otro presupuesto, hà sido tan grande la diferencia, assi en el Equinocio, como en la Luna, que se celebrò la Pasqua en muchos años, contra el orden, y constitucion de el Concilio Niceno, hasta que fueron corregidos estos errores por Gregorio XIII. como diremos en el parrafo inmediato.

## §. IV.

*DE LA CORRECCION DE EL KALENDARIO ROMANO  
al orden antiguo de la Iglesia, y Concilio Niceno, por la Santidad de Gregorio XIII.*

**S**egun el lugar fixo, que Dionysio habia dado à los Equinocios, conocieron los Astrologos sabios, que en estos tiempos, se habian anticipado por diez dias; y la causa de èsta anticipacion, dixeron, que procedia de la diferencia de el Año Solar mediano, que es de 365. dias, 5. horas, 49. minutos, y 16. segundos al año comun, que es de 365. dias, y 6. horas, por irse adelantando en cada un año 10. minutos, y 44. segundos. Tambien notaron con repetidas observaciones, que la Luna quando la daban los Aureos numeros de aquel tiempo en conjuncion con el Sol, aparecia en el Cyclo de quatro, y cinco dias; y èste error, nacia de la desigualdad entre los diez y nueve años comunes, y el tiempo periodico de el circulo decemnoval: y por estas dos causas, no se celebra el santo dia de Pasqua en el tiempo debido, ar-

reglado al Canon de el Concilio Niceno. Lucas Gaurico, Obispo, notò en su tiempo, que siempre que se celebraba la Pasqua entre los Catholicos, fuera de el tiempo instituido por los Summos Pontifices, Pio, y Victor, y el Concilio Niceno, acontecian en la Iglesia estragos, guerras, pestes, esterilidad en los mantenimientos, y otras desdichas. Advertidos de estas desgracias, y medrosos, de que por èsta poca atencion al santo dia de la Pasqua, sucedian estas fatalidades, nuestro mui Santo Padre Gregorio XIII. determinò, que se corrigiesse luego el Kalendario, y se restituyesse al orden antiguo de la Iglesia.

Hicieron relacion, y escribieron los Astrologos de aquel siglo, diciendo, que las causas, que podian variar qualquiera emmienda, que se hiciesse, y determinasse, era la anticipacion de los Equinocios por la cantidad del año, y tambien la retrocesion de las conjunciones, si los Aureos numeros se quedaban en el Kalendario Romano; y mandò, que todo se corrigiesse, lo que hicieron en èsta forma: Lo primero, para que el Equinocio de el Verano (que estava instituido à los 21. de Marzo, y habia yà retrocedido à los 11. de dicho mes, por diez dias) volviesse à su antiguo asiento, dispuso, que de el mes de Octubre de el año de 1582. se desfalcasen diez dias, contando 4. de Octubre en el dia de San Francisco, y el 15. de Octubre, en el dia siguiente, y de allí delante se prosiguiesse la cuenta: Lo segundo, para que èste Equinocio quedasse fixo en el 21. de Marzo, y no retrocediesse, nos mandò su Santidad, que en cada quatrocientos años, se dexassen de intercatar tres dias, y que esto se hiciesse en los años centesimos, ò años de ciento: de manera, que el primero fuesse de 1700. el segundo, de 1800. el tercero de 1900. y haciendo bisesto el año 1600. los años de ciento, que se siguiessen, fuesen por el orden, que fueron estos quatro centesimos dichos: y así



guardará el Equinocio vernal, siempre fixo asiento en los 21. dias de Marzo: Lo tercero, porque en la cuenta de la Luna, el Aureo número daba un día errado en cada 325. años; porque este Cyclo nunca podia hacer buena comparacion con los años, que la Iglesia Romana usa, sin que sea causa de mucho error; y así, instituyó nuestro muy Santo Padre Gregorio XIII. que se borrasse de los Kalendarios el número Aureo, y que solo sirva para encontrar las Epactas; y en el lugar, que tenía antes el Aureo número, entrassen las Epactas; y sabida la Epacta en cada un año, se sabe la conjuncion, y la edad de la Luna, por todo el año: Lo quarto, porque el año de 1582. en la Letra Dominical G, pasó la cuenta diez letras adelante, siguiendo el orden de las Dominicales; y haciendo esse año Dominical à la C, que sirvió el año de 1574. satisfizo con esto al Cyclo Solar, y la Letra Dominical, disponiendo estos dos Cyclos de diverso modo, que antes estaban.

Basta esto como introduccion; pues siendo mi animo, dar una Cartilla en que estén con toda claridad los Computos Eclesiasticos; y se puedan saber perpetuamente; fuera faltar al intento, y obscurecer la intencion de la claridad, si me detuviera en las largas historias, que tratan los Authores Astrologos, hablando, y escribiendo este punto. Y ahora, con la ayuda de Dios, vamos à las operaciones de los calculos, y sea el primero el Aureo número.

§. V.  
DE EL AUREO NUMERO, Y UNA TABLA PARA  
saberlo perpetuamente.

Fuera no cumplir con el título de Cartilla, si en la angustia de este Compendio explicara todos los innumerables procesos, que han hallado los Astronomos, pa-

ra saber el Aureo número, y todos los demás Computos Eclesiasticos, de que es mi animo tratar; y así, solamente pondré los medios mas faciles, para que el aplicado pueda por sí solo hacer estos Computos; que si desea saber otros rodeos, puede consultar à los libros, que tratan esta materia, que son todos los Reportorios, y Lunarios, que además de los que nos han gastado las especierias, se encuentran muchos, que doctamente tratan de estos arreglamentos: y así, digo, que el Aureo número no es otra cosa, que un determinado número de años, en que la Luna cumple con el Sol; quanta diferencia de aspectos puede tener en sus conjunciones; oposiciones, y quartos; pues consta de repetidos cuidados, y perpetuas observaciones, que si la Luna tiene conjuncion con el Sol el primer día de Marzo, no vuelve à hacerla con él en el mismo día, hasta que hayan pasado diez y nueve años; y entonces vuelve à tener conjuncion con el Sol en el mismo día, y en el mismo grado, que la tubieron dicho primero día de Marzo. Para hallar perpetuamente dicho Aureo número; que es el primer passo de los Computos, se hà de consultar à la Tabla siguiente, en esta forma: Busquese en la Tabla el año que se quiere saber el Aureo número, en la linea primera, y al número que le correspondiere en la casilla siguiente, se añadira uno, y la suma ferà el Aureo número. Y si el año, precisamente no se hallare en la Tabla, se tomarà el proximo menor que se encontrare, y lo que respondiере en la casilla siguiente, se guarda aparte; y despues se vuelve à entrar con lo que restare, en la linea primera, y se tomarà el número, que corresponde en la casilla, y se pone debajo de el número guardado: y si ahun quedan años, se vuelve à entrar en la primera linea, y el número, que corresponde, se añade à los guardados; y estos números guardados se suman, y à la suma, añadiendo uno, sale infalible-



mente el Aureo número ; esto es , fino passa la dicha suma de 19. y si passare , se dexarán los 19. quantas veces puedan echarse fuera , y el resto , ò lo que sobrare , será el Aureo número. Esta doctrina la hará mas facil la práctica de los exemplos. El primero el facilísimo , en esta forma : Quiero saber el año de 3000. que Aureo número tendremos ; busco en la linea primera de la Tabla el año 3000. y en la casilla siguiente me da el número 17. añado uno , que son 18. y este digo , que es el Aureo número de el año de 3000.

Vamos al segundo exemplo , que es mas dificultosa la operacion. Quiero saber el año de 1760. quantos tenemos de Aureo número : entro en la Tabla con el año de 1000. lo primero , porque no hallo el de 1760. y en la casilla siguiente me responden 12. y estos los guardo , ò los escribo aparte. Entro luego con los años 700. y me responde la casilla con 16. y estos los añado , ò los escribo debaxo de los 12. que guardé. Entro ultimamente con los 60. y me da la casilla 3. añadoslos , ò escribólos à los 12. y à los 16. sumo estas partidas , y me dan en la suma 31. añado uno , y son 32. y de estos 32. echo fuera , ò resto los 19. que caben ; y por quanto en 32. numeros , caben una vez 19. los echo fuera , y me quedan 13. y estos digo , que son de Aureo número. Vamos à la operacion.

Años.	Casillas.
1000	12
700	16
60	3

suma 31. añado uno , hacen 32. y de estos 32. quito , ò rebaxo quantas veces pueda los 19. que caben en dicho número 32. y por quanto cabe una vez 19. los resto , ò los echo fuera , y quedan 13. y este es el Aureo número de dicho año de 1760.

TABLA I. PARA HALLAR LOS AUREOS NUMEROS perpetua.

Años.	A.N.	Años.	A.N.
1	1	80	4
2	2	90	14
3	3	100	5
4	4	200	10
5	5	300	15
6	6	400	1
7	7	500	6
8	8	600	11
9	9	700	16
10	10	800	2
20	1	900	7
30	11	1000	12
40	2	2000	5
50	12	3000	17
60	3	4000	10
70	13	5000	3

NOTA.

Y Para no cansarse, es de advertir, que si quieres saber el Aureo número de los años, conforme se van siguiendo , no es necesario hacer suma , ni calculo alguno , si solo ir contando en cada año uno , hasta diez y nueve ; y en acabando el número diez y nueve , volver de nuevo , y así sin alteracion perpetuamente : v. gr. el año de 1760. tenemos 13. de Aureo número ; el año siguiente serán 14. y el año de 1762. serán 15. y corre así hasta el 19. que pasado este , volvemos al 1. y así perpetuamente.

§. VI.

DE EL CYCLO SOLAR.

**E**L Cyclo Solar, es un espacio de tiempo en que se cumplen, y vuelven à su principio todas las variaciones, que acontecen por razon de los años bisieftos, y de las siete Letras Dominicales.

Cumplese la reolucion de este circulo en 28. Años Solares. El modo de hallar el Cyclo Solar, es el mismo, que el de el Aureo número, y por quanto no necesita de exemplo, ponemos la Tabla H. para que la consulte el curioso, quando tenga deseo, ò necesidad de saber el número de dicho Cyclo. La primera casa es de los años, y la segunda de los Cyclos Solares.

Otros modos hai para indagar el Cyclo, pero este es tan indefectible como los otros, y el mas facil; y así, no deseo cansar à los Lectores.

Tab. II. de el Cyclo Solar.

Años	Cyc.
1760	14
1761	15
1762	16
1763	17
1764	18
1765	19
1766	20
1767	21
1768	22
1769	23
1770	24
1771	25
1772	26
1773	27
1774	28
1775	1
1776	2

Y así perpetuamente.

7	0000	01	02
71	0000	01	02
01	0000	01	02
2	0000	01	02

§. VII.

DE LA INDICCION.

**L**A Indiccion, es un Edicto, que los Romanos publicaron tres años antes de la venida de Christo, y en este Edicto pusieron un tributo por todas las Provincias, hecho en tres pagas, de cinco en cinco años; y acabados los quinçe años, comienza otra Indiccion, y cumple su vuelta desde el 1. hasta el 15. y luego otra vez al 1. y así perpetuamente, como lo significa la Tabla III. La primera casa es de los años, y la segunda de las Indicciones Romanas.

§. VIII.

DE LA EPACTA.

**L**A Epacta es una adiccion de 11. dias, que se hace para dexar iguales el Año Solar, y Lunar, de modo, que el exceso de el Año Solar al Lunar, es de 11. dias, con que para hacerlos iguales, cada año se van añadiendo 11. y si un año es 1. de Epacta, al siguiente será 12. y al otro inmediato 23. y así perpetuamente, añadiendo 11. y en llegando à 30. se echan fuera, y si queda algun exceso de numeros, se guardan para añadirlos à la Epacta siguiente. Pero nota, que quando son 19. de Aureo número, y 29. de Epacta, se añaden 12. Epactas;

Tab. III. de la Indic.

Años	Ind.
1760	8
1761	9
1762	10
1763	11
1764	12
1765	13
1766	14
1767	15
1768	1
1769	2
1770	3
1771	4
1772	5
1773	6
1774	7

Y así perpetuamente.

porque fumando 41. se echan los treinta fuera , y quedan 11. para principio de otra Epacta , y de este modo vuelven las Lunas à la misma orden en que comenzaron.

Para saber perpetuamente la Epacta , se hà de entrar en la Tabla IV. y en ella buscar el número de años , que se desea saber la Epacta , y en frente de los números de dicho año , en la casilla , que corresponde , se empezarán à contar los que en el mismo año fueren de Aureo número , diciendo en dicha casilla *uno* , y en la siguiente *dos* , y así proseguiremos de casa en casa , y donde feneciere el Aureo número de el tal año , allí hallaremos la Epacta.

## E X E M P L O .

**E**L año de 1760. quiero saber los que son de Epacta ( sabemos , que son 13. de Aureo número ) busco , pues , el año de 1700. ( que es el mas próximo , que se encuentra en la Tabla al de 1760. ) y en la casilla de en frente encuentro 0 , digo , pues , en el 0 , *uno* , y en la de mas abaxo , *dos* , y en la siguiente , *tres* , y prosigo hasta los 13. y porque son tantos de Aureo número , y porque donde parè con el 13. encuentro 23. digo , este 23. es el número de la Epacta , y así sucesivamente , como verà el curioso en la Tabla IV.

Nota , que en esta Tabla hallaràs duplicadas estas dos Epactas , 25. y XXV. y hai la diferencia del error de un dia en tomar una , ù otra ; y así , nos hemos de servir de la Epacta , que està junto al número 26. de las Tablas de Fiestas móviles , quando la Epacta 25. respondiere al Aureo número menor que 12. y del otro XXV. que està junto al 24. quando el Aureo número , con q̄ se sacò la Epacta , ò fuere 12. ò mayor que 12. como verà el curioso en todas las Tablas , empezando desde la de la Pasqua de Resurreccion , para dõde sirve la doctrina , que hemos dado de esta Nota. Consultemos ahora à la Tabla IV. que contiene dos casas , la primera es de los años , y la segunda de las Epactas.

TA

TABLA IV.  
perpetua para  
las Epact.

Años.	Epacta	Años.	Ep	Años.	Ep
1700.	0	2600.			
1800.		2700.	26	3200.	
		2800.		2500.	27
1400.	11				
		1.	17	320.	
3700.	22			500.	8
3500.		4600.			
		4500.	18	4200.	
	3			4300.	19
	14	1900.		4400.	
		2000.	26		
2900.	25	2100.			
300.	XXV.				
		1100.	10		
	6				
		3800.			
4700.		3900.	21		
4800.	17	4000.			
4900.					
			2		
2200.	28				
2400.					
			13		
800.	9				
4100.	20	3100.			
		3200.	14		
1600.	1	3300.			
1582.					
			5		
	12				
3400.	23		16		
3600.					
	4	2300.	27		
	15	2500.			

§. IX.

DE LA LETRA DOMINICAL.

Para saber qual sea la Letra Dominical de qualquier año , hemos de tomar por cada mil años , 10. y por cada diez , 1. y si la suma , que hicieren los dieces con los unos , partiendola luego por 4. no quedare nada , comenzaremos à contar desde la letra , que està junto à la O en la Tabla V. y si haciendo dicha particion , quedare 1. comenzaremos desde donde està el num. I. y asì del num. II. y III. y donde acaba la cuenta , allí encontraremos la Letra Dominical de dicho año.

EXEMPLO.

Quiero saber la Letra Dominical del año 1760. pues por los 1000. tomo 10. y por los 700. 7. y suman 17. partidos por 4. me queda 1. pues desde las letras DC , que estàn en frente de el 1. empiezo à contar 1700. y en la siguiente letra digo uno , y en la siguiente dos , y asì de los demàs , hasta los 60. que fenecen en las FE , y estas digo , que son las Dominicales de el año 1760. Bisiesto. Consultèmos la Tabla V. y verèmos la verdad.

Tab. V. de

la Let. Do.

O AB

— —

G F

E —

I. DC

— —

B A

G —

II. FE

— —

D C

B —

III. AG

— —

F E

D —

CB

— —

A G

F —

ED

— —

C B

A —

GF

— —

E D

— —

C —

§. X.

DE LA PASQUA DE RESURRECCION.

DE el conocimiento de este dia pende la ciencia de todas las Fiestas movibles. Celebra este dia nuestra Madre la Iglesia el Domingo , que inmediatamente se sigue à la Luna catorce de el mes primero. Llamase primero mes , aquel cuya Luna catorce cae en el dia de el Equinocio de el Verano.

Para saber , pues , el dia de la celebracion de la Pasqua , hemos de ver primeramente el número de la Epacta de aquel año , que deseamos saber dicha Pasqua , y este número de la Epacta lo hemos de buscar en la Tabla VI. y en frente de dicho número hemos de buscar la Letra Dominical de aquel mismo año , y en frente de dicha letra està el dia de la celebracion de la Pasqua.

EXEMPLO.

EL año de 1756. deseo saber en que dia se celebra la Pasqua : la Epacta de este año es 28. , entro , pues , con el 28. en la Tabla VI. en la primera columna donde dice Epacta , en frente , pues , de el 28. està la Letra Dominical G , esta no la debo tomar , porque no es la que corresponde al dicho año : busco mas abaxo , y encuentro la C , que es la segunda de las dos Dominicales de dicho año , y la que siempre se hà de elegir , y en frente encuentro diez y ocho de Abril , y à tantos digo , que es la Pasqua de el año de mil setecientos cinquenta y seis.



MOYDORRSUMS BCS. XIX. AN EC IN AMBT

DE LA SEPTUAGESIMA.

**P**ara saber la Dominica de la Septuagesima, hemos de entrar en la Tabla VII. con la Epacta de el año (como hicimos en la Pasqua) y en la segunda columna hemos de buscar la Letra Dominical de el mismo año, y en frente de ella en la tercera columna se hallará el día, de el mes en que se celebra la Septuagesima. Pero advierte, que si el año es Bisiesto, a la Septuagesima, así hallada, se le añade un día, si la sacaremos con las dos letras de las Dominicales, que señalan el año Bisiesto.

EXEMPLO.

**E**N el año de 1756. quiero saber la Septuagesima. Tengo 28. de Epacta, voy con el a la Tabla VII. y en frente de el 28. encuentro a la letra G: y por quanto no es esta letra Dominical de el año en que lo deseó saber, baxo mas abaxo, hasta encontrarla, y tropiezo con la C, que es la segunda letra de las Dominicales de este año, la qual letra C se halla frente del 14. de Febrero; y por quanto este año es Bisiesto, y he de añadir un día, como dexamos dicho, digo, que el día 15. de Febrero es la Septuagesima de el año de 1756. Esta doctrina se observa en las demás Tablas, consultemos ahora a la septima.

TABLA VII. DE LA SEPTUAGESIMA PERPETUA.

Epactas.	Dominicales.	Dias de Febr.	Epactas.	Dominicales.	Dias de Febr.
23			I	D	8
22	D	18	O	E	9
21	E	19	20	F	10
20	F	20	21	G	11
19	G	21	22	A	12
18	A	22	23	B	13
17	B	23	24	C	14
16	C	24	25	D	15
15	D	25	26	E	16
14	E	26	27	F	17
13	F	27	28	G	18
12	G	28	29	A	19
11	A	29	30	B	20
10	B	30	31	C	21
9	C	31			
Febrero.					
8	D	I			
7	E	2			
6	F	3			
5	G	4			
4	A	5			
3	B	6			
2	C	7			

NOTA DEL LIBRO XII. DE LOS DIAS DE CENIZA.

TABLA VIII. PERPETUA DEL MIERCOLES DE CENIZA.

DE EL MIERCOLES DE CENIZA.

Para hallar el Miercoles de Ceniza, entraremos en la Tabla VIII. y operaremos de el mismo modo, que en las antecedentes.

EXEMPLO.

EL año de 1756. quiero saber el día de Ceniza; tengo 28. de Epacta en el dicho año, y la Letra Dominical DC: entro, pues, en la Tabla VIII. con el 28. que esta en frente de el 28. de Febrero, y buscando la Letra Dominical de dicho año, encuentro a la G, y no la tomo por la razon dicha, y busco la mas inmediata, y la encuentro en frente de el día 3. de Marzo, y a tantos digo que es Ceniza. Consultemos la Tabla, y hallaremos la verdad.

Dias de Febr.		Dias de Febr.	
Epactas.	Dominicales.	Epactas.	Dominicales.
23	D	5	G
22	E	4	A
21	F	3	B
20	G	2	C
19	A	1	D
18	B	0	E
17	C	29	F
16	D	28	G
15	E	Marzo.	
14	F	27	A
13	G	26	B
12	A	25	C
11	B	24	D
10	C		E
9	D		F
8	E		G
7	F		A
6	G		B
			C
			10

XXV  
25



DE LA ASCENSION DE EL SEÑOR.

EN la Tabla, que se sigue, que es la IX. fabrèmos el modo de hallar perpetuamente la Ascension de el Señor, observando las mismas reglas, que en las passadas. Mudarèmos de exemplo, para entender bien èsta Tabla, y recapacitarse en las passadas.

EXEMPLO.

EL año de 1756. deseo saber el dia de la Ascension. La Epacta de dicho año son 28. y la Letra Dominical DC: busco la Epacta 28. en la Tabla IX. y luego la Letra Dominical C, no la encuentro en frente de el 28. baxo mas abaxo, y la veo en frente de el 27. de Mayo, y à tantos digo, que es la Ascension de el Señor. Consultèmos la Tabla IX. en donde encontrèmos la verdad.

10	O
9	B
8	A
7	C
6	D
5	E
4	F
3	G
2	H
1	I

TABLA IX. DE LA ASCENSION PERPETUA.

Epactas.	Dominic.	Us. de Ab.	Epactas.	Dominic.	Us. de May.
23			0	E	22
22	D	30	29	F	23
	Mayo.		28	G	34
21	E	1	27	A	25
20	F	2	26	B	26
19	G	3	24	C	27
18	A	4		D	28
17	B	5		E	29
16	C	6	XXV	F	30
15	D	7	25	G	31
14	E	8		Junio.	
13	F	9		A	1
12	G	10		B	2
11	A	11		C	3
10	B	12			
9	C	13			
8	D	14			
7	E	15			
6	F	16			
5	G	17			
4	A	18			
3	B	19			
2	C	20			
1	D	21			



DE LAS LETANIAS, O ROGACIONES.

Las Letanias se hacen dos veces al año. Las unas el día de San Marcos, y estas tienen asiento fixo en el Kalendario; y las otras quatro dias antes de la Ascension; para saber de estas, ( que son las que aqui tratamos) se pone la Tabla X. de la qual se usa del mismo modo, que en las antecedentes.

EXEMPLO.

EL año de 1756. quiero saber las Letanias de la Ascension. La Epacta de dicho año son 28. y la Letra Dominical D C. Busco la Epacta 28. en la Tabla X. y luego la Letra Dominical C, no la encuentro en frente de el 28. pues baxo mas abaxo, y la veo frente de los 24. de Mayo, y à tantos digo, que son las Letanias antes de la Ascension.

TABLA X. PERPETUA DE LAS LETANIAS, ò Rogaciones.

Epactas.	Dominic.	D. de Abr.		Epactas.	Dominic.	D. de Mayo.
23				2	C	17
22	D	27		1	D	18
21	E	28		0	E	19
20	F	29		29	F	20
19	G	30		28	G	21
	Mayo.			27	A	22
18	A	1		26	B	23
17	B	2	XXV	24	C	24
16	C	3	25		D	25
15	D	4			E	26
14	E	5			F	27
13	F	6			G	28
12	G	7			A	29
11	A	8			B	30
10	B	9			C	31
9	C	10				
8	D	11				
7	E	12				
6	F	13				
5	G	14				
4	A	15				
3	B	16				

§. XV.

DE LA FIESTA DE PENTECOSTES.

**D**ia de Pentecostes es llamada la Pasqua de Espíritu Santo. Sabremos el dia de Pentecostes, entrando en la Tabla XI. y operando en ella de el mismo modo, que en las passadas, sin alteracion.

EXEMPLO.

**E**n el año de 1756. quiero saber la Fiesta de Pentecostes. La Epacta de dicho año son 28. y la Letra Dominical C. Busco la Epacta 28. en la Tabla XI. y luego la Letra Dominical C: no la encuentro en frente de el 28. baxo mas abaxo, y la veo frente de el dia 6. de Junio, y à tantos digo, que es la Fiesta de Pentecostes.

TABLA XI. PERPETUA DEL DIA DE PENTECOSTES.

Epactas.	Dias de May.	Epactas.	Dias de Jun.
23		0	1
22	D	29	2
21	E	28	3
20	F	27	4
19	G	26	5
18	A	25	6
17	B	24	7
16	C		8
15	D		9
14	E		10
13	F		11
12	G		12
11	A		13
10	B		
9	C		
8	D		
7	E		
6	F		
5	G		
4	A		
3	B		
2	C		
1	D		

DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Se encontrará este día, entrando en la Tabla XII. siguiente, y operando en ella como en las passadas.

TABLA XII.

Dias de Jun.		3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23
Dominicales.		G	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	D	E	F
Epactas.		5	4	3	2	1	0	29	28	27	26	24										
Dias de May.		17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31						
Dominicales.		D	E	F	G	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	D						
Epactas.		23	22	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6			
Junio.		1	2	3	4	5	6	7	8	9												

XXV  
25

DE EL DIA DE EL CORPUS.

El día del Corpus se hallará entrando en la Tabla XIII. siguiente, operando en ella como en las passadas.

TABLA XIII.

Dias de Jun.		10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
Dominical.		C	D	E	F	G	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C
Epactas.		2	1	0	29	28	27	26	24							
Dias de Mayo.		21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31				
Dominical.		D	E	F	G	A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	
Epactas.		23	22	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9
Junio.		1	2	3	4	5	6	7	8	9						

## §. XVIII.

DE LA DOMINICA DE ADVIENTO.

**S**i queremos saber el Domingo de Adviento, hemos de tener cuenta con el dia de la semana en que cae San Andrés Apostol, porque siempre la Dominica de Adviento es el Domingo inmediato à San Andrés; y así, si el dia de San Andrés, que siempre es à los 30. de Noviembre, fuere Domingo, la primera Dominica de Adviento ferà à 30. de Noviembre, si fuere Lunes à 29. de Noviembre, si fuere Martes à 28. de Noviembre, si fuere Miercoles à 27. de Noviembre, si fuere Jueves à 3. de Diciembre, si Viernes à 2. de Diciembre, y si Sabado à 1. de Diciembre.

## §. XIX.

## DE LAS QUATRO TEMPORAS.

**D**E las quatro Temporas, las dos primeras son movibles, y se gobiernan por el movimiento de la Luna, como las demás Fiestas: las otras dos, aunque son movibles, no traen origen de la Pasqua, ni su mudanza es tampoco hija de el movimiento de la Luna, y se reputan por Fiestas fixas, como el Adviento. Las primeras Temporas se asientan en el Kalendario en la segunda semana de la Quaresma; las segundas en la semana siguiente al dia de Pentecostes; las terceras en el Miercoles, Viernes, y Sabado despues de Santa Cruz de Septiembre, y las quartas el Miercoles, Viernes, y Sabado siguiente à Santa Lucia.

§. XX.

## DE LAS VELACIONES.

**P**or las mudanzas de la Dominica primera de Adviento se mudan tambien las Velaciones; y así, tiene prevenido la Iglesia à sus Parrochos, que no admitan à las bendiciones de el matrimonio à sus Feligreses en todo el Adviento, hasta el dia de los Reyes; ni en toda la Quaresma, contando desde el Miercoles de Ceniza, hasta el Sabado despues de Pasqua. Y en estos tiempos se asienta en el Kalendario la prohibicion de Velaciones.

## §. XXI.

## DE EL AÑO BISIESTO, Y COMUN.

**E**L año ferà Bisiesto, quando siendo el par, su mitad fuere tambien pares; y los impares todos seràn Comunes. Esta regla es perpetua, salva que en cada quatrocientos años los tres centenarios primeros no han de ser Bisiestos.

## EXEMPLO.

**E**L año de 1740. digo, que es Bisiesto, porque echados fuera los setecientos, quedan quarenta, que es número par, y su mitad, que es veinte, tambien lo es.

## OTRO EXEMPLO.

**E**L año de 1741. digo, que es Comun; porque echados fuera los 1700. quedan 41. que es impar, y su mitad tambien lo es.

## §. XXII.

## DE LA CANTIDAD DE EL DIA.

**S**uele ponerse en los Kalendarios al principio de los meses la cantidad de el dia, y de la noche, y para saber perpetuamente, y con certeza en qualquiera Orizonte sirve la Tabla siguiente, cuyo uso es el que se sigue.

Se entra en la Tabla XIV. con el mes en que se quiere saber la cantidad de el dia , y se busca el dia, que se desea, à la mano izquierda, ò à la derecha, en una de las dos columnas exteriores, y en frente del tal dia, y debaxo de la altura de el Pueblo en donde se vive ( que se representa por los numeros 36. 37. 38. &c. de el frente de la Tabla) se halla un numero de horas, y minutos, y ésta es la cantidad de el medio dia, y doblada, hace la cantidad de todo el dia, y restado la cantidad de el dia de las 24. horas, el resto ferà la cantidad de la noche.

NOTA.

Que si nõ hallares el dia preciso , puedes tomar el mas proximo, y lo mismo haras en los grados de altura.

EXEMPLO.

Quiero saber la cantidad de el dia 3. de Mayo en la altura de Polo 36. grados, busco dicho dia, y lo encuentro en la columna de la izquierda, y en la frente de la Tabla la altura de 36. grados, y en frente de el dia 3. de Mayo hallo 6. horas, y 46. minutos, que doblados, hacen 13. horas, y 32. minutos, y ésta digo, que es la cantidad de luz que tiene dicho dia. Resto ésta cantidad de las 24. horas de el dia natural, y me dan en el resto 11. horas, y 32. minutos, y ésta digo, que es la cantidad de la noche. Consultèmos à la Tabla XIV.

Dias del mes		36 Ho.M.		37 Ho.M.		38 Ho.M.		39 Ho.M.		Dias del mes	
21	23	6	0	6	0	6	0	6	0	21	23
24	26	6	3	6	4	6	4	6	4	18	20
27	29	6	7	6	7	6	8	6	8	15	17
30	2	6	10	6	11	6	11	6	12	12	14
1	3	6	14	6	14	6	15	6	15	9	11
5	7	6	17	6	18	6	19	6	19	6	8
8	11	6	21	6	22	6	22	6	23	3	5
11	15	6	24	6	25	6	26	6	27	28	2
14	18	6	27	6	28	6	30	6	31	25	30
17	21	6	31	6	32	6	33	6	34	22	26
20	24	6	34	6	35	6	37	6	38	19	23
23	27	6	37	6	39	6	40	6	41	16	20
27	30	6	40	6	42	6	43	6	45	13	17
30	2	6	43	6	45	6	47	6	48	10	14
1	3	6	46	6	48	6	50	6	52	7	11
5	7	6	49	6	51	6	53	6	55	4	8
9	11	6	52	6	54	6	56	6	58	1	5
12	14	6	55	6	57	6	59	7	2	29	1
15	17	6	57	7	0	7	2	7	4	26	29
18	19	7	0	7	2	7	4	7	7	23	26
21	22	7	2	7	4	7	7	7	9	20	23
24	25	7	4	7	7	7	9	7	12	17	20
28	28	7	6	7	9	7	11	7	14	14	17
31	1	7	8	7	10	7	13	7	16	11	14
3	4	7	9	7	12	7	15	7	17	9	11
6	7	7	11	7	13	7	16	7	19	6	7
9	10	7	12	7	14	7	17	7	20	3	4
12	13	7	13	7	15	7	18	7	21	1	1
15	16	7	13	7	16	7	19	7	22	31	28
19	19	7	14	7	16	7	19	7	22	28	25
22	22	7	14	7	17	7	19	7	22	25	22

Dias del mes		40 Ho.M.		41 Ho.M.		42 Ho.M.		43 Ho.M.		Dias del mes	
Marzo.	21	6	0	6	0	6	0	6	0	Septiembre.	23
	24	6	4	6	4	6	4	6	4		20
	27	6	8	6	8	6	9	6	9		17
	30	6	12	6	12	6	13	6	13		14
			6	16	6	17	6	17	6		18
Abril.	2	6	20	6	21	6	21	6	22	Agosto.	8
	5	6	24	6	25	6	26	6	27		5
	8	6	28	6	29	6	30	6	31		2
	11	6	32	6	33	6	34	6	35		30
	14	6	36	6	37	6	38	6	40		26
	17	6	39	6	41	6	42	6	44		23
	20	6	43	6	45	6	46	6	48		20
	23	6	47	6	48	6	50	6	52		17
	27	6	51	6	52	6	54	6	56		14
	30	6	54	6	56	6	58	7	0		11
Mayo.	3	6	58	6	59	6	1	7	4	Junio.	3
	6	7	0	7	3	7	5	7	7		1
	9	7	3	7	6	7	8	7	11		29
	12	7	6	7	9	7	11	7	14		26
	15	7	9	7	12	7	14	7	17		23
	18	7	12	7	15	7	17	7	20		20
	21	7	14	7	17	7	20	7	23		17
	24	7	17	7	19	7	23	7	26		14
	28	7	19	7	21	7	25	7	28		11
	31	7	20	7	23	7	27	7	30		9
Junio.	3	7	22	7	25	7	28	7	32	Julio.	7
	6	7	23	7	26	7	30	7	33		4
	9	7	24	7	27	7	31	7	34		1
	12	7	25	7	28	7	32	7	35		28
	15	7	26	7	29	7	32	7	35		25
	19	7	26	7	30	7	33	7	36		22
	22	7	26	7	30	7	33	7	36		19

§. XXIII.

MODO DE HALLAR EL NOVILUNIO, O PLENILUNIO medio, y edad media de la Luna en qualquiera tiempo dado, y de los terminos posibles de los Eclipses de Sol, y Luna en las conjunciones, y oposiciones medias por la Tabla XV.

**R**eduzcase el tiempo civil, ò vulgar dado, à astronomico, tomando todo el tiempo pasado, hasta el momento en que se desea saber la edad media de la Luna; advirtiendole, que el dia astronomico empieza doce horas despues, que el dia civil, ò vulgar; y asì, el dia primero astronomico de Enero empieza à las doce de el dia, que vulgarmente llamamos primero de Enero, y acaba à las doce del dia, del dia dos de dicho mes; y asì sucesivamente. Convertido el tiempo en astronomico, se entrará en la siguiente XV. Tabla de las Epactas, y se tomarán de ella los dias, horas, minutos, y segundos correspondientes à la raiz, años, y meses propuestos, y agregando los dias, horas, minutos, y segundos dados à lo dicho, se juntará todo en una suma, la que si fuere menor, que una revolucion, será la edad media de la Luna; pero si fuere mayor, restese de ella la partida proxima menor de las revoluciones de las Escigias, que se hallan en la Tabla XVI. y el residuo será la edad media de la Luna, ò el tiempo corrido desde el novilunio medio inmediato precedente; y si la misma suma, arriba hallada, se resta de el tiempo proximo mayor de las revoluciones de las Escigias, el residuo será el tiempo que falta hasta el novilunio medio inmediato siguiente; y asì en los plenilunios.

EXEMPLO.

**Q**uiero saber el dia 2. de Enero de el año de 1753. à las tres, doce minutos, y veinte segundos de la tarde, quanta ferà la edad media de la Luna, y quando ferà el medio novilunio de dicho mes. Precediendo segun lo explicado, reduzco el tiempo civil à astronomico completo, y ferà año de 1752. 1. dia, 3. horas, 12. minutos, y 20. segundos, con lo que voi à la siguiente Tabla, y pongo lo que en ella encuentro, en la forma siguiente.

	ds.	hs.	I	II
Raiz de los novilunios, año de 1700.	21	13	29	34
Año de 40.	21	21	18	20
Año de 12.	12	11	20	18
Dias, horas, min. y seg. dados.	1	3	12	20
Suma de todo	57	01	20	32

Sumase esto, empezando por la mano derecha, que son los segundos, en esta forma: 4. y 8. son 12. pongo el 2. y llevo una decena, que agrego à las otras, diciendo: 1. y 3. son 4. y 2. son 6. y 1. 7. y dos 9. decenas de seg. y por quanto 6. decenas de seg. ò 60. seg. que es lo mismo, hacen un minuto, quitolos, y me quedan 30. que con los dos que puse antes, hacen treinta y dos; passo à los minutos, contando primero el que llevo de los segundos, y digo 1. y 9. son 10. y 8. son 18. y 2. 20. pongo un 0, y llevo dos decenas de minutos, que agrego à las siguientes en esta forma: 2. y 2. son 4. y 1. son 5. y 2. son 7. y 1. son 8. decenas, ò ochenta, y quitando 60. que hacen una hora, quedan 20. que pongo. Passo à las horas, contando primero la que llevo de los minutos, y

digo: 1. y 3. son 4. y 1. cinco, y 1. seis, y 3. nueve, y reteniendo este 9. en la memoria, prosigo, diciendo: 1. y 2. tres, y 1. quatro, que con el retenido 9. son 49. y por quanto 48. horas son dos dias cabales, quitolas de las 49. y queda 1. que pongo, y llevo dos dias, que agrego à los demàs, diciendo: 2. y 1. tres, y 1. quatro, y 2. seis, y 1. siete, que pongo, y prosigo, diciendo: 2. y 2. quatro, y 1. cinco, que junto con el 7. hacen 57. con que hallo fer la suma de todo 57. dias, 1. hora, 20. minutos, y 32. segundos.

	ds.	hs.	I	II
Suma .....	57	01	20	32
Partida proxima menor de las revoluciones, que se resta en esta forma: de 32. quito 3. quedan 29. que pongo, y voi à los minutos, y por quanto hallo fer menor la partida de arriba, tomo una hora de las que hai en dicha partida, para poder hacer la resta, diciendo de 44. à 60. van 16. y 20. son 36. que pongo: ò fino digo: de 80. quito 44. quedan 36. que es lo mismo: vamos à las horas, y porque tomè una hora para hacer la resta de los minutos, la hè de restar aqui; y por quanto es la partida de arriba menor que la de abaxo, tomo un dia de los siguientes para poder hacer la resta, y digo: de 13. à 24. van 11. y 1. de arriba 12. ò digo: de 25. quito 13. quedan 12. que es lo mismo; los que pongo; y passo à los dias, y agregando à la partida de abaxo el dia que tomè para hacer la resta de las horas, digo: de 57. quito 30. me quedan 27. que pongo; con que fago fer la edad media de la Luna, ò el tiempo corrido desde el novilunio medio	29	12	44	03
	27	12	36	29

Tomo VI. Hh im-





Tabla XV. de las Epactas para los novilunios, y plenilunios.

Año Gregoriano de 1700. Raíz de los nov.  
 Año Greg. de 1700. Raíz de los plenil.

d. h. m. s.  
 21 13 29 31  
 06 19 07 31

En los meses del año comun.					Años.	d. h. m. s.			
	d.	h.	m.	s.			d.	h.	m.
Enero.	01	11	15	57	B 11	0	20	08	55
Febrero.	29	11	15	57	B 12	12	11	20	18
Marzo.	01	09	47	50	13	23	02	31	40
Abril.	01	21	03	47	14	4	04	59	09
Mayo.	03	08	19	40	15	14	20	11	23
Junio.	03	19	35	41	B 16	26	11	21	45
Julio.	05	06	51	38	17	7	13	49	05
Agosto.	06	18	07	35	18	18	5	00	28
Septiemb.	07	05	23	31	19	28	20	11	51
Octubre.	08	16	39	28	B 20	10	22	39	10
Noviemb.	09	03	55	25	B 40	21	21	18	29
Diciemb.	10	15	11	22	B 60	3	7	13	27
Profiguen las Epactas en años expansos de la Tabla XV.					B 80	14	5	52	37
					B 100	25	4	31	46
					B 200	20	20	19	29
					300	16	12	7	12
Años.	d.	h.	m.	s.	400	12	3	54	55
1	10	15	11	22	500	7	19	42	38
2	21	06	22	45	1000	15	15	25	16
3	02	08	50	04					
B 4	14	0	01	27					
5	24	12	12	49					
6	05	17	40	09					
7	16	08	51	31					
B 8	28	0	02	54					
9	09	02	30	13					
10	19	17	41	36					

En el año Bisiesto despues de Febrero, añadese un dia.

TABLA XVI.

DE LAS REBOLUCIONES DE LAS ESCIGIAS.

Orden.	ds.	h.	m.	s.	t.
I.	29	12	44	03	11
II.	59	01	28	06	22
III.	88	14	12	09	33
IV.	118	02	56	12	43
V.	147	15	40	15	54
VI.	177	04	24	19	05
VII.	206	17	08	22	16
VIII.	236	05	32	25	27
IX.	265	18	36	28	38
X.	295	07	20	31	48
XI.	324	20	04	34	59
XII.	354	08	48	38	10
XIII.	383	21	32	41	21
XIV.	413	10	16	44	32
XV.	442	23	00	47	43
XVI.	472	14	44	50	54
XVII.	502	00	28	54	05
XVIII.	531	13	12	57	16
XIX.	561	01	57	00	27
XX.	590	14	41	03	38

El modo de calcular los Planetas, y la Cabeza, y Cola de el Dragon, se dirá en la Cartilla Medica, que es la que se sigue.

LO MAS PRECIOSO, Y PRECISO DE LAS MEDICINAS.

CARTILLA ASTROLOGICA, Y MEDICA,

QUE ENSEÑA EL TIEMPO IDONEO PARA LA  
recta aplicacion de los remedios en las enfer-  
medades agudas, chronicas, &c.

DEDICADA

AL ILLMO. SEÑOR DON AMADOR MERINO DE  
Malaguilla, del Consejo de su Magestad, Obispo  
de Badajoz, &c.

**S**IEMPRE conocí (Señor, y Dueño mio) que muchos de los papeles, que sobreescribe mi nombre, solo han servido de golosina en los banquetes de la diversion cortesana. Nunca ignorè, que su leccion inutil hà tyranizado muchas horas debidas à estudios superiores: varias veces, hè confessado, que hà reñido con ellos la gravedad juiciosa de los cerebros bien humorados: muchas afirmè, que los desterrò de sus estantes la prudencia sensible: finalmente, nunca pude negar, que las mas de mis voces solo han respondido los ecos de las carcajadas, y los aplausos de los que, cediendo à las necias antojadizas elecciones de el gusto, embriagaròn su atencion con las bebidas, que à su destemplanza confeccionò mi pluma lijera de su apetito; pero no habiendo logrado con tan sonoro estruendo enfordecirme à los gritos interiores de un dictamen sevèro, deliberè con immovil proposito, para satisfacer las amargas quejas de la razon, que de mis ocios fuesen tomando venganza mis tareas, restituyendo en los frutos de doctrinal, lo que robè en las amenidades de festivo.

Ob-

Obsequioso (Señor) à este intento, solícito de que los afanes de mi estudio rindiesen algun provecho al Orbe Literario, me pareció ilustrar, en gracia de la salud pública, el argumento de este Papel, en el qual propongo reducidas à las angustias de compendio algunas reglas Astronomicas importantes, y necessarias à los buenos procesos de la Medicina. La materia, que determino esclarecer, no es forastera de mi profesion, ni de mi pluma; y la ignorancia, que en esta parte padecen los Medicos, en ofensa de sus gloriosos Principes, es profunda, y casi universal: de tan espesa noche dexaron possidos sus entendimientos los deseos precipitados de proceder à las operaciones de el arte, impacientes de la duracion, que consagraron sus antiguos Maestros à el theorico estudio de las Mathematicas disciplinas. El apetito de visitar enfermos, solicitado de el interès, hà sido venenosa raiz de tan mortal desorden, horrible seminario de los malignos desaciertos, que han convertido en fomentos de nuestra ruina las armas, que pidió auxiliares la naturaleza. La copia de los que así delinquen asistida de la adoracion, que, como à falsos Dioses, les tributa la vulgaridad indiscreta, hace venerables los errores, los quales, el proprio medio, que los acredita, los establece; así se pasean desvergonzadamente por los siglos; la peste, que fue corrupcion de una edad, es fatal herencia de la otra, y con testimonios de heredada logra recomendaciones de antigua.

Con razon la naturaleza oprimida en la lucha, y conflicto de la enfermedad clama por los socorros de el arte, cuya invencion tubo principio en el entendimiento, empeñado por la necesidad de la naturaleza. El Medico, que corre à esforzarla, debe abrir todos los ojos de la circunspeccion, eligiendo para los usos de la Medicina la ocasion oportuna à conseguir la obediencia de los humo-

res;

res; si no confecciona el medicamento, no lo gradúa, ò no lo aplica à la sábia luz de las Estrellas, desatento à las acciones, y virtudes de los cuerpos celestes, yo firmo, que será el enfermo mas dichoso en encomendar su vida à la disposicion de la crisi natural, que en exponerla à la desatinada providencia de el Physico.

Casi todos los Professores Medicos de nuestra edad levantan el grito en el desprecio de estos Oraculos Celestiales, publicando, que la noticia de los documentos Astro-nomicos es inutil para el progreso de la Medicina: este es un error intolerable; pues, como escribiò Figueroa, las obras de el Medico, sin las noticias de el Astrologo, no son otra cosa, que edificios sin luces; pero ahunque vocan este portento, que no debe calificarse con nombre de opinion, no hai necesidad de castigarles la rudeza de su ignorancia, sino la hinchazon de su soberbia, por la qual estiman en mucho lo que saben, y menosprecian lo que ignoran, para dar à entender con este vulgar artificio, que no habiendo noticia, que les falte, tienen en su facultad llenos los numeros de la doctrina, y erudicion; y ahunque lo contrario les afirma su secreto dictamen, lo desmiente en lo público su lengua.

La necesidad, que tienen para el regimiento curativo, y conservativo, de observar los aspectos celestes, y las alteraciones elementares firmaron con otros insignes Philosophos los dos Luminares grandes de la Medicina: Hipocrates de aère, aquis, & locis, 1. & 4. lib. y en el libro 1. de dieta, en el de las Epidemias, en el de vin-culo cap. 2. en el de los Pronosticos, y en el tercero de los Aphorismos. Galeno en el libro de Crisi, en el 3. de los dias decretorios, cap. 2. 3. 4. 5. & 6. lo mismo escribiò en sus Pronosticos, y en el libro, que intitulò: *Quis sit Medicus*. Y ultimamente en el libro 8. de *ingenio Janitatis*, cap. 20. Subscriben Avicena de causis pestilen-

len-

lentia, & aëris. Paulo Ecio, Mercurio-Trimegistro, Marcilio Ficino, Augustino Nimpho, Andrés Argolio de *præceptis Astronomicis in Medicina*, assi lo comprueban, fuera de infinitos Medicos, y Astrologos, los Principes de la Theologia, el Doctor Angel en la 2. 2. q. 96. art. 3. el agudo Escoto en el segundo de las Sentencias, distinct. 14. q. 3. y Alexandro de Ales, en la segunda parte de su Suma, q. 3. art. 6. cuyas palabras he trasladado en otra parte.

Esta indissoluble, y necessaria connexion de los juicios Physico-Medicos, con las observaciones Astronomicas, tan encomendada de la docta antigüedad, y mal advertida, ò disimulada de los que siguen hoy las dificultosas conjeturas de la Medicina, con cargo proprio, e infelicidad agena, me engendró el deseo de proponerles menos horrible tan importante estudio, estrechando en pocas hojas las noticias, y reglas mas principales, que otros dilataron en largos volumenes; porque la prolixidad de la Obra no los espantasse de su leccion, y estudio.

Retardaron mucho, Señor, la execucion de este las diligencias, que ha hecho la fortuna para oprimirme, las malignas flechas, que disparo la emulacion para derribarme, las rabiosas mordacidades, que dictò la envidia para perderme; y en fin, las obscuras sombras, que deramaron mis enemigos sobre mal empleados papeles, para obscurecer el candor de mi buena fama; tan frequentes fueron los hostilidades de mis emulos, tan repetidos los esfuerzos de su malicia, tan continuas las satyras, en que escupieron su ponzoña, para cubrirme con el polvo de el ultimo desprecio; que cercado de sus furias, me hallè puesto en la forzosa obligacion de vindicar mi nombre; y si bien entre los reparos de mi detensa se me fueron algunas puntas, las pudo disculpar la colera de provocado, ò el dolor de herido.

Ahora, pues, que mis enemigos han interrumpido las acciones de su venenoso abortecimiento, ha tenido vez el deseo de sacar de la idea este Tratado, el que dedico à el glorioso nombre de V. S. sin otro motivo, que el de darle una prenda de mi amor, y buena lei, y à el Mundo un testimonio de mi aficion. No ha poco, que tienen en mi respeto fervoroso culto las altas prendas, que constituyen à V. S. sugeto digno de universales aclamaciones. No ha poco, que empecé à mover la esfera de mi inclinacion el superior talento, con que quiso el Cielo ilustrar su persona, librando en el juiciosas resoluciones à la prudencia. Esta ya antigua aficion no me dexò fluctuar entre las dudas de buscarle à este opusculo destino especial; porque desde que fue concebido, tubo la dicha de sacrificado.

Venera à V. S. el gran Theatro de la Minerva Española, la celebre Universidad de Salamanca por Maestre de su insigne Escuela; no digo solo, que le venera, sino que dichosamente le goza, à la desvelada sollicitud, y celoso consejo de V. S. debe la Athenas de Hespaña la continuacion de aquellas luces, que han llenado los dos Orbes de los clarísimos esplendores de las ciencias; y siendo tanto su celo, è inclinacion al aumento de las letras, no me parece, que desdenará V. S. esta breve tarea, ni le será ingrato este trabajo, que le ofrezco; puesto, que sobre ser sudor literario, puede conducir, no poco à los Professores de la Medica literatura, que pudieran ofrecer mas oportunamente à V. S. no lo encuentro: ofrezco un parto de mi estudio à un Insigne Estudioso, obra de letras à un Celeberrimo Letrado: aprendilo en Seneca de *Beneficiis*; donde escribe, *Vide ne mittas munera supervacanea, ut femina arma, rustico libros, & studioso retia, id enim est, ac si cani des paleas, & ossa asino.* Ni me retraxo de mi determinacion el considerar en este Pa-

pèl las cortedades de Compendio; porque la benignidad de V. S. sabrà aceptar ahora esta corta fatiga; y yo en adelante podrè defahogar mi inclinacion, poniendo à sus pies mayores afanes de la pluma.

No dedico este, por buscar en V. S. Numen Tutelar, que le defienda de el rigoroso criticismo de nuestros tiempos; no porque todas mis Obras no las crea expuestas à las dentelladas de los Censores, sino, porque siendo solemne en las Dedicatorias invocar el Author semejante auxilio, ahun no ha salido Papel, à quien le valiesse tomar este Templo: Executo por dar una breve insinuacion de mi buena lei, y afecto; con el que ruego à el Cielo de à V. S. muchos siglos de felicidad. De esta de V. S. Salamanca, y Diciembre 1. de 1727.

## CARTILLA ASTROLOGICA, Y MEDICA.

### CAPITULO I.

**DICE, QUAN NECESSARIA SEA AL MEDICO LA Astrologia en las elecciones medicinales, y quales deban ser sus intentos en el curar.**

**Q**UANTOS entes produce la basta monarchia de la naturaleza, no fueran tan preciosos, si no los fazonara el tiempo. A toda operacion, el tiempo le presume la felicidad: à qualquiera linage de actos hace dichosos la buena eleccion, y sin esta, ó peligran, ó vienen defairados. La conservacion de cada individuo pende de el tiempo, y sin el, los mismos elementos, que lo aumentan, y mantienen, lo arruinan, y destrozan. La regularidad de los buenos sucesos, y se le debe à la feliz eleccion de las emprellas; y el estudio de las buenas venturas, es observar el lance de su madurez. El calor es pa-

dre universal de las generaciones; pero quando viene sin tiempo, mas abraza, que florece; mas destruye, que engendra. El calor en tiempo, defende, aviva, y recrea à todo viviente de el reino vegetal, y animal; y sin tiempo, lo agosta, lo arruga, y lo entierra. La humedad es otro generante, no de menos copia, que el calor; y sin tiempo, mas le conviene el nombre de *Muerte*, que de *Vida*. Una lluvia en tiempo, revive, refucita, y alienta à las semillas, y cuerpos de uno, y otro reino; y sin tiempo, las pudre, marchita, y envejece. Quien podrá negar estas verdades, quando las gritan las plantas, y las vocean los brutos? Ayer estaba la rosa, honor de el prado, riendose entre las lagrymas de una lluvia, y hoy entre las bascas de un leve rocío muere descolorida, y deshojada. Ayer con el calor, se esparcia, y retozaba el bruto en las selvas; y hoy con menos fuego se sofoca, y consume. A instancias de un calor sin tiempo, brotan frondosidades las semillas; pero estas, que en su tiempo, y sazón eran triacas, las trueca la violencia en mortales cicutas. El que sin tiempo se arroja à un cuidado, mas seguras lleva las lagrymas, que la victoria. Todo quiere tiempo, y todo lo que se hace sin esta consideracion, se executa sin tiempo, y así se pierde la obra, y el tiempo: *Omnia tempus habent, habet & sua tempora tempus.*

Nuestra vida, aumento, y acciones, las hemos de medir con el tiempo, para que logren la dicha de seguras, y felices; todo lo natural flaquea, y se marchita à passos de el tiempo, y todo tiene cura, si se acude en tiempo; y dexando otros entes, vamos al hombre, que es el assumpto de nuestro cuidado. Enferma el hombre por medios se crian en estos inferiores, para soldar las quebrantas de su salud; pero estos mismos, que pueden darle vida, lo destruyen, administrados sin tiempo, ni elec-

cion. El Laudano, el Tartaro, el Beleño (y los simples, que con nombre de medicinas nos recetan los Physicos) son venenos eficaces; y la aplicacion en tiempo, los hace saludables antidotos. Las medicinas se deben aplicar en tiempo, que estén mas obedientes los humores, para que así los dominen, y reduzcan: así la naturaleza es mas socorrida, y se esfuerza à la expulsion de sus materias peccantes, sin irritacion accidental preternatural. Para hacer famosa (y como Dios manda, y pide la angustia del enfermo) esta aplicacion, debe el Medico tener muy en estima, y como primera observacion los preceptos de la Astrologia: que no es justo tener en poco el socorro, y ayuda de el Cielo, y el favor, y acciones de las virtudes celestiales. Y así, todos los Physicos doctos, y temerosos de Dios han dicho, y dicen, que sin el respeto, y conocimiento de las Estrellas, es imposible curar la mas leve enfermedad de el hombre. Hasta los Doctores Theologos han conocido esta grave necesidad en el Medico; y de consejo han pasado à precepto este estudio. Escoto *Secund. Sent. distinct. 14. quest. 3. in respons. ad secundum Argument.* dice: *Conveniens est, & necessarium, ut bonus Medicus habeat scientiam Astronomia, possit enim propinare aliquo tempore medicinam, que interficeret, & tamen alio tempore liberaret, &c.* Pero la lastima es, que muchos impios idiotas Profesores tienen en poco nuestras vidas, y solo atienden à la cruel codicia de su interés, haciendo de el enfermo mas su buena moneda, que su mal humor; así se compadece aquel Medico, y Philosopho celebre Andrés Argolio, y hablando de estos indignos Profesores, dice: *lib. 2. Astron. 10. Cupientes lucri cupiditate eadem die qua lauream susceperunt medicinam facere, vel otium; vitiaque virtutibus preferentes, per eorum memoriam cum corpore evanescere curantes; somno; veneri indulgentes; hanc celestium, & supernaturalium speculationem abhorrent;*

*non miram eapropter: profigue: si sinistrè accidant ut plurimum Medicorum nostri temporis operationes, nam cause agnitudinis eos latent, & temporum cognitio ad curationem idonea.* Por esta razon cuentan los Medicos doctos esta ignorancia, y pereza de los Medicos, por una de las causas de la muerte repentina; porque ni conocen la enfermedad, ni saben la medicina, que han de aplicar, ni el tiempo oportuno de su administracion, y assi dexan desiertos de hombres los poblados: *Sic Civitates civibus expoliant; si verò necessaria in curationibus scirent, & adhiberent, Principes, & homines celebres cum seculi utilitate diutius viverent, cum multi immatura morte eorum erroribus vitam fniant.* Palabras son todas de Professor Medico, que christianamente conociò los estragos, y muertes, que cometian los Curanderos de su siglo, por no sujetarse al estudio de la Astrologia, como mas principal para las curaciones, que las mismas medicinas: *Quisque caveat à Medico,* dice el insigne Antonio Magino, Medico Bononiese, *ignorante Astrologiam, quia Stellæ confundunt, & alterant quatuor elementa, confundunt & quatuor humores.* De mi consejo, digo, que menos peligroso es al paciente entregarse à la disposicion de la crisis natural, confiandose à la ventura de la naturaleza, que à las manos de estos ciegos indoctos, sin la lumbre, y conocimiento de estas reglas Astrologicas: porque mayor daño se le sigue al cuerpo, si le hacen tragar sin tiempo, y sin ciencia una medicina, que dexandolo à las casualidades de la Providencia.

La fuerza de las Estrellas es tan grande, mayormente de el Sol, y la Luna, en lo que toca à ayudar, so-  
 correr, y destruir à la natural complexion de los animales en el conflicto, y lucha, que hace la enfermedad contra el humor, que es la causa primera de sus alteraciones. Esto nos lo enseña la experiencia, y lo vemos acreditado

do en los cuerpos inferiores naturales, assi sensitivos, como vejetables, que alientan, gobernados por el movimiento, crecientes, y menguantes de la Luna. Demàs de esto, es comun sentir de los Medicos, que la Luna aumenta, y mantiene la virtud, y potencia natural, mediante la qual los cuerpos adquieren nuevas fuerzas, y son vejetados, y socorridos con superveniente, y nueva virtud. Galeno en el libro de Crisi, dice: *Debe tener el Medico toda atencion à una cosa, que nunca engaña, de la qual nos dieron aviso, y demostracion los sábios Egypcios, y es: que por las conjunciones, y aspectos de los Planetas buenos, las enfermedades de los cuerpos humanos se determinan à bien, y por las de los malos à mal.* Y el mismo enseña dos modos de curar las enfermedades. La una es, la raiz inferior variable, que no sigue orden seguro, cierto, ni firme (esto es) la materia pecante, en la qual siempre como en sujeto se hace la generacion, y corrupcion. La otra es, la raiz superior invariable, que siempre guarda inalterable, demonstrativo orden, es à saber, los cuerpos celestes, y en especial la Luna. Toda esta observacion, que es el primer passo para hacerse cargo de la enfermedad, es doctrina de Galeno, Hipocrates, y Avicena, Padres, y Principes de la Medicina; y bien conocen todos los Medicos, ser assi cierto; pero unos por el horror al largo viage de la Astrologia; otros, porque son arrastrados mas de el interes, que de el destino, y la piedad à la profesion; otros, por la vana soberbia de dar valor à un inutil recetario, con que se vandeian, y por blasfemar lo que ignoran, han defendido con la lengua, y la pluma lo contrario, por dar à entender, que no les falta cosa alguna para buenos, y praticos, y para el cumplimiento de su doctrina, y ciencia. Y ahunque les dicta esto mismo su secreta razon, abrevian el tiempo de el estudio, porque se les llegue mas presto el de la ganancia, y lue-

go lo pagan nuestras haciendas, nuestras vidas, y sus almas: y estos son Medicos entre los salvajes, y salvajes entre los Medicos, pues sola nuestra sencillez pudiera dar credito à sus sophisticas persuasiones; y ahora digamos de los intentos, que se deben tener en la curacion.

Antes que tratèmos de las elecciones, y tiempos de aplicar las medicinas, son de advertir dos intentos principales para curar las dolencias. El primer intento de el Medico, es ( y si no debe fer ) evacuar los humores malos, corruptos de los cuerpos enfermos. El segundo, confortar los miembros exteriores, y interiores, manteniendo à las virtudes naturales en buena disposicion; y estos dos regimientos medicinales, se llaman curativo, y conservativo. La evacuacion de materias pecantes, que es lo primero à que se debe acudir, es en muchas maneras, ò por sangrias, ò por purgas laxativas, clisteres: ò provocando à vomito, ò por emplastos, zahumerios, estornudos, ò revolviendo à los humores sutiles por gargarismos, sudores, y baños: y de todas estas cosas voi à tratar con buen deseo, y la ayuda de Dios, para el bien público en el Capitulo siguiente de las Elecciones.

## CAPITULO II.

*DE LA ELECCION, QUE SE DEBE HACER EN LAS sangrias, y en la Cirugia, habiendose de cortar miembro, ò dar cauterios; y de el tiempo, que se debe elegir, segun el Sol.*

**L**A sangria, incision de miembro, ò cauterio, todas son operaciones, que guardan una misma razon, y la eleccion es una misma. Debese considerar en esta eleccion, que en todas aquellas cosas, en que consiste el alivio de nuestra salud, ò restauracion, hai dos

diversidades de tiempo: uno de necesidad, y otro de eleccion; y assi, solo hablarèmos de este ultimo; pues en aquellas enfermedades, que vienen atropellando à la naturaleza, entonces *nihil cogites de Astris*: v. g. una fiebre pestilente, esquinencia, frenesi, aplopexia, en las quales, si se hubiesse de aguardar al tiempo, era dexar morir al paciente. Pero en todas las enfermedades, que no traxeren esta furia, se debe aguardar al tiempo de eleccion; ( lo que hubiesse notable à cerca de las enfermedades furiosas, y que no dan espèra, dirèmos tratando de la crisis. ) Este tiempo de eleccion se hà de considerar de tres maneras. La primera, por el curso de el Sol; la segunda, por el curso de los Plànetas; y la tercera, por el de la Luna, y sus aspectos. Por el curso del Sol hemos de caminar assi: Todos los Medicos mandan, que se elija el tiempo mas templado de el año para las sangrias; el qual señalan desde mediado Verano, hasta principio de el Estio, y Averroes manda, que en el Estio no se hagan sangrias; por la debilitacion, y flaqueza de la virtud, y la resolucion, y relaxacion de espiritus, que en el Estio es mui regular, por el aumento, y fuerza que hà tomado el Sol; y mas dice, que si la enfermedad la pidere, se haga; pero en corta cantidad, por quanto entonces la sangre està espesa, gorda, y quaxada. El tiempo de el Otoño no es conveniente, por la sequedad, turbacion de vientos, y flaqueza de operaciones, y vecindad de lo ardiente, y seco, que le dexò comunicada el Estio pasado; y Galeno, Hipocrates, y Averroes concluyen, diciendo, que toda sangria es mala; y debe escusarse en tiempos de demasado calor, y frio. A cerca de la hora de el dia en que se debe sangrar, escribe Avicena, que tambien hai hora de necesidad, y de eleccion. La hora de necesidad, por el peligro de las enfermedades agudas, que son de velocissimo movimiento, no se

puede omitir un instante. En la hora de eleccion se debe atender à dos cosas; la primera, que se haga en dia sereno, y claro, y despues de haber salido el Sol, porque entonces se mueve la sangre àcia las partes exteriores de el cuerpo, y con facilidad fluye, corre, y se faga: y porque la presencia de el Sol aclara, mundifica, y adelgaza al aire, y el que entra en el cuerpo à ocupar los lugares vacios, por la emision de sangre, siendo puro, y subtil, alegra el animo, y conforta à los espiritus, y corazon. La segunda, que se haga despues de hecha la digestion, porque las crudezas no se arrimen à llenar los lugares vacios de la sangre que saliò.

La segunda consideracion hà de ser por el curso de los cinco Planetas, es à saber, Saturno, Jupiter, Marte, Venus, y Mercurio, de los quales, Jupiter, y Venus templan las qualidades de el tiempo, donde consiste la conservacion de la sanidad. Saturno, y Marte engendran en el aire perniciosa destemplanza, ò por excesso de frialdad, ò de calor superfluo, que son principios de enfermedades, segun Hipocrates, que dice, que las mudanzas de los tiempos causan en los hombres dolencias graves, y pestilentes: por cuya razon, no solamente se debe elegir, y notar este curso de el tiempo por el Sol, sino es tambien por los Planetas, porque ellos son causa de la variacion, y alteracion de el tiempo, y con especialidad Saturno, y Marte, que la naturaleza de aquel es hie-mal, y fria, y la de Marte ardiente, y estiva, y uno, y otro excessivamente intensos: y asì, toda Conjunction, Llento, ò Quarto, que suceda entre ellos, son mal acomodados para que se abran las venas; y al contrario, la Conjunction, y llento entre Jupiter, y Venus son provechosos, y buenos para sangrar. Mercurio es de naturaleza indiferente. Y de todo esto sacamos una regla cierta, y fixa: que todo tiempo sereno, y templado, es bueno

para sangrar, y el nublo, y destemplado, es malo.

La tercera consideracion se faga de el dominio de la Luna, lo qual determinan los Medicos, y Astrologos con tres diferentes observaciones. La primera es, por las partes de el tiempo, que la Luna se mueve por los doce meses de el año, contando de Conjunction à Conjunction de la Luna con el Sol, en cada mes por diferentes signos. Este mes tiene 29. dias, 12. horas, y 44. minutos. Dividenlo en quatro partes, las dos de creciente de la Luna, y las otras dos de menguante. La primera se cuenta desde la Conjunction, siete dias y medio. Esta parte es caliente, humeda, y sanguinea, semejante al Verano. La segunda, empieza desde el septimo dia, y doce horas, y dura hasta el dia quince: es caliente, seca, estiva, y colerica. La tercera, empieza desde el Llento, hasta otros siete dias y medio: llamase segundo quarto: es frio, seco, autumnal, y melancolico. Y la quarta, dura hasta la Conjunction siguiente: es fria, humeda, y flematica. Estos quatro quartos, ò diferencias de la Luna, si las comparamos à las humanas complexiones, hallamos, que en el primer quarto de la Luna, empezando de la Conjunction, es bueno sangrar à los sanguinos: à los colericos en el segundo quarto, hasta el llento: à los melancolicos en el tercero; y à los flematicos en el ultimo. Y si lo comparamos à las edades de el hombre, debemos sangrar à los juvenes de quince años en el primer quarto: à los mancebos de veinte y cinco, en el segundo; à los hombres consistentes de quarenta, en el tercero; y à los viejos de cinquenta y siete años, en el ultimo; y guardando estos preceptos en la sangria, es preciso, que os favorezca con toda prosperidad la naturaleza, y sera agradecida à los remedios.

La segunda consideracion de la sangria segun el curso de la Luna, se hà de hacer por su movimiento en los



signos; y así, quando la Luna corre por los signos, que son de naturaleza de fuego, es bueno sangrar à los fleumaticos, estos son *Sagitario*, y *Aries*, excepto el *Leo*, que es peligroso, por tener dominio en el corazon del hombre, de donde todas las venas tienen su principio. En los signos aéreos se puede sangrar à los melancolicos, esto es en *Libra*, y *Aquario*, salvo en *Geminis*, por razon de comunicarse la ultima parte con la *Via lactea*, el qual camino está ocupado con innumerables Estrellas de la naturaleza de *Marte*. Los signos aqueos, son buenos para sangrar à los colericos, esto es en *Cancer*, *Piscis*, y *Escorpio*. En los signos de naturaleza terrea, que son *Tauro*, *Virgo*, y *Capricornio* son inútiles, y peligrosas las sangrias (ò el cauterizar los miembros humanos, ò tocar con hierro, y esto se entienda en toda operacion Chirúrgica) porque aquellos signos son de naturaleza de Saturno frios, y fecos, condensan, y quaxan, que son operaciones, y efectos contrarios à la resolucion de los humores, y evacuacion de la sangre, à cuya causa los Médicos los excluyen, no solo de las sangrias, pero aun de las purgas.

La tercera eleccion de la sangria, es respecto de los aspectos de la Luna con los otros Planetas, entre los quales siempre la Conjuncion es la principal. Doctrina Médica es, que la sangria se debe guardar un dia y medio antes de la Conjuncion de la Luna con el Sol, y un dia y medio, ò dos despues, porque todo este tiempo, y menos tarda la Luna debaxo de el Orbe de los rayos de el Sol. En la oposicion de la Luna con el Sol, no se debe sangrar un dia antes, ni otro despues, y lo mismo se hà de observar en la oposicion de la Luna con Saturno, y Marte. El aspecto quarto, ò cuadrado de la Luna con los Planetas es mas debil, y flaco, y haze de escufar la sangria doce horas antes, y doce despues, esto se entien-

de con el Sol, Saturno, y Marte, pero no con Jupiter, y Venus, que son amigables. La Conjuncion de la Luna en el Caput Draconis, ò Cauda (que son los lugares de los Eclipses) se debe escufar la sangria, y toda Cirugia incisiva, y caustica, por doce horas antes, y doce despues. Y finalmente, se deben observar las doce Casas en que anda la Luna, porque si al tiempo de la sangria se halla en la primera Casa, sexta, octava, ò duodecima, no se hà de sangrar; porque la primera influye dolores de cuerpo, la sexta naturalmente influye enfermedades, la octava, porque en ella se atribuye el fin, y muerte de el hombre, y la duodecima, porque es Casa de afliccion, y tristeza. Siguenfe ahora unas Tablillas, donde se expresan las elecciones utiles, y se recopila en breve lo que hemos tratado; advirtiendole, que quanto decimos de la sangria, se hà de observar en la incision de miembros, cauterios, y toda la violenta Cirugia.

---

#### TABLA DE LOS CUARTOS DE LA LUNA.

- El primer quarto de Luna es bueno para sangrar muchachos.  
 El segundo para los juvenes.  
 El tercero para hombres consistentes.  
 El quarto para los viejos.

---

#### TABLA DE LOS ASPECTOS, QUE SON FAVORABLES à las sangrias.

Conjuncion de la Luna con (Jupiter.)  
 ( ) son buenas.  
 (Venus.)

---

Sextil de la Luna con  
 { Jupiter. } buena.  
 { Venus. } escogida.  
 { Sol. } escogida.  
 { Saturno. } indiferente.  
 { Marte. }

Aspecto cuadrado de la Luna cõ  
 { Jupiter. } bueno.  
 { Venus. }

Trino de la Luna con  
 { Jupiter. } dichoso.  
 { Venus. } escogido.  
 { Sol. } escogido.  
 { Saturno. } indiferente.  
 { Marte. }

Oposicion de la Luna con  
 { Jupiter. } buena.  
 { Venus. }

TABLA DE LOS ASPECTOS, QUE IMPIDEN la sangria.

Conjuncion de la Luna con  
 { Sol. } dos dias antes, y  
 { Saturno. } ( dos despues.  
 { Marte. }

Sol.

Aspecto cuadrado de la Luna cõ  
 { Sol. } dos dias antes, y  
 { Saturno. } ( dos despues.  
 { Marte. } ( dos despues.  
 { Cabeza }  
 { del Dra. }  
 { gon, y }  
 { Cola. } impiden.

Oposicion de la Luna con  
 { Sol. } impide un dia an-  
 { Saturno. } ( tes, y otro desp.  
 { Marte. }

La figura de los aspectos pondremos adelante.

CAPITULO III.

DE LAS VENAS DE EL CUERPO HUMANO, QUE SE deben sangrar, y en que enfermedades.

UNA vena esta en medio de la frente, que se sangra contra las apõstemas de los ojos, dolores afperos de cabeza, modorra, farna, y empeines.

Dos venas se abren en los lagrymales de los ojos, arrimadas al nacimiento de la nariz, aprovecha para aclarar la vista, y contra los fluxos, y manchas de los ojos, optalmia, niebla, albula, rubeto, nube, y para otros vicios de los ojos.

Otras dos venas de las sienes, se abren contra dolores de los oidos, dolor grande de cabeza, postillas, y farna, las quales se deben abrir conforme a la doctrina de Avicenna.

Dos

Dos venas, que están en la concavidad de las orejas, aprovechan para el temblor de la cabeza, y contra la fordera reciente.

Una vena, que se abre en el pico de la nariz, cura la pesadumbre de la cabeza, y al fluxo de los ojos, y al celèbro; esta vena está mui secreta entre las ternillas, debese allí buscar.

Dos venas en las ventanas de las narices, se sangran contra la pesadumbre de la cabeza.

De la vena de los labios se saca sangre contra las apostemas de la boca, ò encías: hai en cada labio la fuya.

Las venas de la garganta valen contra las postillas de el rostro, tiña, dolor de dientes, mexillas, pesadumbre de la cabeza, de la garganta, y boca.

Las venas de el paladar son quatro, purgan la rheuma, y el dolor de dientes.

Dos venas en el colodrillo, aprovechan al dolor de cabeza, manía, assombramiento, y enagenacion de sentido.

Dos venas detrás de la oreja, curan de la memoria, y limpian el rostro de postillas, y farna.

Dos venas debaxo de la lengua, valen contra angina, enfermedad aguda de esquinencia, contra dolor de dientes, y encías, rheumas de la cabeza, apostemas de la garganta, hinchazon de agallas, los vicios de la boca, pechos, corazon, pulmon, arterias, y defatan el impedimento de la habla.

Una vena entre la barba, y el labio baxo, se sangra contra el hedor de la boca.

La vena debaxo de la barba, se abre contra el dolor de las mexillas, hedor de las narices, comezon, y postillas de el rostro.

Dos venas de el cuello, se abren por los humores.

y rheumas de la cabeza, y en el principio de la lepra.

Dos venas de las ternillas, que se dicen axilares, se abren en los males de pulmòn, diaphragma, y ayudan à la dificultad de el resollar.

La vena cephalica, que es la de la cabeza, en el brazo se abre para el fluxo de los ojos, dolores de cabeza, gota coral. Junto à esta passa otra vena, que se suele sangrar, pensando que es la otra, y causa gran hinchazon, y mucho mal.

La vena mediana, que se dice cardiaca, quita los dolores de el pecho, y de la cabeza, pasiones de los espiritus, y tienese por universal en el cuerpo.

La basilica, ò vena de el hígado, se abre contra las repleciones de el hígado, las punciones de el lado derecho, dolor de costado, y sangre de narices.

La cephalica de el brazo izquierdo, y derecho, ayuda à las repleciones, hinchazones, y defectos de la cabeza, efusiones de los ojos, dolor de espaldas, fluxo de narices, y algunos dicen, que se puede abrir en el pulgar.

La basilica izquierda, evacua de el brazo, hígado, pleurisis, dolores de los miembros nutritivos. Resiste el fluxo de sangre: si se abre mal, causa hinchazon, y apostema, de que suele seguirse pasmo.

La vena purpurea en la tabla de el brazo, se abre en las pasiones de los intestinos, miembros interiores.

La vena iliaca, se abre en el brazo un poco mas abaxo que la purpurea: vale para las pasiones de los miembros interiores.

La pulsatil, que es encima de la punta de la mano, se abre en la passion cardiaca.

La vena debaxo de el pulgar, aprovecha à los ojos, y resiste al color excesivo del cuerpo.

La vena entre el pulgar, y el dedo index, con que

señalamos, limpia el dolor, y replecion de la cabeza en fiebres, fluxos, nioblas, y cataratas de los ojos, hinchazon de la lengua, y esquinencia.

La vena entre el dedo de el corazon, y el pequeño, se abre para el dolor de el pulmón, y bazo, y de la cabeza.

La vena salvatela de la mano derecha, debaxo de el dedo pequeño, se abre para la ictericia, repleciones de cabeza, y torsiones de el lado derecho debaxo de las costillas, de el hígado, pecho, y corazon.

La salvatela de la mano izquierda, abierta sobre el dedo pequeño, cura los vicios de el bazo, el frenesí, y enfermedades de la madre, y riñones. Todas las venas de la mano se deben sangrar despues de comer,

Las venas de los costados, la derecha vale contra la hydropesia, postillas viejas, enfermedades frias, y lienterías; la izquierda se sangra contra las hinchazones de el bazo, apostemas de la vegiga, y dolores de lomos.

La vena alta de la naturaleza de el hombre se sangra para sanar la destemplanza de todo el cuerpo.

La vena inferior de el genital, se abre contra las hinchazones de los riñones, de la vegiga, piedra, y arenas.

Las venas sobre los tobillos de la parte de afuera, valen para el dolor de las caderas, y apostemas de los compañeros.

Las venas sobre los tobillos de dentro, se abren para facilitar los menstros detenidos, y para las mugeres, que despues de haber parido, no quedan bien purgadas, ni estan aptas para concebir, y valen tambien contra la estangurria.

Las venas debaxo de el dedo pequeño de entrambos pies, se sangran para quitar las postillas de el rostro, y piernas.

La vena de el dedo pequeño de entrambos pies, vale contra la colera, parálisi, riñones, y aplopexia.

La vena de el dedo pequeño, que está en el artejo, ó coyuntura, vale contra la ophthalmia, tos, y dificultad en respirar.

La vena de el pulgar de los pies, se abre para facilitar la retencion de menstros, apostemas de los compañeros, y dolores de los lomos.

Otras muchas venas hai en el cuerpo humano; pero las principales son estas: muchas de ellas no está en uso abrirlas; pero los doctos Medicos antiguos escriben de ellas, y en su tiempo se sangraban, por la experiencia que tenían de el remedio eficaz, que se experimentaba en las enfermedades, para que de ellas se valian.

#### CAPITULO IV.

#### DONDE SE TRATA DE EL TIEMPO IDONEO PARA las purgas, y laxativos.

LA primera diligencia es tener cuenta de el Sol, como Rei, y Principe entre las Estrellas todas: que como fuente de la luz, es origen, y principio de la claridad de el aire, y su influencia. Debe, pues, el docto, y Christiano Medico abstenerse de dar medicinas purgantes à los enfermos, estando el Sol en el *Can mayor*, ó *Canicula*, porque es tiempo calidissimo, y de influencia pestilente, y los estómagos con la relaxacion de la virtud, no pueden retener las pociones, y las arrojan. Duran los *Caniculares* 21 dias, segun los Astrologos, comenzando desde 30. de Julio, hasta 1. de Agosto, que es el tiempo que dura el congreso entre el Sol, y el *Can*. Asimismo se prohiben tambien las purgas en los *Caniculares frios*, tiempo opuesto al pasado, es à saber, des-

de 30. de Enero, hasta 1. de Marzo, por razon que en este tiempo estan los humores, y sangre quaxados, y gruesos, y dificilmente se expelen: de toda la qual doctrina son Autores Avicena, y Galeno: *Sub Cane, & ante Canem molesta sunt pharmaca, & medicamentorum usus diffilis.*

La segunda observacion, para dar los laxativos, o purgas, es, atendiendo al movimiento de la Luna. Y lo primero que se ha de observar, es, que este en uno de los signos aereos, *Cancer, Piscis, o Escorpio*: y para purgar a la melancolia, se escoja a *Jupiter*, para la colera a *Venus*, y para la flema al *Sol* con *Marte*. Todo lo dicho se entendera facilmente por la siguiente Tablilla.

TABLA PARA ENTENDER CON PROMPTITUD LA pasada doctrina.

Cancer con aspecto trino, o sextil con	Venus, se conforta la virtud expulsiva para evacuar la colera. El Sol, o Marte se conforta la expulsiva contra la flema.
Escorpion en aspecto trino, o sextil con el Planeta	Jupiter, se conforta la virtud contra la melancolia: en estos tiempos se deben dar bocados. Venus, se conforta la virtud contra la colera. Sol, se conforta la virtud contra la flema, y lo mismo con Marte.
Estando la	Ju

la Luna  
en

Piscis con aspecto sextil, o trino con el Planeta

Jupiter, se conserva la virtud contra la melancolia.

Son buenos tiempos para bebida.

Venus, se conforta la virtud para evacuar la colera.

Sol, o Marte, se conforta la virtud contra la flema.

Jupiter se conforta la virtud contra la melancolia.

En estos tiempos se pueden dar pildoras.

Estando la Luna en los signos ruminantes, que son *Aries, Tauro, y Capricornio*, no se debe recetar purga, por razon de el vomito. En *Libra, y Aquario*, se puede purgar en bebida, bocado, o pildoras. Estando la Luna en el *Leon*, no se debe recibir purga.

Y sobre todo, tengase gran cuenta, y guardense los Medicos de purgar, quando la Luna este en aspecto alguno con *Marte, o Saturno*, porque este impide la obra de lo solutivo, engrossando los humores, y cebando los poros, y es al estomago sumamente nocivo: y Marte adelgaza tanto el humor, que, si la medicina es fuerte, evacua tambien la sangre a vueltas de el humor, y es dañossimo a la region de el vientre, y intestinos: estas son las mas precisas observaciones.

CAPITULO V.

DONDE SE TRATA DE LA CONFORTACION DE LAS quatro virtudes naturales.

LAS virtudes mas principales son quatro: la una es generativa, conservadora de las especies por generacion, y reside por particular asiento en los genitales;

y ésta se gobierna por la virtud de *Venus*, y su influxo.

La segunda virtud es *vital*, que conserva el individuo, es fundamento de la vida, y la gobierna el *Sol*.

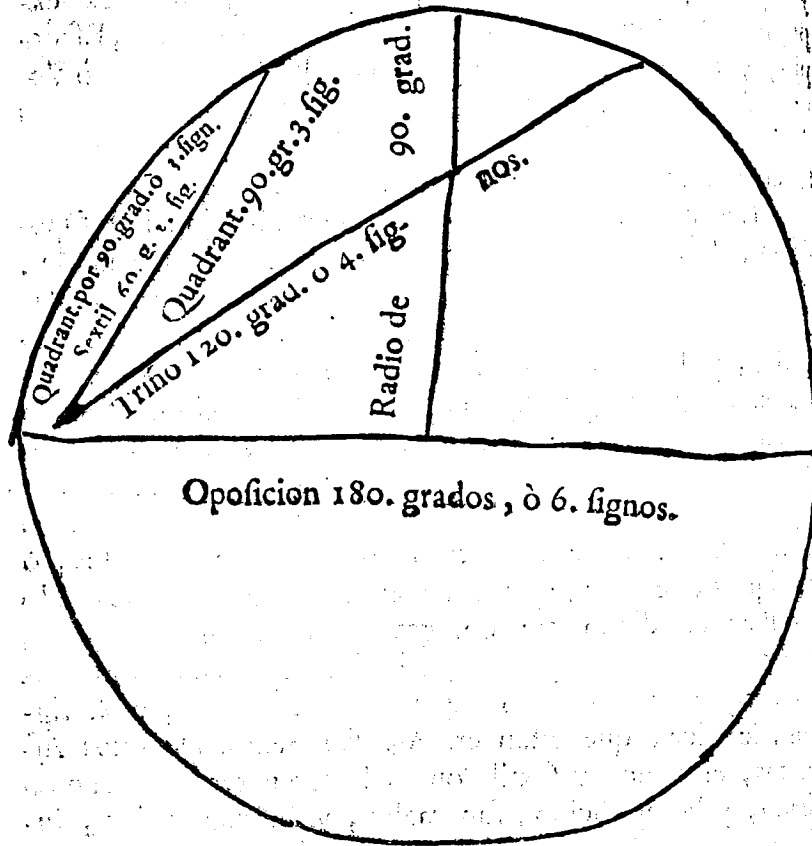
La tercera es la virtud *animal*, que es principio de las operaciones vitales. Esta se divide en virtud *animal cognoscitiva*, y *animal sensitiva*. La *cognoscitiva* reside en el cerebro, y se divide en otras quatro virtudes, *imaginativa*, *fantasia*, *discretiva*, y *memoria*: El organo de la imaginativa, se fortifica por calor, y humedad: El organo de la fantasia, por frialdad, y humedad: El organo de la discretiva, por calor, y sequedad: El de la memoria, por calor, y humedad. La segunda parte de la virtud animal, que es la sensitiva, se divide en *sentido comun*, y *sentido particular*. El sentido comun es un medio entre la virtud animal cognoscitiva, y la particular sensitiva. Esta se divide en cinco sentidos, que son, *ver*, *oir*, *gustar*, *oler*, y *tocar*. El organo de la vista, se fortifica por frialdad, y humedad: El de el *oir*, por frialdad, y sequedad: El de el *oler*, por calor, y sequedad: El de el *gustar*, por humedad, y calor: Y el de el tacto, por un temperamento, y mezcla, que resulta de las primeras qualidades, y éste es el verdadero Juez de ellas.

La quarta virtud es la *natural*. Tiene su asiento en el higado, donde se engendran los quatro humores. *Jupiter* rige, è influye en la sangre, la *Luna* en la flema, *Marte* en la colera, y *Saturno* en la melancolia.

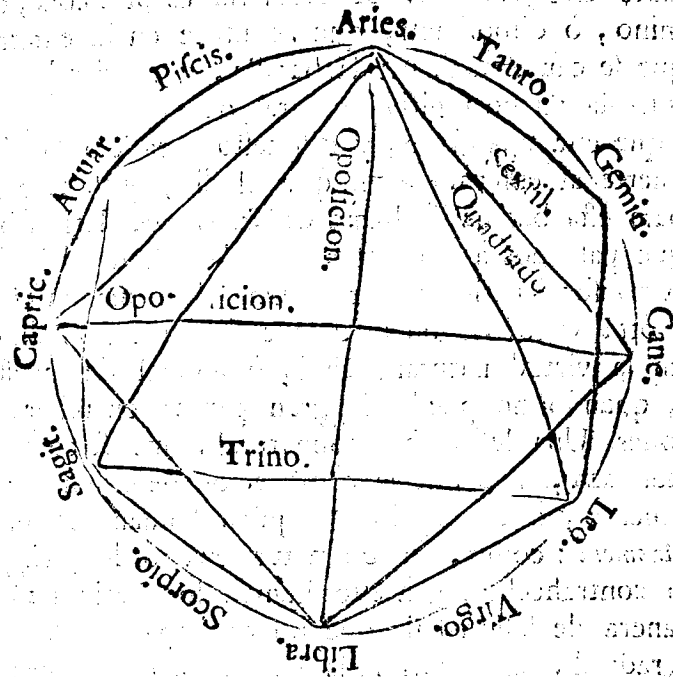
Otras quatro virtudes hai menos principales, que son, *atractiva*, *digestiva*, *retentiva*, y *expulsiva*. La virtud atractiva, se conforta, y corrobora con el calor, y sequedad. Hase de elegir el tiempo de corroborarla, quando la *Luna* estè en *Aries*, *Leo*, ò *Sagitario*, en aspecto de *Jupiter* bueno. La retentiva se conforta en *Virgo*, *Tauro*, y *Capricornio*, con aspecto de *Jupiter* trino, ò sextil. La digestiva, se conforta, estando la *Luna* en *Geminis*, *Libra*,

y *aquario*, en aspecto trino, ò sextil de *Jupiter*. La expulsiva, se conforta, estando la *Luna* en *Cancer*, *Escorpio*, y *Piscis*, en buen aspecto con *Jupiter*, el *Sol*, ò *Venus*. Y finalmente, porque habemos dicho muchas veces de los aspectos, aqui pondrè su doctrina, porque no falte cosa à nuestro buen intento.

Los aspectos son cinco, es à saber, *Conjuncion*, *Oposicion*, *Aspecto trino*, *Cuadrado*, y *Sextil*. De modo, que el Cielo es un circulo, por donde corren estos Planetas: y éste circulo se divide en 360. grados. Quando el *Sol*, y la *Luna*, ò otro qualquiera Planeta estàn juntos en un grado, y signo, se dice *Conjuncion*. Quando distan el uno en derecho de el otro por espacio del medio circulo, que son 180. grados, ò 6. signos, se dice *Oposicion*. Quando un Planeta està apartado de el otro la tercera parte de el circulo, que son 120. grados, ò 4. signos, se dice, que estàn en *Aspecto trino*. Quando los Planetas distan por 90. grados, ò 3. signos, decimos, que se miran en *Aspecto cuadrado*. Y quando distan la sexta parte de el circulo, que son 60. grados, ò 2. signos, se dice, que estàn en *Aspecto Sextil*. De estos Aspectos, el trino, y sextil son de buena naturaleza; el cuadrado, y la oposicion, son malos; y la conjuncion, indiferente. Un signo contiene 30. grados. Cada grado 60. minutos. Cada minuto 60. segundos. Cada segundo 60. tercetos, &c.



En llegando à la práctica de los movimientos de los Planetas, lo acabará de entender mejor el aplicado. Porque si calculas el Sol, y luego à la Luna, por sus mismos calculos lo discurrirás, y tocarás. Porque si hallas al Sol en Aries, y à la Luna en Libra, dirás, que están en opoficion: porque desde Aries à Libra hai 6. fignos, ò 180. grados. Si la hallares en Cancer, dirás, que está en aspecto quadrado; porque desde Aries al Cancer hai 90. gr. ò 3. fignos, y así de los demás aspectos.



CAPITULO VI.

QUE TRATA DE LA NATURALEZA, Y PROPIEDAD

de los dias criticos en las enfermedades, materia comun util, y necessaria.

**E**L conocimiento de la enfermedad, juicio de su duracion, sus diferencias, y alteraciones, y la oportuna aplicacion de las medicinas, son las cosas que han de guiar al sábio Medico al dicho fin de sus enfermos. Y por quanto hemos dicho ya algo: vamos en gracia de Dios à lo mas util, mas precioso, y mas serio, que es la Crisis. Crisis es voz griega, que equivale à lo mismo

mo que juicio, ò sentençia; y por esso el Latino llama à los tales dias *judiciales*. La Crisis no es otra cosa, que un termino, ò disposicion, que acontece en la enfermedad, que se causa mediante la batalla, y contienda que passa entre la virtud regitiva natural de el cuerpo, y el humor que està aparejado, y dispuesto para dár la vida, ò la muerte al enfermo: con que el dia, y hora señalados para esta batalla se llama *Crisis*. Es necessario saber, antes que passemos à otra cosa, que las lesiones del cuerpo humano son en dos maneras. Una se llama enfermedad, y otra vicio. Lesion se dice todo daño, ò indisposicion en la virtud natural, vital, ò animal de nuestro cuerpo, quando no puede sin gran pereza exercitar sus operaciones. Una lesion hai connatural, que se contrahe por naturaleza, mediante la constitucion de el hombre en su nacimiento, ò concepcion, à quien llaman los Astrologos *Azemene*: como, ser de naturaleza sordo, ciego, cojo, ò contrahecho: y à esto llaman los Latinos *vicio*. Otra manera de lesion hai, que no es de parte de la complexion radical, sino contrahida por larga costumbre: v. g. la gota, lepra, cancer, pasmo, y otras: en las quales dos lesiones no hai *Crisis*; en la primera, por la connaturalidad, en la segunda, por la diurnidad, y duracion. Otra diferencia de lesion hai, que procedè de humor extraño pernicioso, propriamente llamado enfermedad: y en esta sucede la batalla, ò contienda, y en ella se puede hacer la crisis, ò juicio; y en esta se consideran los dias, y tiempos judiciales, y criticos. Llamán los Medicos à las tales lesiones, ò dolencias, humorales peccantes en qualidad, ò cantidad. Y en estas dolencias concurren dos cosas: la virtud regitiva, ò el calor natural, ò la potencia, y fuerza de el espíritu que pelea por conservar la vida; y el humor corrupto nocivo, que intenta acabar con ella. Este es el principio, y causa de

la contienda; y esta acabada, sucede la Crisis. Estas enfermedades humorales son de diversas especies. Unas se llaman agudas, que acaban presto con el hombre. Otras chronicas, que duran largo tiempo. Otras tropicas, ò conversivas, que empiezan agudas, y se vuelven à enfermedades chronicas. Las enfermedades agudas se causan, ò por subtilidad de humor; como es la febre colerica, ò por calor excessivo, como en los sanguinos, ò por abundancia de humor, como es en la convulsion; ò por razon de la disposicion de el lugar, como en la esquinencia: ò por malicia, como en la pestilencia. Todas las enfermedades de contraria disposicion se llaman *obtusas*.

Las enfermedades agudas no se concluyen en un mesmo tiempo, ni traen un mismo juicio: porque, segun Hipocrates; y Galeno, algunas veces se acaban dentro de el catorçeno: otras dentro de el veinte; otras se extienden à quarenta dias; otras à sesenta; otras à ciento y veinte. Pero segun Diocles, todas las enfermedades agudas se acaban dentro de el veinte y uno: segun Archigenes, dentro de el catorçeno: de cuya opinion es Galeno, y Hipocrates: salvo, que por *accidens*, por algunas particulares causas se alargan hasta el veinte algunas veces, desde el qual termino, hasta el dia sesenta se hacen conversivas, ò tropicas, y si pasan de el, se hacen chronicas. De manera, que hai algunas enfermedades agudas, que se acaban en un dia, otras en siete, otras en catorçe, otras en veinte y uno, y otras en veinte y ocho. Segun la qual duracion, debe ser la crisis, ò juicio. Entre los quales dias, unos son llamados decretorios, otros judiciarios, ò indicativos, otros provocatorios, otros vaticios. De los meses, y años, quando las enfermedades son chronicas, se tiene la mesma razon, y apelaciones. Y porque, como habemos dicho, dentro de esseptimo, cator-



ce, y vigesimo, la batalla entre el humor, y virtud se fuele acabar mediante alguna evacuacion: por esto estos tales dias, quando la evacuacion se hace, se llaman dias decretorios judiciales. Los demás dias, aunque hai algunos, en que se hacen las dichas evacuaciones, por no ser tan notables, ni tan manifiestas, por esso no se dicen decretorios, antes tienen otros diversos nombres.

Los dias judiciarios, ò indicativos, se conocen, y determinan por tres señales à bien, ò mal. La primera, es alteracion de el mal humor, evidente digestion de la buena, ò mala. La segunda señal de victoria, ò muerte, es la facilidad de virtud, crecimiento de fuerzas, y velocidad de movimiento; y las contrarias señales denotan muerte. La tercera señal es, dolores graves, angustias del pecho, trabajo, temblor, sudor manso, y evacuacion subtil. Quando estas señales concurren en un dia, este tal se llama indicativo. Y tal es el quarto dia, indicativo de el septimo judicatorio, ò decretorio. El oncenno es indicativo de el catorcenno. El diez y siete, de el veinte; porque en las enfermedades, que la crisis hà de ser en el septimo, el indicativo, y señales, se descubren en el dia quarto; y si en el catorcenno, las señales en el oncenno; y si en el vigesimo, las señales en el dia diez y siete del principio de la enfermedad, la qual se continua en todos los viginarios siguientes, de veinte en veinte dias, hasta los 20. dias, q es el ultimo termino de las enfermedades agudas.

Dia provocatorio es aquel, quando el mal humor provoca, ò desafia la virtud regitiva à contienda. Para inteligencia de lo qual, se debe saber, que el humor, de su propria condicion, y naturaleza, se levanta contra la virtud con desiguales accessiones; assi como, la colera con terciana, la flema con quotidiana, otras con quattana, como en la melancolia; porque la sangre no tiene estuacion determinada. Y escribe Hipocrates, que si vien-

nen los sudores juntamente con la fiebre al principio, es buena señal: porque en estos dias la naturaleza, y virtud, y la enfermedad salen à campo à pelear: y siempre se expelle alguna parte de el mal humor, ò se disminuye algo de la virtud. Por la qual razon fueron llamados estos dias intercedentes: los quales muchas veces se truecan, alteran, y mudan, haciendose el dia provocatorio, decretorio, ò por el contrario, por alguna constitucion de el Cielo, ò por instigacion de el humor, contra la regitiva virtud. Entre los dias decretorios hai unos, que se dicen decretorios naturales: quando la virtud, y naturaleza propria evacuan *per se* sin ayuda extrinseca alguna: Otros, decretorios medicinales: quando con ayuda de medicinas es la naturaleza ayudada; que sin ellas no era poderosa, ni tenia fuerzas para expeler el mal humor. Para todo lo qual sirve la eleccion, y constitucion de el Cielo. Porque esta ayuda corporal de el Medico, ò disminuye ò acrecienta la materia, ò la provoca, ò la deprime; ò la enfria, ò excalienta, ò la endurece, ò ablanda, por beneficio de sangria, ò de ventosas, vomito, fregamiento, dieta, y por sudores. Todos los dias vacios, que dentro de cada veinte dias son siete, son medicinales decretorios: porque en todos ellos puede el Medico favorecer, y ayudar a la naturaleza. De los quales, el primero es el octavo, y el mejor, y mas fuerte; luego el diez, despues el diez y seis, luego el doce, luego el diez y ocho, luego el seis, y el ultimo el dos. Y en cada viginario se debe hacer el discurso semejante. Para mayor evidencia de el Medico, que no ignore el periodo, ò paroxismo de el humor, se debe saber, que en la colera dura la accesion doce horas; y el tiempo de la holganza es treinta y seis. De manera, que el circuito fuyo dura sesenta horas: porque se compone de dos accessiones, y una holganza, ò quiete. En la melancolia dura la accesion veinte y quatro ho-

horas. La quiete quarenta y ocho. El paroxifmo noventa y feis.

En la flemma dura la accesion diez y ocho horas. La quiete feis horas. El circuito quarenta y dos.

La fangre, ni tiene accesion, ni holganza, ni circuito, ò paroxifmo. Afí como hai quatro tiempos de el año, Verano, Eftio, Otoño, y Invierno, conformes à los quatro humores naturales, y à dichos: afí, el dia, partido en quatro partes, de feis en feis horas. La primera parte de el dia, es quando comienza el Sol à nacer hasta el medio dia.

La segunda desde medio dia, hasta que el Sol se pone; y afí de las otras doce horas. En la primera parte de el dia, femejante al Verano, crece la fangre: en la segunda, femejante al Eftio, crece la colera: en la tercera, femejante al Otoño, crece la melancolia: en la quarta, femejante al Invierno, crece la flemma.

Es de saber; que en cada viginario de dias, hai tres dias decretorios, feptimo, catorceno, y el veintenove.

Los dias decretorios judiciales, se cuentan por feptenarios, replicando el fin de el feptenario en el principio de esta manera: 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. Y luego profigue el feptenario por la misma orden, hasta concluir todos los periodos, ò paroxifmos universales en las crisis: los quales proceden de veinte en veinte, como esta dicho, hasta los ciento y veinte. Estos se deben contar por meses, hasta quarenta y ocho meses; y estos passados, se cuentan por años, segun doctrina de Galeno.

Los dias indicativos se cuentan por número quaternario, y resultan de el quarto de la Luna, dividido en dos partes; y en cada viginario hai tres dias de estos: es à saber, el 14. y 17. proceden replicando el quarto número

méro, excepto en el feptenario de cada viginario: cuentafe afí: 1. 2. 3. 4. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 11. 12. 13. 14. 14. 15. 16. 17. 17. 18. 19. 20. Y afí por cada viginario de los que refían, diciendo: 21. 22. 23. 24. 24. 25. 26. 27. este no se duplica, porque es principio del tercero quarto del feptenario viginario.

Los dias indicativos intercedentes se cuentan por termino, replicando el número tercero, hasta el 14. de esta manera: 1. 2. 3. 3. 4. 5. 5. 6. 7. 7. 8. 9. 9. 10. 11. 11. 12. 13. Ahora profigue la materia de las crisis; y se trata de las crisis de los meses, años, y horas.

## CAPITULO VII.

### DE LA CRISI DE LOS MESES, AÑOS, Y HORAS.

**P**OR quanto en las enfermedades, la mayor batalla, y contienda es en los primeros dias: passados ciento y veinte dias, que son periodos universales, se debe tener respecto à la crisi, no por dias, fino por meses: porque yà el conflicto es menor, y la virtud, y fuerza de el humor affixa. Passados quarenta y ocho meses, como todavia vaya la virtud humoral menguando, la fuerza judicial se hace, no por años, fino por meses. Y por esta misma razon en los viginarios de dias se guarde esta orden: que en el viginario primero de la enfermedad se hà de tener respecto à los dias 7. 4. y 3. como se hà dicho en el capitulo pasado: porque en todos ellos acostumbra hacerse crisis naturalmente, porque la virtud està fuerte. En el feptenario, hasta los quarenta dias, se han de considerar los dias feptimos, y quartos.

En el tercero, hasta feñenta, se han de considerar por decretorios solamente los dias feptimos; por la diminucion, que hace la virtud. Desde los feñenta dias hasta

ta los ciento y veinte, se deben considerar los dias veintenos: en los quales solamente se conocen, y sienten las crisis naturales: y estos passados, viene la consideracion de los meses, hasta quarenta y ocho: y passados estos, la de los años: las quales se hacen, y juzgan por una misma orden.

Es de notar, que las horas, y el computo de ellas, es indiferente en cada viginario. Porque el viginario primero, en el primero quarto de el, se deben mirar las nueve horas primeras. En el segundo quarto, que es el oncenno, se deben mirar las tres horas primeras de el; porque naturalmente se alteran, y encienden en su movimiento.

En el tercero, que es el diez y siete no indicativo, se deben atender las veinte y una horas de el, que son mas graves, y crueles, segun nos enseña la experiencia. Por la mesma razon en los septenarios: que en el dia septimo, se deben mirar las diez y siete horas primeras. En el segundo septenario, que es el catorcenno, las primeras once horas. En el tercero septenario, que es el veinteno dia, se deben mirar las primeras diez y siete horas.

En el segundo viginario, se debe contar por la mesma orden; salvo, que habemos de disminuir, y quitar dos horas en cada quaternario, y septenario.

En el tercero viginario, que procede por septenos, se han de quitar quatro horas en cada uno, de la computacion de las horas pertenecientes al septeno en cada quarto de el dicho viginario. En todos los demás viginarios se han de quitar seis horas en cada uno de el dicho numero. Exemplo: En el primer septenario del primer viginario, se debian considerar diez y siete horas: en el primer septenario de el segundo viginario, se consideraran quince: en el primero de el tercero, trece: en los demás viginarios, once. La razon de ello es, por la di-

minucion de la virtud de la enfermedad, que va rindiendose à la naturaleza ya de vencida. Todo lo que se ha dicho, se debe entender de las enfermedades continuas, y fiebres: porque en las interpoladas, y intercisas, se consideran, no por los dias, sino por las accesiones, y movimientos de el humor. Porque assi como en las continuas, y perpetuas enfermedades, es el dia quarto indicativo de el septimo, en que fuele acabar la fiebre; assi en las interpoladas, la quarta accesion, que se hace en el septeno, es indicativa de la septima, que se hace en el oncenno. De manera, que el dia septimo es indicativo en tales enfermedades de accesiones; y el oncenno es decretorio, porque en el fuele ordinariamente acabar.

## CAPITULO VIII.

### DONDE SE TRATA DE LAS CAUSAS DE LOS

dias decretorios judiciales, y de los dias decretorios ordinarios.

**H**abiendo dicho de la diferencia de los dias en las crisis medicinales; resta ahora decir de las causas de los dias decretorios. Para conocimiento de lo qual, conviene tener en memoria las naturalezas, y propiedades de los Signos, Planetas, y constelaciones fijas. Acerca de lo qual, es de notar, que el Sol calienta, como por experiencia vemos, y deseca. De lo qual es evidente señal, que hace exhalar los vapores de nuestro cuerpo. Los Naturales dicen, ser causa de su calor, por razon de la luz, y grandeza, en que excede à todos los Planetas: y es como corazon de el Cielo, y la Luna como cerebro. Y assi como el Sol es fuente de el calor corporal, y raiz de todas las fuerzas, assi la Luna es humidissima, y materia de las virtudes de las Estrellas todas, cuya humedad es notoria: porque su crecencia, y decrecencia, siguen todas nuestras humedades.

Saturno engendra frialdad, por la distancia grande de el Sol. Jupiter es templado, por estar situado entre Saturno, el Sol, y Marte. Y entre los Cuerpos Celestiales, el que goza lugar medio, es conveniente, y natural cosa, que tenga medio en la virtud. Marte seca, y quema, por la propinquidad, que tiene al Sol. Venus es templada con alguna humedad, por estar en medio de las influencias de la Luna; y el Sol. Mercurio es indiferente, que unas veces defeca como el Sol; y otras humedece como la Luna. Y así, el Sol posee en el cuerpo humano el corazon, la Luna el celèbro, Saturno el bazo, Jupiter la simiente, Marte los compañeros, Venus el higado, Mercurio la hiel. Y porque de las naturalezas de estos Planetas, y Signos hai mucho escrito en los libros mas vulgares de Astrologia, allà remitimos al Lector. Diremos empero, que estos Planetas tienen dominio en el cuerpo humano sobre los humores, y enfermedades. Porque Saturno preside en la melancolia, y en todas las enfermedades melancolicas, que engendra, como son, las chronicas, pthifica, hectica, rheuma, catharro, lepra, hijada, hydropesia, fluxo, dolores de las orejas, quartana, quintana, y sextana.

Jupiter preside en la sangre, y engendra enfermedades ventosas, y sanguinosas: como es el esquinencia, apoplexia, convulsion, enfermedades de pulmòn, costillas, y seminales.

Marte preside en la colera, y engendra colericas enfermedades: como son, calenturas continuas, tercianas, terciana doble, caufon, fiebres pestilentes, dabrosis, resino, chafmo, mania gomosis, garcioma, theorioma, erisipelas, ventagras, sarna, postillas, carbunclos, podraga, y todas las enfermedades atroces, y amenazadoras, que se engendran entre cuero, y carne.

Venus preside en la flema, y engendra enfermedades

des flematicas: tiene en el hombre el oler, el higado, y carne. Sus enfermedades son apostales, moviles, fistulas, vicios de el estòmago, y higado, angustias de el corazon, y fluxos, y abundancia de sangre excrementosa, y demasiada.

Mercurio no tiene humor proprio; y si alguno le conviene, es sequedad. Sus enfermedades son, rabia, insania, phrenesi, epilepsia, y todas aquellas, que proceden de humor seco. Tiene entre los miembros de el hombre la lengua, hiel, y las narices.

El Sol, y la Luna, como sean Principes, y Señores de el cuerpo humano, no se les asignan particulares enfermedades. Todas las enfermedades, no igualmente, ni todas por una manera afligen el cuerpo humano; que unas veces son mansas, y se mitigan: otras crecen, afligen, y causan graves angustias. Las breves, que no exceden de un mes, penden de el curso de la Luna por los doce Signos, y sus diferencias. Las chronicas, que proceden por meses, penden del curso del Sol, y sus configuraciones. Las largas, que procede la crisis por cuenta de años, penden de la disposicion de los otros Planetas, y las consignaciones, y aspectos que hacen entre si. Entre las diferencias de meses que se usan, el que solo sirve es el mes peragatorio.

Este es todo el tiempo que la Luna, partiendo de un punto de el Cielo, se detiene en volver à el: todo el qual tiempo los Astrologos, y Medicos dividen en diez y seis partes iguales, comenzando desde el punto, que se comenzò à mover la enfermedad, constituyendo en aquella hora el thema de el Cielo, y su disposicion, y figura. De manera, que cada parte contiene veinte y dos grados y medio. Discurriendo la Luna en las enfermedades, que se juzgan por su curso, hace ciertas variaciones, alteraciones, y diferencias notables, creciendo el humor,

ò creciendo la regitiva virtud, y prevaleciendo contra la enfermedad. En las enfermedades, que se cuentan, y juzgan por meses, y por el curso de el Sol, se constituye la misma figura de diez y seis angulos, y lados, segun el curso del Sol. Y en las enfermedades, que se constituyen por años, se juzga la misma figura, segun el curso del Planeta señor de la tal enfermedad. Contiene este mes veinte y siete dias, y siete horas, de esta manera. De la Luna en los dichos veinte y siete dias, y ocho horas, describe los dichos diez y seis espacios de à veinte y dos grados y medio cada uno. Estando en la oposicion de primer grado, que es distancia de ciento y ochenta grados, en buena aspecto, y configuracion amigable, la enfermedad declina, y se juzga en bien.

Si en la nonagésima parte, ò grado, lo mismo; y por consiguiente en todos los otros lugares. Y lo mismo se entiende de los movimientos, y curso de todos los otros Planetas: de donde resulta, que las causas de la crisis saludable son dos efectrices, que es la una la virtud regitiva, y la otra la Luna. Otras dos causas hai instrumentarias: la constitucion benéfica de la Luna, y el humor provocante, de donde pende toda buena crisis en las enfermedades: ò en el todo, ò en parte.

De la crisis mala mortal, hai otras dos causas efectrices contrarias, que son la mala constitucion de la Luna, y el humor provocante.

Las instrumentarias son dos: la flaqueza de la virtud, y la Luna. La Luna es causa general, ò en la qual nada se seguiria, y la flaqueza de la virtud es causa especial.

En las crisis, que se cuentan por meses, las causas eficientes saludables, son la virtud, y el Sol. Las instrumentarias, el humor provocante, y la saludable, y benéfica constitucion, y lugar del Sol. Las exiciosas, y malas, por el contrario. Lo mismo se debe entender en las enfermedades, que

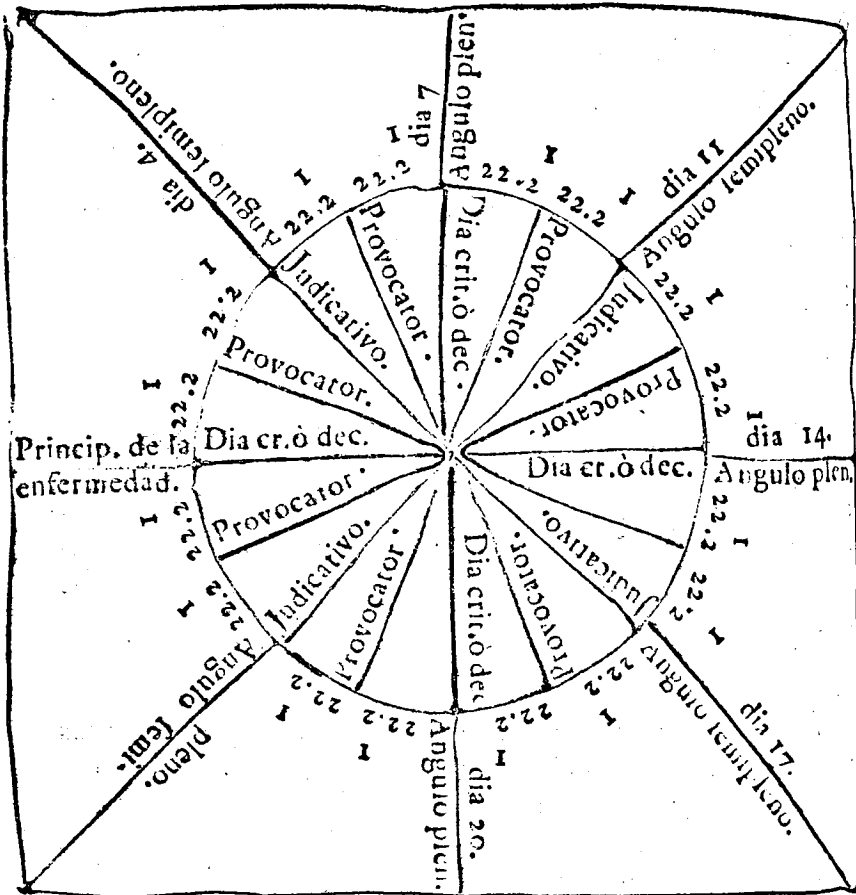
proceden por años, con esta sola diferencia: que en la diaria crisis, es la una causa la Luna, y su constitucion: en las menstruas, el Sol, y su constitucion: en las annuas, que proceden por meses, los otros Planetas, señores de las tales enfermedades, cada uno por su orden, segun la cantidad de su movimiento.

De manera, que Saturno, que se mueve en 30. años, tendrá cada lado de la figura de diez y seis partes de los dichos 30. años, la una, y así de las demás.

Jupiter, que se mueve 12. años, será el lado de la figura jovial la sedécima parte de 12. años.

Marte, que se mueve en dos años, será su lado la decima sexta parte de su circulo de dos años.

Venus, y Mercurio, y el Sol, que tardan un año en su movimiento, será el lado de la figura la sedécima parte de un año: y llegando allí la Luna, Sol, ò Planeta, hará su variacion, y alteracion, ò critica, ò indicativa, ò provocatoria. Para lo qual se debe notar la hora, y punto, en que comenzó à moverse la enfermedad, y constituirse la figura, y thema del Cielò, y notarse el punto contrario, y los puntos, que distan por una quarta parte. Porque llegando la Luna à estos tres puntos, en todos ellos hará variacion, y alteracion notable el humor, y la enfermedad: y serán dias criticos judiciales. Y en los lugares, que igualmente distaren entre estos tres puntos, y el principio de la enfermedad, se señalaran los dias indicativos, quando la Luna llega corporalmente à ellos: en los intermedios, y igualmente distantes de estos ocho puntos, se señalaran los dias provocatorios, en las crisis diarias de la Luna, y lo mismo en las menstruas de el Sol, y en las annuas de los otros Planetas. De manera, que las crisis, y dias criticos se forman en los angulos plenos, que son los primeros quatro puntos. Los indicativos, en los otros quatro intermedios: y los provocatorios, en los ocho puntos restantes.



La opinion comun de los Medicos, y Astrologos, es, que el dia septimo critico, ò decretorio, es mas fuerte, que el catorceno, segundo decretorio: lo qual es verdad, y cosa mui cierta, si se tiene respecto à la virtud: porque en el dia septimo la virtud està mas fuerte, y el humor mas recio, y la batalla, y conflicto es mas aspero, por la fortaleza de los contrarios. Pero, si se tiene respecto al curso, y movimiento de la Luna, Sol, y Pla-

netas, el dia catorceno es mas poderoso, y la crisi mas notable; porque la Luna, ò Planeta vienen à la diametra oposicion, que es el aspecto mas fuerte. Y esto baste quanto à las causas de las crisis en las enfermedades.

CAPITULO IX.

DONDE SE HABLA DE LOS PRONOSTICOS medicinales en las crisis.

**H**abiendo dicho de los dias criticos, y de sus causas, resta que digamos de los pronosticos, breve, y succintamente: los quales, y su conocimiento pendien de la hora de la enfermedad. Y porque en el conocimiento de esta hai dificultad por algunas causas, es mejor, que se proceda por el lugar de la Luna en el dicho principio: porque aunque haya diferencia de una hora, ò dos, no es inconveniente, à causa de no haber podido la Luna salir de los fines de el Planeta de el punto corruptivo.

Entre los Astrologos hai un ascendente, que se dice Platico, que es todo el Signo, que sube por el Oriente: otro hai, que se dice Partil, que es el grado preciso de tal Signo; y este se nota en el principio de las enfermedades: y es principio vital de el hombre. Demas de esto, la lumbre de el Sol, y de la Luna se dice vital, por razon de el calor, y humedad, que en nosotros engendran, que son afecciones, y qualidades, donde consiste nuestro buen ser, quanto à la salud, y buena disposicion. Y por esso en los Eclipses, faltando la luz, falta el alimento de la vida, que es el calor, y humedad, y el vital humor. Y así escribe Ptolomeo, que el Eclipse Partil, que se hace en el grado ascendente de la generacion, y hora de el nacimiento de algun hombre, es cau-

sa de muerte, y peligrosísima enfermedad. Lo mismo acontece à la enfermedad, si comienza en la revolucion annua, ò en la disposicion de el señor de la figura de el nacimiento, en alguno de los lugares corruptivos en la hora de el nacimiento. Lo qual todo, porque requiere mucha doctrina, remitimos à la operacion de el Astrologo perito, y sabio.

La enfermedad, que comienza en el año, que los tres superiores Planetas, ò los dos se juntan por conjuncion en el grado ascendente de la hora de el nacimiento, es mortal, ò en el grado de la annua conversion. Los tres superiores son: Saturno, Jupiter, y Marte.

La enfermedad, que comenzare, estando la Luna en aquel Signo, ò grado, que Saturno, ò Marte poseyeron, ò miraron por aspecto quarto, ò oposicion en el tiempo de el nacer, es mortal, y peligrosa. Y la que comenzare, estando la Luna en los lugares, que tubieron Jupiter, y Venus, ò por presencia, ò por aspecto quarto, ò oposicion, seràn ligeras, de que se debe esperar salud.

Si al principio de la enfermedad, el grado, ò Signo ascendente fuere contrario por oposicion, ò quarto aspecto, al Signo, ò grado en que fue la hora del nacimiento, ferà la tal enfermedad peligrosa, y fuerte: esta regla tiene verdad, quando la distribucion no viene al Planeta benefico, y al exponedor de el tiempo del principio de la enfermedad.

Al tiempo de la enfermedad, se deben considerar los dias criticos en la figura de diez y seis lados, ò angulos; y si tubiessen buena disposicion, la enfermedad sucederà bien: y si mala, sucederà mal. De modo, que el primero dia de la enfermedad, es señal de el segundo angulo provocatorio intercedente. El provocatorio de el indicativo: y el indicativo de el decretorio primero, que es el septimo en la diaria crisis. Y la misma orden se guar-

da en la menstua, y annua eleccion. Y porque muchas veces hemos hablado de la buena disposicion de los Planetas, ò angulos, se debe advertir aqui, que se dice un Planeta bien configurado, y dispuesto, lo primero, quando està en conjuncion de buen Planeta, quales son Jupiter, y Venus.

Lo segundo, si miraren algun Planeta de sexto, ò trino aspecto, especialmente si es alguno de los Planetas passados.

Lo tercero, si està la Luna, ò Sol, ò Planeta, ò angulo, cercado de dos buenos Planetas, de manera, que lo tengan en medio, ò corporalmente, ò por aspecto benevolo amigable; qual sea, yà se hà dicho en su lugar.

Lo quarto, si estubieren en lugares donde tubieren dominio, y dignidad buenos Planetas; assi como en su casa exaltacion triplicidad, facies: y mayormente si estàn en termino.

Lo quinto, si estubieren en angulo de la figura, ò en las casas, que suceden.

Todas estas señales de crisis, quando se concordaren con la disposicion de la hora de la natividad, se pueden juzgar naturalmente de la muerte, ò sanidad del enfermo; pero si discreparen, ò la hora de la natividad no se supiere, podrá juzgar de el mal estado, ò bueno de la enfermedad, y de el peligro, pero no de la muerte.

## CAPITULO X.

DONDE SE TRATA DE LAS DAMNACIONES DE LAS CRISIS, que significan muerte, y disolucion del cuerpo humano.

Haviendo dicho de las afecciones malas en las crisis, resta decir de las damnaciones, ò señas de la muerte. La Luna es el primero, y general Planeta dispositor

de las crisis diarias: el segundo, el señor de el Signo ascendente: el tercero, el que tiene dominio en él: el cuarto, el Planeta señor de toda la figura, y el que mas dignidades tiene en ella.

Señor de el Signo se entiende el Planeta, que tiene su casa en él, como Venus en Libra, y Tauro; Saturno en Aquario, y Capricornio. Por Planeta, que tiene dominio en el Signo, se entiende, el que tiene mas dignidades: Casa, Exaltacion, Termino, Triplicidad, Faciem, ò es Decano: à la qual forma añade Julio Materno los valores en el asiento de las casas, dando al ascendente doce virtudes: à la segunda casa once: à la tercera diez, y así hasta la postrera duodécima, à quien se le atribuye una.

El señor de toda la figura, es el que mas dignidades tiene en todos los angulos, y casas de ella. De todas estas consideraciones nace, y resulta el juicio en la crisis, porque quando los disponedores, mayormente el señor del ascendente, està mal afecto en la figura, la enfermedad es grave; si concurre damnacion, es peligrosa: especialmente si hai concurso de la Luna en la tal damnacion. Pero si el tal disponedor estuviere bien afecto, y dispuesto, y libre de damnacion alguna, la enfermedad será liviana, y facil sin peligro. El tiempo de la salud será, quando el disponedor viniere corporalmente al Signo de donde es su casa, y exaltacion, y el señor de la casa octava, quarta, ò sexta fuere cadente. La muerte se espera, quando el señor de el ascendente, y el señor de la octava, se configuran por conjuncion, ò aspecto maligno de la oposicion, ò quarto, considerando naturalmente.

Para conocer la qualidad de la enfermedad en especie, consideran al principio de ella en la figura, si todos los disponedores, ò los mas de ellos, declinan à colera;

sangre, y flema, ò melancolla, segun la triplicidad de los Signos en que están: si son igneos, aéreos, ò aqueos, ò terrestres: y segun aquella complexion de Signos, tal juzgan ser el humor, que peca en aquel cuerpo paciente. Pero entre todo lo susodicho de los pronosticos, lo mas fuerte juzgo, y es de tener, que sea, quando el thema de la enfermedad en su principio, se conforma con la razon de la genitura. Quando discordaren, y fueren diferentes, se deben concordar con la figura de el Plenilunio, ò de la passada conjuncion. Y si todavia hubiere conformidad de figuras, no debe el Astrologo, ò Medico dar su juicio determinado de bien, ni mal.

## CAPITULO XI. Y ULTIMO.

### DONDE SE TRATA DE LAS SEÑALES DE LA

*crisi verdadera.*

Para complemento, y total noticia de las crisis, conviene poner algunas señales, que sean como segundas de los astrologicos juicios, por las quales naturalmente se conozca, y juzgue la alteracion de el humor, y la crisi superveniente en la enfermedad. Sobre lo qual escribe Galeno, que la crisi se hace en dos maneras, ò por evacuacion, ò por exitura, ò nascencia. La evacuacion es en muchas maneras, ò por fluxo de sangre de las narices, ò de la madre en las mugeres, por almorranas, por vomito, por sudor, por camara, y por orina. De todas las quales evacuaciones hai notorias señales, y conocimientos. De la crisi, que se hace por fluxo de sangre de narices, son las señales, dolor de cabeza, pesadumbre, vermejura en las mexillas, narices, y ojos, fluxo de lagrymas, comezon de las narices, resplandor, ò encendimiento en los ojos.



Si es el flujo de la madre, son las señales, dolor, y pesadumbre en los riñones, en la madre, encogimiento de los dedos de las manos, ò pies, dolor de las almorranas, comezon en el lugar vergonzoso, fortaleza de los pulsos de las manos.

Señales de el vomito son, dolor de cabeza, obscuridad de la vista, y turbacion, y verse, y ponerse ante los ojos cosas prietas, dolor de estómago, temblor de el labio baxo, frialdad, y erizamiento de los hypocondrios.

Las señales de la evacuacion por camara son, mucha egestion, y poca orina, detenimiento de orina, y gravedad del vientre, ruido de los intestinos.

Las señales del flujo de la orina son, pesadumbre de la vegiga, ardor del miembro genital, muchedumbre de orina, antes del crisi, hipostasi, y asiento.

Las señales del sudor son, escalamientos, vermejura, rocío del rostro, rigor del cuero, y grande calentura, sueños de aguas, y de nadar.

La crisis por exitura, ò nascencia, acontece, y se hace en las enfermedades pestilenciales, ò en las chronicas, por la grossedad de el humor, que se hà de despedir, como son, carbunclos, erisipelas, viruelas, esquinencia, y angina. Las señales son, dolor, vermejura, y hinchazon de el miembro, ò lugar, donde la nascencia hà de salir.

Las materias contenidas en esta parte, aunque son dificultosas, escribense para los doctos Medicos, y personas, que en esta facultad hubieren aprovechado. Y si todos no las entendieren, trabajen, y procuren entenderlas, que ninguna cosa hai tan escondida, que el tiempo, y la diligencia de el hombre no la halle.

## CAPITULO XII.

USO DE LAS TABLAS DE LOS MEDIOS MOVIMIENTOS de los Planetas, y del Caput Draconis: Siguense algunas advertencias antes de entrar à los calculos.

Antes de entrar à la práctica, es necesario, que sepa el bien aplicado, que estas Tablas están fabricadas, y arregladas para el Polo de Madrid, y son las que trasladò el insigne Thomàs Vicente Tosca, de Phelipe de la Hire, Mathematico en París, y este las copió de otro Francès. Los dias Astronomicos, que se usan en estas Tablas, empiezan en el dia vulgar, contandolos desde las doce de el dia, v. g. el primer dia de Enero empieza à las doce de dicho dia, y acaba en el dia segundo de Enero à las doce; y asimismo el año empieza el primero dia de Enero à las doce del dia en punto.

La primera diligencia de el calculo, es tomar los años, meses, dias, y horas completas en esta forma. Queremos calcular al Sol para el dia 24. de Mayo, año de 1730. à las 6. de la tarde: para que el Planeta salga calculado para este año, mes, dia, y hora, he de hacer completos estos años, meses, y dias, así: Año de 1729. dia 23. mes de Abril, hora 6. y de la misma fuerte, que se calcula el Sol, se hará en los demás Planetas, menos en el Caput Draconis, como diremos adelante.

La segunda diligencia hà de ser corregir el tiempo, ò reducirlo de vulgar à Astronomico, en esta forma: La correccion de el tiempo, como regularmente se cuenta por nuestros relojes, se hace, como dixe en el parrafo antecedente, tomando los años, meses, dias, &c. completos, y en las horas es de advertir, que los Astronomos las cuentan, y llaman à todas horas *post meridiem*,

ò despues de medio dia: de modo, que la que vulgarmente llaman las seis de la mañana, llaman los Astrologos hora 18. *post meridiem*. Y para mejor explicarme vaya un Exemplo, que lo aclare todo mas.

Yo quiero saber el lugar en que se halla el Sol (ó otro qualquiera Planeta) en el año de 1730. à 12. de Abril, à las 8. de la mañana. Pues para saberlo, lo he de corregir de este modo. Año de 1729. de Marzo dia 11. à las 20. horas *post meridiem*, porque para los Astrologos no hà entrado el dia 12. hasta las doce de el dia, y por esso se toman completos los años, meses, horas, y dias, como se verá por la práctica en adelante.

La tercera diligencia es la correccion de el tiempo por la longitud de los meridianos; y assi, el que quisiere usar de estas Tablas para otros Lugares fuera de Madrid, hà de acudir à la Tabla, y allí hallará con la nota A. y Q. lo que hà de añadir, ò quitar de tiempo à estos calculos, para que queden arreglados à su meridiano, ò lugar, para donde construye el calculo.

### EXEMPLO.

Quiero usar de las Tablas en Salamanca, para calcular cierto dia à las ocho de la tarde: voi à la Tabla de Lugares, que es la Tabla 9. y hallo en ella, que à Salamanca se le añaden 8. m. y 8. seg. con que à las horas 8. añado los 8. m. y 8. seg. y queda corregido todo el tiempo; y sin mas precauciones se entrará à formar la hora de los calculos.

La ciencia para sacar estos lugares medios de los Planetas, està reducida à sumar, y restar, solo con la advertencia, de que van quebrados los numeros. Yo me explicarè. El número, que en los segundos me passa de sesenta, es solo el que me sirve, añadiendo uno à los minutos,

tos; porque sesenta segundos hacen un minuto; el número, que me passa de sesenta en los minutos, es el que me sirve, añadiendo uno à los grados; porque sesenta minutos componen un grado; y el número, que me passa de treinta en los grados, es el que me sirve, añadiendo uno à los signos; porque treinta grados hacen un signo; y el número, que me queda, quitando, ò rebaxando las veces, que pueda, el número doce de los signos, es el que me sirve, porque no hai mas que doce signos; y lo mismo digo de los minutos, y segundos. Quantas veces pueda sacar de la suma el número sesenta, tantas veces lo he de echar fuera, llevando por cada sesenta, uno v.g. si son ciento y veinte segundos en la suma, los he de echar fuera, y decir, llevo dos; porque ciento y veinte segundos, son dos minutos: y assi se procede tambien en los minutos, y en los grados; solo que en estos solo se sacan los treintas, que hubiere; y por cada treinta, se lleva uno, como diximos en los minutos, y segundos. La práctica lo hará mas perceptible; y assi, vamos à calcular al Sol para el dia 12. de Abril, à las 8. de la mañana, año de 1760. y entro en la Tabla de el medio movimiento de el Sol, que es la primera, assi.

Lo primero con el año 1700. y escribo enfrente de el los signos, grados, y minutos, que me dà la Tabla: despues busco el año 59. que es completo de el año 60. como diximos; y por no hallarlo junto, tomo primero el año 40. y despues el año 19. y enfrente de cada uno escribo lo que me dà la Tabla. De modo, que debaxo de los signos estèn los signos, y debaxo de los grados los grados, &c. Tomo luego de las Tablas el mes de Marzo, que es completo de Abril, y escribo lo que de dicho mes me dà en numeros la Tabla; y por quanto el dia 12. no es completo, tomo el dia 11. y desde el dia 11. à los 12. de el dia cuento las horas que hai hasta las

las 8. de la mañana de el dia, que vulgarmente se llama dia 12. y hallo, que son 20. horas: pues entro con las horas 20. à la Tabla, y pongo los numeros, que me dà, en èsta forma.

	S.	G.	M.	II.	
Epoca. .... 1700.	9	10	53	26	S.
Años. .... 40.			18	20	ValeSigno.
Años. .... 19.	11	29	24	21	G.
Marzo. ....	2	28	42	30	Grado.
Días .... 11.		10	52	32	M.
Un dia, que se añade por ser el año Bisiesto.			59	08	Minuto.
Horas. .... 20.			49	16	II.
					Segundo.
					m.m.Sol.
	00	21	59	33	

Esta suma se hace en èsta forma: 6. y 1. 7. y 2. 9. y 8. 17. y 6. 23. pongo el 3. y llevo dos, y profigo: 2. y 2. 4. y 2. son 6. y 2. son 8. y 3. 11. y 3. son 14. y una 15. que juntos con el 3. hace toda la partida 153. quito dos veces 60. que hacen 120. y me quedan 33. que pongo, y por cada 60. que quitè, llevo una; y estos dos los junto à la siguiente partida de minutos, porque 120. segundos hacen 2. minutos, y profigo fumando, diciendo: 2. que llevo, y 3. son 5. y 8. son 13. y 4. 17. 2. 19. y 2. 21. y 9. son 30. y 9. 39. pongo el 9. y de 30. llevo tres; y profigo, diciendo: 3. que llevo y 5. son 8. y 1. 9. y 2. 11. y 4. 15. y 5. 20. y 5. 25. y 4. 29. que juntos con los 9. hace toda la partida 299. quito 240. que son quatro 60. y me quedan 59. que pongo, y los 240. minutos, que hacen 4. grados, los agre-

go à los siguientes, y profigo, diciendo: 4. que llevo, y 9. son 13. y 8. 21. pongo 1. y de 20. llevo dos, y profigo: dos, que llevo, y 1. son 3. y 2. 5. y 2. 7. y 1. son 8. que junto con el 1. hacen 81. y por quanto 60. grados hacen dos signos, quitolos, y me quedan 21. grados, que pongo, y profigo, diciendo: dos, que llevo, y 9. son 11. y 1. son 12. y 2. 14. (pongamos para mayor claridad el 4. de los 14.) y llevo 1. y 1. son 2. que junto con el 4. hacen 24. y por quanto estos son dos docenas, y los signos no son mas que 12. quitolos, y no me queda signo alguno, con que toda la suma es, signos 00. grados 21. minutos 59. segundos 33. que es lo mismo que decir, se halla el Sol à dicho tiempo en 21. grados, 59. minutos, y 33. segundos de Aries. Y para que de todo quedemos bien informados, es necesario faber, que el 0. es el Signo de Aries, el 1. es Tauro, &c. como se puede ver en la siguiente Tablilla.

0.	1.	2.	3.	4.	5.	6.
Aries.	Tauro.	Gem.	Canc.	Leo.	Virgo.	Libra.
7.	8.	9.	10.	11.		
Scorpio.	Sagit.	Capricornio.	Aquario.	Pifces.		

Y toda èsta doctrina, que hemos dicho de el Sol, se hà de entender de los demàs Planetas.

CAPITULO XIII.

DE EL MODO DE HALLAR POR ESTAS TABLAS EL movimiento de el Caput Draconis.

Tomense primero los años, meses, dias, horas, y minutos, para el tiempo que se quiere saber el movimiento

vimiento de el Nudo, ò Caput, y se hará una suma de todo: y èsta suma se restará de la raíz de el movimiento del Caput, y el residuo es su medio movimiento.

**E X E M P L O.**

**Q**uiero averiguar su movimiento al tiempo dado; pues vamos executando las reglas dadas.

	S.	G.	M.	ll.
Año de 40.	1	23	40	27
Año de 19.	0	7	27	20
Marzo.		04	45	58
Dia 12. por el año B.			34	57
Horas 20.			2	39
<b>Suma como en el Sol.</b>	<b>2</b>	<b>06</b>	<b>31</b>	<b>21</b>

Tomo ahora la raíz, y pongola encima de èsta suma, y de ella la hè de restar en èsta forma.

	S.	G.	M.	ll.
Raíz. 1700.	4	28	2	1
Suma antecedente.	2	06	31	21
<b>Lugar medio del Caput.</b>	<b>2</b>	<b>21</b>	<b>30</b>	<b>40</b>

La resta antecedente se hace en la forma, que explicarè. Quando la partida, que se hà de restar, es menor (ò por mejor decir) quando los numeros, que se han de rebaxar, ò restar, son menores, que los de la parti-

da de arriba, no tienes que hacer, sino restarlos con aquella regla, que te enseña la Arithmetica inferior, y te enseñaron de niño en la Escuela. Pero quando la partida de abaxo es mayor, que la de arriba (como sucede en èsta) procederas afsi con las dos partidas, guardando siempre la revolucion de los 60. y afsi di conmigo: de 21. à 60. van 39. y 1. que tiene la partida de arriba son 40. que pongo, y llevo una, que agrego à los minutos de abaxo siguientes, y digo, de 32. à 60. van 28. y dos, que tiene la partida de arriba, son 30. que pongo, y llevo una, que agrego à los siguientes grados de abaxo, y digo, de 28. quitando 7. quedan 21. que pongo, y profigo, de 4. quito 2. quedan 2. con que viene à fer el lugar del Caput Draconis, signos 2. grados 21. minutos 30. segundos 40. que por la Tablilla venimos à sacar està en 21. grados, 30. minutos, y 40. segundos de Geminis, y no tiene mas que faber, ni que advertir.

Tabla 1. del medio movimiento del Sol en años, y meses.

Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	9	10	35	26	Completos.				
Años. 1	11	29	45	40	Enero.	1	0	33	18
2	11	29	31	21	Febrero.	1	28	9	11
3	11	29	17	1	Marzo.	2	28	42	30
B. 4			1	50	Abril.	3	28	16	40
5	11	29	47	30	Mayo.	4	28	49	58
6	11	29	33	11	Junio.	5	28	24	8
7	11	29	18	51	Julio.	6	28	57	26
B. 8			3	40	Agosto.	7	29	30	44
9	11	29	49	20	Septiembre.	8	29	4	54
10	11	29	35	1	Octubre.	9	29	38	12
11	11	29	20	41	Noviembre.	10	29	12	22
B. 12			5	30	Diciembre.	11	29	45	40
13	11	29	51	11	En el Año Bisiesto, despues de Febrero, se hà de añadir un dia al tiempo dado, y en los demàs Planetas lo mismo, y en el Nodo Boreal, ò Caput.				
14	11	29	36	51					
15	11	29	22	31					
B. 16			7	20					
17	11	29	53	0					
18	11	29	38	42					
19	11	29	24	21					
B. 20			9	10					
B. 40			18	20					
B. 60			27	30					
B. 80			36	40					
B. 100			45	50					
B. 200		1	31	40					
B. 300		2	17	30					
B. 400		3	3	20					
B. 500		3	49	10					
B. 1000		7	38	2					

Profigue la Tabla primera de el medio movimiento de el Sol en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	H.	G.	M.	ll.	M.	M.	T.	M.	M.	T.
1		59	8	S.	11.	T.	Q.	S.	11.	11.	11.	11.	11.
2	1	58	17	1	0	2	28	31	01	16			
3	2	57	25	2	0	4	56	32	01	19			
4	3	56	33	3	0	7	23	33	01	21			
5	4	55	42	4	0	9	51	34	01	24			
6	5	54	50	5	0	12	19	35	01	26			
7	6	53	58	6	0	14	47	36	01	29			
8	7	53	7	7	0	17	15	37	01	31			
9	8	52	15	8	0	19	43	38	01	34			
10	9	51	23	9	0	32	10	39	01	36			
11	10	50	32	10	0	24	38	40	01	39			
12	11	49	40	11	0	27	6	41	01	41			
13	12	48	48	12	0	29	34	42	01	44			
14	13	47	57	13	0	32	2	43	01	46			
15	14	47	5	14	0	34	30	44	01	48			
16	15	46	13	15	0	36	57	45	01	51			
17	16	45	22	16	0	39	25	46	01	53			
18	17	44	30	17	0	31	53	47	01	56			
19	18	43	38	18	0	44	21	48	01	58			
20	19	42	47	19	0	56	49	49	02	01			
21	20	41	55	20	0	49	16	50	02	03			
22	21	41	3	21	0	51	44	51	02	06			
23	22	40	12	22	0	54	12	52	02	08			
24	23	39	20	23	0	56	40	53	02	11			
25	24	38	28	24	0	59	8	54	02	13			
26	25	37	37	25	1	1	30	55	02	16			
27	26	36	45	26	1	4	4	56	02	18			
28	27	35	53	27	1	6	31	57	02	20			
29	28	35	2	28	1	8	59	58	02	23			
30	29	34	10	29	1	11	27	59	02	25			
				30	1	13	55	60	02	28			

Tabla 2. del medio movimiento de la Luna en años, y meses. Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	06	03	45	11	Completos.				
1	04	09	23	03	Enero.	01	18	28	06
2	08	18	40	06	Febrero.	02	27	24	26
3		28	09	10	Marzo.	02	15	52	32
4	05	20	42	48	Abril.	04	21	10	02
5	10	00	05	51	Mayo.	06	09	38	08
6	02	09	28	54	Junio.	07	14	55	39
7	06	18	51	58	Julio.	09	03	23	44
8	11	11	25	36	Agosto.	10	21	51	50
9	03	20	48	39	Septiembre.	11	27	09	21
10	08	00	11	42	Octubre.	01	15	37	26
11		09	34	46	Noviembre.	02	20	54	57
12	05	02	08	25	Diciembre.	04	09	23	03
13	06	11	31	27					
14	01	20	54	31					
15	06	00	17	35					
16	10	22	51	12					
17	03	02	14	15					
18	07	11	37	19					
19	11	21	00	23					
20	04	13	34	00					
40	08	27	08	00					
60	01	10	42	01					
80	05	24	16	01					
100	10	07	50	01					
200	08	15	40	02					
300	06	23	30	03					
400	05	01	20	04					
500	03	09	10	05					
6000	06	18	20	10					

Proa

Prosigue la Tabla segunda de el medio movimiento de la Luna, en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	S.	G.	M.	ll.	H.	G.	M.	ll.	M.	M.	ll.
	S.	G.	M.	ll.	S.	ll.	T.	Q.	S.	ll.	T.
01	00	13	10	35	01	00	32	56	31	17	01
02	00	26	21	10	02	01	05	53	32	17	34
03	01	09	31	45	03	01	38	49	33	18	07
04	01	22	42	20	04	02	11	46	34	18	40
05	02	05	52	55	05	02	24	42	35	19	13
06	02	19	03	30	06	03	07	39	36	19	46
07	03	02	14	05	07	03	50	35	37	20	19
08	03	15	24	40	08	04	23	32	38	20	52
09	03	28	35	15	09	04	56	28	39	21	25
10	04	11	45	50	10	05	29	25	40	21	58
11	04	24	56	25	11	06	02	21	41	22	31
12	05	08	07	00	12	06	35	18	42	23	04
13	05	21	17	35	13	07	08	14	43	23	36
14	06	04	28	10	14	07	41	10	44	24	09
15	06	17	38	45	15	08	14	07	45	24	42
16	07	00	49	20	16	08	47	03	46	25	15
17	07	13	59	55	17	09	20	00	47	25	48
18	07	27	10	30	18	09	52	56	48	26	21
19	08	10	21	05	19	10	25	53	49	26	54
20	08	23	31	40	20	10	58	49	50	27	27
21	09	06	42	15	21	11	31	46	51	28	00
22	09	19	52	50	22	12	04	42	52	28	33
23	10	03	03	25	23	12	37	39	53	29	06
24	10	16	14	00	24	13	10	35	54	29	39
25	10	29	24	36	25	13	43	32	55	30	12
26	11	12	35	11	26	14	16	28	56	30	45
27	11	25	45	46	27	14	49	24	57	31	18
28	00	08	56	21	28	15	22	21	58	31	51
29	00	22	06	56	29	15	55	17	59	32	24
30	01	05	17	31	30	16	28	14	60	32	56

Tabla 3. de el medio movimiento de Saturno en años, y meses.

Longitud desde Aries.				
Raíz	S.	G.	M.	ll.
1700	11	21	16	03
1	00	12	13	29
2	00	24	26	59
3	01	06	40	28
4	01	18	55	59
5	02	01	09	28
6	02	13	22	57
7	02	25	36	26
8	03	07	51	57
9	03	20	05	26
10	04	02	18	55
11	04	14	32	24
12	04	26	47	56
13	05	09	01	25
14	05	21	14	54
15	06	03	28	32
16	06	15	43	04
17	06	27	57	23
18	07	10	10	52
19	07	22	24	21
20	08	04	39	53
40	04	09	19	45
60	00	21	33	38
80	08	18	49	31
100	04	23	19	24
200	09	16	38	48
300	02	09	58	12
400	07	03	7	36
1000	11	25	14	00

Meses.	S.	G.	M.	ll.
Completos.				
Enero.	00	01	16	08
Febrero.	00	01	58	34
Marzo.	00	03	00	52
Abril.	00	04	01	09
Mayo.	00	05	03	27
Junio.	00	06	03	44
Julio.	00	07	06	01
Agosto.	00	08	08	20
Septiembre.	00	09	08	37
Octubre.	00	10	10	55
Noviembre.	00	11	11	12
Diciembre.	00	12	13	29

Profigue la Tabla 3. de el medio movimiento de Saturno en días, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	H.	M.	ll.	T.
01		2	1		1		5
02		4	1		2		10
03		6	2		3		15
04		8	2		4		20
05		10	3		5		25
06		12	04		6		30
07		14	04		7		35
08		16	05		8		40
09		18	05		9		45
10		20	06		10		50
11		22	07		11		55
12		24	07		12	I	
13		26	08		13	I	5
14		28	08		14	I	10
15		30	09		15	I	15
16		32	09		16	I	20
17		34	10		17	I	25
18		36	11		18	I	30
19		38	11		19	I	35
20		40	12		20	I	40
21		42	12		21	I	45
22		44	13		22	I	50
23		46	14		23	I	56
24		48	14		24	2	1
25		50	15		25	2	6
26		52	15		26	2	11
27		54	16		27	2	16
28		56	17		28	2	21
29		58	17		29	2	26
30	I		18		30	2	31

Tabla 4. de el medio movimiento de Júpiter en años, y meses.  
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	10	16	16	14	Completos.				
1	01	0	20	32	Enero.	0	2	34	37
2	02	0	41	04	Febrero.	0	4	54	17
3	03	1	01	37	Marzo.	0	7	28	54
4	04	1	27	08	Abril.	0	9	58	31
5	05	1	47	40	Mayo.	0	12	33	09
6	06	2	08	12	Junio.	0	15	02	47
7	07	2	28	44	Julio.	0	17	37	24
8	08	2	54	16	Agosto.	0	20	12	02
9	09	3	14	48	Septiembre.	0	22	41	40
10	10	3	35	20	Octubre.	0	25	16	17
11	11	3	55	52	Noviembre.	0	27	45	55
12	00	4	21	24	Diciembre.	1	0	20	32
13	01	4	41	56					
14	02	5	02	28					
15	03	5	23	00					
16	04	5	48	31					
17	05	6	09	03					
18	06	6	29	35					
19	07	6	50	07					
20	08	7	15	40					
40	04	14	31	20					
60	00	21	47	00					
80	8	29	02	40					
100	5	06	18	20					
200	10	12	36	40					
300	3	18	55	00					
400	8	25	13	20					
500	2	01	31	40					
1000	4	03	03	20					

Prosigue la Tabla 4. de el medio movimiento de Júpiter,  
en días, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	H.	M.	ll.	T.
01	00	04	59	01	0	12	
02	00	09	58	02	0	15	
03	00	14	58	03	0	37	
04	00	19	57	04	0	50	
05	00	24	56	05	01	2	
06	00	29	55	06	01	15	
07	00	34	55	07	01	27	
08	00	39	54	08	01	40	
09	00	44	53	09	01	52	
10	00	49	52	10	02	05	
11	00	54	52	11	02	17	
12	00	59	51	12	02	30	
13	01	04	50	13	02	42	
14	01	09	49	14	02	55	
15	01	14	49	15	03	7	
16	01	19	48	16	03	20	
17	01	24	47	17	03	32	
18	01	29	46	18	03	44	
19	01	34	46	19	03	57	
20	01	39	45	20	04	9	
21	01	44	44	21	04	22	
22	01	49	43	22	04	34	
23	01	54	43	23	04	47	
24	01	59	42	24	04	59	
25	02	04	41	25	05	12	
26	02	09	40	26	05	24	
27	02	14	40	27	05	37	
28	02	19	39	28	05	49	
29	02	24	38	29	6	1	
30	02	29	38	30	6	14	



Tabla 5. de el medio movimiento de Marte en años, y meses:  
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	11.	Meses.	S.	G.	M.	11.
1700		3	13	8	Completos.				
1	6	11	17	8	Enero.		16	14	46
2		22	34	17	Febrero.	1		55	13
3	7	3	51	26	Marzo.	1	17	9	59
4	1	15	40		Abril.	2	2	53	18
5	7	26	57	9	Mayo.	2	19	8	5
6	2	8	14	18	Junio.	3	4	51	24
7	8	19	31	27	Julio.	3	21	6	11
8	3	1	20	1	Agosto.	4	20	7	57
9	9	12	37	9	Septiembre.	4	23	4	16
10	3	23	54	18	Octubre.	5	9	19	3
11	10	5	11	26	Noviembre.	5	25	2	22
12	4	17		1	Diciembre.	6	11	17	8
13	10	28	17	9					
14	5	9	34	18					
15	11	20	51	27					
16	6	2	40	2					
17		13	57	10					
18	6	25	14	18					
19	1	6	31	27					
20	7	18	20	3					
40	3	6	40	6					
60	10	25		9					
80	6	13	20	12					
100	2	1	40	14					
200	4	3	20	29					
300	6	5		43					
400	8	6	40	58					
500	10	8	25	12					
1000	8	16	24	25					

Prosigue la Tabla 5. de el medio movimiento de Marte,  
en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	S.	G.	M.	11.	H.	M.	11.	T.
01			31	27	01	01	19	
02	01	02	53		02	02	37	
03	01	34	20		03	03	56	
04	02	05	46		04	05	15	
05	02	27	13		05	06	33	
06	03	08	40		06	07	52	
07	03	40	06		07	09	10	
08	04	11	33		08	10	29	
09	04	43			09	11	48	
10	05	14	27		10	13	06	
11	05	45	53		11	14	25	
12	06	17	20		12	15	43	
13	06	48	46		13	17	02	
14	07	20	13		14	18	21	
15	07	51	40		15	19	39	
16	08	23	06		16	20	58	
17	08	54	33		17	22	16	
18	09	26			18	23	35	
19	09	57	27		19	24	54	
20	10	28	53		20	26	12	
21	11		20		21	27	31	
22	11	31	46		22	28	49	
23	12	03	13		23	30	08	
24	12	34	40		24	31	27	
25	13	06	06		25	32	45	
26	13	37	33		26	34	04	
27	14	09			27	35	22	
28	14	40	27		28	36	41	
29	15	11	53		29	38		
30	15	43	20		30	39	18	

Tabla 6. de el medio movimiento de Venus en años, y meses.  
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	5	23	56	54	Completos.				
1	7	14	47	36	Enero.	1	19	40	3
2	2	29	35	13	Febrero.	3	4	31	42
3	10	14	22	49	Marzo.	4	24	11	44
4	6	00	46	33	Abril.	6	12	15	39
5	1	15	34	09	Mayo.	8	1	55	42
6	9	00	21	45	Junio.	9	19	59	37
7	4	15	09	21	Julio.	11	9	39	39
8	0	01	33	05	Agosto.	0	29	19	42
9	7	16	20	41	Septiembre.	2	17	23	37
10	3	01	08	18	Octubre.	4	7	3	39
11	10	15	55	54	Noviembre.	5	25	7	34
12	6	02	19	38	Diciembre.	7	14	47	36
13	1	17	07	14					
14	9	01	54	50					
15	4	16	42	27					
16	0	03	06	10					
17	7	17	53	46					
18	3	02	41	22					
19	10	17	28	58					
20	6	03	52	43					
40	0	07	45	26					
60	6	11	38	08					
80	0	15	30	51					
100	6	19	23	34					
200	1	08	47	08					
300	7	28	10	42					
400	2	17	34	16					
500	9	06	77	49					
1000	6	13	55	38					

Profigue la Tabla 6. de el medio movimiento de Venus en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	S.	G.	M.	ll.	H.	G.	M.	ll.
01	00	01	36	08	01		04	00
02	00	03	12	16	02		08	01
03	00	04	48	23	03		12	01
04	00	06	24	31	04		16	02
05	00	08	00	39	05		20	02
06	00	09	36	47	06		24	02
07	00	11	12	55	07		28	03
08	00	12	49	03	08		32	03
09	00	14	25	10	09		36	03
10	00	16	01	18	10		40	04
11	00	17	37	26	11		44	04
12	00	19	13	34	12		48	05
13	00	20	49	42	13		52	05
14	00	22	25	50	14		56	05
15	00	24	01	57	15	01	00	06
16	00	25	38	05	16	01	04	06
17	00	27	14	13	17	01	08	06
18	00	28	50	21	18	01	12	07
19	01	00	26	29	19	01	16	07
20	01	02	02	37	20	01	20	08
21	01	03	38	44	21	01	24	08
22	01	05	14	52	22	01	18	08
23	01	06	51	00	23	01	32	09
24	01	08	27	08	24	01	36	09
25	01	10	03	18	25	01	40	09
26	01	11	39	23	26	01	44	10
27	01	13	15	31	27	01	48	10
28	01	14	51	39	28	01	52	11
29	01	16	27	47	29	01	56	11
30	01	18	03	55	30	02	00	12

Tabla 7. de el medio movimiento de Mercurio en años, y meses.  
Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	03	06	18	45	Completo.				
1	01	23	43	15	Enero.	4	6	51	50
2	03	17	26	30	Febrero.	8	1	27	3
3	05	11	09	45	Marzo.	0	8	18	53
4	07	08	58	32	Abril.	4	11	5	11
5	09	02	41	47	Mayo.	8	17	57	1
6	10	26	25	02	Junio.	0	20	43	19
7		20	08	17	Julio.	4	27	35	9
8	02	17	57	05	Agosto.	9	4	26	59
9	04	11	40	20	Septiembre.	1	7	13	17
10	06	05	23	35	Octubre.	5	14	5	7
11	07	29	06	50	Noviembre.	9	16	51	25
12	09	26	55	37	Diciembre.	1	23	43	15
13	11	20	38	52					
14	01	14	22	07					
15	03	08	05	22					
16	05	05	54	10					
17	06	29	37	25					
18	08	23	20	40					
19	10	17	03	55					
20		14	52	42					
40		29	45	25					
60	01	14	38	07					
80	01	29	30	50					
100	02	14	23	32					
200	04	08	47	04					
300	07	13	10	36					
400	09	27	34	07					
500		11	57	39					
1000		23	55	18					

Profigue la Tabla 7. de el medio movimiento de Mercurio,  
en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	S.	G.	M.	ll.	H.	G.	M.	ll.	T.
01		04	05	32	01		10	14	
02		08	11	05	02		20	28	
03		12	16	38	03		30	42	
04		16	22	10	04		40	56	
05		20	27	43	05		51	09	
06		24	13	16	06	01	01	23	
07		28	38	48	07	01	11	37	
08	01	02	44	21	08	01	21	51	
09	01	06	49	53	09	01	32	05	
10	01	10	55	26	10	01	42	19	
11	01	15		58	11	01	52	32	
12	01	19	06	31	12	02	02	46	
13	01	23	12	04	13	02	13	01	
14	01	27	17	36	14	02	23	14	
15	02	01	23	09	15	02	33	28	
16	02	05	28	41	16	02	43	41	
17	02	09	34	14	17	02	53	55	
18	02	13	39	47	18	03	04	09	
19	02	17	45	19	19	03	14	23	
20	02	21	50	52	20	03	24	37	
21	02	25	56	24	21	03	34	51	
22	03		01	57	22	03	45	04	
23	03	04	07	30	23	03	55	18	
24	03	08	13	02	24	04	05	32	
25	03	12	18	35	25	04	10	46	
26	03	16	24	07	26	04	16		
27	03	20	29	40	27	04	21	14	
28	03	24	35	13	28	04	26	27	
29	03	28	40	45	29	04	31	41	
30	04	02	46	18	30	05	06	55	

Tabla 8. de el medio movimiento de el Caput en años, y meses.

Longitud desde Aries.

Raíz.	S.	G.	M.	ll.	Meses.	S.	G.	M.	ll.
1700	04	28	05	12	Completos.				
1		19	19	43	Enero.	01	38	30	
2	01	08	39	26	Febrero.	03	07	28	
3	01	27	59	09	Marzo.	04	45	57	
4	02	17	22	03	Abril.	06	21	16	
5	03	06	41	46	Mayo.	07	59	46	
6	03	26	01	29	Junio.	09	35	06	
7	04	15	21	12	Julio.	11	13	35	
8	05	04	44	05	Agosto.	12	52	05	
9	05	24	03	48	Septiembre.	14	27	24	
10	06	13	23	32	Octubre.	16	05	54	
11	07	02	43	15	Noviembre.	17	41	13	
12	07	22	06	08	Diciembre.	19	19	43	
13	08	11	25	51					
14	09		45	34					
15	09	20	05	17					
16	10	09	28	11					
17	10	28	47	54					
18	11	18	07	37					
19		07	27	20					
20		26	50	13					
40	01	16	40	27					
60	02	20	30	40					
80	03	17	20	54					
100	04	14	11	07					
200	08	28	22	14					
300	01	12	33	21					
400	05	26	44	28					
500	10	10	55	35					
1000	08	21	51	10					

Pro.

Profigue la Tabla 8. de el medio movimiento de el Caput en dias, horas, minutos, y segundos.

ds.	G.	M.	ll.	H.	M.	ll.	M.	ll.
01		03	11	S.	T.	Q.	ll.	T.
02		06	21	1		08	31	04
03		09	32	2		16	32	04
04		12	43	3		24	33	04
05		15	53	4		32	34	04
06		19	04	5		40	35	04
07		22	14	6		48	36	04
08		25	25	7		56	37	04
09		28	36	8	01	04	38	05
10		31	46	9	01	12	39	05
11		34	57	10	01	19	40	05
12		38	08	11	01	27	41	05
13		41	18	12	01	35	42	05
14		44	29	13	01	43	43	05
15		47	40	14	01	51	44	05
16		50	50	15	01	59	45	05
17		54	01	16	02	07	46	06
18		57	11	17	02	15	47	06
19	01		22	18	02	23	48	06
20	01	03	33	19	02	31	49	06
21	01	06	43	20	02	39	50	06
22	01	09	54	21	02	47	51	06
23	01	13	05	22	02	55	52	06
24	01	16	15	23	03	03	53	07
25	01	19	26	24	03	11	54	07
26	01	22	37	25	03	19	55	07
27	01	25	47	26	03	27	56	07
28	01	28	58	27	03	35	57	07
29	01	32	09	28	03	45	58	07
30	01	35	19	29	03	51	59	07
				30	03	58	60	07

Rr 2

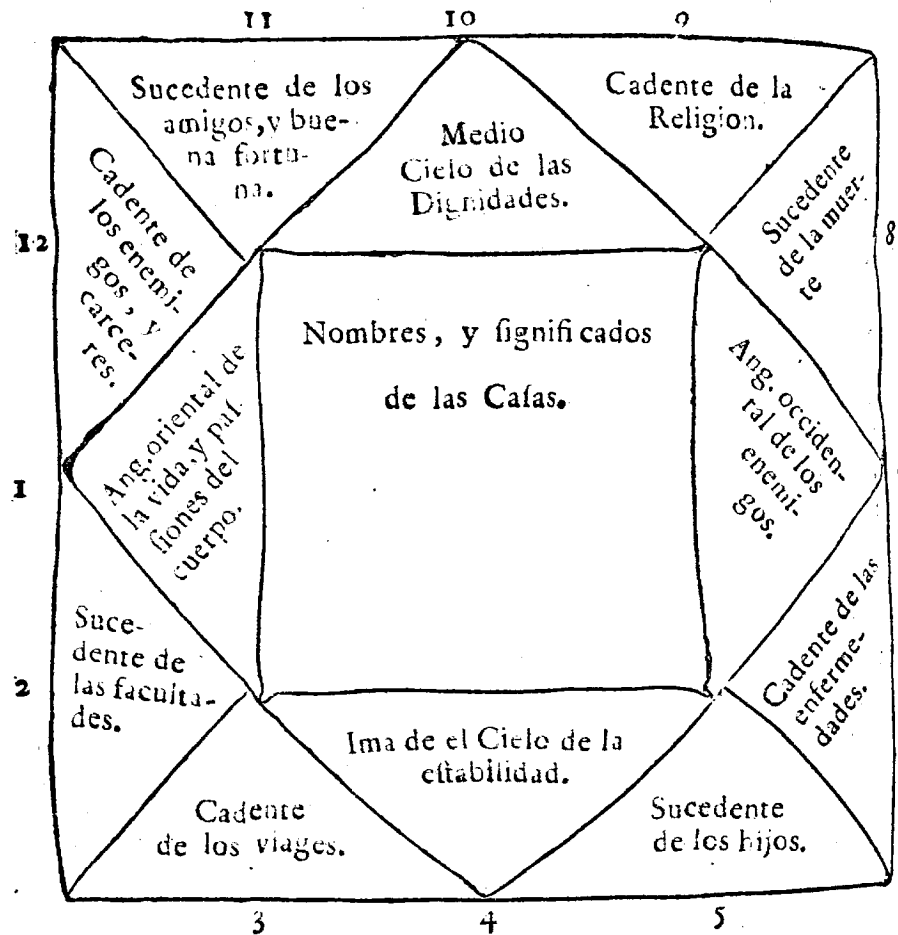
Siguese ahora la Tabla 9. de algunos Lugares, con la diferencia que se hà de añadir, ò quitar al Meridiano de Madrid, y sus alturas de Polo.

Lugares.	Difer. de tiempo.			Altura de Polo.		
	H.	M.	ll.	G.	M.	ll.
Albarracín.	0	10	16 Q	40	52	0 B
Alcalá de Henares.	0	1	48 Q	40	28	0 B
Astorga.	0	10	24 A	42	28	0 B
Abila.	0	3	44 A	40	45	0 B
Abero.	0	23	12 A	40	39	0 B
Barcelona.	0	25	20 Q	41	26	0 B
Braga.	0	22	44 A	41	33	0 B
Burgos.	0	00	40 A	42	26	0 B
Zaragoza.	0	12	40 Q	41	48	0 B
Coimbra.	0	22	40 A	40	11	0 B
Huesca.	0	14	40 Q	42	10	0 B
Leon: en Hespaña.	0	7	36 A	42	56	0 B
Lerida.	0	10	40 Q	41	54	0 B
Logroño.	0	5	16 Q	42	44	0 B
Miranda: en Portug.	0	12	8 A	41	20	0 B
Manresa.	0	24	Q	41	51	0 B
Pamplona.	0	10	8 Q	42	59	0 B
Perpiñan.	0	29	12 Q	42	58	0 B
Roma.	1	11	52 Q	41	50	0 B
Salamanca.	0	8	8 A	40	56	0 B
Salerno: en Napoles.	1	22	52 Q	40	51	0 B
Sacer: en Cerdeña.	0	53	24 Q	40	23	0 B
Segovia.	0	1	52 A	40	56	0 B
Segorve.	0	14	Q	40	2	0 B
Siguenza.	0	4	40 Q	40	37	0 B
Tarragona.	0	21	44 Q	41	8	0 B
Teruel.	0	11	36 Q	40	50	0 B
Tortosa: en Cataluña.	0	17	52 Q	41	6	0 B
Valladolid.	0	4	32 A	41	42	0 B

## CAPITULO XIV.

## DE LAS DOCE CASAS CELESTES EN QUE SE divide el Cielo.

**E**NTERADOS yà de el modo de calcular los Planetas, nos resta saber la parte mas principal, que es la construccion de la figura, para saber las Casas en que se han de colocar los Planetas. Dividen los Astrologos al Cielo en doce partes iguales, que llaman Casas, ò mansiones, y les dan su principio desde el Oriente: Estas doce Casas las reparten en quatro cuadrantes. El primero, se divide desde el Oriente, hasta la linea meridiana, ò medio Cielo: este consta de tres Casas, que son la 12. 11. y 10. Llamase este, cuadrante oriental, vernal, masculino, pueril, y sanguineo, porque el influxo suyo es de estas qualidades. El segundo cuadrante empieza desde el medio Cielo, hasta el Occidente; contiene las Casas 9. 8. y 7. Llamase meridiano, estivo, femenino, juvenil, y colerico. El tercero contiene las Casas 6. 5. y 4. empezando desde el Occidente, hasta el *Imum Cæli*; este cuadrado es occidental, otoñal, masculino, melancolico, viril, frio, y seco. El quarto, se describe desde el Imo de el Cielo, hasta el Oriente; sus Casas son la 3. 2. y 1. es septentrional, femenino, hiemal, flematico, y senil. De estas Casas, unas son angulares, otras succedentes, otras cadentes, todo lo qual se comprehenderà mejor por su figura.



## CAPITULO XV.

## DE LA CONSTRUCCION DE LA FIGURA CELESTE.

**L**A Figura Celeste, en la qual sujetamos à nuestros ojos todo el Cielo, tienen varios modos de construirla los Authores, esto es, tienen diversos modos de proceder, pero todos caminan à la verdad, nosotros pondremos el modo racional, y mas facil, cuya practica

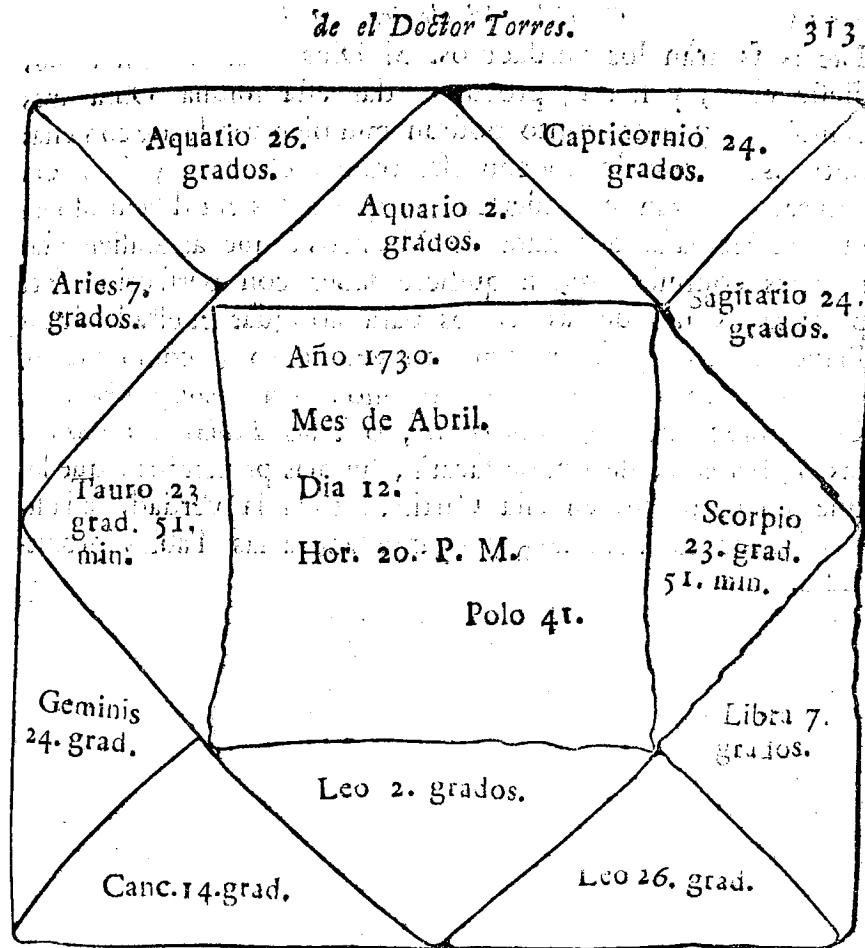
practica es la siguiente. Delineado el Thema Celeste, como diximos en la figura passada de las Casas, hemos de reducir el tiempo de nuestros Reloxes à Astronomico, usando de la doctrina dada: despues hemos de buscar el lugar de el Sol en aquel dia, y hora que intentamos formar la Figura Celeste, luego hemos de ir à la Tabla, que se sigue de las Casas, que es la 10. y entre ellas hemos de escoger la altura de Polo de el Lugar para donde erigimos la Figura; en la columna de la Casa 10. hallarèmos el signo en la parte superior de la Tabla, y en la misma columna los grados de el Sol, y à la mano derecha encontraremos ciertas horas, y minutos, que hemos de guardar. Estas horas, *despues de medio dia*, que hallamos en la Tabla de las Casas, se han de añadir à las horas Astronomicas de aquel dia en que queremos formar la Figura; y si su agregado excede de 24. horas, se han de restar, ò rebaxar, y las remanentes hemos de buscar en las columnas, que dicen, *tiempo despues de medio dia*, y en su derecho hallamos lo que hemos menester, que son los grados de los seis signos primeros en las Cuspides de las 6. Casas, y las otras 6. se forman con los signos opuestos.

## EXEMPLO.

**E**L dia dicho 12. de Abril à las 8. de la mañana, en la altura de Polo de Salamanca quiero construir el estado, ò thema Celeste; y reduciendo las horas de el Relox, que son las 8. à Astronomicas, que son las 20. despues de medio dia, entro con el signo, y grado de el Sol à la Tabla siguiente al Polo 41. que es el de Salamanca, y con el signo de el Sol, que es *Aries*, y el grado 21. y hallo al lado izquierdo de la Tabla 1. hora 17. minutos, y 36. segundos, añado estas horas à las 20. despues de medio dia, que quiero hacer mi Figura, y me su-

	h.	o.	o.
	20	0	0
	02	17	36
fuman	21	17	36

Con estas horas 21. 17. minutos, y 36. segundos voi à la Tabla siguiente à buscarlas, y las mas proximas, que encuentro, son 20. horas, 17. minutos, y 36. segundos (que quando no falen cabales los minutos, y segundos, hemos de tomar las horas, y minutos mas proximos) y en derecho de ellas encuentro en la Tabla al grado 2. de Aquario en la Casa 10. en la 11. el grado 26. de el mismo Aquario; en la 12. al grad. 7. de Aries, &c. con que hecha la figura, no me falta mas que colocarlos en sus lugares; y para llenar las otras seis Casas, pongo (como dixè antes) los signos opuestos en los mismos grados, que los otros, así:



Y para que quede completa, solo resta poner en ella los Planetas en los signos en donde salieron calculados en las mismas Casas en donde se hallan los tales signos. Y esta doctrina basta para principio de lo que es la Astrologia; pues mi fin, es lo primero, quitar aquel horror, que por larga, y trabajosa tienen los Medicos à la Astrologia, y con estos principios podrán los aplicados entender la confusion de numeros, y Tablas, que tienen nuestros Libros, y esta Cartilla, harán calcular qualquiera Planeta, y entendiendo las sumas de sus medios movimientos, con facilidad por otras

Tablas facarán los verdaderos. Si Dios nuestro Señor nos diessé vida, y salud, procuraré dar ésta misma Obra mas completa; y entre tanto podrán muy bien vandearse con estas noticias los aplicados, y con éste primer estudio, y su razon natural, podrán entenderlos, lo que antes era dificultoso en nuestra Hespaña por falta de Maestros, que aclarassen estas noticias confusas: quien quisiere saber con perfeccion ésta práctica, y uso de las Tablas para abrigrar el estado de los Planetas, así en su movimiento verdadero, como medio, busque al *Segundo movil* de Argolio, ò à *Francisco Juntino*, Comentador de *Jorge Purbachio*, ò à las *Tablas Danicas*, ò las *Alphonfinas*, de donde sacará, sin mas principios, que los que yo hê puesto en ésta Cartilla, toda la verdad de la situacion de los Planetas; y siganse ahora las Tablas prometidas.

Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grados

Sol en Aries.	10	11	12	Afcend.	2.	3.		
Temp. à merid.	Ar.	Tauro.	Gem.	Cancer.	Leo.	Virgo.		
H. 1. 11.	G.	G.	G.	G. l.	G.	G.		
0	0	0	0	19	18	29	11	03
3	40	1	10	20	19	15	12	03
7	20	2	11	21	20	00	12	04
11	1	3	02	22	20	45	13	05
14	41	4	13	23	21	30	14	06
18	21	5	14	24	22	15	15	07
22	2	6	15	25	23	00	16	07
25	42	7	16	26	23	44	16	08
29	22	8	17	27	24	29	17	09
33	4	9	18	28	25	14	18	10
36	45	10	19	29	25	58	18	11
40	26	11	20	29	26	42	19	12
44	8	12	21	Canc.	27	27	20	13
47	50	13	22	1	28	11	21	13
51	32	14	23	2	28	55	21	14
55	14	15	24	3	29	40	22	15
58	57	16	25	4	0 L.25	23	23	16
I 2	40	17	26	5	1	09	24	17
I 6	24	18	27	5	1	52	24	18
I 10	8	19	28	6	2	37	25	18
I 13	52	20	29	7	3	22	26	19
I 17	36	21	Gem.	8	4	06	27	20
I 21	21	22	1	9	4	50	27	21
I 25	6	23	2	9	5	36	28	22
I 28	52	24	3	10	6	20	29	23
I 32	38	25	4	11	7	05	Virg.	24
I 36	25	26	5	12	7	50	00	25
I 40	12	27	6	13	8	35	01	25
I 44	0	28	7	13	9	20	02	26
I 47	48	29	8	14	10	05	03	27
I 51	37	30	9	15	10	50	03	28



Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Gemin.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. a merid.			Tau.	Gem.	Canc.	Leo.		Virgo.	Virgo.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
01	51	37		09	15	10	50	03	28
01	55	27	01	10	16	11	35	04	29
01	59	17	02	11	16	12	21	05	Libr.
02	03	08	03	12	17	13	06	06	01
02	06	59	04	13	18	13	50	07	02
02	10	51	05	14	18	14	37	07	02
02	14	44	06	15	19	15	22	08	03
02	18	37	07	16	20	16	08	09	04
02	22	31	08	17	21	16	54	10	05
02	26	25	09	18	22	17	40	11	06
02	30	20	10	19	23	18	26	11	07
02	34	16	11	20	23	19	12	12	08
02	38	13	12	21	24	19	59	13	09
02	42	11	13	22	25	20	45	14	10
02	46	09	14	23	26	21	32	15	11
02	50	08	15	24	27	22	19	16	12
02	54	07	16	24	27	23	05	16	12
02	58	07	17	25	28	23	52	17	13
03	02	08	18	26	29	24	41	18	14
03	06	10	19	27	Leo.	25	28	19	15
03	10	12	20	28	01	26	16	20	16
03	14	26	21	29	02	27	05	21	17
03	18	19	22	Canc	02	27	52	21	18
03	22	24	23	01	03	28	41	22	19
03	26	25	24	02	04	29	29	23	20
03	30	35	25	03	05	Virg.	17	24	21
03	34	42	26	04	06	01	06	25	22
03	38	49	27	05	07	01	54	26	23
03	42	57	28	06	07	02	44	26	24
03	47	06	29	07	08	03	33	27	25
03	55	15	30	08	09	04	22	28	26

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Gemin.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. a merid.			Gem.	Canc.	Leo.	Virgo.		Virgo.	Libr.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	l.	G.	G.	G.
03	51	15	0	8	9	4	22	28	25
03	55	25	1	8	10	5	12	29	26
03	59	36	2	9	11	6	01	Libra	27
04	03	48	3	10	12	6	51	01	28
04	08		4	11	12	7	41	02	29
04	12	13	5	12	13	8	31	03	Scor
04	16	26	6	13	14	9	21	03	01
04	20	40	7	14	15	10	12	04	02
04	24	55	8	15	16	11	03	05	03
04	29	10	9	16	17	11	52	06	04
04	33	26	10	17	18	12	44	07	05
04	37	42	11	18	18	13	34	08	06
04	41	59	12	19	19	14	26	09	07
04	49	16	13	20	20	15	17	10	08
04	50	34	14	21	21	16	08	10	09
04	54	52	15	22	22	17		11	10
04	59	11	16	23	23	17	51	12	11
05	03	30	17	23	24	18	42	13	12
05	07	49	18	24	25	19	34	14	13
05	12	09	19	25	25	20	26	15	14
05	16	29	20	26	26	21	17	16	15
05	20	49	21	27	27	22	09	17	16
05	25	10	22	28	28	23	01	18	16
05	29	31	23	29	29	23	53	18	17
05	33	51	24	Leo.	Virg.	24	46	19	18
05	38	22	25	1	1	25	38	20	19
05	42	33	26	2	2	26	30	21	20
05	46	54	27	3	3	27	23	22	21
05	51	17	28	4	3	28	15	23	22
05	35	38	29	5	4	29	07	24	23
06			30	6	5	Libra.	30	25	24

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Cancer.	10. Canc.		11. Leo.		12. Virg.		Ascend. Libra.		2. Libr.		3. Scor.	
Temp. à merid.	H.	l.	H.	l.	H.	l.	H.	l.	H.	l.	H.	l.
06					06		05				25	24
06	04	22	01		07		06	53			26	25
06	08	43	02		08		07	01	45		27	26
06	13	05	03		09		08	02	37		27	27
06	17	27	04		10		09	03	29		28	28
06	21	48	05		11		10	04	21		29	29
06	26	09	06		12		11	05	13	Scor.	Scor.	Sagit.
06	30	29	07		13		11	06	06	01	01	01
06	34	50	08		14		12	06	58	02	02	02
06	39	11	09		14		13	07	50	03	03	03
06	43	31	10		15		14	08	42	04	04	04
06	47	51	11		16		15	09	33	05	05	05
06	52	11	12		17		16	10	25	05	06	06
06	56	30	13		18		17	11	17	06	06	06
07		49	14		19		18	12	09	07	07	07
07	05	18	15		20		19	13		08	08	08
07	09	26	16		21		20	13	52	09	09	09
07	13	44	17		22		21	14	42	10	10	10
07	18	01	18		23		21	15	33	11	11	11
07	22	18	19		24		22	16	25	12	12	12
07	26	34	20		25		23	17	16	12	13	13
07	30	50	21		26		24	18	07	13	14	14
07	35	05	22		27		25	18	56	14	15	15
07	39	20	23		28		26	19	47	15	16	16
07	43	34	24		29		27	20	38	16	17	17
07	47	47	25		Virg.		27	21	28	17	18	18
07	52		26		01		28	22	17	18	19	19
07	56	12	27		02		29	23	09	18	20	20
08		24	28		03		Libr.	23	58	19	21	21
08	04	32	29		04		01	24	47	20	22	22
08	08	45	30		05		02	25	37	21	22	22

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grados.

Sol en Leo.	10. Leo.		11. Virg.		12. Libra		Ascend. Libra.		2. Scorp		3. Sagit.	
Temp. à merid.	H.	l.	H.	l.	H.	l.	H.	l.	H.	l.	H.	l.
08	08	45			05		02	25	37	21		22
08	12	54	01		05		03	26	27	22		23
08	17	03	02		06		04	27	16	23		24
08	35	11	03		07		04	28	05	23		25
08	25	18	04		08		05	28	54	24		26
08	29	25	05		09		06	29	42	25		27
08	33	31	06		10		07	Scor.30		26		28
08	37	36	07		11		08	01	19	27		29
08	41	41	08		12		09	02	07	28	Capr.	
08	45	45	09		13		09	02	54	28	01	
08	49	48	10		14		10	03	43	29	02	
08	53	50	11		15		11	04	31	Sagit.	03	
08	57	52	12		16		12	05	19	01	04	
09	01	53	13		17		13	06	06	02	05	
09	05	53	14		18		14	06	53	03	06	
09	09	52	15		18		14	07	41	03	06	
09	13	51	16		19		15	08	27	04	07	
09	17	49	17		20		16	09	15	05	08	
09	21	47	18		21		17	10	01	06	09	
09	25	44	19		22		18	10	47	07	10	
09	29	40	20		23		19	11	23	07	11	
09	33	35	21		24		19	12	20	08	12	
09	37	29	22		25		20	13	05	09	13	
09	41	23	23		26		21	13	51	10	14	
09	45	16	24		27		22	14	37	11	15	
09	49	09	25		27		23	15	23	12	16	
09	53	01	26		28		23	16	09	12	17	
09	56	52	27		29		23	16	53	13	18	
10		42	28		Libra		25	17	39	14	19	
10	04	33	29		01		26	18	24	15	20	
10	08	23	30		02		26	19	09	16	21	

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grados.

Sol en Virgo.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Virgo	Libra	Libra	Scorpio.		Sagit.	Capr.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
10	08	23		02	26	19	09	16	21
10	12	12	01	03	27	19	53	16	22
10	16		02	04	28	20	39	17	23
10	19	48	03	05	29	21	24	18	24
10	23	35	04	05	Scor.	22	09	19	25
10	27	22	05	06		22	53	20	26
10	31	08	06	07	01	23	39	21	27
10	34	54	07	08	02	24	24	21	28
10	38	39	08	09	03	25	09	22	29
10	42	24	09	10	03	25	53	23	Aqu.
10	46	08	10	11	04	26	37	24	01
10	49	52	11	11	05	27	22	25	02
10	53	36	12	12	06	28	07	25	03
10	57	20	13	13	06	28	50	26	04
11	01	03	14	14	07	29	35	27	05
11	04	46	15	15	08	Sag.	20	28	06
11	08	28	16	16	09	01	05	29	07
11	12	10	17	17	09	01	49	Capr.	08
11	15	52	18	17	10	02	33		09
11	19	34	19	18	11	03	17	01	10
11	23	15	20	19	12	04	01	02	11
11	26	56	21	20	12	04	45	03	12
11	30	37	22	21	13	05	31	04	13
11	34	18	23	22	14	06	15	05	14
11	37	58	24	22	15	07	07	06	15
11	41	39	25	23	15	07	45	07	16
11	45	19	26	24	16	08	30	07	17
11	48	59	27	25	17	09	15	08	18
11	52	40	28	26	18	10		09	19
11	56	20	29	27	18	10	45	10	20
12			30	27	19	11	30	11	21

Profigue la Tabla diez de la Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Libra.			10.	11.	12.	Ascend		2.	3.
Temp. à merid.			Libra	Libra	Scor.	Sagit.		Cap.	Aqu.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
12	00	00	00	27	19	11	30	11	21
12	03	40	01	28	20	12	16	12	23
12	07	20	02	29	21	13	01	13	24
12	11	01	03	Scor.	21	13	47	14	25
12	14	41	04	01	22	14	32	15	26
12	18	22	05	02	23	15	18	16	27
12	22	02	06	02	24	16	04	17	28
12	25	42	07	03	24	16	51	18	29
12	29	23	08	04	25	17	37	18	Pisc.
12	33	04	09	05	26	18	25	19	02
12	36	44	10	06	27	19	12	20	03
12	40	26	11	07	27	19	59	21	04
12	44	08	12	07	28	20	47	22	05
12	47	50	13	08	29	21	35	23	06
12	51	32	14	09	Sag.	22	22	25	07
12	55	14	15	10	00	23	11	26	09
12	58	57	16	11	01	24	01	27	10
13	02	40	17	11	02	24	50	28	11
13	06	24	18	12	03	25	39	29	12
13	10	08	19	13	03	26	28	Aq.	13
13	13	52	20	14	04	27	19	01	15
13	17	36	21	15	05	28	09	02	16
13	21	21	22	16	06	29	01	03	17
13	25	06	23	16	07	29	52	04	18
13	28	52	24	17	07	Cap.	44	05	20
13	32	38	25	18	08	01	37	07	21
13	36	25	26	19	09	02	20	08	22
13	40	12	27	20	10	03	23	09	23
13	44	00	28	21	10	04	17	10	25
13	47	48	29	21	11	05	11	11	26
13	51	37	30	22	12	06	06	12	27

Profigue la Tabla diez de la Casas para la latitud de 40. grado.

Sol en Scorp.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Scor.	Scor.	Sagit.	Capric.	Aq.	Pisc.	Taur.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	G.	G.	G.
13	51	37	00	22	12	06	06	12	27
13	55	27	01	23	13	07	01	14	28
13	59	18	02	24	14	07	57	15	Aries
14	03	08	03	25	14	08	54	16	01
14	06	59	04	26	15	09	51	18	02
14	10	51	05	27	16	10	49	19	04
14	14	44	06	27	17	11	48	20	05
14	18	37	07	28	18	12	48	22	06
14	22	31	08	29	19	13	48	23	08
14	26	25	09	Sagit.	19	14	48	24	09
14	30	20	10	01	20	15	50	26	10
14	34	16	11	02	21	16	52	27	11
14	38	13	12	03	22	17	56	28	13
14	42	11	13	03	23	18	59	Pisc.	14
14	46	09	14	04	24	20	04	01	15
14	50	08	15	05	25	21	09	03	17
14	54	07	16	06	26	22	15	04	18
14	58	07	17	07	26	23	24	06	19
15	02	08	18	08	27	24	32	07	20
15	06	10	19	09	28	25	41	09	22
15	10	12	20	09	29	26	53	10	23
15	14	15	21	10	Cap.	28	05	12	24
15	18	19	22	11	01	29	17	14	26
15	22	24	23	12	02	Aq.	30	15	27
15	26	29	24	13	03	01	44	17	28
15	30	35	25	14	04	03	18	20	Taur.
15	34	42	26	15	05	04	37	22	01
15	38	49	27	16	06	05	56	23	02
15	42	57	28	17	07	06	17	25	03
15	47	06	29	18	08	08	39	26	05
15	51	15	30	19	09	09	39	26	06

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grados.

Sol en Sagit.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Sagit.	Sagit.	Capr.	Aquar.	Pisc.	Taur.	Gem.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	G.	G.	G.
15	55	15		19	09	09	39	26	68
15	51	25	01	19	10	11	03	28	78
15	59	36	02	20	11	12	27	Aries	88
16	03	48	03	21	12	13	52	02	108
16	08		04	22	13	15	20	03	118
16	12	13	05	23	14	16	50	05	128
16	16	26	06	24	15	18	20	07	138
16	20	40	07	25	16	19	51	08	158
16	24	55	08	26	17	21	23	10	168
16	29	10	09	27	18	22	57	12	178
16	33	26	10	28	19	24	31	13	188
16	37	42	11	29	20	26	08	15	208
16	41	59	12	Capr.	21	27	48	17	218
16	46	16	13	1	22	29	28	18	228
16	50	34	14	02	23	01P.	09	20	238
16	54	52	15	03	24	2	49	22	248
16	59	11	16	04	25	4	31	23	268
17	03	30	17	05	27	6	13	25	278
17	07	49	18	06	28	7	58	26	288
17	12	09	19	07	29	9	44	28	298
17	16	29	20	08	Aqu.	11	32	Tau.	308
17	20	49	21	09	2	13	20	01	1
17	25	10	22	10	3	15	08	03	2
17	29	31	23	11	04	16	58	04	4
17	33	51	24	12	06	18	50	06	5
17	38	12	25	13	07	20	40	07	6
17	42	33	26	14	08	22	31	09	7
17	46	55	27	15	10	24	24	10	8
17	51	18	28	16	12	26	15	12	9
17	55	38	29	17	14	28	08	13	10
18			30	I	19	Aries.	15	15	11

Prosigue la Tabla diez de las Catas para la latitud de 40. grados.

Sol. en Capr.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Capr.	Capr.	Aqu.	Aries.		Taur.	Gem.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
18	00	00		19	15	00	00	15	11
18	04	22	01	20	17	01	53	16	12
18	08	43	02	21	18	03	44	18	14
18	13	5	03	22	20	05	36	19	15
18	17	27	04	23	21	07	29	20	16
18	21	48	05	24	23	09	20	22	17
18	26	9	06	25	24	11	10	23	18
18	30	29	07	26	26	13	2	24	29
18	34	50	08	28	27	14	52	26	20
18	39	11	09	29	29	16	40	27	21
18	43	31	10	Aqu.	Pisc.	18	28	28	22
18	47	51	11	1	02	20	16	Gem.	23
18	52	11	12	02	04	22	1	01	24
18	56	30	13	03	05	23	47	02	25
19		49	14	04	07	25	28	03	26
19	05	8	15	06	08	27	11	05	27
19	26	26	16	07	10	28	54	06	28
19	44	44	17	08	12	Taur	34	07	29
19	18	1	18	09	13	2	12	08	Canc
19	22	18	19	10	15	3	52	09	1
19	26	34	20	12	17	5	28	10	2
19	30	50	21	13	18	7	3	12	3
19	35	05	22	14	20	8	35	13	4
19	39	20	23	15	22	10	8	14	5
19	43	34	24	17	23	11	40	15	6
19	47	47	25	18	25	13	10	16	7
19	52		26	19	27	14	40	17	8
19	56	12	27	20	28	16	8	18	9
20		24	28	22	Aries	17	33	19	10
20	04	35	29	23	2	18	57	20	11
20	08	45	30	24	4	21	21	21	12

Prosigue la Tabla diez de las Catas para la latitud de 40. grad.

Sol. en Aquar.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Aqu.	Aqu.	Arie.	Tauro.		Gem.	Canc.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G. H
20	8	45		24	04	20	21	21	11 22
20	12	54	01	25	05	21	43	22	12 22
20	17	3	02	27	07	23	04	23	13 22
20	21	11	03	28	08	24	23	24	14 22
20	25	18	04	29	10	25	42	25	15 22
20	29	25	05	Pisc.	12	27	00	26	16 22
20	33	31	06	02	13	28	16	27	17 22
20	37	36	07	03	15	29	30	28	18 22
20	41	41	08	04	16	Gem	43	29	19 22
20	45	45	09	06	18	01	55	Canc.	20 22
20	49	48	10	07	20	03	07	01	20 22
20	53	50	11	08	21	04	18	02	21 22
20	57	52	12	09	23	05	28	03	22 22
21	1	53	13	11	24	06	36	04	23 22
21	5	53	14	12	26	07	44	04	24 22
21	9	52	15	13	27	08	51	05	25 22
21	13	51	16	15	29	09	56	06	26 22
21	17	49	17	16	Taur	11	01	07	27 22
21	21	47	18	17	02	12	04	08	27 22
21	25	44	19	19	03	13	07	09	28 22
21	29	40	20	20	04	14	09	10	29 22
21	33	35	21	21	06	15	11	10	Leo.
21	37	29	22	22	07	16	11	11	01 22
21	41	23	23	24	08	17	12	12	02 22
21	45	16	24	25	10	18	12	13	03 22
21	49	9	25	26	11	19	11	14	03 22
21	53	1	26	28	12	20	09	15	04 22
21	56	52	27	29	14	21	06	15	05 22
22		42	28	Aries	15	22	03	16	06 22
22	4	33	29	2	16	22	59	17	07 22
22	8	23	30	3	17	23	54	18	08 22

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 40. grad.

Sol en Piscis.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
<i>Temp. à merid.</i>			Pisc.	Aries	Taur	Gemin.	Canc.	Leo.	Virg.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	G.	G.	G.
22	08	23		3	17	23 54	18	08	
22	12	12	01	04	19	24 48	19	09	
22	16		02	05	20	25 42	20	09	
22	19	48	03	07	21	26 36	20	10	
22	23	35	04	08	22	27 29	21	11	
22	27	22	05	09	23	28 23	22	12	
22	31	08	06	10	25	29 16	23	13	
22	34	54	07	12	26	Canc 7	23	14	
22	38	39	08	13	27	00 59	24	14	
22	42	34	09	14	28	01 51	25	15	
22	46	08	10	15	29	02 41	26	16	
22	49	52	11	17	Gem	03 31	27	17	
22	53	36	12	18	01	04 21	27	18	
22	57	20	13	19	02	05 10	28	18	
23	01	03	14	20	03	05 59	29	19	
23	04	46	15	21	04	06 49	Leo.	20	
23	08	28	16	23	05	07 37	00	21	
23	12	10	17	24	06	08 25	01	22	
23	15	52	18	25	08	09 13	02	23	
23	19	34	19	26	09	10 01	03	23	
23	23	15	20	27	10	10 48	03	24	
23	26	56	21	28	11	11 35	04	25	
23	30	37	22	Tau.	12	12 23	05	26	
23	34	18	23	01	12	13 09	06	27	
23	37	58	24	02	13	13 56	06	28	
23	41	39	25	03	14	14 42	07	28	
23	45	19	26	04	15	15 27	08	29	
23	48	59	27	05	16	16 13	09	Virg.	
23	52	48	28	06	17	16 58	09	01	
23	56	20	29	07	18	17 44	10	02	
24		1 30	08	08	19	18 29	11	03	

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Aries.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
<i>Temp. à merid.</i>			Aries.	Taur.	Gem.	Cancer.	Leo.	Virg.	
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	G.	G.	G.
			0	09	20	19 06	11	03	
	03	40	1	10	21	19 52	12	03	
	07	20	2	11	22	20 36	13	04	
	11	01	3	12	22	21 21	13	05	
	14	41	4	13	23	22 06	14	06	
	18	21	5	14	24	22 50	15	07	
	22	02	6	15	25	23 35	16	08	
	25	42	7	16	26	24 19	16	08	
	29	23	8	17	27	25 03	17	09	
	33	04	9	19	28	25 48	18	10	
	36	45	10	20	28	26 32	19	11	
	40	26	11	21	29	27 16	19	12	
	44	08	12	22	Canc.	28	20	13	
	47	50	13	23	1	28 44	21	13	
	51	32	14	24	2	29 27	22	14	
	55	14	15	25	3	Leo. 12	23	15	
	58	57	16	26	3	00 55	24	16	
I	02	40	17	27	4	01 39	25	17	
I	06	24	18	28	5	02 23	25	18	
I	10	08	19	29	6	03 08	26	19	
I	13	52	20	Gem.	7	03 51	27	19	
I	17	36	21	1	8	04 36	27	20	
I	21	21	22	2	8	05 21	28	21	
I	25	06	23	3	9	06 05	29	22	
I	28	52	24	4	10	06 49	29	23	
I	32	38	25	5	11	07 34	Virg.	24	
I	36	25	26	6	12	08 19	01	25	
I	40	12	27	7	12	09 04	01	25	
I	44		28	8	13	09 48	02	26	
I	47	48	29	9	14	10 33	03	27	
I	51	37	30	10	15	11 17	04	28	

Profigue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 41. grad.

Sol en Tauro.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Taur.	Gem.	Canc.	Leo.	Virg.	Virg.	Libr.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
01	51	37	0	10	15	11	17	04	28
01	55	27	1	11	16	12	01	05	29
01	59	17	2	12	17	12	47	05	Libr.
02	03	08	3	13	17	13	32	06	01
02	06	59	4	13	18	14	16	07	02
02	10	51	5	14	19	15	01	08	02
02	14	44	6	15	20	15	47	08	03
02	18	37	7	16	21	16	33	09	04
02	22	31	8	17	21	17	19	10	05
02	26	25	9	18	22	18	04	11	06
02	30	20	10	19	23	18	50	12	07
02	34	19	11	20	24	19	36	12	08
02	38	13	12	21	25	20	22	13	09
02	42	11	13	22	25	21	08	14	10
02	46	09	14	23	26	21	54	15	11
02	50	08	15	24	27	22	40	16	11
02	54	07	16	25	28	23	27	16	12
02	58	07	17	26	29	24	14	17	13
03	02	08	18	27	Leo.	25	01	18	14
03	06	10	19	28	00	25	47	19	15
03	10	12	20	29	1	26	35	20	16
03	14	16	21	29	2	27	22	21	17
03	18	19	22	Canc.	3	28	10	21	18
03	22	24	23	1	4	28	57	22	19
03	26	29	24	2	4	29	45	23	20
03	30	35	25	3	5	Virg.	33	24	21
03	34	42	26	4	6	01	22	25	22
03	38	49	27	5	7	02	10	26	23
03	42	57	28	6	8	02	59	26	23
03	47	06	29	8	9	03	47	27	24
03	51	15	30	8	9	04	36	28	25

Profigue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 41. grad.

Sol en Gem.			10	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Gem	Canc	Leo.	Virg.	Virg.	Virg.	Libr.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
03	51	15		08	09	04	36	28	25
03	55	25	01	09	10	05	26	29	26
03	59	36	02	10	11	06	15	Libr.	27
04	03	48	03	11	12	07	04	01	28
04	08	00	04	12	13	07	53	02	29
04	12	13	05	13	14	08	43	02	Scor.
04	16	26	06	13	14	09	32	03	01
04	20	40	07	14	15	10	22	04	02
04	24	55	08	15	16	11	12	05	03
04	29	10	09	16	16	12	02	06	04
04	33	26	10	17	17	12	52	07	05
04	37	42	11	18	18	13	43	08	06
04	41	59	12	19	19	14	34	09	07
04	46	16	13	20	20	15	25	09	08
04	50	34	14	21	21	16	16	10	09
04	54	52	15	22	22	17	07	11	10
04	59	11	16	23	23	17	58	12	11
05	03	30	17	24	24	18	49	13	11
05	07	49	18	25	25	19	41	14	12
05	12	09	19	26	26	20	32	15	13
05	16	29	20	27	27	21	23	16	14
05	20	49	21	28	27	22	15	17	15
05	25	10	22	28	28	23	06	17	16
05	29	31	23	29	29	23	57	18	17
05	33	51	24	Leo.	Virg.	24	49	19	18
05	38	12	25	01	01	25	41	20	19
05	42	33	26	02	02	26	32	21	20
05	46	55	27	03	03	27	24	22	21
05	51	17	28	04	04	28	16	23	22
05	55	38	29	05	05	29	07	24	23
06	00	00	30	06	05	Libr.	00	25	24

Prongue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Cancer.			10	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Canc	Leo.	Virg.	Libra.		Libr.	Scor.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
06	00	00		06	05	00		25	24
06	04	22	01	07	06	00	53	25	25
06	08	43	02	08	07	01	44	26	26
06	13	05	03	09	08	02	35	27	27
06	17	07	04	10	09	03	27	28	28
06	21	48	05	11	10	04	19	29	29
06	26	09	06	12	11	05	10	Scor.	Sag.
06	30	29	07	13	12	06	02	01	01
06	34	50	08	14	13	06	53	02	02
06	39	11	09	15	13	07	44	03	02
06	43	31	10	16	14	08	36	03	03
06	47	51	11	17	15	09	27	04	04
06	52	14	12	18	16	10	19	05	05
06	56	30	13	19	17	11	11	06	06
07	00	49	14	19	18	12	01	07	07
07	05	08	15	20	19	12	52	08	08
07	09	26	16	21	20	13	44	09	09
07	13	44	17	22	20	14	34	09	10
07	18	01	18	23	21	15	25	10	11
07	22	18	19	24	22	16	16	11	12
07	26	54	20	25	23	17	07	12	13
07	30	50	21	26	24	17	57	13	14
07	35	05	22	27	25	18	47	14	15
07	39	20	23	28	26	19	37	15	16
07	43	34	24	29	27	20	27	15	17
07	47	47	25	Virg.	27	21	17	16	17
07	52	00	26	01	28	22	06	17	18
07	56	12	27	02	29	22	55	18	19
08	00	24	28	03	Libr.	23	45	19	20
08	04	35	29	04	01	24	34	20	21
08	08	45	I 30	05	02	25	23	21	22

Pro-

Prongue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Leo.			10	11	12	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Leo.	Virg.	Libr.	Libra.		Scor.	Sagit.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
08	08	45	0	5	2	25	23	21	22
08	12	54	1	6	3	26	12	21	23
08	17	03	2	6	3	27	01	22	24
08	21	11	3	7	4	27	49	23	25
08	25	18	4	8	5	28	38	24	26
08	29	25	5	9	6	29	26	25	27
08	33	31	6	10	7	Scor.	14	26	28
08	37	36	7	11	8	01	02	26	29
08	41	41	8	12	9	01	50	27	Cap.
08	45	45	9	13	9	02	37	28	
08	49	48	10	14	10	03	25	29	01
08	53	50	11	15	11	04	12	Sagit.	02
08	57	52	12	16	12	04	59		03
09	01	53	13	17	13	05	46	01	04
09	05	53	14	18	14	06	33	02	05
09	09	52	15	19	14	07	20	03	06
09	13	51	16	19	15	08	05	04	07
09	17	49	17	20	16	08	52	05	08
09	21	47	18	21	17	09	38	05	09
09	25	44	19	22	18	10	24	06	10
09	29	40	20	23	18	11	10	07	11
09	33	35	21	24	19	11	56	08	12
09	37	29	22	25	20	12	41	09	13
09	41	23	23	26	21	13	27	09	14
09	45	16	24	27	22	14	13	10	15
09	49	09	25	28	23	14	58	11	16
09	53	01	26	28	23	15	44	12	17
09	56	52	27	29	24	16	28	13	17
10	00	42	28	Libr.	25	17	13	13	18
10	04	38	29	1	26	17	58	14	19
10	08	23	30	2	26	18	43	15	20

Vv 2

Pro-



Profigue la Tabla diez de las Calas para la latitud de 41. grados

Sol en Virgo.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. a merid.			Virg.	Libr.	Libr.	Scorp.		Sagit.	Capr.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
10	08	23		02	26	18	43	15	20
10	12	12	01	03	27	19	27	16	21
10	16	00	02	04	28	20	12	17	22
10	19	48	03	05	29	20	56	17	23
10	23	35	04	5	29	21	41	18	24
10	27	22	05	06	Scor.	22	26	19	25
10	31	08	06	07	01	23	10	20	26
10	34	54	07	08	2	23	53	21	27
10	38	39	08	09	02	24	38	22	28
10	42	24	09	10	03	25	23	22	29
10	46	08	10	11	04	26	08	23	Aqu.
10	49	52	11	11	5	26	51	24	1
10	53	36	12	12	05	27	36	25	2
10	57	20	13	13	06	28	20	26	3
10	01	03	14	14	07	29	04	27	4
10	04	46	15	15	08	29	47	27	5
10	08	28	16	16	08	Sag.	32	28	6
10	12	10	17	17	09	01	16	29	7
10	15	52	18	17	10	02	00	Capr.	8
10	19	34	19	18	11	2	44	01	9
10	23	15	20	19	11	03	28	02	10
10	26	56	21	20	12	04	12	02	11
10	30	37	22	21	13	04	57	03	13
10	34	18	23	22	14	5	41	04	14
10	37	58	24	22	14	06	25	05	15
10	41	39	25	23	15	07	10	06	16
10	45	19	26	24	16	7	54	07	17
10	48	59	27	25	17	08	39	08	18
10	52	40	28	26	17	9	23	09	19
10	56	30	29	26	18	10	08	09	20
12	00	00	30	27	19	10	53	10	21

Profigue la Tabla diez de la Calas para la latitud de 41. grad.

Sol en Libra.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. a merid.			Libr.	Libr.	Scor.	Sagitar		Cap.	Aq.
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	l.	G.	G.
12	00	00	00	27	19	10	53	10	21
12	03	40	01	28	20	11	38	11	22
12	07	20	02	29	20	12	24	12	23
12	11	01	03	Scor.	21	13	09	13	24
12	14	41	04	01	22	13	54	14	26
12	18	22	05	01	22	14	40	15	27
12	22	02	06	02	23	15	26	16	28
12	25	42	07	03	24	16	12	17	29
12	29	23	08	04	25	16	59	18	Pisc.
12	33	04	09	05	25	17	46	19	01
12	36	44	10	06	26	18	33	20	03
12	40	26	11	06	27	19	19	21	04
12	44	08	12	07	28	20	07	22	05
12	47	50	13	08	28	20	54	23	06
12	51	32	14	09	29	21	42	24	07
12	55	14	15	10	Sag.	22	30	25	08
12	58	57	16	10	01	23	19	26	10
13	02	40	17	11	01	24	07	27	11
13	06	22	18	12	02	24	57	28	12
13	10	08	19	13	03	25	46	29	13
13	13	52	20	14	04	26	36	Aq.	15
13	17	36	21	15	04	27	26	01	16
13	21	21	22	15	05	28	17	02	17
13	25	06	23	16	06	29	08	04	18
13	28	52	24	17	07	29	59	05	20
13	32	38	25	18	08	Cap.	52	06	21
13	36	25	26	19	08	01	45	07	22
13	40	12	27	20	09	02	38	08	23
13	44	00	28	20	10	03	32	09	25
13	47	48	29	21	11	04	27	11	26
13	51	37	30	22	12	05	20	12	27

Profigue la Tabla diez de la Casas para la latitud de 41. grad.

Sol en Scorp.			10.	11.	12.	Ascend		2.	3.
Temp. à merid.			Scor.	Scor.	Sagit.	Capric.	Aq.	Pisc.	
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	G.	G.	G.
13	51	37	00	22	12	05	20	12	27
13	55	27	01	23	12	06	14	13	28
13	59	18	02	24	13	07	19	14	Aries
14	03	08	03	25	14	08	07	16	01
14	06	59	04	25	15	09	04	17	02
14	10	51	05	26	16	10	02	18	04
14	14	44	06	27	16	11	01	20	05
14	18	37	07	28	17	12	01	21	06
14	22	31	08	29	18	13	01	22	08
14	26	25	09	Sagit.	19	14	01	24	09
14	30	20	10	01	20	15	02	25	10
14	34	16	11	01	21	16	04	27	11
14	38	13	12	02	21	17	07	28	13
14	42	11	13	03	22	18	11	29	14
14	46	09	14	04	23	19	15	Pisc.	15
14	50	08	15	05	24	20	20	02	17
14	54	07	16	06	25	21	27	04	18
14	58	07	17	07	26	22	35	05	19
15	02	08	18	07	27	23	44	07	21
15	06	16	19	08	28	24	53	09	22
15	10	12	20	09	29	26	03	10	23
15	14	15	21	10	Cap.	27	15	12	25
15	18	19	22	11	00	28	27	13	26
15	22	24	23	12	01	29	41	15	27
15	26	29	24	13	02	Aq.	56	16	28
15	30	35	25	14	03	02	12	18	Tau.
15	34	42	26	15	04	03	30	20	01
15	38	49	27	15	05	04	48	21	02
15	42	57	28	16	06	06	09	23	04
15	47	06	29	17	07	07	31	25	05
15	51	15	30	18	08	08	52	26	06

Profigue la Tabla diez de las Casas para la latitud de 41. grados.

Sol en Sagit.			10.	11.	12.	Ascend.		2.	3.
Temp. à merid.			Sagit.	Sagit.	Capr.	Aquar.	Pisc.	Ta ur.	
H.	l.	ll.	G.	G.	G.	G.	G.	G.	G.
15	51	15		18	08	08	52	26	6
15	55	25	01	19	09	10	16	28	7
15	59	36	02	20	10	11	42	Aries	9
16	03	48	03	21	11	13	09	02	10
16	08		04	22	12	14	36	03	11
16	12	13	05	23	13	16	06	05	12
16	16	26	06	24	14	17	36	07	14
16	20	40	07	25	16	19	09	08	15
16	24	55	08	26	17	20	42	10	16
16	29	10	09	27	18	22	16	12	17
16	33	26	10	28	19	23	52	13	19
16	37	42	11	29	20	25	31	15	20
16	41	59	12	Capr.	21	27	12	17	21
16	46	16	13	1	22	28	52	19	22
16	50	34	14	02	24	Pisc.	33	20	23
16	54	52	15	03	25	2	17	22	25
16	59	11	16	04	26	4	01	24	26
17	03	30	17	05	27	5	45	25	27
17	07	49	18	06	28	7	33	27	28
17	12	09	19	07	Aqu.	9	22	28	29
17	16	29	20	08	01	11	10	Tau.	Gem.
17	20	49	21	09	2	13	00	02	2
17	25	10	22	10	04	14	51	03	3
17	29	31	23	11	5	16	43	05	4
17	33	51	24	12	06	18	36	06	5
17	38	12	25	13	08	20	27	08	6
17	42	33	26	14	09	22	21	09	7
17	46	55	27	15	10	24	26	11	8
17	51	17	28	16	12	26	09	12	10
17	55	38	29	17	13	28	03	14	11
18	00	00	30	I 18	15	Aries.	15	15	12

Prongue la Tabla diez de las Catas para la latitud de 41. grad.

Sol en Pices.	10.	11.	12.	Ascend.	2.	13.
Temp. a merid.	Pisc.	Aries	Tau.	Gemin.	Canc.	Leo.
H. D. l. D. l.	G. D. G.	G.	G.	G.	G.	G.
22 08 23	01	03	18	24 40	18	08
22 12 12	01	04	19	25 34	19	09
22 16 00	02	05	21	26 28	20	10
22 19 48	03	07	22	27 21	21	10
22 23 35	04	08	23	28 15	22	11
22 27 22	05	09	24	29 08	22	12
22 31 08	06	10	25	Ca. 01	23	13
22 34 54	07	12	26	00 52	24	14
22 38 39	08	13	28	01 43	25	15
22 42 24	09	14	29	02 34	26	15
22 46 08	10	15	Gem	03 24	26	16
22 49 52	11	17	01	04 14	27	17
22 53 36	12	18	02	05 03	28	18
22 57 20	13	19	03	05 55	29	19
23 01 05	14	20	04	06 41	29	20
23 04 46	15	22	05	07 29	Leo.	20
23 08 28	16	23	06	08 18	01	21
23 12 10	17	24	07	09 06	02	22
23 15 52	18	25	08	09 53	02	23
23 19 34	19	26	09	10 40	03	24
23 23 15	20	27	10	11 27	04	24
23 26 56	21	29	11	12 13	05	25
23 30 37	22	Tau.	12	13 01	05	26
23 34 18	23	01	13	13 48	06	27
23 37 58	24	02	14	14 34	07	28
23 41 39	25	03	15	15 20	08	29
23 45 19	26	04	16	16 06	08	29
23 48 59	27	05	17	16 51	09	Virg.
23 52 48	28	07	18	17 36	10	01
23 56 20	29	08	19	18 21	10	02
24 00 00	30	09	20	19 06	11	03

Templada para las latitudes de 41. grad.

CAPITULO XVI.

DE ALGUNAS OTRAS TABLAS, PARA TENER EN prompto las qualidades de los Signos, y Planetas.

Y Por quanto he procurado, que estos preceptos vayan con la claridad posible, y para ahorrar el trabajo, que se pueda a los Medicos, pondre las siguientes Tablas, en donde encontrarán en prompto, quanto se les pueda ofrecer para la inteligencia de este Tratado, y sea la que se sigue la Tabla de las 28 Mansiones de la Luna, que sabiendo en que Signo esta, por su movimiento, no tienen otra diligencia que hacer, sino acudir a dicha Tabla, y en ella hallaran la qualidad de su influxo, tanto por lo que por si impresionan, como por la union de Estrellas fixas, por donde passa. Es util para las elecciones, y para el conocimiento de la alteracion de el aire, segun el agente, que hace impresion en todos los cuerpos sublunares.

Tabla once de las 28. Mansiones de la Luna.

Mansion.	G. M.		Qualidad.	Uso.
	G.	M.		
1	21	13	Templada. Da medicinas laxativas.	Camina.
2	4	4	Seca. No purgues.	Navega.
3	16	54	Humeda. No camines.	
4	29	46	Templada humedad.	Navega.
5	12	34	Da medicinas.	

6	28	30	Templada. No hagas cosa, por las Estrellas maleficas.
	Cancer.		
7	8	22	Humeda. No camines por tierra. Navega.
8	21	13	Nubilosa templada. Da medicinas, y haz viage.
	Leo.		
9	4	4	Seca. Mala mansion para todos.
10	16	56	Humeda. Indiferente.
11	29	47	Fria templada. No des medicinas.
	Virgo.		
12	12	38	Humeda.
13	25	29	Templada.
	Libra.		
14	8	20	Templada. Da medicinas.
15	21	12	Humeda.
	Scorpio.		
16	4	4	Fria, y humeda. Mala mansion para todo.
17	16	5	Humeda. No camines.
18	29	47	Seca. Navega.
	Sagitar.		
19	12	38	Humeda.
20	25	29	Humeda.
	Capric.		
21	8	20	Templada.

22	21	13	Humeda. Da medicinas. Navega.
	Aguar.		
23	4	14	Templada. Da medicinas. Camina.
24	16	56	Templada. Da medicinas.
25	29	47	Seca. Camina.
	Pifces.		
26	12	31	Seca. Util para las medicinas. Infausta en otras cosas.
27	25	29	Humeda. Da medicinas.
	Aries.		
28	18	22	Templada. Da medicinas.

Siguese otra Tabla de los Aspectos de los Signos en su Sextil, Quadrad, Tripla, y Oposicion.

	Sextil	Quadrad	Tripla	Oposicion
Diestro. Aries	Aguar.	Capric.	Sagitar.	Libra.
Siniestro. Aries	Geminis.	Cancer.	Leo.	Scorpio.
Diestro. Tauro.	Pifces.	Aguar.	Capric.	Scorpio.
Siniestro. Tauro.	Cancer.	Leo.	Virgo.	Scorpio.
Diestro. Geminis.	Aries.	Pifces.	Aguar.	Sagitar.
Siniestro. Geminis.	Leo.	Virgo.	Libra.	Scorpio.
Diestro. Cancer.	Tauro.	Aries.	Pifces.	Capric.
Siniestro. Cancer.	Virgo.	Libra.	Scorpio.	

Dieftro. <i>Leo.</i>	Gemin.	Tauro.	Aries.	Aquario.
Siniestro.	Libra.	Scorpio.	Sagitario.	
Dieftro. <i>Virgo.</i>	Cancer.	Geminis.	Tauro.	Pifces.
Siniestro.	Scorpio.	Sagitario.	Capricorn.	
Dieftro. <i>Libra.</i>	Leo.	Cancer.	Geminis.	Aries.
Siniestro.	Sagitario.	Capric.	Aquario.	
Dieftro. <i>Scorpio.</i>	Virgo.	Leo.	Cancer.	Tauro.
Siniestro.	Capric.	Aquar.	Pifces.	
Dieftro. <i>Sagitario.</i>	Libra.	Virgo.	Leo.	Geminis.
Siniestro.	Aquario.	Pifces.	Aries.	
Dieftro. <i>Capricorn.</i>	Scorpio.	Libra.	Virgo.	Cancer.
Siniestro.	Pifces.	Aries.	Tauro.	
Dieftro. <i>Aquario.</i>	Sagitario.	Capric.	Libra.	Leo.
Siniestro.	Aries.	Tauro.	Geminis.	
Dieftro. <i>Pifces.</i>	Capric.	Sagitario.	Scorpio.	Virgo.
Siniestro.	Tauro.	Pifces.	Cancer.	

Tabla trece de las Exaltaciones, y Caídas de los Planetas.

Exaltaciones.						
El Sol en Aries.	La Luna en Tauro.	Saturn. en Libra.	Jupit. en Canc.	Marte en Capr.	Venus en Pifces.	Merc. en Virg.
Caídas.						
en Libra.	en Scorp.	en Aries.	en Capr.	en Cancer	en Virgo	en Pifc.

Tabla catorce de las Casas, y Detrimentos de los Planetas.

Casas.	Detrimentos.
De Saturno son Casas Capricornio, y Aquario.	Cancer, y Leo.
De Jupiter, Sagitario, y Pifces.	Geminis, y Virgo.
De Marte, Aries, y Virgo.	Libra, y Tauro.
De el Sol, Leo.	Aquario.
De Venus, Tauro, y Libra.	Scorpio.
De Mercurio, Geminis, y Virgo.	Sagitario.
De la Luna, Cancer.	Capricornio.

Tabla quince de los Gozos de los Planetas, tanto en las Casas, como en los Signos: El Gozo respecto de los Signos es dignidad esencial, y si en las Casas, accidental.

Saturno tiene su Gozo en Aquario, y en la Casa 12.  
 Júpiter en Sagitario, y en la Casa 11.  
 Marte en Escorpion, y en la Casa 6.  
 Sol en el Leon, y en la Casa 9.  
 Venus en Tauro, y en la Casa 5.  
 Mercurio en Virgo, y en la Casa 1.  
 Y la Luna en Cancer, y en la Casa 3.

Tabla diez y seis de las qualidades de los Signos del Zodiaco, y sus divisiones.

Aries. Septentrional, igneo, calido, seco, y colerico, movable, obliquo, masculino, o diurno, imperante.  
 Tauro. Septentrional, terreo, frio, seco, melancolico, fijo, obliquo, femenino, o nocturno, imperante.  
 Geminis. Septentrional, aéreo, calido, humido, y fanguineo, obliquo, masculino, o diurno, imperante, comun.  
 Cancer. Septentrional, aqueo, frio, humido, y flematico, movable, directo, femenino, nocturno, imperante.  
 Leo. Septentrional, igneo, calido, seco, y colerico, fijo, directo, masculino, o diurno, imperante.  
 Virgo. Septentrional, terreo, frio, seco, melancolico, comun, directo, imperante, femenino, o nocturno.  
 Libra. Meridional, aéreo, calido, humido, y fanguineo, movable, directo, obediente, masculino, o diurno.  
 Scorpio. Meridional, aqueo, frio, humido, flematico, fijo, directo, femenino, nocturno, obediente.

Sagitario. Meridional, igneo, calido, seco, y colerico, comun, directo, masculino, obediente.  
 Capricornio. Meridional, terreo, seco, melancolico, movable, obliquo, femenino, nocturno, obediente.  
 Aquario. Meridional, aéreo, calido, humido, fanguineo, fijo, obliquo; masculino, nocturno, obediente.  
 Písces. Meridional, aqueo, frio, humido, flematico comun, obliquo, femenino, nocturno, obediente.

Tabla 17. de las Triplicidades, y Facies de los Planetas.

Signos.	Triplicidades.	Facies.
Aries.	Sol, Júpiter, y Marte.	Marte 10. Sol 20. Ven. 30.
Tauro.	Luna, Venus, y Saturn.	Merc. 10. Lun. 20. Sat. 30.
Gemin.	Saturn. Mercur. y Jupit.	Jup. 10. Mart. 20. Sol 30.
Canc.	Venus, Marte, y Luna.	Ven. 10. Merc. 20. Lun. 30.
Leo.	Sol, Júpiter, y Marte.	Sat. 10. Jupit. 20. Mart. 30.
Virgo.	Luna, Venus, y Saturno.	Sol 10. Ven. 20. Merc. 30.
Libra.	Saturno, Merc. y Jupit.	Luna 10. Sat. 20. Jup. 30.
Scorp.	Venus, Marte, y Luna.	Mart. 10. Sol 20. Venus 30.
Sagit.	Sol, Júpiter, y Marte.	Merc. 10. Luna 20. Sat. 30.
Capric.	Luna, Venus, y Saturn.	Jup. 10. Mart. 20. Sol 30.
Aquar.	Saturn. Merc. y Jupit.	Ven. 10. Merc. 20. Lun. 30.
Písces.	Venus, Marte, y Luna.	Sat. 10. Jup. 20. Mart. 30.

Tabla 18. de los Apogeos, y Perigeos de los Planetas.

Apogeo.	Perigeo.
Saturno tiene su Apogeo en 29. g. y 2. m. de Sagitario.	Y tiene su Perigeo en 29. gr. y 2. m. de Geminis.
Jupit. en 6. g. y 36. m. de Lib.	En 6. gr. y 36. m. de Aries.
Mart. en 28. g. y 18. m. de Leo	En 28. g. y 18. m. de Aquaria.
Sol en 8. g. y 54. m. de Canc.	En 8. g. y 54. m. de Capric.
Ven. en 6. g. y 15. m. de Gem.	En 6. g. y 15. m. de Sagitario.
Merc. en 29. g. y 54. m. de Scor	En 29. g. y 54. m. de Tauro.

Tabla 19. de el movimiento de cada Planeta en veinte y quatro horas.

Planetas.	G.	M.	ll.
Saturno.	0	2	0
Jupiter.	0	4	59
Marte.	0	32	27
Sol.	0	59	8
Venus.	0	59	8
Mercur.	0	59	8
Luna.	13	10	15

Con las Tablas dichas descanfadamente podrá el Aficionado hacer algun exercicio en èsta Ciencia; y aunque es verdad, que por ellas no puede saber el estado de el

el Cielo con aquel rigor, que pide la práctica de estos Calculos, y el verdadero conocimiento en èsta Profesion, basta que se aproxime à la verdad, y para el fin que se hà hecho èsta Cartilla, bastan estos preceptos; pues aunque los Planetas no se pueden calcular por estas Tablas en el fixo, y verdadero punto de el lugar que tienen en el Cielo, basta el de los medios movimientos; pues aunque siempre por lo regular hai diferencia en grados de Luna al otro; pero no es distancia, que puede variar el influxo, que es el que vamos à observar, y precaver: quiera Dios haya acertado para el provecho comun de mis proximos; y así en estos preceptos, como otras obras, pensamientos, y palabras todo lo sujeto à la correccion de la Santa Catholica, Apostolica Iglesia Romana.

FIN.

